



ANUARIO
REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN TELMO



11

Málaga, 2011



 **ANUARIO**
REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN TELMO



Cargos Académicos

Presidente	Excmo. Sr. D. Manuel del Campo y del Campo
Vicepresidente 1.º	Ilmo. Sr. D. José Manuel Cuenca Mendoza (<i>Pepe Bornoy</i>)
Vicepresidenta 2.ª	Ilma. Sra. D.ª María Victoria Atencia García
Vicepresidente 3.º	Ilmo. Sr. D. José Antonio del Cañizo Perate
Secretario	Ilmo. Sr. D. Francisco Cabrera Pablos
Bibliotecaria	Ilmo. Sr. D. Julián Sesmero Ruiz
Director Anuario	Ilmo. Sr. D. José Manuel Cuenca Mendoza (<i>Pepe Bornoy</i>)
Tesorero	Ilmo. Sr. D. Rodrigo Vivar Aguirre

Organización

Académicos Numerarios: 34
Académicos de Honor: 5
Académicos Correspondientes: número ilimitado

Secciones

Primera Sección, Pintura: 8
Segunda Sección, Arquitectura: 4
Tercera Sección, Escultura: 2
Cuarta Sección, Música: 2
Quinta Sección, Poesía: 2
Sexta Sección, Amantes de las Bellas Artes: 16

Sesiones y Actos Solemnes

Número de Sesiones Ordinarias: 10
Número de Sesiones Extraordinarias: 5
Número de Actos Solemnes: 10

Oficina de Secretaría

Pacífico, 31, 5.º E. 29004-Málaga. Tel. 952 300 006

Web y correo electrónico

www.realacademiasantelmo.org / info@realacademiasantelmo.org

Lugares de las Sesiones de la Academia

Sala de Conferencias y Exposiciones de Cajamar
Salón de la Real Hermandad del Santo Sepulcro

Lugares de los Actos Solemnes

Salón de los Espejos, Excmo. Ayuntamiento de Málaga
Sala de Conferencias y Exposiciones de Cajamar
Salón de la Real Hermandad del Santo Sepulcro

Fecha habitual y horario de las Sesiones

Jueves último de cada mes a las 19:00 h.

Subvenciones

Ministerio de Educación
Consejería de Economía, Innovación y Ciencia, Junta de Andalucía
Excmo. Ayuntamiento de Málaga, Área de Cultura
Excma. Diputación Provincial de Málaga
Fundación Unicaja
Cajamar



ANUARIO 2011

REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN TELMO
ASOCIADA AL INSTITUTO DE ESPAÑA
INTEGRADA EN EL INSTITUTO DE ACADEMIAS DE ANDALUCÍA

PRESIDENTE

Manuel del Campo y del Campo

DIRECTOR DEL ANUARIO, EDICIÓN Y DISEÑO INTEGRAL

José Manuel Cuenca Mendoza (*Pepe Bornoy*)

CONSEJO DE REDACCIÓN

Francisco Cabrera Pablos, Rosario Camacho Martínez, Manuel del Campo y del Campo
Jesús López García (*Suso de Marcos*) y Manuel Olmedo Checa.

TEXTOS

Estrella Arcos von Haartman, Ángel Asenjo, María Victoria Atencia, Ana María Barbancho, Pepe Bornoy, José Manuel Cabra de Luna, Francisco Cabrera Pablos, Rosario Camacho Martínez, José Antonio del Cañizo, Francisco J. Carrillo Montesinos, Manuel del Campo y del Campo, Francisco Luis Díaz Torrejón, Gonzalo Fernández-Prieto, Pablo García Baena, Joaquín Gallego Martín, Juan Antonio González Iglesias, José Infante, María Pepa Lara García, Rafael León, María Jesús Martínez Silvente, Elías de Mateo Avilés, María Morente del Monte, Hugo O'Donnell, Manuel Olmedo Checa, Gonzalo Piédrola de Angulo, Pedro Rodríguez Oliva, Adela Rubia Lozano, Teresa Sauret Guerrero, Julián Sesmero Ruiz, Carmen Thyssen y Siro Villas Tinoco.

FOTOGRAFÍAS

Lola Alcántara, Archivo Histórico (CAAC), Biblioteca Nacional, Pepe Bornoy, Carlos Criado, David Douglas Duncan, Pepe Escalante, José Carlos Gómez, Juan Antonio González Iglesias, Pepe Guevara, Gyenes, Eduardo Nieto, *La Opinión de Málaga*, Manuel Olmedo Checa, Patrimonio Municipal, Francisco Peinado, Pepe Ponce, Floreal Roa, Pedro Rodríguez Oliva, Javier Ros, Salvador Salas, Manfred G. Schmidt, G. Sorribas, *Diario Sur* y *Begüña Vázquez*.

ILUSTRACIONES

Gabriel Alberca, Albuérme, Archivo de la Real Maestranza de Ronda, A. Bañuelos, Manuel Barbadillo, Luis Bono, Pepe Bornoy, Enrique Brinkmann, José Manuel Cabra de Luna, Rufino Casado, Urbano de Castro, Jaime Pimentel, **Eugenio Fernández Ruiz**, Pilar García Millán, Carlos Haes, Francisco Hernández, Jorge Lindell, López Reiz, Mariano Salvador Maella, Suso de Marcos, **José Nogales**, **Rollo Paterson**, Francisco Peinado, Felix Revello de Toro, Antoine Louis Sergent, Enrique Simonet y Jerónimo Suñol i Pujol.

COLABORAN

Área de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Málaga, Excmo. Diputación Provincial de Málaga, Fundación Unicaja y Cajamar.

IMPRIMEN

Imagraf Impresores

ISSN 1887-0953

Depósito legal MA-

Sumario

I Informes

12. Nuevas noticias sobre los “De Torres” malagueños. **16.** Sobre los ficus de la Alameda Principal. **19.** Posibles incidencias de las obras del Metro en la bóveda vegetal de la Alameda Principal y el conjunto botánico del Parque de Málaga.

II Actos Solemnes

23. Presentación del Anuario 2010. **34.** Hugo O'Donnell: Correspondiente en Madrid. **45.** Museo del vidrio y cristal de Málaga: Medalla de Honor de la Academia 2010. **57.** Juan Antonio González Iglesias: Correspondiente en Salamanca. **69.** Premios Málaga de Investigación 2011. **74.** Clausura del Curso Académico 2010/2011: Lectura poética en Homenaje a Pablo García Baena. **86.** Apertura del Curso Académico 2011/2012: Carmen Thyssen, Académica de Honor. **96.** Siro Villas Tinoco: Académico Numerario. **107.** Elías de Mateo Avilés: Académico Numerario. **119.** Apertura del Curso Académico 2011/2012 del Instituto de Academias de Andalucía.

III Conferencias

126. Antonio Muñoz, *El cura de Riogordo*. **129.** Conferencias del ciclo *Málaga, sueño y memoria*. **130.** Pinceles decimonónicos: *Málaga, sueño y memoria*. **134.** Las pinturas murales del Barrio Alto. **136.** *De epigrafía métrica latina en Málaga*. **139.** Un libro sobre epigrafía métrica de la Málaga romana y medieval. **141.** La Biblioteca Auxiliar del Archivo Municipal de Málaga: ayer y hoy. **143.** Catálogo de la Biblioteca Málaga: un repertorio bibliográfico para la historiografía local. **147.** Salamanca, esclavo de su ambición. **155.** Era Bernardo de Gálvez...

IV Publicaciones

162. Último libro de Elías de Mateo Avilés. 163. Inmaculada España, Accésit de los Premios Málaga de Investigación. 164. *Los oficios, las infraestructuras y los productos en las Ordenanzas de Málaga de 1611*. 165. Recensión. 166. *El dardo en la llaga*.

V Crónica académica

168. Antonio Muñoz, *El cura de Riogordo*. 169. La poética del cuerpo en Alberca. 170. Homenaje del CPI Armando Cotarelo de Boimorto (La Coruña) a Suso de Marcos. 171. El Centro de Dinamización Social recibe el nombre de Suso de Marcos. 172. Suso de Marcos, Hijo Predilecto de Boimorto. 175. *Descubrir el arte* otorga un premio al Museo del Patrimonio Municipal de Málaga. 176. Jardines músico Manuel del Campo. 177. Francisco Hernández, *De lo pictórico a lo lineal*. 178. En el bicentenario del marqués de Salamanca, conferencia de Pedro Tedde de Lorca. 179. María Victoria Atencia, Premio Internacional de Poesía Ciudad de Granada. Federico García Lorca. 182. Hermanamiento de Alhaurín de la Torre y Nueva Iberia. 183. Conmemoración del Día de las Fuerzas Armadas. 184. Día de las Fuerzas Armadas. 185. Francisco Peinado en la galería Casa Rosa. 186. Nuevas imágenes de Suso de Marcos para una parroquia malagueña. 187. Manuel Olmedo Checa, Correspondiente de la Real Academia de la Historia. 189. Rollo Paterson, el pintor de la mujer. 191. Revello de Toro realiza un cartel para la JMJ 2011. 192. *La primavera árabe* modifica las referencias culturales del nacionalismo, según Francisco Javier Carrillo Montesinos. 193. José Infante, Pregonero de la *Luna Mora* de Guaro. 194. Evocación de Ángeles Rubio Arguelles. 196. XXIX Semana de Estudios del Mar. 197. Suso de Marcos: *De otra forma*. 198. José Nogales Sevilla en colecciones particulares malagueñas. 200. El Museo

... / ...



Revello de Toro inaugura una exposición temporal: *Revello y los políticos*. 202. Francisco Peinado en la galería Birimbao de Sevilla. 203. Artistas Plásticos de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo. 206. La Academia en Cajamar. 207. Una exposición, una Academia y un Académico. 208. Un orgullo para nuestra Academia. 209. María Victoria Atencia, distinguida con el Doctorado Honoris Causa. 216. Almuerzo navideño 2011. 217. Calle Deán García Mota. 218. José Nogales en el Museo de Málaga. 221. Obituario. 222. Enrique van Dulken Muntadas. 224. Arte desde Málaga: Gabriel Alberca. 228. Gabriel Alberca: Argel 1934/Málaga 2011. 230. Alberca, la pintura como fin. 231. Querido Julián. 233. Rafael León, el demiurgo de las palabras. 234. Rafael León, *ostinato rigore*. 236. No te has ido, maestro. 238. *Molino de los Ciegos*.

VI *Actas*

240. Actas de Sesiones.

VII *Tarjeta de Navidad*

248. Obra de Francisco Peinado.

VIII *Datos institucionales*

249. Cargos Académicos. 250. Nómina de Académicos de Número. 251. Bajas de Académicos de Número. 251. Altas de Académicos de Número. 251. Altas de Académicos Correspondientes. 251. Bajas de Medallas de Honor de la Academia. 252. Académicos de Honor de la Academia. 253. Medallas de Honor de la Academia.

Informes

285888785

10111191

2828853686

PENDIENTE

25 octubre 29095

878 378

5 7

58 92

20 65

8288005363

Academia

82 69

81 18

827 768

82 63

1.5 2.1

5 2

NUEVAS NOTICIAS SOBRE LOS “DE TORRES” MALAGUEÑOS

Pedro Rodríguez Oliva



E daba cuenta en la última entrega del Anuario (núm. 10, 2010, p. 59) de la celebración en Málaga, entre los días 9/11 de diciembre de 2010, del Congreso Internacional *Creación artística y mecenazgo en el desarrollo cultural del Mediterráneo en la Edad Moderna*, en el que, junto con otras varias instituciones, colaboró nuestra Real Academia de Bellas Artes de San Telmo. El evento fue organizado y presidido por nuestra compañera de Academia, la Numeraria Rosario Camacho Martínez, quien, junto a Eduardo Asenjo Rubio y Belén Calderón Roca, coordinan y editan el volumen de actas que acaba de aparecer, con las ponencias y comunicaciones presentadas al mismo. No es esta ocasión de valorar el amplio y muy rico contenido de la nueva publicación en la que participan con aportaciones notables y novedades importantes un buen número (30) de especialistas italianos y españoles. El volumen de 736 pp. se presenta dividido en las dos secciones originales que conformaron el congreso: *Linaje y promoción de las artes e Intercambios artísticos y culturales*. Dejando, pues, para otra ocasión esa valoración detallada, que puede anticiparse es excelente, por cuanto las aportaciones contenidas en este volumen aclaran lo importantes que fueron el mecenazgo o las relaciones diplomáticas en la configuración de los lenguajes artísticos o en la promoción, intercambio y circulación de las obras de arte, ahora ofrecemos una breve información de una serie de trabajos sobre la familia malagueña de Torres que en este libro se publican. Ya me referí en anterior ocasión (Anuario, 9, 2009, pp. 14/18) a la importancia de algunos de sus miembros en el gobierno de la Iglesia, así como a su labor cultural en la que en Málaga debemos destacar la colección arqueológica que, al menos en parte, estuvo expuesta al público en las paredes de sus casas de la plazuela del Toril, hoy Nicasio Calle. Las nuevas aportaciones sobre los Torres que aparecen en este volumen, son: La de R. Camacho Martínez, *Beneficencia y mecenazgo entre Italia y Málaga: Los Torres, arzobispos de Salerno y Monreale* (pp. 17/46), que es un excelente, muy completo y bien elaborado estudio sobre las aportaciones artísticas de Luis I (1495/1553), II (1533/1584) y III (1551/1609) y de otros miembros de la familia, tanto en Málaga, como en Roma y Monreale. Conviene recordar que es esta catedrática de Historia del Arte de nuestra Universidad y la profesora Aurora Miró Domínguez quienes descubrieron que la figura en bronce yacente del sepulcro monumental de Luis de Torres I en la capilla de San Francisco de nuestra Catedral es obra del escultor lombardo Guglielmo della Porta y, quizá, la imagen del obispo Francisco de Solís (*Importaciones italianas en España en el siglo XVI: El sepulcro de D. Luis de Torres, arzobispo de Salerno en la Catedral de Málaga, Boletín de Arte*, 6, 1985, pp. 93/111). María Teresa López Beltrán es autora del trabajo *Los Torres de Málaga: Un ilustre linaje de ascendencia judía con proyección internacional* (pp. 47/63) en el que amplía varios estudios suyos anteriores sobre esta familia cuyo primer miembro llegado a Málaga,

pocos años después de la incorporación de la ciudad a la corona de Castilla, fue el riquísimo mercader judeo-converso Fernando de Córdoba, cuyos hijos ya se llamarán todos “de Torres” (M. T. López Beltrán. *El poder económico en Málaga: La familia Córdoba-Torres*, en *Las ciudades andaluzas (Siglos XIII/XVI). Actas del VI Coloquio Internacional de Historia Medieval de Andalucía*, Málaga, 1991, pp. 463/482). Es bastante probable que para borrar esa ascendencia judía se creara la figura de un “Diego de Torres, y su muger Juana de Cordova, naturales de Jaen, asistieron con los Reyes Catholicos Fernando é Isabel en la toma de Málaga el año de 1487. Fue padre de Fernando de Torres” (*El gran diccionario historico o miscellanea curiosa de la historia sagrada y profana...*, VIII, 2.^a parte, París-Lión, 1753, p. 313), noticia que es la que adoptará la genealogía oficial

de la familia (M. Becker, Ch. Weber, *Genealogien zur Papstgeschichte*, 29/3, Stuttgart, 2001, pp. 476/478). De Wenceslao Soto Artuñedo, que asimismo ya había escrito sobre los Torres (*La familia malagueña “de Torres” y la Iglesia, Isla de Arriarán. Revista cultural y científica* 19, 2002, pp. 163/192), es la aportación que se publica en estas actas (pp. 167/186) sobre *Los Torres: Una saga de altos eclesiásticos*. Quien escribe estas notas es el autor de *El coleccionismo de antigüedades clásicas: La colección arqueológica de la familia Torres en Málaga* (pp. 109/150), una descripción pormenorizada de la colección arqueológica que tuvieron los Torres en sus casas de Málaga y sobre algunas de cuyas piezas ya había ofrecido noticias con anterioridad (P. Rodríguez Oliva, *Un pie esculturado del Museo Arqueológico de Málaga que se ha relacionado con el culto de Serapis, Annali del Dipartimento di Storia. Università degli Studi di Roma Tor Vergata*, 5, 2009, pp. 143/171). También hay en este volumen algunas referencias a los Torres en el trabajo de F. J. Talavera Estesos, *Críticas a los eclesiásticos malagueños en la Égloga de Vilches* (pp. 151/165), una más de las numerosas aportaciones de este latinista de la



Interior de la iglesia romana de San Ambrosio de la Máxima

Universidad de Málaga a la relación que varios de estos Torres tuvieron con las escuelas de Gramática de la colegiata de Santa María de Antequera (Juan de Vilches) y de la Catedral de Málaga (Juan de Valencia).

Sin duda, todos estos trabajos amplían notablemente el conocimiento sobre algunos de estos personajes de origen malagueño, singularmente de aquellos que llegaron a ser arzobispos en las diócesis de Salerno (Luis I, Giovanni de Torres) y de Monreale (Luis II, Luis III, Cósimo de Torres) y dos de los cuales alcanzaron el cardenalato (Luis III y Cósimo), pero, a su vez, abren nuevas vías a más estudios futuros sobre algunos de ellos. Muy completas son las biografías que realizara P. Messina en el *Dizionario Biografico degli Italiani* sobre Ludovico de Torres (1533/1584), Ludovico de Torres (1551/1609), Cosimo de Torres (1584/1642) y Giovanni de Torres (1618-1662) y que ahora pueden también ser consultadas en la red en ed. Treccani.it; empero un trabajo de investigación de la calidad del que sobre Luis de Torres II ha realizado, no hace muchos años, el Dr. Thomas Kimball Brooker (*Who was L. T.?. Part I, part II, The Book collector*, 47/4, 1998, pp. 508/519; 48/1, 1999, pp. 32/53), indica cuanto se podría avanzar en un mejor conocimiento de las actividades como humanistas de algunos de ellos. Este conocido bibliófilo norteamericano es autor del mejor y hasta ahora no superado ensayo sobre el primer Torres que fue arzobispo de Monreale. La inteligente identificación realizada por Mr. T. Kimball Brooker de algunos de los libros de su biblioteca –las mejores ediciones de su tiempo de clásicos griegos y latinos– es una prueba evidente de la calidad intelectual de este Torres nacido en Málaga cuyo monumental cenotafio en mármol blanco, obra de artistas italianos, está junto al sepulcro de su tío en nuestra catedral. Los textos epigráficos latinos que llevan los sarcófagos de ambos son, como otros muchos de Roma (Santa Caterina dei Funari) y Monreale (Duomo) referidos a esta familia, de una muy cuidada elaboración. En este sentido, cabe traer a colación las interesantes inscripciones que se conservan en el monasterio de franciscanos recoletos de Miraflores de los Ángeles, fundado en 1585 por Luis de Torres II y sus hermanos Diego y Alfonso de Torres, epígrafes que se refieren al martirio de Ciriaco y Paula y a la dedicación del monasterio y de su iglesia por sus fundadores. También hay un campo por ampliar en los estudios sobre los Torres que es el de los miembros femeninos de esta familia, desde Elvira de Torres, una hija de la segunda esposa de Fernando de Córdoba, que casó con el regidor perpetuo de Málaga Andrés Ugarte, y de quienes desciende la rama familiar que conseguiría el condado de Miraflores de los Ángeles en 1689. En la familia italiana deben ser tenidas en cuenta Pentesele de Sanguignis, la que fue esposa de Fernando de Torres, y de quienes descienden los Torres de Roma o la desconocida Sulpizia de Torres, legitimada en 1604 como hija de Luis de Torres II y que estuvo casada con el romano Giacomo Vacca (M. Niemeyer, *Quellen und Forschungen aus italienischen Archiven und Bibliotheken*, 84, 2004, p. 263). En el monasterio e iglesia romana de S. Ambrogio della Massima, hicieron una importante actividad de reconstrucción la abadesa Olimpia de Torres, como se ve en una inscripción en el portal del antiguo ingreso a esta iglesia del centro de Roma: MONIALES HVIVS ECCLESIAE B VIRGINI MARIAE AC S. AMBROSIO DE MAXIMA DICATAE ORDINIS S.

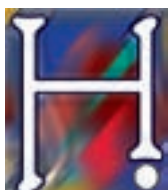


Inscripción de Olimpia de Torres en el portal del patio de acceso a la iglesia de San Ambrosio de la Máxima, Roma

BENEDICTI LIBERALITATE OLYMPIAE DE TORRES ABBATISSAE EREXERVNT AN DOM MDCXXII (V. Forcella, *Iscrizioni delle chiese e d'altri edifici di Roma dal secolo XI fino ai giorni nostri*, v. IX, fasc. XIV, Roma 1877, p. 313, n. 642). Esa iglesia, obra de Carlo Maderno y Orazio Torriani de entre 1606 y 1634, fue promovida por el cardenal Luis de Torres III y su hermana Beatrice de Torres, monja en aquél convento benedictino del que sería abadesa entre 1626 y 1633; en este mismo convento profesaron Margherita y Maria Grazia de Torres, que también llegaron a ser abadesas, y la monja Felice Vittoria, una hija de Gaspare de Torres, el tercer marqués de Pizzoli en L'Aquila, un título que Felipe II había otorgado al malagueño Fernando de Torres (+1590), el hermano de Luis de Torres II, que durante tres décadas fue embajador del Reino de Nápoles ante la Santa Sede (M. Becker, Ch. Weber, *op. cit.*, p. 477). Aún cabría recordar a Virginia de Sanguignis, que en 1614 legó una importante cantidad a la capilla de los Torres en Santa Caterina dei Funari, y a Claudia de Torres (+ 1676), la esposa de Scipione Lancellotti (Forcella, *op. cit.*, IV 1874, p. 339, n. 816 y XIII, 1879, p. 547, n. 1427). Tras la unión de ambas familias, el “Palazzo Torres”, en la Piazza Navona, obra de Pirro Ligorio (1552/1560), será conocido como “Palazzo Torres-Lancellotti”. Sobre el dintel de la puerta de acceso a la planta noble, el escudo de Luis I de Torres y el epígrafe L(udovicus) ARCHIEP(iscopus) SALERNIT(anus) allí grabado, recuerdan con claridad quien había sido su promotor (A Schiavo, *I “vicini” di Palazzo Braschi, Capitolium*, XLI, 1966, pp. 21-28).

SOBRE LOS FICUS DE LA ALAMEDA PRINCIPAL

José Antonio del Cañizo Perate



ACE varias generaciones hubo malagueños creativos, ilusionados y beneméritos que crearon en el centro de la capital un largo eje muy atractivo y gratamente transitable, compuesto por dos tramos contruidos y plantados en distintas épocas: la Alameda Principal y el Parque.

Tenían la virtud de que armonizaban y a la par contrastaban entre sí de manera muy grata y original, y lamentablemente hay que decirlo en pasado porque las alineaciones arbóreas del Parque ya no son lo que fueron, y las de la Alameda Principal están en peligro.

La plantación de las cuatro largas alineaciones arbóreas del Parque se hizo con un criterio muy acertado, y pensando –como siempre se hacía entonces– a medio y largo plazo. Y al ir alternando en cada una de ellas los plátanos de sombra (*Platanus x hispanica* o *Platanus x hybrida* o *Platanus x acerifolia*) y las palmeras canarias (*Phoenix canariensis*), y al darse además la circunstancia de que en aquella época los viveros suministraban con varios metros de altura los primeros y muy jovencillas y casi sin tronco las segundas (como muestran las fotos de principios del siglo XX), esa combinación dio como fruto, andando el tiempo, la creación de una magnífica bóveda vegetal.

Aquello parecía la bóveda principal de una original catedral verde, pues las largas y arqueadas ramas de los árboles formaban la bóveda propiamente dicha, mientras que las copas de las palmeras, situadas a media altura, semejaban sendas filas de llamativos y amplios capiteles.

Pero aquel sugerente y armonioso efecto de conjunto se malogró totalmente con la drastiquísima poda del invierno de 1980-1981, ejecutada en todos los sentidos de la palabra por quien se encargó de ella mediante una plataforma hidráulica, y plasmó sus muy científicos criterios en la frase programática de “¡Yo voy a lo que da la grúa!”, cuando la poda correcta se esmera en cortar cada rama a la altura más conveniente, y con la debida inclinación en cada caso, para que el corte “cicatrice” lo mejor posible, y las nuevas ramas que brotarán allí crezcan lo mejor asentadas que sea posible.

Como consecuencia, toda la franja central de aquella bóveda, es decir, la parte de ella que cubría la amplia calzada central del Parque, desapareció para siempre hace ahora treinta años casi justos. Y eso lo vieron todos los malagueños y quienes visitaban Málaga; pero muy pocos de ellos sabían que el daño no había terminado, pues al obviamente visible se añadía otro que únicamente preocupaba a los expertos en la materia.



Alameda Principal

Y se trataba de que cada uno de aquellos miles de cortes amplios y mal hechos se convirtió en una invitadora pista de aterrizaje para las esporas de los hongos xilófagos (o “comedores” de madera), cuyas largas hifas (o filamentos que constituyen el “cuerpo” de un hongo), fueron descendiendo año tras año, pudriendo y socavando el interior de los troncos y provocando en muchos casos cavidades incluso abiertas al exterior, que facilitaban la entrada del agua de las lluvias, que fue contribuyendo más aún a las pudriciones fúngicas, que también fueron acompañadas por ataques de termitas en algunos árboles.

Todo ese proceso acabó por provocar la tala y la evacuación de los plátanos de sombra de esas cuatro alineaciones hace cinco años, tras la cual se pudo comprobar, mirando los cortes dados a los troncos a ras de tierra, que en un tercio de ellos los hongos habían llegado ya a pudrir y socavar el interior de los troncos incluso hasta el nivel del suelo, y en ocasiones más abajo todavía, pues en algunos casos se veían oquedades de hasta un metro y más de profundidad.

Y en una ciudad con ese historial existen actualmente respecto a su ya maltratado centro unos planes que, si llegaran a hacerse realidad, harían que se repitiese una historia parecida con los ficus de la Alameda Principal, pertenecientes a la especie *Ficus microcarpa* (y cuyos muy utilizados nombres de *Ficus nitida* y *Ficus retusa* son incorrectos, y el popular de Laurel de Indias hace creer a algunos que tiene algo que ver con el laurel).

Los planes que al parecer existen, relativos al paso del metro o ferrocarril metropolitano por dicha Alameda Principal, consistirían en arrancar todos los ficus de la fila situada más al interior del casco urbano y más alejada del puerto, para poder construir unas pantallas verticales de hormigón profundísimas, junto a las que transcurrirían las vías y los andenes de dicho medio de transporte.

Y con un loable pero muy escasamente realista afán de mantener con vida y reubicar allí mismo dichos árboles una vez terminadas las obras, se les haría previamente una poda necesariamente drastiquísima y obligadamente con numerosos cortes muy gruesos, se arrancarían sus raíces del suelo, se recortarían también drásticamente y con múltiples e inevitables desgarrones, y se transplantarían tan maltratados y raquíticos esqueletos arbóreos a un lugar de espera, para volver a transplantarlos a su lugar de origen una vez terminadas las obras y rehecha esa calle.

Ese teóricamente loable plan de acción carecería en la práctica de utilidad, salvo la de crear falsas esperanzas en el público no entendido en la materia, pues esos penosos y doblemente maltrechos mutilados de guerra volverían a su añorado hogar (los que sobrevivieran) en unas condiciones de salud lamentables, y con sus anchos y cercenados muñones siguiendo un proceso idéntico al que ya Málaga ha vivido con los plátanos del Parque.

La única solución posible consistiría en plantar otros ficus nuevos, jóvenes y perfectamente sanos, y que los malagueños se sentasen a esperar pacientemente durante décadas y décadas, para ver si algún año, ¡por fin!, empezasen a recordarles muy levemente a los actuales ficus de la Alameda, que pese al mal estado de algunos concretos es indudable que ofrecen una estampa del centro urbano llena de empaque, de historia y de verdor.

Para dar una idea del valor de estos árboles basta saber que en un informe titulado *Inventario, revalorización y protección de ejemplares botánicos notables, tanto públicos como privados*, contratado por el Ayuntamiento y presentado en Julio del año 2006, se escogió como un buen representante de los mejores el primero de la fila izquierda según se mira la Alameda desde el puente de Tetuán.

Se utilizó el método de valoración denominado la Norma Granada (porque allí fue aprobada en una asamblea de la Asociación Española de Parques y Jardines Públicos), y dicho método fue aprobado por el Pleno Municipal del Ayuntamiento de Málaga y por numerosos ayuntamientos y diputaciones y otros organismos, y se utiliza incluso judicialmente para calcular indemnizaciones, daños, multas, importes de las plantaciones a realizar para compensar la eliminación de otras previo permiso oficial, etc.

Los cálculos relativos a cada árbol ocupan un folio entero, tienen en cuenta la especie a que pertenece, el estado sanitario, el estado fotosintéticamente activo, la edad del árbol objeto de la valoración y la edad que suelen alcanzar los de esa misma especie en el ámbito urbano, más la representatividad y la rareza, y varios coeficientes, y en este caso concreto dan un resultado final de 165 106,88 € (27 471 473 pts).

Y es solamente un árbol de toda la alineación que se piensa podar en su parte aérea, mutilar en su sistema radicular, arrancar, transplantar de ida y, al cabo del tiempo arrancarlo de nuevo para efectuar el trasplante de vuelta.

Peor imposible.

POSIBLES INCIDENCIAS DE LAS OBRAS DEL METRO EN LA BÓVEDA VEGETAL DE LA ALAMEDA PRINCIPAL Y EN EL CONJUNTO BOTÁNICO DEL PARQUE DE MÁLAGA

Ángel Asenjo Díaz



ADIE cuestiona la importancia de las obras del Metro para la ciudad de Málaga, pues van a constituir una indudable aportación a la mejora de su movilidad urbana, lo que, sin lugar a dudas repercutirá en la calidad de vida de los malagueños. Además, todos estamos convencidos de que estas obras van a contribuir a dar una imagen de mayor modernidad a esta ciudad.

Con independencia de las cuestiones indicadas, esta Academia considera que es importante analizar la incidencia que puedan tener estas obras en la ciudad, pues muchos de los espacios afectados por la incorporación de esta infraestructura, en mayor o menor medida, ofrecen la oportunidad de ponerlos en valor, de entre los que queremos destacar los que consideramos de mayor singularidad, cuya restitución ha de llevarse a cabo, en todo caso, innovando y utilizando el lenguaje urbano del momento en que estas obras se realizan, de forma que sean expresión de la cultura urbanística de principios del siglo XXI.

En este sentido, a la Academia le preocupa especialmente las obras, que se van a ejecutar en la Alameda Principal y en el Parque de Málaga, pues ponen en riesgo la espléndida arboleda que existe en estos espacios, que poseen un indudable valor histórico y artístico, que no pueden ser puestos en peligro en forma alguna, pues son unas de las señas de identidad más destacables de esta ciudad.

La Alameda Principal en su origen se convirtió en la expresión más característica de la cultura neoclásica de finales de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, constituyendo actualmente un espacio, que de forma conceptual y funcional puede ser entendido en continuidad con la plaza Manuel Alcántara, que en su conjunto está llamado a ser el más importante lugar de centralidad urbana de esta ciudad, que indudablemente debe ser expresión de la ciudad moderna y dinámica que es la Málaga del siglo XXI.

Es evidente que la ordenación urbanística de estos espacios requerirá una reflexión profunda y, en su caso, si procede, la convocatoria de un concurso de ideas, al nivel que se estime adecuado, para garantizar la calidad de este espacio urbano y cualificarlo en la medida de lo posible.

De igual forma, el Parque de Málaga es también la expresión más singular de la cultura modernista de la segunda mitad del siglo XIX, cuya invaluable riqueza botánica también debe de ser preservada, pudiendo llegar a ser entendido como un todo urbano con la Alameda Principal, recuperando al restringirse el tráfico en el mismo su grandeza botánica, convirtiéndose en el eje principal estructurante de la vida urbana de esta ciudad.

A esta Academia le preocupa sobre todo la preservación de la bóveda vegetal de la Alameda y de la riqueza botánica del Parque, con independencia de que la ejecución de las obras de esta infraestructura se prevea realizar mediante el sistema de muros pantallas, que puede producir un serio impacto, no solo en el espacio sobre rasante afectado por las obras, sino también, lo que es peor, en el espacio bajo rasante, al romper la continuidad del flujo natural de las corrientes de agua subterráneas, que es la fuente de vida de esta espléndida arboleda, cuya destrucción constituiría una actuación imperdonable por los malagueños.

Desde la idea, de que de ninguna forma se puede poner en riesgo esta bellísima bóveda vegetal, que desde hace más de cien años, con toda generosidad, ha generado un clima estético y ambiental, difícilmente repetible en este ámbito de esta ciudad, razón por la que esta Academia considera, que se debería tener la absoluta certeza, de que no se va a producir afección alguna a este patrimonio histórico-artístico vegetal, lo que debería certificar un organismo técnico competente con cualificación y capacidad de asumir esta responsabilidad de forma suficiente, para que los valores históricos y artísticos de la Alameda queden a salvo de cualquier afección, por mínima que sea, al igual que la riqueza botánica del Parque.

En el caso, de que no se garantice la pervivencia de esta bóveda vegetal, esta Academia piensa, que se debería de repensar la necesidad de la ejecución de estas obras en la forma planteada, pues no es permisible, una actuación irresponsable en uno de los espacios de mayor belleza de nuestra ciudad, lo que nos puede aconsejar, por razones de prudencia, desestimar la ejecución del citado tramo de las obras del Metro por la Alameda y por el Parque y situar la terminal de las líneas metropolitanas de la zona oeste de la ciudad en la margen derecha del río Guadalmedina, en la zona que se extiende hasta la plaza Manuel Alcántara.

Una posible alternativa a la ejecución del Metro de forma subterránea es la construcción de esta infraestructura en superficie a través de la Alameda Principal y del Parque, conectando la citada plaza Manuel Alcántara y la plaza Torrijos, con la barriada de la Malagueta, donde se podrían situar sendos puntos nodales de interconexión de los tráficos de las zonas occidental y oriental de esta ciudad.

En todo caso, esta Academia considera, que se deberían plantear nuestras autoridades, la recuperación del espacio central de la Alameda para un uso prioritariamente peatonal y eliminar las estaciones de autobuses urbanos, que en ella se han implantado, y también recuperar la bóveda vegetal del Parque de Málaga, que al igual que la Alameda Principal eran las más características señas de identidad de esta ciudad, lo que de forma inexplicable se ha permitido que desaparezca, perdiendo el Parque de Málaga, en gran medida, su belleza y su valor ambiental, que podría recuperar limitando el tráfico a través del mismo.

Por todo ello, desde la idea de que es muy difícil ejecutar las obras de la infraestructura del Metro a lo largo de la Alameda y del Parque sin afectar la bellísima bóveda vegetal de la primera y sin afectar la vegetación del segundo, sin pretender ser dogmáticos, esta Academia, mediante este escrito quiere hacer una llamada a la reflexión, a la vez que invita



Alameda Principal

a los responsables municipales y autonómicos de las obras del Metro a repensar el proyecto, aunque algunos consideren que es algo tarde, que se debería haber planteado esta cuestión antes, pero, pensamos, que en todo caso, en este momento estamos a tiempo de evitar equívocos y dejar de hacer estas obras subterráneas del Metro, pues es una idea a evaluar terminar las líneas de la zona occidental de esta ciudad, en una Estación Intermodal a realizar en el ámbito de la Plaza Manuel Alcántara, donde puedan concurrir las distintas terminales de las diferentes líneas de los transportes urbanos y suburbanos, que actualmente se estacionan en la Alameda y Muelle de Heredia, donde también podría llegar la futura terminal del Tren Corredora de la Costa del Sol, creándose en este lugar un punto de centralidad urbana de carácter metropolitano de enorme interés, donde se pueden interconectar tráficos de distinta naturaleza de acceso a la ciudad por la zona oeste, evitándose la previsible destrucción de la monumental bóveda vegetal de la Alameda y de la rica vegetación del Parque, cuya destrucción, de cualquiera de ellas, sería una grave agresión a esta ciudad, cosa en la que obviamente no queremos pensar, pues la historia de nuestra ciudad quedaría marcada por un hito extraordinariamente aciago, que exigiría de la responsabilidad de los políticos, que hubieran llevado a cabo tal actuación.



Actos Solemnes





PRESENTACIÓN DEL ANUARIO 2010

Salón de Actos de la Sociedad Económica

24 DE FEBRERO DE 2011

Sr. D. Felipe Faraguna Brunner
Excmo. Sr. D. Manuel del Campo y del Campo
Ilmo. Sr. D. José Manuel Cuenca Mendoza (*Pepe Bornoy*)
Ilmo. Sr. D. Manuel Olmedo Checa
Ilmo. Sr. D. Francisco Cabrera Pablos
Excmo. Sr. D. Rafael León Portillo

ANUARIO 2010

Manuel del Campo y del Campo



CUDIMOS de nuevo a esta cita anual, entrañable y gozosa, en la que presentamos el buen hacer de esta Real Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga a lo largo de los doce meses del pasado ejercicio.

Y, cómo no, de nuevo resulta gratificante comprobar que los que formamos esta Corporación mantene-mos un ritmo de trabajo constante cada uno en el campo preciso de sus responsabilidades y profesiones. Conferencias, exposiciones, congresos, conciertos, presentación de libros editados por la Academia o en colaboración con otras instituciones ocupan, entre sus actividades, buena parte de las páginas de este Anuario.

La incorporación de nuevos miembros, siempre expertos destacados y relacionados con las Bellas Artes de nuestra ciudad, también se encuentran en la presente edición como testimonio para la Historia de que esta Academia goza de una vitalidad envidiable.

En cualquier caso y porque es de justicia, el resultado final no sería el que es si esta corporación no pudiera contar con la eficaz dirección y tutela del director de la publicación y compañero de la Academia, el Ilmo. Sr. D. José Manuel Cuenca Mendoza, (*Pepe Bornoy*), que une a sus conocimientos y maestría una dedicación casi monacal a lo

largo de doce meses. Querido Bornoy, la deuda que esta Academia tiene contraída contigo no puede definirse con palabras.

Les dejo ya con la intervención que el Ilmo. Sr. D. Manuel Olmedo Checa dedicará a los diez años que llevamos con este Anuario acudiendo a la cita cada mes de febrero, a las palabras del Excmo. Sr. D. Rafael León que hace su presentación y a las que el propio Pepe Bornoy va a dirigirles explicando de forma minuciosa lo que ha sido la edición del pasado año.



ANUARIO DE SAN TELMO

Rafael León



PERMITIDME un tuteo más entrañable y fraternal que académico. Permitidme el contrasentido de que, no siendo académico (y que eso dure así por muchos años, mientras yo me sienta feliz entre vosotros) venga yo a presentaros una obra que es vuestra, o para ser más preciso, venga a presentar la presentación de esa obra de la que se os hablará después y por la que ya no se habla de un Anuario de la Academia sino de la Academia de un Anuario, del Real Anuario de San



Telmo, un santo del que apenas sé que fue originariamente un Sant Erasmo a quien en los viejos grabados suele representarse con las tripas fuera como testimonio de su presunto martirio aunque hay quien dice que esa maraña visceral del grabado no son sino los cordajes del barco de aquel Elmo o Telmo pescador. ¡Y yo que no conocía a más Erasmo que el de Róterdam en cuyo epitafio se leía *Erasmus, eras mus*: Erasmo, fuiste un ratón: husmeaste todo cuanto merecía saberse y, a la postre, lo supiste todo!

José Manuel Cuenca Mendoza (*Pepe Bornoy*), ha sido y es también un ratón de los papeles y las tintas y ha acabado por saber cuanto refiere a la aplicación de unos y otras y os lo ha venido trayendo desde hace años –y ahora– en este Anuario, y ha querido que sea yo quien comience a romper el silencio de esta tarde, complicando así la sencillez y el orden de cualquier programación. Y es que Pepe, además de malagueño, es paleño, lo que viene a enredarlo todo aún más; es paleño y pintor, y Académico y poeta e impresor y botánico de plumerías robadas en jardines, aunque no sé por cuál de esas condiciones tuyas nos seduce. Tal vez por alguna otra que no he añadido a ese catálogo, como es su naturaleza de hombre bueno, por su condición generosa y bondadosa de marengo, como dicen que Telmo lo fue. ¡Qué feliz condición la de una Academia que tiene en Málaga a un marengo por patrono!

Pepe Bornoy os trae ese trabajo vuestro, con la enumeración ordenada de una actividad corporativa durante todo un curso, durante todo un año académico que ha sido especialmente rico en testimonios, en iniciativas y realizaciones, en bajas y altas que se suceden para no romper la ilación, en un relevo ilusionado y generoso de emprendedores. Por eso, llegado este momento debo hacer una declaración: a mí el Anuario me sobrecoge porque su hechura me ha parecido siempre una forma de suicidio. Se puede dar la vida por Dios, por la Patria y el Rey (es un decir), pero no por un monumento impreso que viene a recordar nuestra condición efímera, nuestra naturaleza fugaz, aunque sea un recordatorio en tintas de colores, papeles envidiables, fotografías pixeladas, capitulares de una digitalización que aún carece en Málaga de ese museo que está reclamando a voces. Sí Pepe Bornoy está dando su vida por el Anuario en esa forma de suicidio que se ostenta en una publicación. Dios nos salve a todos.

LA PUBLICACIÓN CUMPLE DIEZ AÑOS

Pepe Bornoy



QUERIDO Rafael, gracias. Intuía que dirías palabras sabias y sinceras que debo creerme. Me creo casi todo lo que has dicho sobre el Anuario y sobre mí y esos cumplidos los hago extensivos al total de la Academia por su apoyo absoluto y, sobre todo, a su Consejo de Redacción, del cual me siento su orgulloso coordinador y sin cuyo sustento y dedicación sería imposible realizar esta hazaña editorial. Y digo que me lo creo, simplemente porque dentro de unos días se presentará tu libro *De epigrafía métrica latina en Málaga, clásica y mozárabe*, editado por esta Real Academia. El libro, que podrías haber cuidado tú espléndidamente, me pediste que te lo cuidará yo. Cuando ocurre que el maestro llama al alumno para que le haga algo que él sabe hacer con plena superioridad, es que parte de verdad habrá en lo que has dicho sobre mí. Este libro de tan sólo 64 páginas, pero grande en sabiduría, me llena de satisfacción haberlo cuidado y, que te haya gustado, más aún.

Parece que fue ayer y ya han pasado 46 años desde el día en que nos conocimos. Fue en febrero del 65, y cómo no, en la imprenta Dardo. Mi encuentro con Dardo y contigo fue un flechazo a primera vista con el mundo de la imprenta y la tipografía. Desde entonces hemos realizado juntos muchos trabajos: papeles, filigranas o marcas de agua, y muchos libros, casi siempre no venales, porque no queríamos, ni queremos, hacernos ricos como impresores. Dardo fue el puntal y el lugar de referencia, cita y producción; tú, siempre mi maestro, junto a nuestro querido y admirado Impresor del Paraíso, Bernabé Fernández-Canivell. Los tres, hemos tenido puntos de vista diferentes en cuanto al bello uso del oficio y sobre el concepto estético de la edición, pero hasta hoy, entre los dos que permanecemos aquí, invariablemente, ha prosperado el respeto, el entusiasmo y la colaboración mutua. También han estado presentes desde el principio, en cada aportación impresa, María Victoria Atencia, compañera de quién nos sentimos tan orgullosos en esta Real Academia. Nuestra “serenísima” María Victoria, ahora tan merecidamente nombrada, Doctora Honoris Causa y Premio García Lorca. Y en un segundo plano, la eficaz ayuda incondicional de Floreal haciendo nudos y pespuntos de hilos de colorista seda, para encuadernar *Jarazmín* o picando textos y corrigiendo renglones para este Anuario.

Pero dejemos a un lado la elegante lisonja. Vayamos orientándonos hacia el Anuario, motivo central de esta tarde de buen agüero, de gozosa armonía y amistad.

Ya tenemos en las manos el número 10 y para celebrarlo, les leeré unas breves líneas. No hará falta aguzar los sentidos para entender que estas palabras serán sólo una aclaración de la edición en voz alta, pues hasta el número anterior había sido una costumbre hacerlo con un breve repaso del sumario. Ahora, hoy, es imposible relatar aunque sólo sean títulos y autores de esta edición, nos llevaría un larguísimo tiempo del que no disponemos. Además,

en tan sólo unos minutos ustedes tendrán la oportunidad de comprobar y entender todo el contenido con el ejemplar que se les entregará al término de esta presentación. Sólo un inciso para resaltar algunos de los acontecimientos que por su especial importancia cultural y mediática han tenido repercusión fuera de esta Academia y que, por supuesto, están recogidos en estas páginas: las tomas de posesión como Académicos de Número de María Morente del Monte, directora del Museo de Málaga y del arquitecto Ángel Asenjo, la entrada como Académico de Honor del barítono Carlos Álvarez, la Medalla de Honor al Ateneo, el nombramiento como Hijo Adoptivo de Rincón de la Victoria de Jaime Pimentel y los antes señalados galardones a María Victoria Atencia. En el apartado Obituario recogemos las tristes noticias del fallecimiento del Vicepresidente Primero, el pintor Francisco Torres Matas y el de nuestro Presidente Honorífico, el poeta Alfonso Canales y, hace sólo unos días nos dejaba, otro compañero el pintor Gabriel Alberca cuya necrológica será recogida en el próximo Anuario.

Hoy celebramos esta década de la publicación, introduciendo algunos cambios necesarios para ir encajando la nueva ortotipografía, que viene empujando con fuerza y que no debemos dejar ignorada en el letargo impreciso de la indiferencia.

Cuando se dirige un Anuario, que dicho sea de paso, éste año tiene 344 páginas, 124 más que el año pasado, principalmente hace falta dos virtudes, que las tengo por ahora: la santa paciencia y la tolerancia, lo demás llega por añadidura y con la rápida colaboración de nuestro ilustre y sacrificado secretario Francisco Cabrera Pablos, siempre dispuesto a solucionar la contrariedad de turno o la urgente noticia de alcance.

Para llevar a cabo una publicación amena y asequible, no hay porque presumir de grandes hallazgos o verdades absolutas, tan sólo hace falta ponerle un poco de magia, firmeza en el proceso de coordinación y mucha ilusión, porque si no, todo se convierte en una vulgar falacia. Sólo el tesón para alcanzar el objetivo final y el deseo son la realidad que nos dan arrestos y alumbran el camino a seguir.

El Anuario, como cualquier publicación de esta naturaleza, tiene sus luces y sus sombras. Las luces las dan el erudito contenido de los temas abordados por sus autores y el entendimiento concertado, entre el contenido y el continente de la edición. Con las colaboraciones de mis compañeros aprendo siempre de su sabiduría y pericia y ello me alienta para entender que cada tema necesita un tratamiento personalizado. Con la dirección de esta publicación me siento realmente un ser privilegiado y mucho más por pertenecer a esta Real Academia, donde he hecho grandes amigos sin haberlos conocido antes de mi entrada en la Corporación.

Las sombras, como no, también hacen su aparición porque ninguna organización es perfecta y porque es difícil poner en práctica que quizá a casi todos nos haga falta una urgente cura de humildad. Sé que los tiempos que corren no son los más apropiados para presumir de gloriosos impresores, porque también cada edición lleva adosada una mínima dosis de destreza, de imaginada medida y de egolatría. Nada es perfecto, ni se improvisa,



Pepe Bornoy

ni se hace por arte de birlibirloque. Pero puedo asegurarles que en esta publicación no hay ni una micra, octeto (también llamado *bytes* en la jerga informática), diseño gráfico o composición ortotipográfica que esté sacada de la chistera del magín necio e indiferente del ordenador. Aquí nada queda en tenguerengue, porque el tiempo, aunque a veces sea oro, no cuenta. Procuramos no meter broza o zurrapa para llenar páginas confusas de dudosa vanidad o falsa procedencia. Intentamos contrastar la compilación de los temas antes de meterlos en máquina, como debe ser en cualquier publicación que se precie y, aunque el resultado final siempre se nos dé por efecto del golpe de cizalla de la imprenta, la imprevisible encuadernación o el no menos grave despiste en el cuidado de la edición del que les habla, todo está controlado para que los entuertos, a ser posible, se conviertan en ortigas doradas, o mejor: en camino de rosas que, aunque siguen teniendo espinos, a la postre ronchean menos.

Hace falta situarse desde diferentes ángulos para no caer en la falsa vanidad. En literatura y en el arte en general existen egregios autores con gravísimas faltas de disciplinas o normas coherentes y, aunque las normas ya sabemos que están para saltárselas, para hacer que la creación se produzca libremente y cuando se necesite, o para darle pábulo y entretenimiento a la filosofía, también es cierto que existen algunas reglas como las que se dan para una

publicación seria, que debe someterse a unas templanzas en el proceso de las correcciones, tiempo, rigor y fusta de oficio y sobre todo de ortotipografía, cuestión esta última sólo inherente al impresor o editor responsable de la publicación. Y este Anuario las tiene, por ahora.

No debemos confundir la huelga de taxis con la falta de sintaxis, ni el erudito sintagma verbal que funciona como predicado, con la breve síntesis de un acrónimo, ni los entrañables retruécanos de nuestra siempre querida y recordada Gloria Fuertes, con los expandidos sinónimos y contrarios del compañero Manuel Alcántara... Todo está en los libros, no sólo en los nuestros, también en los libros de los sesudos lexicógrafos, gramáticos y demás investigadores del lenguaje. De ellos hay mucho que aprender para entender la creación editorial. Todos tenemos derecho a la libertad de expresión, por encima de cualquiera de las encorsetadas reglas, pero la misma libertad la queremos para todos los que nos dedicamos a estos menesteres. Estos son los únicos raseros de esta prosapia o engranaje, sin más imposiciones que enturbien lo que debe ser una ayuda consensuada y mutua, una correspondencia fluida y diligente de natural colaboración.

Y ahora, para entenderlo todo mejor, para dejarles los oídos libres y para escuchar los verbos más frescos y serenos, acabo con un refrán o proverbio, que, como todos sabéis, son casi siempre sabios y chinos. Existe uno que dice: “más valioso que el jardinero es el hombre que sabe apreciar la belleza del jardín”. Aquí esta tarde el jardín florido, como adelanto de la primavera, sois vosotros. Los que estoicamente me estáis aguantado sin haber pasado antes por el limbo o purgatorio, yo sólo soy el pepitogrillo que hace de voz de la consciencia, la retórica maraña remilgada que no sabe como terminar esta tarea de presentar el Anuario, que como director de la publicación, me corresponde difundir cada año.

A continuación, nuestro siempre activo y enérgico compañero y colaborador habitual, Manuel Olmedo Checa, les expondrá con sus fluidas palabras la dimensión veraz de estas diez publicaciones de sincera entrega y reflexión, lo hará con devoción, como tan sólo él sabe hacerlo. Con él les dejo. Les aseguro que exagerará mucho endilgándome alabanzas que tal vez merezca en cierto porcentaje, pero con bastante menos vehemencia.

Pues acabo, queridos amigos, me despido, hago mutis por la puerta de foro. Buenas noches, buena disposición para hojear las páginas de la publicación y hasta que pasen las próximas trece lunas y presentemos el Anuario en febrero de 2012.

UNA DÉCADA DE ANUARIO

Manuel Olmedo Checa



EBO comenzar agradeciendo a la Junta de Gobierno de la Real Academia el haberme designado para clausurar este acto con un breve relato de lo que ya es una década de Anuario.

No teman: mi intervención va a ser muy breve. En primer lugar porque la biografía de una criatura que acaba de cumplir diez años no da para mucho...

En segundo lugar porque estoy seguro de que están deseando que este acto termine para marcharse y poder leer este magnífico Anuario 2010, en el que Pepe Bornoy, su director, ha realizado un extraordinario trabajo, que le honra como artista y que nos honra a todos como malagueños.

Y por último porque es principio bien sabido y universalmente aceptado que veinte años no es nada. Y como se trata de glosar una Década, resulta que tengo que hacer una glosa sobre la mitad de nada... es decir sobre na...

Pero marchemos todos nuevamente, y yo el primero, por la senda de la seriedad...

Necesariamente he de remontarme a los años 90, cuando recién ingresado quien les habla en esta institución y secundando la idea de mis ilustres colegas el arquitecto D. César Olano y el escultor D. Suso de Marcos, propusimos hacia 1993 o 1994 que la Real Academia publicase un boletín en el que diésemos cuenta de nuestras actividades.

No alcanzó éxito aquella propuesta, hasta que llegado el año 2001, fue precisamente Pepe Bornoy, recién ingresado, quien se encargó de “ablandar” la férrea voluntad de nuestro entonces Presidente, el inolvidable y querido Alfonso Canales, que albergaba serias dudas sobre la continuidad de nuestro Anuario si se afrontaba su publicación. Y de ese modo en Pepe estuvo la clave que permitió que la Real Academia aprobase la nueva propuesta que volvimos a formular Suso de Marcos y quien les habla, y que fuese encargado a Pepe Bornoy el diseño integral y la dirección del recién nacido Anuario.

No eran propicias las circunstancias: Pero hubo una evidente voluntad de que el Anuario perdurase, y hoy, gracias al trabajo de su director, al trabajo de muchos académicos y con la ayuda de la Obra Social de Unicaja, la criatura ya ha cumplido los diez años.

Decíamos que no eran propicias las circunstancias porque, desde que la Junta de Andalucía decidió crear el Museo Picasso en el palacio de los condes de Buenavista, la Real Academia quedó en la calle, sin sede, y así lleva ya 14 años, con la Presidencia en la casa del Presidente, con la Secretaría en la casa del Secretario, con la tesorería en la casa del Tesorero, y con un montón de libros guardados en el trastero de quien tiene el honor de hablarles.

Dicho en román palatino: la Real Academia, la más antigua institución cultural de Málaga, creada en el año 1849 y que comenzó su andadura en 1850, lleva ya 14 años en la calle.

Pero, si me permiten que utilice un vulgarismo, diré: No pasa “ná”... porque parafraseando el título de una obra del gran Baroja, podríamos decir que *Málaga es así*. Sin embargo, por fortuna, no nos ocurre lo que a Sacha, la mujer que protagonizaba dicha novela, cuyo desencanto ante las circunstancias que le rodeaban era cada vez mayor. Y las pruebas de ello son esta década de Anuarios y este Anuario 2010, que dejan muy claro que esta Real Academia no ha claudicado ante la incompreensión o la indiferencia de las instituciones.

Nuestra mayor razón está para sobreponernos a tan adversas circunstancias está en que somos y nos sentimos depositarios de una tradición, de un honroso bagaje cultural, de una labor realizada *gratis et amore* cumpliendo con el deber que la Historia impone a quienes portamos esta medalla. Por ello son muy de agradecer las colaboraciones que recibimos de instituciones como Unicaja, cuya Obra Social viene financiando este Anuario desde hace 10 años.

Hoy el balance que podemos ofrecer son 1 800 páginas dedicadas a la Cultura, 10 Anuarios que han alcanzado lo máximo a que puede aspirar cualquier publicación: ser conservada y coleccionada.

Nuestra Historia, nuestra tradición y nuestra vocación nos obligan mucho: nos obligan a trabajar con rigor y con altura de miras, con responsabilidad y con dignidad. Nos exige el esfuerzo y el deber de cultivar y difundir Cultura por encima de compromisos o de circunstancias personales. Nos compromete a extremar el celo en las tareas que afrontamos. Nos exige a colaborar siempre que se nos invite a ello, y aunque no se nos invite, para buscar el progreso de Málaga y la difusión de las Bellas Artes.

Y ello con la independencia que es posible tener cuando la política lo invade casi todo, y cuando el clientelismo preside, como en la Roma imperial, buena parte de la actividad cultural. Y no crean que me refiero solamente a España. El muy reciente “caso Guttenberg”, un ministro alemán del que se ha conocido que su tesis es un plagio, para el que ha contado con la ayuda de numerosos “negros”, es buena muestra de que la condición humana es débil y que en todas partes se producen hechos repudiables.

Como creo que la mayoría de quienes esta tarde habéis querido acompañarnos conocéis la trayectoria del Anuario y sus contenidos, y además los tenéis fácilmente accesible a través de nuestra web, huelga ahora el repertorio de temas que han ocupado sus 1 800 páginas, por lo que sólo citaré algunos de los que, en mi humilde opinión, más han destacado entre ellos:

–La recuperación del Premio Málaga de Investigación de Ciencias y de Humanidades, junto con la Academia Malagueña de Ciencias y con el patrocinio de Cajamar.



Francisco Cabrera, Manuel Olmedo, Rafael León, Manuel del Campo y Pepe Borno

–La edición del gran *Diccionario de pintores, escultores y grabadores en Málaga, siglo XX*.

–La recuperación de la insigne figura de Bernardo de Gálvez y de los Gálvez de Macharaviaya, que ha hecho que este Anuario se reciba con expectación en diversas instituciones de Estados Unidos y de México, lo que ha permitido que alcance una repercusión internacional.

–Y por último el haber publicado 52 libros, que son 62 si incluimos los 10 Anuarios.

Quien os habla, como todos los malagueños, se marea cada vez que mira el telón que oculta la rehabilitación de la Aduana. Pero también como todos alberga la esperanza de que pronto concluya una obra largamente esperada, por la que toda Málaga ha clamado, y volvamos a ocupar nuestro lugar junto al Museo de Málaga, que como bien saben todos fue creado por nuestra Real Academia.

Y ya concluyo: este Anuario no es la recopilación de un conjunto de actos sociales en el escenario cultural de Málaga: es una rendición de cuentas, es la recopilación los actos culturales que hemos puesto en el escenario social malagueño, que es cosa bien distinta.

Este Anuario, esta década de Anuarios, es pura Cultura, es Cultura destilada. Por ella estamos aquí y a ella nos debemos.

Salón del los Espejos Ayuntamiento de Málaga

ILMO. SR. D. HUGO O'DONNELL

Correspondiente en Madrid



¿Por qué recordar a O'Donnell en Málaga?

10 de marzo de 2011

Ilmo. Sr. D. Francisco Cabrera Pablos
Excmo. Sr. D. Manuel del Campo y del Campo
Ilmo. Sr. D. Hugo O'Donnell
Ilmo. Sr. D. Manuel Olmedo Checa

PALABRAS DEL PRESIDENTE

Manuel del Campo y del Campo



A nómina de los Académicos Correspondientes de nuestra Real Academia de Bellas Artes de San Telmo se incrementa hoy con la incorporación a la misma del Excmo. Sr. D. Hugo O'Donnell y Duque de Estrada, quien nos representará en la capital del reino, en Madrid, cuya propuesta como acaba de leer el Ilmo. Sr. Secretario, presentada por los Sres. Académicos D. Manuel Olmedo, D. Francisco Cabrera y D. Rodrigo Vivar se aprobó por unanimidad el pasado día 27 de enero.



Francisco Cabrera, Francisco de la Torre, Hugo O'Donnell, Manuel del Campo y Manuel Olmedo

Nacido en Madrid, en posesión de la carrera de Derecho así como militar de la Armada Española, ostenta el título de duque de Tetuán. Lo avalan una impecable trayectoria en pertenencia a academias españolas y extranjeras, reconocimientos y condecoraciones, publicaciones de artículos –más de un centenar– en numerosas revistas especializadas, una docena de libros históricos y diversos Premios: el Nacional de Historia el año 2000, el Virgen del Carmen de la Armada en dos ocasiones, el Santa Cruz de Marcenado el año 2004 y el finalista en el último Premio Nacional de Historia por su último libro *La campaña de Trafalgar. Tres naciones en pugna por el dominio del mar (1805)*.

Actualmente dirige la ambiciosa obra en ocho volúmenes *Historia Militar de España*.

El Sr. O'Donnell y Duque de Estrada pronunciará su discurso de ingreso en nuestra Academia sobre *¿Por qué recordar a O'Donnell en Málaga?*

¿POR QUÉ RECORDAR A O'DONNELL EN MÁLAGA?

Hugo O'Donnell



E presento ante ustedes, ilustres miembros de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, al objeto de corresponder al gran honor de acogerme entre vosotros en calidad de Correspondiente por Madrid, Correspondiente en Corte, para hacer oír allí vuestra voz, pues es sabido que *de Madrid sus altas banderolas nunca salpican las rugientes olas*.

Me presento, conscientemente cojo en méritos, pero firmemente apoyado en dos muletas: los académicos y humanistas, también de la Malagueña de Ciencias, ilustrísimos e ilustradísimos Sres.: D. Manuel Olmedo Checa y D. Francisco Cabrera Pablos: reconocido tándem de defensores del patrimonio cultural y de la investigación, de la verdad y de la divulgación históricas, martillo de transgresores, allí donde se encuentren.

Para hacer realidad aquello de: *mesa de tres patas nunca cojea* he contado también con el patrocinio del tercer y no menos ilustre Académico Sr. D. Rodrigo Vivar Téllez, que precisaban mis carencias para ingresar en una Academia de origen artístico y de nombre y advocación tan marineros, heredado del Real Colegio Náutico de San Telmo, que estuvo situado en lo que fue colegio de Jesuitas, sede de la primitiva Academia en 1849. Marina, San Telmo, la Compañía de Jesús... nombres todos para mí entrañables.

He querido venir con la mayor prontitud a agradecer públicamente vuestra deferencia, aprovechando una ocasión especialmente significada para mí y para la familia a la que represento como primogénito: la recuperación del nombre de O'Donnell para una de las calles de Málaga, en recuerdo del I duque de Tetuán.

¿Por qué recordar a O'Donnell en Málaga? pretende ser una exposición justificatoria de una decisión municipal desde la mejor de las tribunas eruditas malacitanas.

El orador que les habla, séptimo sucesor titular del personaje, lo es por la circunstancia, por la oportunidad... pudiera no ser el más idóneo para un purista de la objetividad, me basta con que se me reconozca sinceridad y convencimiento.

Recordaré pues a O'Donnell y su labor en el ámbito nacional y por lo que respecta a esta ciudad y provincia, aunque en este último caso, no pueda ser obviamente el primer actor, sino el escenógrafo que permitió que los hubiera.

La Unión Liberal que fundó constituyó un lugar de encuentro entre progresistas y moderados acorde con las necesidades de la sociedad que supuso un compromiso entre todos construido sobre los principios de un consenso, mucho más que el triunfo de una facción política sobre otras. Ésa fue la clave de su éxito por la que consiguió una armonía y una estabilidad desconocidas desde medio siglo atrás.

Leopoldo O'Donnell. Lápis de Rufino Casado (1860)
Biblioteca Nacional



A su ideario político daría base literaria y jurídica un gran malagueño, yo le definiría como el mayor de todos desde el punto de vista de la historia política española, artífice de la España contemporánea, su secretario: D. Antonio Cánovas del Castillo.

Ser secretario personal significa mucho, significa o significaba de aquella, compartir ideales. Tal vez sea el momento de deshacer algunas medias verdades que él mismo propició: el conocido *sé que O'Donnell es un ídolo, con frecuencia he hablado desde dentro de él*, no tiene por qué trastocar y confundir el papel del director de orquesta con el de virtuoso del instrumento. Que el secretario de don Leopoldo y su sobrino Carlos, el II duque de Tetuán y un montón de prohombres de juventud unionista, construyeran una etapa de reconstrucción y de benéfica alternancia en el poder para la siguiente generación, no es mera coincidencia.

La vida militar de Leopoldo O'Donnell se inicia a la sombra de su padre, Carlos, teniente general y uno de los pilares del trono autoritario de Fernando VII. Su muerte en 1829 rompió el último vínculo que Leopoldo podía conservar con los "apostólicos" o realistas puros. Leopoldo, joven capitán de 24 años, poseía ya un gran sentido común y penetrante comprensión de la psicología humana; había sentido en su fuero interno que el Carlismo no era la respuesta a los problemas de España y para ese momento había tomado partido en defensa de la legitimidad representada por la Reina-niña Isabel, pero íntimamente asociada al difícil binomio libertad-orden.

La guerra civil, en que las destacadísimas virtudes militares de O'Donnell le catapultaron a la fama, desarticuló y se cebó con la familia como en pocas otras. Fue otra víctima no cruenta del enfrentamiento fratricida y se marcó la meta de la reconciliación.

Dos hitos en la vida del General marcan su posición centrista basada en dos premisas: la legitimidad y la libertad, cuya defensa le impusieron romper con sus amigos en pleno triunfo para arriesgarse a la persecución y a la clandestinidad.

En las campañas del Norte y de Levante de la I Guerra Carlista, O'Donnell y Espartero tuvieron ocasión de conocerse y de admirarse profesional y mutuamente y triunfar coordinadamente, pero la chispa que provocó la intervención de Leopoldo O'Donnell en los acontecimientos políticos fue el desplazamiento de la Regencia a la misma Reina Madre, de la que había jurado ser defensor.

Conspiró, se sublevó y fracasó, junto con otros militares de gran prestigio como León, Concha y Pezuela. En un solemne documento abierto a la Nación, los sublevados que pudieron ponerse a salvo argumentaron: *nada en Octubre de 1841 tenían que temer de nosotros la libertad, las leyes, nuestra Reina.*

Durante los dos años siguientes, siguió O'Donnell siendo la cabeza del movimiento contrario a los "ayacuchos" que patrocinaban a Espartero desde la presidencia de la sociedad secreta llamada "Orden Militar Española" que acabaría venciendo tras la sublevación de Málaga, Granada y Almería, pero fue Narváez el encumbrado. La falta de cohesión entre las fuerzas opositoras a Espartero acabó determinando el sacrificio del liderazgo de O'Donnell en aras del consenso y la gobernabilidad. Ni uno ni otra serían sin embargo posibles y decretado abusivamente su confinamiento, pasó a la clandestinidad.

El gobierno conservador, acabó cayendo, y O'Donnell, determinante en su caída, cedió una vez más el liderazgo, a Espartero en esta ocasión, para ver de formar con él una coalición imposible. Leopoldo O'Donnell explicaría su actitud y su extraña alianza frente a las acusaciones de los "moderados" y "bienpensantes": *A mí no me quedaban más que dos partidos; dejar correr la revolución, que arrastrando todo consigo trajera por sus excesos la reacción, o entrar en el Ministerio arrojándolo todo, y evitar que la revolución se desbordase. Lo primero era para mí más cómodo; pero la patria exigía de mí otros sacrificios, mi honra lo exigía también; yo me sacrifiqué: no estoy arrepentido.*

En un tercer episodio estelar de su vida, la Guerra de África, los lauros populares se los arrebató otro personaje más simpático, más impulsivo, más español si se quiere: Juan Prim y Prats, cien veces ingrato con él y con Isabel II y cien veces perdonado. Otro suceso, en fin, en 1866, al terminar su vida política, vuelve a destacar esa condición y ese espíritu de servicio por encima de toda ambición. En la sublevación del cuartel de San Gil, sofocada por O'Donnell, que tuvo que saltar, una vez más, de la poltrona del presidente del Consejo de Ministros a la silla de su caballo, los lauros fueron para Serrano, su segundo, quien recibió, nada menos que el toisón de oro, al que O'Donnell ya había renunciado por considerarse indigno de él.

Políticamente, O'Donnell era la gran amenaza por su gran poder de atracción sobre los elementos menos exaltados de los dos grandes partidos, sobre lo mejor de ambos, me atrevería a decir, coincidiendo, una vez más con Galdós: (la) *concentración de los hombres más listos y presentables de los dos bandos históricos*. Moderados y progresistas formarían una "pinza" y crearían una trampa en la que cayó Isabel II en contra de los intereses de la Corona. Porque O'Donnell no era simpático y a la Reina le aburrían sus llamadas continuas a la

sensatez y su distanciamiento respecto a la *corte de los milagros* galdosiana que le había jurado odio eterno, era notorio. El partido de la Unión Liberal, ejerció el poder en tres ocasiones o periodos. En el primero y el último fue utilizado como instrumento puente y no deseado por Isabel II, que se deshizo de él en cuanto fue posible. En el intermedio, el “gobierno largo” pudo desarrollarse y fructificar.

El acceso de Leopoldo O'Donnell por primera vez a la jefatura del Consejo de Ministros tuvo lugar merced a un complot cortesano contra Espartero y su bienio progresista en el que O'Donnell había actuado como un segundo cónsul quintacolumnista. D. Leopoldo tendría que justificar su anterior colaboracionismo: (...) *acepté el segundo puesto con lealtad: estaba dispuesto a ayudar al Duque de la Victoria en su tarea, que era grande, si la hubiese sabido ejecutar.*

Su primer gobierno duró un trimestre del que hay que descontar las vacaciones estivales en la Granja: de julio a octubre 1856. Anulados los progresistas, la Reina retiró su confianza a O'Donnell con la disculpa del mantenimiento de la ley desamortizadora de Pascual Madoz. Relegados la Unión Liberal y el Progresismo a la oposición, los disturbios producidos por jornaleros andaluces y los escándalos palaciegos relacionados con la pretendida promoción del favorito real, el capitán de ingenieros Enrique Puig Moltó, determinaron al año exacto siguiente la caída de Narváez, y se hizo preciso un nuevo acercamiento a la Unión Liberal, que fue llamada de nuevo, como último recurso para cerrar a los progresistas el acceso al poder.

Lo que se hubiera deseado por el Trono como otro parcheo temporal, se convirtió en el “Gobierno Largo” de O'Donnell de 30 junio 1858 a 1863, casi un mandato electoral moderno. El también conocido como “lustró de la Unión Liberal” fue uno de los períodos más pacíficos y fructíferos de la historia española del siglo XIX, en el que al progreso interno se sumó una actuación exterior de prestigio que, tildada de dilapidadora e inútil por la oposición, constituía sin embargo el reflejo claro de la voluntad nacional y de la política de amistad con Napoleón III en la que se fundaba nuestra paz interna y exterior.

El artífice de la caída del “Gobierno Largo” lo sería una vez más el partido Moderado –el preferido de la Reina– que consiguió coaligarse con los progresistas sólo a los efectos de derrocarlo, atrayéndoselos con promesas que no podría o no querría cumplir y que desembocarían en el desengaño total de este partido y en su negativa por seguir formando parte del sistema constitucional. Isabel II acabó comprendiendo que, para poder restablecer la concordia nacional, había que hacer volver a los progresistas a la palestra política, y eso sólo podía conseguirlo Leopoldo O'Donnell, si aún se estaba a tiempo.

El último gobierno de O'Donnell no tendría, ni el tiempo, ni las condiciones para conseguirlo, durando un año corto y teniéndose que enfrentar con los extremistas sublevados en el Cuartel de Artillería de San Gil. Una vez vencidos éstos, y salvada la Monarquía, pudo tal vez haberse convertido también en “largo”, pero no quiso llevar a cabo la purga que pretendía el autoproclamado Partido Moderado que consideraba contraria a su misión conciliadora. Isabel II le retiró su apoyo, lo que provocó su dimisión el 10 de julio de 1866, pasó Narváez a ocupar su puesto y a disfrutar de la victoria conseguida. Juan del

Nido Segalerva, malagueño en fondo y forma, tituló el epígrafe capitular dedicado a narrar aquellos trágicos acontecimientos de esta significativa, acertada y lapidaria forma: *La Unión liberal y sus hombres cumplen con su deber y salvan el Trono de Doña Isabel II, que es para lo que habían sido llamados.*

O'Donnell se exilió a Francia donde su sencillo estilo de vida contrastaba con la ampulosidad de los emigrados más distinguidos. Murió en Biarritz, en una villa prestada por un amigo inglés, el 5 de noviembre de 1867, y coincidiendo con la entrega del excepcional álbum fotográfico de línea férrea Córdoba-Málaga de José Spreafico que se conserva en la Real Biblioteca, a la Reina. Carlos Navarro, biógrafo y correligionario suyo narra: *Durante su delirio, su imaginación extraviada a veces, parecía ocuparse de política, a veces de asuntos de guerra... Es menester utilizar todos los elementos... Hay hombres que valen... Si la revolución se desbordase no faltará quien la contenga...*

Esta fue la figura política a nivel nacional. Tomemos ahora el pulso de la nación en la nueva arteria del progreso que es, desde 1860, Málaga, tras haber concentrado a esos efectos la siderurgia en el Sur y analicemos la relación de esta ciudad con el gobierno y los hombres de O'Donnell.

La identificación malagueña con la política exterior y con la Guerra de África fue masiva y total. El día 11 de diciembre del año 1859, embarcaba en el puerto de Málaga el Tercer Cuerpo del Ejército, al mando del Teniente General Ros de Olano en 19 buques con destino a la campaña de África. El cronista y dibujante Charles Yriarte describió el momento de la partida: *La muchedumbre llenaba los muelles; volteaban las campanas, una banda militar tocaba la Marcha Real, los vítores de la multitud ... Desde lo alto del muelle el obispo de Málaga bendecía las naves y las tropas...* Como música de fondo, silbidos, no salidos de la multitud, sino de las locomotoras que el gobierno O'Donnell había hecho posible y que se estaban ya montando. El mes anterior, 800 ciudadanos malagueños se habían alistado como voluntarios... La ciudad había albergado durante los 40 días anteriores a aquellos 15 000 hombres con generosidad y cariño.

Durante el desarrollo de la campaña, Málaga y los malagueños destacaron. En la batalla de Tetuán el Regimiento Provincial de Málaga sacó de apuros y salvó la carga del Regimiento de Caballería Villaviciosa que, enfangado hasta la cincha en los pantanos, había sido atacado en desventaja por los marroquíes. El "Málaga" que protegía el puente para guardar la línea de comunicación, acudió de inmediato, rebasó los pantanos e hizo retroceder al agresor en ese glorioso combate.

Finalizada la guerra, el Ayuntamiento malagueño colocó una lápida en su Salón de Plenos, que aún se conserva y rememoró la gesta dando el nombre de Tetuán al primer gran puente de la ciudad moderna, construido en plena campaña y terminado en 1860 –la España de entonces tenía capacidad para que las obras públicas no se detuviesen–. Fue una construcción sólida y moderna para la época, que resistió sin cambio alguno durante más de 50 años. Hasta entonces, el río se atravesaba por pasarelas sólo para peatones.

Lápida de mármol blanco con texto grabado y dorado
Año 1860. Patrimonio Municipal

Dos años después, pudo Málaga mostrar a España su progreso. Fue durante los tres días de visita de Isabel II (16 a 19 de octubre de 1862), que residió en la Aduana y en los que fue anfitrión el gobernador civil, el hombre de O'Donnell en la ciudad: Antonio Guerola, de inusitada talla moral y efectividad probada. Autor del proyecto urbanístico del Ensanche a imitación de otras urbes; iniciador de la tarea de desecación de las lagunas del Ejido; realizador del primer plano de la ciudad en 30 años...

Al amparo de la política hospitalaria gubernamental, la Reina pudo inaugurar el Hospital Civil Provincial, proyectado para 500 enfermos en 18 salas y visitar el modélico Hospital de San Julián. Una placa de mármol que adorna el patio, lo recuerda.

La visita a la **Exposición Provincial de Productos**, mostró la incrementada riqueza agropecuaria de la Provincia y lo acertado de la introducción de nuevos métodos mecanizados y de nuevos productos: los cereales, el ñame, el cacahuete y el algodón, los ingenios azucareros, los vinos de exportación. Destacaron en todo las haciendas de San Pedro Alcántara, propiedad consorte de un íntimo colaborador de O'Donnell, presidente del Senado de 1858 a 1863, como miembro destacado de la Unión Liberal: Manuel Gutiérrez de la Concha, marqués del Duero, que pudo beneficiarse de ello y aún lo seguiría haciendo, gracias a las leyes de fomento de la población rural, granjas modelo y poblaciones agrarias, como no se conocían tras el desaparecido sueño ilustrado.

El 18 de octubre de 1862 –el segundo día de la estancia real–, fue inaugurado el primer tramo de la línea férrea Córdoba-Málaga, entre las estaciones Málaga-terminal y Álora. Suponía la primera realización de un proyecto aprobado en consejo de ministros por O'Donnell casi dos años antes, iniciados tres meses después de su aprobación y finalizado en su totalidad en el verano de 1865 y dotado con 20 locomotoras. Unos plazos increíbles para la España de la época, dadas las dificultades del terreno que habría de salvar. Para su construcción se tuvo que recorrer a tecnología foránea, pero el esfuerzo fue ciclópeo. El significado del proyecto lo había expuesto en toda su realidad en 1860 *El Avisador Malagueño*: *Al principio fue un deseo. Hoy era una necesidad. Hoy, teniendo por levante y por poniente los*



ferrocarriles de Alicante y Sevilla, Málaga caminaba a su decadencia; el comercio comenzaba a alejarse de nuestro puerto, y el valor de nuestras exportaciones iba a perjudicarse por falta de exportación al interior. Con medio siglo más en este estado, Málaga hubiera quedado convertida en una aldea de grandes recuerdos. En el recuerdo familiar de quien les habla, en el de los O'Donnell malagueños de medio siglo después, uno de esos paisajes escarpados y bellos, donde pudo hacer alardes la ingeniería, el de El Chorro, quedaría indeleblemente unido a la infancia de la generación de mi padre.

La Reina inauguró pues el tramo en 1862, subida, con su comitiva y con Leopoldo O'Donnell, en uno de los vagones durante un corto trayecto a la velocidad de 45 km por hora. Porque Leopoldo O'Donnell creía en el ferrocarril, como creyó en la red telegráfica, en la industria naviera y en el cable submarino hasta Canarias, lo había impulsado y lo seguiría impulsando, aprobó además la expansión de la red ferroviaria con la construcción de las líneas Madrid-Barcelona, Madrid-Bilbao y Madrid-Cartagena, pese a que uno de los atentados que sufrió se planeó, sin el resultado apetecido, intentando hacer descarrilar un tren.

Si echamos un vistazo a los artífices e impulsores de la línea Córdoba-Málaga, todos ellos son hombres que él quiso potenciar y supo atraerse y con ellos, la iniciativa y el poder económico necesarios. Jorge Enrique Loring Oyarzábal, fue creado marqués de Casa-Loring el 27 julio de 1856, a las dos semanas de ser nombrado Leopoldo O'Donnell presidente del Consejo de Ministros. El marqués de Larios, propulsor de la riqueza industrial de Málaga, tuvo que esperar a 1865, a su segundo gobierno.

Son datos concretos, pero la figura de hombre público de O'Donnell adquiere su verdadera dimensión no en análisis de sus éxitos o de sus errores, en el casuismo o en el detalle, sino en el resultado general y en la comparación. Él tuvo su momento y sus problemas, no sé a qué santo se encomendaría. Nosotros, en el nuestro, lo hacemos a nuestro Patrono, como en la primera mitad del siglo XIII: *¡Fray Telmo, encomiéndenos hoy que el tiempo está difícil!*

LAUDATIO DEL INGRESO DEL EXCMO. SR. D. HUGO O'DONNELL Y DUQUE DE ESTRADA, DUQUE DE TETUÁN

Manuel Olmedo Checa

E

N cualquier Real Academia el ingreso de un nuevo Correspondiente constituye un reconocimiento a los méritos de las personas que, por sus merecimientos y su trayectoria, se han hecho acreedoras a esta singular distinción. Una *laudatio* debe ser breve y enjundiosa, y debe comenzar revelando algunas de las principales facetas de la personalidad del Excmo. Sr. D. Hugo O'Donnell y Duque de Estrada. Como ya sabéis ostenta el honroso título de duque de Tetuán, y es abogado y Comandante de Infantería de Marina en la Reserva. Está en posesión de la Gran Cruz del Mérito Naval y de la Gran Cruz de Honor y Devoción de la Orden de Malta. Es



Manuel Olmedo Checa

Académico Numerario de la Real Academia de la Historia y Correspondiente de otras 16 Academias españolas y extranjeras. Ha sido Premio Virgen del Carmen de la Armada en dos ocasiones. El año 2000 fue Premio Nacional de Historia y en 2005 fue distinguido por S.M. el Rey con el Premio *Santa Cruz de Marcenado*. Nuestro nuevo Correspondiente ha sido el asesor histórico principal en el litigio por el pecio de la fragata “Mercedes”, que ha resultado

favorable a España. Las palabras que acabamos de oír han supuesto una documentada y amenísima lección de Historia de España, recuperando la memoria de un distinguido militar y político que constituyó en el comedio del siglo XIX un hito digno de recordación. No me resisto hoy a transcribir lo que Pedro Antonio de Alarcón escribió entonces de O'Donnell: *jamás hombre público alguno me ha merecido más consideración y respeto*. Su discurso de ingreso ha constituido una acabada pieza académica, que llena con plenitud el rigor que caracteriza al investigador vocacional, al científico que, tras largas horas de consulta en archivos y otras muchas de revisión bibliográfica, ha destilado un importante período de la historia de nuestra Nación. Y es que en la vida de nuestro nuevo Correspondiente se entrelazan dos pasiones intelectuales: una la provoca esa bella y severa dama, que siempre es representada con los ojos tapados y portando una balanza. La otra es una musa a la que se conoce como “la que ofrece gloria”, y que aparece con un rollo de pergamino en sus manos. Hoy, tras haber oído tan brillante discurso, podemos afirmar que el Excmo. Sr. D. Hugo O'Donnell es un ejemplo de lo que ha de marcar la trayectoria de un historiador: el estudio y el rigor. La obra de nuestro nuevo Correspondiente es un luminoso ejemplo de ambas imprescindibles características, que dan la medida de la calidad de un investigador.

Demostrado con el discurso que acabamos de oír que en el fondo y en la forma, en su contenido epistemológico y en su luminosa expresión, han dado la medida de la calidad del Excmo. Sr. D. Hugo O'Donnell, permítasenos que seguidamente realicemos una pequeña digresión respecto del protocolo que exige la solemnidad de un acto académico como el que estamos celebrando. Si nuestro beneficiario ha centrado su brillante intervención en el O'Donnell del ayer, permítasenos que ahora nos refiramos a otros O'Donnell más recientes. Porque hoy no podemos dejar de participar a todos cuantos han querido unirse a nosotros que en este salón se ha producido el reencuentro de dos familias, los O'Donnell y los Olmedo, porque gracias a nuestro nuevo Correspondiente hemos podido descubrir que nuestros abuelos estuvieron unidos por una íntima amistad desde hace más de un siglo, una amistad que se mantuvo entre nuestros padres y una amistad que se ha recuperado entre quienes formamos parte de las actuales generaciones, entre los descendientes de ambas familias, que hoy nos hemos reencontrado aquí. Bienvenido, Excmo. Sr. a esta Real Academia de Bellas Artes de San Telmo. Querido Hugo, hoy regresas a Málaga, a la tierra de nuestros mayores.

MEDALLA DE HONOR
DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS
ARTES DE SAN TELMO

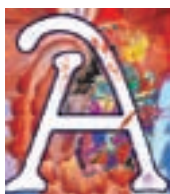
MUSEO DEL VIDRIO
Y CRISTAL DE MÁLAGA

Málaga, 29 de abril de 2011



PALABRAS DE GRATITUD

Gonzalo Fernández-Prieto



NTE todo queremos agradecer de todo corazón al Sr. Presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo D. Manuel del Campo y del Campo y a los Ilustrísimos Académicos Numerarios proponentes D. Manuel Olmedo Checa, D. Francisco Cabrera Pablos y D. José Manuel Cuenca Mendoza (*Pepe Bornoy*) y al resto de tan ilustre Academia por habernos distinguido con su Medalla de Honor, porque es, precisamente ese cariño y ese apoyo moral que los malagueños nos demuestran sin cesar, día a día, nuestro mejor combustible para mantener el motor de este proyecto en marcha. Como explicaré un poco más tarde, esto es una verdadera historia de amor, y no hay nada más gratificante para un amante que sentirse amado y respetado por el ser que ama.

No hay duda que Málaga está vi- viendo un renacimiento urbano y cultural. Aquella que fue durante muchos años la bella durmiente de Andalucía, hoy se ha despertado, se despereza, se mueve, se quita las telarañas y vuelve a pisar fuerte en el mapa de Europa. Actualmente la ciudad cuenta con una de las más prestigiosas universidades del país, un gran parque empresarial, un centro histórico decimonónico cuidadosamente restaurado, un puerto abierto a los mayores cruceros de lujo y en la atmósfera se respira por doquier un deseo de cambio y una verdadera ansia de modernidad, progreso y renovación. El siempre anhelado Museo de la Aduana y el Auditorio del Muelle Heredia pronto serán también una realidad. A su vez, siguiendo con esa corriente de absoluta euforia, las diferentes Administraciones se han encargado de rehabilitar y dotar con suma esplendidez algunos de los edificios más emblemáticos de la urbe para poder atraer, de manera temporal o permanente, a varias magníficas colecciones privadas: El Museo Picasso, el CAC, el Carmen Thyssen, el Museo Revello de Toro, el Museo Automovilístico o el complejo Art



Gonzalo Fernández-Prieto

*Copas de cristal de La Granja, Carlos III
1760/1770*



Natura. Todos ellos han venido o vendrán a enriquecer nuestro panorama cultural, aunque seguramente ninguno de ellos tampoco se podrá quejar del trato recibido, pues sería muy difícil de encontrar un mejor emplazamiento y una ciudad tan generosa como la Capital de la Costa del Sol.

La gran diferencia es que la Colección del Vidrio y Cristal de Málaga nunca ha sido invitada por las autoridades para instalarse en esta ciudad, ni jamás hemos recibido ninguna clase de ayuda o subvención por parte de la Administración. Si exceptuamos algunas amables frases de ánimo, que nos dedican de vez en cuando algunos políticos, la realidad es que hasta el presente todo se ha realizado y financiado con nuestros propios recursos, por lo tanto este proyecto se podría haber realizado en cualquier lugar del mundo. A posteriores hemos pensado muchas veces que probablemente hubiese sido más fácil haber escogido cualquier otro rincón de Europa donde tuviésemos conexiones familiares o de amistad. Pero el corazón no entiende de razones lógicas y, aunque resulte muy cursi decirlo, esto ha sido un simple y vulgar flechazo, una autentica historia de amor entre tres viajeros extranjeros y un edificio, un barrio y una ciudad a la que no nos unía anteriormente ningún tipo de lazos afectivos. Las cosas pasan porque tienen que pasar, y quizás porque en estas calles se levanta La Gota de Leche y el barrio de San Felipe está acostumbrado desde siempre a recoger y cuidar a los hijos de nadie, aquella tarde de principios de verano que subimos la calle Cabello y entramos por primera vez en el patio de este edificio, que aún se llamaba La Posada, supimos inmediatamente en nuestro interior que la búsqueda había terminado y habíamos llegado a nuestro destino.

La mayoría de nuestros conocidos malagueños, hasta el mismo bufete de abogados que se encarga de llevar nuestros asuntos, nos tomaron por locos cuando decidimos comprar una casona prácticamente en ruinas, en una zona que parecía marginal, degradada e insalvable. Sin embargo, nosotros nunca tuvimos ninguna duda, éste era el lugar que tanto habíamos deseado encontrar. Cada detalle encajaba a la perfección. Primero, por la increíble belleza del entorno que se descubría debajo de tantos lustros de mugre, dejadez y abandono, protegido tan solo por la imponente y elegante silueta de

una de las obras más hermosas y desconocidas del barroco andaluz: la iglesia de San Felipe Neri. Segundo, porque el inmueble donde nos encontramos es en sí mismo un edificio sumamente armonioso y singular, característico de la vivienda urbana de la clase media malagueña del siglo XVIII, que merecía ser restaurado para poder salvarlo de la picota a la que estaba amenazado por la propia Administración. Tercero, porque ningún sitio podía ser más adecuado para levantar un museo de artes decorativas e industriales que este histórico arrabal de Funtanalla, rodeado de hornos alfareros de enorme importancia arqueológica de la época Almohade y Nazarí, como los que se hayan todavía enterrados en calle Chinchilla, donde se inventó y coció la extraordinaria loza dorada que trasformó a Málaga en un nombre de marca mundial, admirada como la más exquisita y lujosa artesanía en barro durante toda la Edad Media. Cuarto, también estamos en lo que fue el Barrio Alto de la ciudad ilustrada, y si ustedes miran atentamente debajo de los desconchones de las casas colindantes, verán salir angelitos, porque aun tenemos, gracias a Dios, un buen “puñao” –como bien se dice en el habla de estas calles– de lo mejorcito de aquella pintura mural que adornaba las fachadas malagueñas en el Siglo de las Luces, desde el magnífico palacio de los Condes de Buenavista hasta esa sencilla edificación que sirve hoy de sede a la Cofradía de la Salutación. Quinto, si en Semana Santa nos atrevemos a cantar a nuestras Santas Imágenes en latín –aunque algunos que presumen de sabios lo puedan confundir con ópera– es porque somos un barrio humilde, pero tenemos la suerte de contar en el vecindario con el mejor de los letrados, nada más ni nada menos que el Instituto Vicente Espinel, el centro de enseñanza secundaria más antiguo, más sabio y más ilustre de toda la provincia de Málaga. Sexto, ya para terminar porque se nos nota demasiado un orgullo desaforado desde que los tres estamos empadronados en la Plazuela del Santísimo Cristo de la Sangre n.º 2, lo que realmente nos gusta más de este sitio son precisamente nuestros queridos vecinos, gente tan maravillosa como la señora Ana, José, Alberto, Maite, la Encarni, Paco el carpintero y todos los demás que nos han acogido con tanto cariño a lo largo de estos años, y han conseguido con su alegría, hospitalidad y generosidad que un proyecto cultural de tres extranjeros se funda para siempre con el alma de este barrio.

La **Colección Museográfica del Vidrio y Cristal de Málaga** está formada por un cuidadoso compendio de todas las artes decorativas industriales, donde más de 3 000 piezas de vidrio y cristal nos sirven como hilo conductor para ir descubriendo la historia a través de los objetos domésticos que adornaban los interiores europeos desde el siglo VI antes de Cristo hasta nuestros días, expuestos en un espacio que pretende una regresión al pasado, recreando lo más fielmente posible el ambiente y los decorados correspondientes a cada época. La también importante aportación de muebles, tejidos, porcelana, plata, escultura y pintura viene casi toda de procedencia familiar, destacando algunos valiosísimos ejemplares de la colección Sprague. Pero la mayoría de los utensilios de vidrio y cristal han sido adquiridos en el mercado de antigüedades, sobre todo en las salas de subastas de Sotheby's, Christie's y Bonhams, a partir de los primeros años de la década de los 70.



No me cabe ninguna duda que el motor impulsor de esta colección ha sido el profesor Ian Phillips (antiguo decano del Hospital Universitario Saint Thomas y catedrático retirado de Microbiología de la Universidad de Londres), que fue quien me enseñó desde muy joven a apreciar y valorar el delicado mundo del vidrio, ese himno al ingenio del ser humano y a su industria, que puede transformar al humilde silicio en bellísimas obras de arte. Sin la paciente instrucción, guía y ejemplo del profesor Ian Phillips sería casi imposible imaginar que un joven español de mi generación se hubiese sentido jamás interesado por coleccionar semejante material. Quizá este dato nos debería hacer meditar sobre una cuestión sorprendente, por qué el vidrio y el cristal han sido siempre tan sumamente apreciados por las clases profesionales más cultas de toda Europa, mientras que en España ha sido considerado durante muchos años la cenicienta de las antigüedades. Es precisamente esa indiferencia y el desconocimiento de mis compatriotas, lo que también me ha favorecido en varias afortunadas ocasiones, al permitir que durante un largo periodo de tiempo, cuando venía a España de vacaciones, pudiese encontrar y comprar en el mercado de antigüedades español piezas muy importantes a un precio verdaderamente irrisorio. No solamente producción española de vidrio andaluz, catalán o de La Granja del siglo XVIII, sino algunos ejemplares de suma rareza internacional, como una copa del siglo XIX inglés grabada con los dos puentes de Sunderland, por un lado el viejo puente del siglo XVIII y, por el otro, el construido en el siglo XIX, una pieza única muy deseada por el Museo Victoria and Albert

de Londres, por la que pagué a un comerciante de Torremolinos cerca de 3 000 pesetas, pero que, al regreso a mi vida cotidiana en Inglaterra, fue inmediatamente valorada por la sala de subastas Sotheby's entre 6 000 y 10 000 libras esterlinas, cuando la libra se pagaba a un cambio de 260 pesetas.

Esta es una anécdota curiosa, pues en esa época, por lo general, los muebles y cachivaches despreciados por el resto de los europeos eran sobrevalorados por el mercado de antigüedades español, que se surtían de género en países como Inglaterra y Francia. Sin embargo, paralelamente, sobre todo en zonas turísticas, con una gran afluencia de residentes extranjeros de edad avanzada como era la Costa del Sol, también podíamos encontrar, con un poquito de suerte y ojo avizor, en esos mismos negocios que vendían con precios excesivamente hinchados género de poca calidad, otros verdaderos tesoros del coleccionismo a un precio realmente de ganga.

Las cosas han cambiado drásticamente en España en estos últimos años. Se ha perdido casi por completo el gusto por los muebles viejos, pero se ha ido acrecentando el coleccionismo más erudito. Por ejemplo, la creación del magnífico Museo de La Granja, ha despertado el interés de muchos coleccionistas españoles por nuestra exquisita producción de vidrio desde el siglo XV y XVI en Cataluña, pasando por el vidrio popular andaluz, hasta llegar a las bellísimas manufacturas cortesanas de la Real Fábrica de Cristales del siglo XVIII. Actualmente, sobre todo en ciudades como Barcelona (ciudad excepcional en el conjunto de España, porque siempre ha habido comerciantes y coleccionistas muy entendidos en el vidrio y el cristal) hay también una fuerte inclinación hacia todo lo referente al cristal modernista y Art Decó, tanto de origen francés como belga, checo y austríaco.

A excepción de algunas pocas piezas compradas en España, Francia e Italia, el grueso de la colección se ha ido formando casi íntegramente en Inglaterra, país donde he residido desde finales de la década de los 70. Al principio, mi interés se concentró exclusivamente en el cristal doméstico inglés, desde finales del siglo XVII hasta nuestros días, que iba adquiriendo de manera siempre muy ordenada, cronológicamente o por estilo, en las grandes salas de subastas londinenses, primero bajo el cuidado asesoramiento del profesor Ian Phillips, o siguiendo también las sabias lecciones y consejos de otros dos magníficos especialistas y muy queridos amigos, los anticuarios Jeanette Hayhurst e Ian Robertson, hasta que poco a poco, a lo largo de muchos años de aprendizaje y estudio, conseguí ir formando mi propio criterio. Al mismo tiempo que mi economía empezó a mejorar en la última década de los 80, también pude comenzar a pujar fuerte por aquello que sigue siendo todavía la verdadera niña de mis ojos, los exquisitos camafeos ingleses producidos en Stourbridge durante el siglo XIX, sobre todo los que salieron de las manos de Thomas Webb. Posteriormente, cuando Ian Robertson fue encargado por la Iglesia Anglicana de gestionar la venta de muchos de sus bienes, procedentes de templos desconsagrados por falta de feligresía, pude adquirir algunas bellísimas vidrieras de la escuela prerrafaelista. Eso despertó mi inclinación a coleccionar a su vez otras vidrieras del siglo XIX inglesas y francesas de ámbito doméstico y civil. Actualmente



- 1.- *La Fe y Santa Gertrudis*. William Morris, 1900/1910
Iglesia de Saint Dunstan, Woking. (Inglaterra)
- 2.- *Melpómene*. Albert J. Moore, 1890
- 3.- *San Pedro y el rey David*. Carl Almquist, 1890
- 4.- Detalle central del tríptico *Yo soy la verdadera vid*
Realizada por James Powell para Whitefriars, 1945



Sala siglo XIX

mi atención se dirige sobre todo al vidrio arqueológico de la Antigüedad y a las primeras producciones de vidrio Europeo durante los siglos XVI y XVII.

Tengo que confesar que desde muy temprano tuve en mente la creación de un museo. Por lo tanto, más que una colección nacida a impulsos del capricho o de la mera casualidad, la Colección del Vidrio y Cristal de Málaga se ha ido desarrollando alrededor de un discurso racional y metódico para cubrir todas las necesidades didácticas que sirvan para enseñar al público la historia de la industria del vidrio de una manera completamente clara y comprensible. A pesar de todas mis buenas intenciones, al ir a instalar la colección como un espacio museográfico, fui constatando con un cierto desosiego algunos vacíos y carencias muy relevantes, por ejemplo la falta de contenido en el importantísimo apartado del cristal francés de la época Modernista y Art Decó. Por mucho dinero que uno se quiera gastar, una colección de calidad nunca se puede improvisar de un día para otro. Pero tuve un golpe de suerte, porque un amigo italiano, el doctor Alberto Andreoli, acudió en mi ayuda vendiéndome su selecta y muy representativa colección de Gallé y Lalique, que él había ido construyendo pacientemente durante más de veinticinco años, como



Sala siglo xx

pago por la compra de una casa georgiana de mi propiedad en el centro de Londres, el número 52 de Lorrimore Road. Además, con su inmensa generosidad, el profesor Ian Phillips también contribuyó a rellenar otro de nuestros agujeros negros, regalándonos parte de su propia colección privada correspondiente a la innovadora producción de cristal escandinavo durante todo el siglo XX. Después de esas dos magníficas ampliaciones de nuestros fondos, podemos afirmar, sin exageración de ningún tipo, que la Colección Museográfica Andaluza del Vidrio y Cristal de Málaga es, hoy por hoy, una de las más completas que hay en el mundo, como ha atestiguado recientemente Charles Hajdamach, presidente de la Asociación Británica del Vidrio.

Hoy, después de 10 años de continuada lucha contra toda una larga serie de problemas e inconvenientes, no creo que nadie pueda poner en duda que mi corazón tenía razón. La Colección Museográfica del Vidrio y Cristal de Málaga es ya una realidad museística, abierta al público y reconocida por la Concejalía de Cultura de la Junta de Andalucía. Pero no nos conformamos con ser un simple museo de artes decorativas para el recreo de los visitantes, sino que aspiramos a ser una entidad viva, que sirva no sólo de aliciente para rehabilitar el antiguo barrio artesano de San Felipe Neri, sino convertirnos en un núcleo de referencia y estudio para aquellos artesanos modernos que estén interesados en aprender todas las técnicas del pasado, muchas de ellas perdidas, desconocidas y olvidadas. En definitiva, ya hemos cumplido con todo lo que prometimos al venir a esta ciudad, pero para que este proyecto pueda seguir creciendo, las diferentes Administraciones tendrán que implicarse en el proyecto, o el trabajo que nos espera para ayudar a rehabilitar el barrio y crear industria en esta ciudad estará condenado a hacerse con paso de tortuga.

MEDALLA DE HONOR AL MUSEO DEL VIDRIO Y CRISTAL

Manuel Olmedo Checa



ACE justamente un cuarto de siglo, en el año 1986, esta Real Academia acordó crear una Medalla de Honor con la que pudiéramos reconocer el mérito especial contraído por personas o instituciones en la importante labor de propiciar o impulsar actividades relacionadas con las Bellas Artes. La primera Medalla fue entregada en el año 1987 a S.M. la Reina Dña. Sofía, en un acto cuya celebración intentó ser impedido por cierta autoridad.



Manuel Olmedo, Gonzalo Fernández, Francisco Cabrera, Manuel del Campo y Pepe Bornoy

Hoy es un día de alegría y de satisfacción para la Real Academia al poder entregar su Medalla de Honor a quien se ha hecho acreedor a ella por su labor tenaz, callada y efectiva en pro de las Bellas Artes, porque nos encontramos en un templo de Cultura, en un selecto hábitat de singular riqueza histórica y arquitectónica, que contiene un extraordinario conjunto de gran valor artístico.

Su promotor, D. Gonzalo Fernández Prieto, ha sabido y ha logrado adunar un elevado número de obras de arte en vidrio, creando un auténtico museo sobre cuya existencia nuestro amigo y colega Pepe Bornoy nos puso sobreaviso, y pudimos visitar juntamente con nuestro secretario perpetuo, D. Francisco Cabrera Pablos.

Sin hacer ruido había nacido un sorprendente espacio artístico: el Museo del vidrio y cristal, a cuyo promotor hoy la Real Academia le entregará su mayor distinción: la Medalla de Honor.

Dificultades e incomprensiones rodearon el nacimiento y los primeros pasos de este Museo, y todas ellas han sido vencidas por la determinación y el afán cultural de su promotor. La Real Academia de Bellas Artes sabe también de incomprensiones y de ingratitudes. Baste decir que la más antigua institución cultural de Málaga cumple ya catorce años sin techo.

Pero como todos saben, si el vidrio se forja en el ardiente fuego, el maestro se forja en la adversidad, y por ello, con esa solidaridad que nace de haber sido este museo y esta Real Academia objeto de injustificables desdenes, sentimos una especial satisfacción al distinguir con el laurel honorífico al promotor de esta feliz realidad cultural.

Este museo nos ofrece el privilegio de poder admirar una frágil, delicada y valiosa expresión del arte, una extraordinaria muestra de la capacidad del hombre de crear arte, que es una facultad emanada del Supremo Creador, porque crear es una manifestación de la divinidad.

El cristal es fundamentalmente anisótropo, simétrico y refractivo. El vidrio, por el contrario, carece de estructura hasta que la intervención del hombre le confiere propiedades cristalinas. Cuando el vidrio se acerca a su perfección comienza a llamarse cristal, y de ahí las maravillas que este museo contiene, y que gracias a la voluntad de D. Gonzalo Fernández Prieto está ya a disposición de Málaga.

Pero ojalá que esta obra no esté acabada... Resta una coda que aportará más futuro a este deleitoso presente que hoy nos alberga. Resta que pronto pueda nacer la escuela-taller del vidrio que el promotor de este museo acertadamente proyecta. Con ella Málaga podrá contar con una industria artesanal que aporte continuidad a este museo, que suponga un valor añadido, que logre un nuevo hito cultural y artístico precisamente enclavado en un barrio en el que mucha arcilla se coció con refinados y secretos procesos la masa salida del torno de alfarero para lograr dotarla de un singular reflejo metálico. Nació así la cerámica revestida de esmalte vitrificado, característica de la Málaga musulmana, que durante el Medievo llegó a ser famosa en todo el mundo mediterráneo. La armonía de la forma, la grácil y exquisita filigrana, la música que es capaz de emitir un cristal sabia y delicadamente pulsado... constituyen el tesoro que esta noche premiamos con el laurel de nuestra Medalla de Honor.

Nos felicitamos por ello, al tiempo que expresamos a D. Gonzalo Fernández Prieto nuestra más cordial y afectuosa enhorabuena.

Salón de Unicaja

ILMO. SR. D. JUAN ANTONIO
GONZÁLEZ IGLESIAS

Correspondiente en Salamanca



Las bellas artes en el *Arte poética* de Horacio

26 de mayo de 2011

Ilmo. Sr. D. Juan Antonio González Iglesias
Ilmo. Sr. D. Francisco Cabrera Pablos
Excmo. Sr. D. Manuel del Campo y del Campo
Ilma. Sra. Dña. María Victoria Atencia

LAUDATIO

María Victoria Atencia



UESTRA Academia vive hoy un momento feliz abriendo sus puertas al poeta y filólogo que es Juan Antonio González Iglesias después de los tres toques de aldaba que en esas puertas dio una iniciativa de Pepe Bornoy, de Pedro Rodríguez Oliva, y de quien os habla, porque formalmente deben ser tres los claveros que llamen a esa apertura, no menos entrañable porque se muestre revestida de solemnidad.

Excmo. Sr. Presidente de nuestra Real Academia, e Ilmos. Sres. Académicos, Sras. y Sres. asistentes a este acto y cuya presencia agradezco en nombre de la Corporación y en el del propio González Iglesias:

Como sobradamente sabemos, en la Antigüedad grecolatina, época en que está especializado Juan Antonio, ser poeta y ser filólogo eran a menudo la misma cosa.

Su alma mater ha sido la Universidad de Salamanca. En ella se licenció y se doctoró, con premio extraordinario en ambas ocasiones. Su tesis estuvo dedicada al género del diálogo. Como en un signo de su trayectoria personal, estudió conjuntamente a autores paganos y cristianos, en ese crisol cultural que fue el final de la Antigüedad. Estudió también en otras universidades: la francesa de Caen, la italiana de Florencia, y completó formación con una larga estancia posdoctoral en París, en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales.

Fue uno de los organizadores del congreso internacional que la Universidad de Salamanca consagró a Antonio de Nebrija en aquel año de fastos que fue 1992. También fue uno de los editores de las actas de aquel congreso, que llevaban como subtítulo dos sustantivos que son dos épocas a las que se asomaba el libro: Edad Media y Renacimiento, aunque González Iglesias ha preferido siempre desde entonces el humanismo renacentista.

Varios libros y decenas de artículos han sido el fruto intelectual de este filólogo, que es profesor titular en la Universidad de Salamanca, ha sido profesor visitante o investigador en otras, como la de Oregón o la de Venecia, y dirige actualmente el único proyecto de investigación en España que estudia las relaciones entre la felicidad y la literatura, además de ser el responsable de cursos cada vez más centrados en la poesía, en el arco que va desde lo muy antiguo hasta lo muy actual. Dentro de las tareas académicas se encargó también durante años de las actividades literarias de su universidad.

Las condiciones de poeta y de filólogo se aprecian simultáneamente en sus traducciones. Dejando aparte las de autores modernos, entre los que destacan Stendhal o James Laughlin, se ha ocupado primordialmente de trasladar poéticamente grandes obras de la Antigüedad romana: así los *Amores* y el *Arte de amar* de Ovidio, y la *Poesía completa* de Catulo. En

sendas ediciones malagueñas aparecieron sus versiones de *Doce poetas latinos* y de *Cuatro Odas* de Horacio. Y está a punto de aparecer su traducción del *Arte poética* de Horacio, que protagoniza su discurso de ingreso.

Llegamos así a su condición de poeta, que es la que prevalece en su perfil. No fue un poeta madrugador, a diferencia de muchos de su promoción. Su primer libro vio la luz cuando iba a cumplir los treinta años, en 1994. Pero unos meses antes, se presentó en Málaga su primer cuadernillo, editado por el Centro Cultural de la Generación del 27. Allí Pablo García Baena subrayaba que el poeta no tenía miedo ni a las palabras vulgares ni a las solemnes, que “como el atrio columnario de un templo, nos avisan que dentro vive la poesía”.

Vinieron después más libros y más premios. Al celebrado *Esto es mi cuerpo* le siguió *Un ángulo me basta*, que obtuvo en nuestra ciudad el Premio Internacional Generación del 27. Y, tras un volumen dedicado al deporte, bajo el rótulo *Olimpicas*, en alusión a las odas que quisieran ser imperecederas, ganó el Premio Loewe con *Eros es más*: un triunfo del amor, tan exaltado como meditativo, que se contó entre los libros mejores de su año. En 2010 ha reunido toda su poesía anterior en un volumen de título memorable, como los emblemas morales de los humanistas: *Del lado del amor*. “Una colección” –ha escrito Guillermo Carnero– que ostenta la maestría nacida de la serenidad, que se nutre en el entusiasmo ante el apogeo de la vida y lo refleja en la feliz unión de realidad y literatura, en la equivalencia de ‘capitel o trigal’ como referentes de la emoción y la belleza”. Traducido al inglés, al italiano, al griego moderno, en antologías distintas, estos días ve la luz en Francia su libro *Esto es mi cuerpo*, en edición bilingüe.

Este poeta que nació y vive en Salamanca, esa ciudad que gracias a él pude definir como “Florencia junto al Tormes”, tiene unos especiales vínculos con Málaga, que antes he empezado a desgranar. Vivió mucho tiempo en nuestra ciudad y en nuestra costa. Antes de su destino actual, fue profesor en la Universidad de Málaga. Ha colaborado en distintos medios de la prensa malagueña y en muchas de sus revistas literarias. Se ha ocupado brillantemente del legado clásico en el artista por excelencia del siglo XX, nuestro paisano Pablo Picasso: ha estudiado en su pintura y sus grabados la influencia de las *Metamorfosis* de Ovidio y de la comedia de Aristófanes, que dejaron la impronta clásica en el universo mediterráneo del genio, hecho para las mujeres griegas, para el minotauro mitológico, para la alegría pagana de vivir. También ha comentado con precisión y sensibilidad la obra de algunos poetas malagueños contemporáneos, desde los grandes maestros, entre los que sitúa al que fue nuestro Presidente, Alfonso Canales, hasta algunos de los creadores jóvenes.

Por todo ello nuestra Academia se honra en recibir como Correspondiente en Salamanca a Juan Antonio González Iglesias.

LAS BELLAS ARTES EN EL *ARTE POÉTICA* DE HORACIO

Juan Antonio González Iglesias



RACIAS por haberme acogido entre ustedes como Académico Correspondiente. Gracias a Dña. María Victoria Atencia por su generosa bienvenida. Sus versos dan luz a mis días, así que escucharla hoy ha sido para mí un regalo sin comparación. Gracias también a los otros dos académicos que junto a ella propusieron mi nombramiento. Que la Sra. Atencia sea poeta, sustantivamente poeta, el Sr. Bornoy, pintor, artista en el sentido más amplio, y el Sr. Rodríguez Oliva, profesor universitario especializado en la Antigüedad, no sólo refleja admirablemente la rica composición de la Academia, sino también, en la perfección de cada uno de ellos, las facetas de mis intereses, que a veces percibo, no sin melancolía, como fragmentos inconexos. En este ámbito de la Academia en el que la creación y el estudio se dan armoniosamente, y en el que la poesía tiene, como debe ser, su lugar entre las otras artes, siento restaurado un anhelo de unidad que forma parte de la vida serena.

Nadie mejor que ustedes, Académicos de Número, sabe que uno de los secretos de las instituciones es el mantenimiento de una rutina que se sobrepone al tiempo fugitivo. Permítanme, pues, que les cuente que conocí a María Victoria Atencia hace ya muchos años cuando ella salía de una reunión de esta Academia. Y que en su casa, lugar gratísimo donde la alta cultura fluye con la amistad más noble, escuché por primera vez, recitado en voz alta, un pasaje del *Arte poética* que me llegó al corazón. Es el aviso de Horacio a los nuevos poetas, para que busquen la excelencia y escriban

poemas que merezcan ser ungidos
con aceite de cedro y custodiados
en pulidos estuches de ciprés.

A la luz de esas preciosas palabras voy a hablarles de las Bellas Artes en el *Arte poética* de Horacio, un manual que ha formado durante dos milenios a poetas y artistas. Las artes eran para los antiguos nociones muy sencillas. Entre las que formaban al ciudadano libre estaban retórica, música, astronomía, geometría, poesía, gimnasia... Tal conjunto definía la humanidad. En ese momento está lejos el concepto moderno de las Bellas Artes. Suele decirse que la pintura, la escultura o la arquitectura no conquistarán la nobleza humanística hasta el Renacimiento. Sin embargo, llama la atención que Horacio compara la poesía no sólo con la música, que ya entonces era un arte noble, sino también con la pintura y la escultura. A todas les afecta la cuestión esencial de si el artista nace o se hace:



Sala de las Columnas Dóricas. Villa Adriana. Tívoli (Italia)

Mucho se ha debatido si el poema
es por naturaleza o es por arte
merecedor de elogio. Yo no veo
de qué puede servir sólo el estudio
sin una rica inspiración. Tampoco
sólo el talento en bruto.

La relación entre la poesía y la pintura ha sido la más celebrada. El principio mismo podría hacer pensar que nos hallamos ante un tratado de pintura, pues el poeta plantea la monstruosidad estética en términos pictóricos:

A una cabeza humana unirle un cuello
de caballo, si algún pintor tuviera
esa ocurrencia...

Estamos en la base de la pintura figurativa y de una poesía, la clásica, que en ocasiones se ha calificado también así. La *imitatio*, la *mimesis*, no debe traducirse por imitación o copia, sino por figuración o representación, siendo éste uno de los más valiosos legados del

mundo grecolatino. La obra que no se deja “reducir a una única figura” puede ser literaria o pictórica:

Creedme, Pisones, similar en todo
a ese cuadro será el libro que tenga
modeladas sus formas sin sentido.

El paralelismo entre pintores y poetas remite a una libertad creativa general, propia de todo artista. De hecho la estética clásica –tan olvidada a veces– sólo veta el absurdo:

–Pero siempre pintores y poetas
han disfrutado de un igual permiso
para atreverse a todo lo que gusten.
–Lo sé. Y esa licencia que reclamo
a mi vez la concedo. Pero no
para que vayan juntos cruel y tierno.

Para Horacio la poesía es una suerte de pintura dinámica, casi cinematográfica, como un tapiz vivo que se desenrolla mostrando nuevas escenas:

A un principio solemne y que promete
grandes cosas, le suelen zurcir uno
o más remiendos de color purpúreo
que llaman la atención con sus destellos.

La técnica del dibujo se confronta con las limitaciones que ya entonces los encargos ponían a los artistas:

Y tal vez sepas dibujar cipreses,
mas ¿qué importa, si el hombre que te paga
quiere ser retratado en un naufragio?

La incoherencia suele ser resultado del exceso:

El que pretende prodigiosamente
dar variedad a un mismo asunto, pinta
al final un delfín entre los bosques.

No hace falta señalar lo contraria que es la estética clásica a las vanguardias del siglo XX, que muchas veces parecen haberse recreado en contrariar explícitamente a Horacio. Da la sensación de que mucha de la pintura se hizo llevando al lienzo justamente lo que Horacio prohibía, lo cual es una curiosa perduración de su arte.

Pero la semejanza entre esas dos artes se concentra en el pasaje más célebre de la obra. Se mencionan la distancia y la luz porque la referencia es la pintura. Todo puede trasladarse analógicamente a la poesía. *Vt pictura poesis*:

Igual que la pintura, la poesía.
Siempre habrá alguna que, si estás más cerca,
más te cautivará, y otra más lejos.
Ésta busca lo oscuro, aquélla pide
ser contemplada a plena luz...

Para la música y la para la poesía valen muchos consejos de Horacio. Son dos artes análogas, paralelas y simultáneas. Cada una de ellas participa de la otra. Esas dos facetas indistinguibles se dan, por ejemplo, en la poesía lírica. El nombre mismo de la lira la define, porque este instrumento acompaña la declamación de los versos:

La Musa reservó para la lira
proclamar a los dioses, a los hijos
de los dioses, al púgil victorioso
y al caballo primero en la carrera...

La simultaneidad entre música y poesía se describe en líneas que Horacio consagra al coro en el teatro. Las hermosas funciones de ese grupo humano se alcanzaban mediante la palabra, el canto y la danza. Así el coro:

Que ayude y aconseje como amigo
a los buenos, modere a los furiosos
y dé su amor a los que tienen miedo.

En fin, hay que recordar que la poesía anterior a Horacio, la arcaica, era puro canto, y que los poetas “cantaban”, aunque Horacio aconseja moderación en las pretensiones:

“Voy a cantar de Príamo la suerte
y aquella noble guerra”. Quien así
promete, ¿qué podría ofrecer, digno
de tanta pompa? Se pondrán de parto
los montes, nacerá un ratón ridículo.
¡Cuánto más acertadamente canta
el que no emprende nada desmedido!

Horacio tiene en cuenta el lado puramente sonoro de la lira. Los posibles fallos del poeta se comparan con los que puede tener un intérprete cuyo instrumento no le obedece. Puesto que el fallo no es de la persona, sino de la cosa, estamos ante una hermosa teoría de las imperfecciones, que son consideradas inevitables y casi algo bueno, en la medida en que contribuyen humanamente a la perfección final de la obra.

La cuerda de la lira
no siempre da el sonido que reclaman
la mano y, antes de ella, el pensamiento,
y muchas veces al que pide un grave
le devuelve un agudo.

Lo cual nos lleva a preguntarnos cuál es el equivalente en el ámbito poético del instrumento díscolo: ¿el propio lenguaje? Fijémonos en que Horacio traza una cadena de mando desde el pensamiento hasta la música, que pasa por la mano (concebida también como instrumento) y de ésta a las cuerdas de la lira. Si el fallo no es del instrumento sino del intérprete, entonces se produce la desaprobación del público. Ya no estamos en el elogio de lo imperfecto, sino en la crítica de lo mal hecho. Todo eso transpuesto al campo literario nos lleva al mal poeta, que es como

el cantor que también toca la cítara,
si siempre pulsa mal la misma cuerda.

En el marco de las primeras representaciones teatrales, se nos describe la flauta, tanto su forma como su función, y se la compara con otros instrumentos de viento:

La flauta entonces no estaba cercada
de latón, ni rival de la trompeta
era como es ahora, sino leve
y sencilla, con pocos agujeros,
útil para guiar al coro y darle
compañía, también para ir llenando
con ese soplo suyo el graderío
aún no abarrotado.

La evolución del teatro va acompañada de una mayor presencia de la música y de un refinamiento de los instrumentos, no sólo de viento, sino también de cuerda. Observemos que el estatuto del músico también asciende:



El Canopo. Villa Adriana. Tívoli (Italia)

mayor licencia entonces
se concedió a los ritmos y a la música...
Así añadió el flautista al viejo arte
movimiento y boato, y arrastraba
su manto al desplazarse por la escena.
Así se acrecentaron los sonidos
de las austeras cuerdas de la lira.

Los versos, incluso cuando no son cantados, son siempre sentidos en su faceta sonora y rítmica. Se componen “para... llegar a los oídos”, más que a la vista. Y es una categoría del ámbito musical la que define si la poesía es buena o mala.

Un crítico cualquiera no percibe
si están los versos faltos de armonía.

Lo que empieza siendo cuestión de oído educado se confirma midiendo el ritmo:

a poco que tengamos
adiestrados los dedos y el oído
para captar la sonoridad justa.

Sintonía que se puede lograr con todo el cuerpo. El lector de un nuevo poema puede mostrar una reacción, más propia de quien oye música: “saltará, golpeará rítmicamente el suelo con el pie”.

Cada fallo sugiere la perfección correspondiente. La mediocridad innecesaria se cifra en “la orquesta, cuando está desafinada”. En cambio una orquesta armoniosa enriquecía “las mesas agradables” como una más de las cosas concebidas “para goce del espíritu”. La excelencia se aprende. Y, como arte que es, la música se transmite de maestro a discípulo. El flautista que triunfa ante el gran público “aprendió antes, respetó al maestro”. La serie de discípulos y maestros se remonta muy alto: hasta las mismas divinidades, las Musas y Apolo, motivo de orgullo para poetas y músicos:

se pretendió con ritmos inspirados
el favor de los reyes, y el solaz
se encontró en ellos y la conclusión
de muy largos empeños. Tú no vayas,
después de todo ello, a avergonzarte
ni de la Musa, diestra con la lira,
ni tampoco de Apolo, el gran cantor.

Sin embargo, es la escultura la que guarda una mayor semejanza con la poesía. Lo apuntó Marguerite Yourcenar, precisamente porque vio en el tiempo un gran escultor. La poesía está trabajada por el propio tiempo.

El lado artesanal de la poesía se parece a una artesanía aún más humilde que la escultura, la alfarería. La pieza que gira en el torno es un emblema: pocas obras como esa pueden imponerse a la voluntad del artista. Un ánfora

comienza a recibir su forma propia,
¿por qué, al girar el torno, sale un jarro?
En fin, sea lo que quieras, solamente
con esta condición: sea simple y único.

La búsqueda de la simplicidad, que en Horacio es casi una obsesión, constituye un precepto esencial de la estética clásica. Simplicidad es sencillez etimológica, lo que se compone de una sola cosa. Junto a este pasaje del alfarero no desentona recordar que Tomás de Aquino

dedicará luego un libro de la *Suma teológica* a la simplicidad de Dios.

Mármol y césped. Villa Adriana. Tivoli (Italia)



Hay también escultores menores, encargados de rematar y pulir los detalles:

el más humilde de los artesanos,
modelará las uñas, copiará
en bronce delicadas cabelleras.

El acabado final, cuyo triunfo es la coherencia, debe basarse en la armonía del conjunto. Debe imitar la de un rostro humano bello, es decir, la perfección natural:

Si yo aspirara a componer algo,
no quisiera ser ése, desde luego
no más de lo que quiero seguir vivo
con la nariz deforme, mientras soy
admirable por estos ojos negros.

Hemos visto en la pintura y la música las imperfecciones que la poesía debe evitar. Ahora las vemos en la escultura. Y si el pasaje memorable en la pintura es el *ut pictura poesis*, el referido a la escultura es la *labor limae*. El poeta debe actuar como un escultor y aplicar al poema “la labor de la lima y su demora.” Este trabajo, puramente físico, puede hacerse de memoria, de oído, pero requiere contacto con el texto. Hay que tachar, raspar, quitar. Se parece a la escultura que despoja para sacar la forma:

descartad el poema al que no hayan
muchos días y muchas correcciones
diez veces sujetado y corregido
con perfección de estatua bien pulida.

Enseñando su arte el poeta trabaja escultóricamente “cual piedra de afilar”, que da sentido a otros materiales. También se concibe la poesía como tapiz o mosaico:

Según vas enlazando las palabras
con finura y cuidado por tu parte
tu expresión habrá sido extraordinaria
si una conexión magistral logra
convertir un vocablo conocido
en uno nuevo.

Aquí es donde debe ser citada una bella imagen que equipara las palabras con las monedas recién acuñadas. En realidad podemos trasladarla al problema de lo nuevo, que es el de la modernidad y más concretamente el del siglo XX, el de las vanguardias.

Para “aportar nuevos nombres a las cosas”, Horacio usa la metáfora de las monedas, que suponemos áureas o argénteas:

Lícito ha sido y siempre lo será
emitir la moneda troquelada
con una acuñación contemporánea.

El maestro, que nada tiene de tradicional, está dando su permiso a los innovadores y su absolución a los vanguardistas. Porque las cosas, como los tiempos, cambian. Y el arte, al igual que las monedas que brillan en su novedad, debe reflejar también sus tiempos. Debe portar las imágenes de lo que ostente la soberanía en cada momento.

Llegamos a la arquitectura y a la ingeniería. Menciono aquí el *Poema de las obras públicas*, tan romano y tan malagueño, que Rafael León trató ante esta Academia, porque esas grandes obras nos siguen resultando muy atractivas, como romanos que somos. Horacio concluye que son también efímeros los puertos artificiales, las lagunas desecadas, y los ríos desviados. Vale para ellas una sentencia única: “se perderá lo que hacen los mortales”.

Contemplamos a gran escala el dominio del arte sobre la naturaleza. Y a pesar de ello, resultan obras perecederas. Curiosamente Horacio traslada eso al lenguaje, que se vuelve efímero en determinadas palabras, sujetas a la moda. En cambio, es en la poesía donde el lenguaje deja de ser vulnerable al tiempo. Precisamente porque la poesía es el lenguaje concebido como una de las artes nobles.

Todas las artes son poéticas en Horacio, del mismo modo que la poesía es artística. Esto es así porque música, pintura, escultura o arquitectura comparten con la poesía una perspectiva más larga que la de la vida humana, ya que la vuelven parecida a la eternidad. Así lo entendió este poeta, tan sensible a los materiales, que en una de sus odas aseguró que había levantado un monumento que duraría más que el bronce. Y así ha sido.

**PREMIOS
MÁLAGA
2011 DE
INVESTIGACIÓN**



PALABRAS DEL PRESIDENTE

Manuel del Campo y del Campo



ESTE año con los Premios Málaga de Investigación, acto en el que se anuncia su convocatoria de 2011, va a entregarse el de 2010 y se hace la presentación de los últimamente editados. Por vez primera estamos en el bello y céntrico recinto adquirido y puesto en valor para la cultura malagueña por Cajamar.

Afirmaba nuestra compañera de Academia Ilma. Sra. Dña. María Pepa Lara en la primera de las conferencias organizadas en homenaje y recuerdo del arquitecto Guerrero Strachán (1879/1930) en el transcurso del anterior año académico, que en lo referido a obras públicas del citado Sr. D. Fernando Guerrero Strachan, Académico y Presidente que fuera de nuestra institución, sus obras más importantes fueron: el Banco Hispanoamericano y las Casas Consistoriales –ambos conjuntamente con Manuel Rivera Vera–, el primero, de los años 1905/1907 y el segundo, cuya primera piedra se puso hace ahora un siglo, en 1911 y se inauguró en 1919.

Hoy estamos en el edificio que se hizo para el Banco Hispanoamericano, en fecha posterior adquirido por la Diputación malagueña y más recientemente por la entidad Cajamar, que lo ha remodelado y destina para usos culturales, uno de ellos este, con lo que contribuye doblemente a ser destinataria de nuestra felicitación y agradecimiento, no sólo por la ocupación temporal de estas excelentes instalaciones sino también por el patrocinio que viene haciendo Cajamar de los Premios Málaga de Investigación en sus secciones de Humanidades y de Ciencias a partir de la recuperación de los mismos va ya para 5 años.

Nos honra por su presencia el Copresidente de Cajamar D. Luis de la Maza Garrido y la realidad actual de los Premios Málaga de Investigación es noticia y positivamente valorada por la Academia y los académicos. Gracias de nuevo. La entrega del Premio Málaga de Investigación 2010 en la especialidad de Ciencias –el de Humanidades quedó desierto–, la publicación de los trabajos premiados en 2009 y la convocatoria de los de 2011 son simultáneos. Un solo acto con triple dimensión.

Mis últimas palabras quieren ser como de costumbre para invitar a todos los investigadores a que participen, felicitar a los premiados en su caso y agradecer a los jurados su dedicación. A la vez, a las autoridades que nos acompañan esta noche con su presencia, extensiva a todos nuestros amigos y a todo el público que asiste.

PREMIOS MÁLAGA DE INVESTIGACIÓN 2010/2011



El martes 28 de junio de 2011 tuvo lugar en la Sala de Conferencias y Exposiciones de Cajamar la presentación de los Premios Málaga en su convocatoria de 2010, en la que resultó ganadora la profesora Dra. Dña. Ana María Barbancho por su obra *Modelo matemático de la señal de comunicaciones. Móviles de tercera generación*.

La Dra. Barbancho Pérez es Ingeniera de Telecomunicación por la Universidad de Málaga en el año 2000 (Segundo Premio Nacional Fin de Carrera). Profesora de Solfeo por el Conservatorio Superior de Música de Málaga en 2001. Doctora por esta Universidad en 2006 (Premio Extraordinario) y profesora Titular del Departamento de Ingeniería de Comunicaciones de la Universidad malagueña. Sus temas de investigación se centran esencialmente en la acústica musical, el procesado digital de la señal, nuevos métodos de educación y comunicaciones móviles.



María Dolores Martín Acosta, Ana María Barbancho Pérez e Inmaculada España Cordero



Andrés García Maldonado, Luis de la Maza, Ana María Barbancho, Inmaculada España, M^a Dolores Martín, Alfredo Asensi, Manuel del Campo, Francisco Fadón

En el transcurso de la entrega, presidido por autoridades y académicos, se dieron a conocer las dos obras ganadoras de la convocatoria anterior:

Primer Premio: *Estudio léxico-semántico de los oficios, productor e infraestructuras en las Ordenanzas de Málaga de 1611. Aportaciones al léxico andaluz* de la Dra. María Dolores Martín Acosta, profesora de español como Lengua Extranjera, profesora de los Cursos de Español para Extranjeros de la Universidad Málaga.

Mención de Honor: *La obra modular de Manuel Barbadillo* de Dña. Inmaculada España Cordero, profesora de Historia del Arte.

N. de la R.

MODELO MATEMÁTICO DE LA SEÑAL DE COMUNICACIONES MÓVILES DE TERCERA GENERACIÓN

Ana María Barbancho



Las comunicaciones móviles han ido evolucionando a medida que han ido apareciendo nuevos estándares. El estándar europeo de tercera generación, actualmente vigente, se denomina UMTS (*Universal Mobile Communications System*). Este sistema está diseñado para permitir comunicaciones móviles multimedia: comunicación de voz e imagen, acceso a información y servicios de redes públicas o privadas, etc. La tecnología CDMA (*Code Division Multiple Access*) ha sido adoptada de forma general para el interfaz aire de UMTS. Este tipo de tecnología de acceso al medio compartido está limitada por la interferencia multiacceso, que es la interferencia que aparece cuando varios usuarios transmiten de forma simultánea.



El efecto de la interferencia multiacceso, en los sistemas CDMA, se puede mitigar bastante si se diseña de manera adecuada el receptor; por consiguiente, en estos sistemas la capacidad de transmisión va a estar limitada, entre otros factores, por el tipo de receptor que se utilice.

De aquí surge el interés del presente Trabajo de Investigación, cuyo objetivo es modelar de forma matemática la señal UMTS que se quiere recibir en los sistemas de comunicaciones móviles de tercera generación, de manera que se pueda utilizar como base para el diseño de receptores adaptados a su forma específica.

En este trabajo se presenta un modelo matemático de la señal UMTS, original y novedoso ya que tiene en cuenta todas las características de la señal UMTS; así como su aplicabilidad a cualquier tipo de señal CDMA, siendo además un modelo sencillo y compacto.

CLAUSURA DEL CURSO ACADÉMICO 2010/2011

Salón de los Espejos. Excmo. Ayuntamiento de Málaga



Francisco Cabrera Pablos, Manuel del Campo y del Campo,
Damián Caneda y Pablo García Baena



LECTURA POÉTICA EN HOMENAJE A PABLO GARCÍA BAENA



Jueves 30 de junio de 2011



CLAUSURA DEL CURSO ACADÉMICO 2010/2011

PALABRAS DEL PRESIDENTE

Manuel del Campo y del Campo



E entiende que las palabras del Presidente de una Institución como la nuestra, al llegar a la clausura de un curso académico –en este caso 2010/2011– debe tener algo de resumen de labor realizada en el ámbito de su competencia, de Memoria en la que se pongan de relieve actividades y trabajos personales y colectivos para que no se queden en muchos casos en el secreto que se debe a los debates y las actas. Poner de relieve públicamente por dónde y adónde vamos, incidir en los grandes temas que nos preocupan y preocupan a la ciudad, que yo resumiría de puertas afuera las incidencias urbanísticas de las obras del Metro de Málaga o el apoyo al logro, frustrado, de la capitalidad cultural de nuestra ciudad para 2016; y de puertas adentro abordaría una sola, la reforma del Reglamento de esta Real Academia, que tenemos iniciada.

Hurtemos pues la estadística de sesiones ordinarias y extraordinarias, recepción de académicos y posesiones, libros publicados –nada menos que diez–, conferencias, recitales, altas y bajas, etc. Nos detendremos, desgraciadamente, en estas últimas, en particular bajas de académicos numerarios, que me hace calificar el curso que hoy cerramos, de *annus horribilis* ya que nos dejaron hasta tres de ellos muy activos y representativos: Alfonso Canales Pérez fallecido el 19 de noviembre 2010, Gabriel Alberca Castaño muerto el 12 de febrero 2011 y Julián Sesmero Ruiz, que moría hace un mes, el 2 de junio pasado.

Pocas palabras y desde luego insuficientes para recordar a los compañeros desaparecidos. Canales, nacido en Málaga en 1923 con gran arraigo aquí, licenciado y doctor en Derecho a quien conocí al principio de la década de los cincuenta del pasado siglo XX cuando por breve tiempo impartió la asignatura de Historia del Teatro en el Conservatorio de Música y Declamación; luego, yo secretario de esta Real Academia en su etapa como Presidente –entre 1986 y 2006– a quien sucedí en la presidencia. Poeta eminente, pluriacadémico, erudito y teórico, aficionado consecuente y veraz en su afición por los libros y los minerales, la pintura y la música.

Alberca –en sus comienzos Alberca con k– nació en Argel en 1934 hijo de españoles, que muy pronto vinieron a vivir a Málaga donde puede decirse que desarrolló toda su obra. Iniciado en nuestra Escuela de Artes y Oficios, luego en París, autodidacta confeso en colorido, fue miembro del Grupo de los años 50 y de la Peña Montmartre y se vinculó al Grupo Picasso y estuvo entre aquellos jóvenes pintores malagueños que visitaron a Picasso en Cannes en 1957. Repetidamente premiado y reconocido, en esta Real Academia desde 1990 como numerario, expuso en muchas salas y permanecen sus obras en España,



Francisco Cabrera, Manuel del Campo, Damián Caneda y Pablo García Baena

otros países de Europa y América. Ha sido uno de los pintores malagueños del siglo XX de más amplia bibliografía cuya trayectoria no dejó de evolucionar según se ha escrito, esto es, “figurativo, cubista, simbolista-surrealista, incluso abstracto” y con quien mantuvo amistad desde muy jóvenes ambos.

Igualmente con Julián Sesmero, por cierto nacido en 1934 como Alberca pero en el barrio de la Victoria de Málaga, luego vive en Capuchinos, “ceramista fracasado” según él mismo dijera tras su paso por las aulas de Bellas Artes en la calle Carretería y que desde sus años infantiles se introduce con jóvenes amigos en los barrios malagueños, le impresiona el Perchel e inicia sus contactos con las tradiciones populares locales, germen de su producción literaria como escritor costumbrista. Sus inicios periodísticos van unidos en sus veinte años y a Radio Juventud de Málaga, llegó a ser Director General de Radio Cadena en Andalucía, como también ejerció su profesión de periodista en el diario Sur. Crítico de arte, periodista de actualidad, cronista municipal, autor de obras de ámbito malagueño, culmina su producción con una serie de obras de carácter investigador de temas locales. Galardonado con numerosos premios, ingresó en nuestra Real Academia como numerario en 1992 y en su Junta de Gobierno en calidad de Bibliotecario en 2006.

Termino y hasta ya consumí más tiempo del que pensaba en mis palabras, mencionando dos acuerdos a los que llegó la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo en el curso que concluye. Estos han sido el nombramiento de Académica de Honor a la Excm.a Sra. D.^a Carmen Cervera, baronesa Thyssen, el 27 de enero 2011, que deseamos refuerce sus lazos con Málaga –previsiblemente tomará posesión el próximo octubre– y el homenaje que tributamos en este acto al Excmo. Sr. D. Pablo García Baena, Medalla de Honor del año 2007 de esta Real Academia, eximio poeta que ayer cumplía sus primeros noventa años. Felicidades.

QUERIDO PABLO

José Infante



AL vez debería dirigirme también a ti con el tratamiento de Excelentísimo Señor, pero la verdad es que no me sale. Espero que todos sepan perdonarme esta familiaridad, a pesar de hablarles esta tarde en nombre de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, que ha confiado en Pepe Bornoy y en mí para ofrecerte este homenaje poético por el hecho gozoso para todos de tu noventa cumpleaños. Pocos han sido los poetas que han alcanzado esta cima con la sabiduría, la lucidez y el magisterio que tú nos ofreces cada día. Por eso podemos decir de ti como Luciano de Samósata recoge de Temisto referido al gran Homero: “será inmortal por siempre y no conocerá la vejez”.

Cuando trataba de juntar estas palabras no pude evitar un recuerdo. Un recuerdo que era a la vez nostálgico, emocionado y por qué no decirlo lleno de orgullo. El primer homenaje que recibió Pablo García Baena fue aquí en nuestra querida ciudad de Málaga. Fue hace tanto tiempo que los calendarios se han quedado más que amarillos. Fue en 1971 y Pablo era entonces el mismo magnífico poeta que es ahora, pero guardaba hacía años un pertinaz silencio, apartado en su Baúl de Torremolinos, de todas las glorias y vanidades literarias. Muchas circunstancias, de la que no es la menor la incomprensión y la marginación que tanto él como sus amigos y compañeros del grupo y la revista *Cántico*, habían cosechado durante años, les habían hecho a todos refugiarse en otros quehaceres y en el más absoluto silencio poético. Fuimos un grupo de jóvenes malagueños, que habíamos descubierto a García Baena y a *Cántico* a través de Fernández-Canivell y de algunas publicaciones casi clandestinas, los que lo preparamos aquel primer y modesto homenaje. Se celebró en El Corral, el bar de Jacinto Estebán, en la calle Ollerías. De los que lo organizamos apenas quedamos Pepe Bornoy y yo. Pepe Aguilera se fue con sus personajes seráficos, reales y malditos. Y Fernando Merlo se murió de una sobredosis de poesía y de vida. La dispersión hizo el resto. Ha pasado tanto tiempo que el joven que yo era entonces de ida y ahora está ya de vuelta. Toda una vida. La muerte que es su inseparable compañera, se ha ido llevando a casi todos los demás amigos que nos reunimos aquella tarde de abril –pese a la prohibición gubernativa– de 1971 en la calle Ollerías, Quinín, Bernabé, Rafael Pérez Estrada, Blancanieves, Alfonso Canales, Miguel del Moral, Juan Bernier, Rafalín Medina, Antonio Leiva, Juan Valencia, Vicente Núñez... Ha pasado tanto tiempo que Pablo ha regresado a su querida Córdoba y ha sido distinguido –a pesar de la ignorancia y la incuria nacionales– con unos cuantos premios importantes, el Príncipe de Asturias de las Letras, el Reina Sofía de Poesía Iberoamericano, el Luis de Góngora, el de Hijo Predilecto de Andalucía. Más te mereces. Otros se le han negado porque, a pesar de tanta gloria mundana, Pablo sigue estando fuera de las vanidades y las refriegas de los mundos literarios. Fuera del mundo. Que



Pablo García Baena y José Infante

en su caso, es como decir esencialmente en su mundo. Como todo gran artista García Baena tiene un mundo propio e intransferible. En esto se distinguen los auténticos poetas, en que con sus palabras, con sus vidas, en su soledad y con su trabajo crean su propio cosmos. Una cosmovisión que luego nos hace mejores a sus lectores y a todos los demás.

Otra vez estamos aquí. En Málaga, Pablo y todos nosotros. Los que quedamos de entonces y esa otra legión de amigos, admiradores y lectores que ha ido durante todos estos años ganando la poesía de Pablo García Baena. Querido Pablo, aquí nos tienes de nuevo para ofrecerte nuestro afecto, nuestra admiración y el asombro inacabable que nos producen tus poemas llenos de belleza, de meditación y de vida. Hoy no hemos tenido que pedir ningún permiso gubernativo para reunirnos. Hasta los reyes y presidentes se han inclinado ante tu obra. Y hoy nos preside un alcalde. En su nombre el concejal de cultura. Un alcalde que entonces ya era también un político que empezaba a ocuparse de la cosa pública con la misma buena voluntad y el entusiasmo que todavía mantiene como Alcalde de Málaga. España ha cambiado mucho, tanto que en realidad se ha cumplido aquello que dijo un conocido político socialista –que sé que te profesa también una enorme admiración– que no la conoce ni la madre que la parió. Para lo bueno, pero también desgraciadamente para algunas cosas malas. Quedémonos con lo bueno. Todos hemos crecido. Pero más aún ha crecido tu obra. Ha crecido tanto y tanto que hoy cuando celebramos tu noventa cumpleaños

está más joven y más viva que nunca. Cosa que no la digo yo (que también), sino el hecho incuestionable del continuado magisterio que has venido ejerciendo con tu ejemplo, con tu vida y con tu obra en las sucesivas generaciones literarias que se han venido sucediendo. La presencia aquí esta tarde de Cristián Alcaraz un joven poeta malagueño que tiene la impertinencia de tener sólo 21 años es una prueba de lo que digo. La creación del Premio de Poesía Joven Pablo García Baena, que precisamente Cristián alcanzó con brillantez en 2010, lo demuestra mejor que ningún otro razonamiento. El homenaje que los jovencísimos poetas de la revista santanderina *Nadadora* te rindieron hace un par de años y del que fui afortunado testigo es una prueba, entre otras muchas, que demuestran la verdad de lo que digo y de tu magisterio inacabable.

“Ay, no se puede ser desgraciado bajo las palmeras...”, “Málaga, caña de azúcar verde bajo un palio sofocante de estío...”, “Ay, cuéntame del Sur, / de esa tierra que sonrío con el carmín violento del granado en sus labios”... Son sólo unos pocos versos que ejemplifican la vinculación de Pablo García Baena con Málaga. Desde pequeño Pablo vino con su familia a Málaga de veraneo. Como tantos otros cordobeses. Ya adulto cada vez que podía corría con sus amigos hasta la Costa del Sol en pos del amor, de la belleza de los cuerpos al sol y de la libertad. Hay otro verso memorable de Pablo que lo dice: “junto a las olas yo también soy libre”. No hay que olvidar que en nuestro escudo se afirma: “la primera en el peligro de la libertad”. Entre nosotros Pablo ha vivido la mayor parte de su vida. Aún hoy sus ojos se iluminan cuando habla de Málaga. Su obra tiene con Málaga una estrecha vinculación, que merecería un detenido estudio. No sólo por todas estas sensaciones vitales de felicidad, de libertad y del júbilo por la contemplación de los cuerpos jóvenes. También por los cuchillos del dolor cuando a veces la pasión y la felicidad han huido dejándolo aquí, pero en el abandono y el olvido, sino que él y sus compañeros los poetas de *Cántico* estuvieron estrechamente unidos con los poetas del grupo malagueño *Caracola*. Málaga no sólo ha inspirado algunos de sus versos más hermosos sino que aquí se han impreso algunos de sus más bellos libros, como el legendario *Junio*, que cuidó el Impresor del Paraíso D. Bernabé Fernández-Canivell. *Almoneda*, *Poemas*, *Fieles guirnaldas fugitivas*, *Tres voces del verano...*, tienen su colofón fechado en nuestra ciudad. En su último poemario *Campos Elíseos* –desde el título, la casa de D. Bernabé– la presencia de Málaga es tan abrumadora que se puede establecer con él un correlato con *Junio*, su libro más paradisíaco. El mismo equilibrio entre meditación y belleza, lujo verbal y profundidad de concepto. Ese delicadísimo equilibrio entre verdad humana y opulencia léxica en el que se ha movido toda la obra del poeta al que hoy rendimos un homenaje tan merecido. Más aún malagueños han sido y son algunos de los mejores amigos de Pablo, que además es desde hace años Académico Correspondiente de esta Real Academia de Bellas Artes de San Telmo y desde 2008 Medalla de Honor de la misma, su más alta distinción.



Francisco Cabrera, Manuel del Campo, Damián Caneda, Pablo García Baena, José Infante y Pepe Bornoy

Ya acabo. Aleixandre bautizó para la eternidad a Málaga como la Ciudad del Paraíso. Bergamín, asombrado ante su irrealidad se preguntó si en verdad Málaga existía. Otros muchos poetas la cantaron y les sirvió de inspiración. Luis Cernuda que fue feliz unos pocos días –la felicidad es siempre efímera– por las playas de El Palo y de Torremolinos dijo en su *Elegía anticipada*, referido a este litoral: “cuando su cetro el día pasa luego / a su amada la noche, aún más hermosa / parece aquella tierra...” deseando finalmente “caer donde el amor fue suyo un día.” Algo tendrá esta tierra –en cuyo nombre hoy nos reunimos ante la obra de Pablo García Baena– que ha suscitado emociones y sentimientos de los mayores poetas de nuestro tiempo.

Gracias Pablo, por tu obra, por tu magisterio de poesía y de vida, por tu generosidad, por tu dedicación a la palabra con el rigor y la soledad de un monje medieval, por tus años de los que aún queremos seguir asistiendo a cada nueva cifra y para mí –si se me permite– muy particularmente gracias por tu amistad de más de cuarenta años. Querido Pablo, es cierto: no se puede ser desgraciado bajo estas palmeras.

PALABRAS DE GRATITUD

Pablo García Baena



A cortesía y la gratitud piden, como parece natural, que mis primeras palabras sean desde mi nunca desmentido cariño a Málaga, de reconocimiento al Excmo. Ayuntamiento, el senado y el pueblo malacitano que nos cede, para la celebración de este acto, en el salón principal de la ciudad, ornado de gloria con los nombres de sus más ilustres hijos. Y una vez más a la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, atenta siempre en generosidad con sus elegidos y a quien este aniversario, gozoso y terrible, no podría pasar inadvertido.

No es fácil, ni tal vez deseable, cumplir noventa años, esa torre que vamos escalando casi sin darnos cuenta. Y al iniciarse el desplome, el espejo, cuchillo hiriente, nos irá desvelando la caída diaria como un parte de guerra. Y los reumas, las neuralgias y la paranoia reptan por el cuerpo como sabandijas por ruinas históricas. Es el momento en que tu demonio particular te insinúa: hay cosméticos específicos, y esos labios no son para el beso. Un resto de cordura, de decoro, te impide resbalar en ese pantano cenagoso, y la repisa de tu lavabo sigue desnuda de brebajes y elixires que prolonguen vigor y mocedad, escueta como la de un monje. Y nos acordamos del aristócrata de *Muerte en Venecia* y su paulatina decadencia en la novela de Thomas Mann. Y unas líneas de Luis Cernuda te hicieron desechar la patética mascarada, y te invistieron ya para siempre de la serenidad en aceptar los años. Son estos versos:

*Con solitaria dignidad, el viejo debe
pasar de largo junto a la tentación tardía.*

Pero la herida abierta no cicatriza por más que los días pasen como la corriente de un río inacabable, y el asombro matinal de seguir viviendo se repite cada día, tras el sueño y sus redes entregados a los fantasmas de la noche.

En esos sueños lúcidos la mente se llena de nombres queridos, familiares, amigos, que ya no están pero que siguen viviendo contigo, enlazados a tus días como la trama de una novela que conoces y que puedes abrir por el capítulo de tal o cual recuerdo. La biblioteca es enorme como la de Borges, pero tú estás solo en el páramo, ante las inmensas estanterías, y ahora entiendes, a tus años, que no has vencido al tiempo, sino que el tiempo te ha ido arrinconando y te ha olvidado.

No te resignes a ser unos libros. Tu vida estaba fuera y todavía está al margen de esas páginas.



Pablo García Baena en un momento de su intervención

Y como dice Rilke en el *Orfeo*: “El canto es existencia”, voy a leer algunos de mis poemas inéditos, no sin antes agradecer, queridos amigos, el entusiasmo que habéis puesto en la lectura de los poemas elegidos, mejorándolos y especialmente el espléndido prólogo que ha puesto a todo esto el queridísimo amigo de 40 años o más Pepe Infante, exagerando méritos que no son míos sino que estaban en el aire de Málaga y yo los cogí en aquellos momentos.

ARAUCARIA

Sabes que te pintó Leonardo
y por eso levantas, gallardía
de tu batea última de ramas
hundiéndose en las nubes.
Las aves cenicientas apenas si se atreven
a posarse en tu alto palacio vegetal,
alzado a los plumajes suntuosos,
al flamear de alada pedrería cegadora.
Y sin embargo eres
una mano que asciende hasta los cielos
¿qué imploras o qué intentas evitar o decir?
Oigo tu voz crujiendo
como la sonrisa del valle cuando desgarrar
su ropaje de hielo,
tu voz húmeda o llanto,
pequeñas joyas líquidas sobre el musgo de tu arboladura,
signos remotos que el viento descifra,
lee y deshace en la arcilla del tiempo.

Bosques, creced en la agonía del mundo.
Ellos desaparecerán,
y quede la crueldad como fábula antigua,
la sangre enmoheciendo el filo de las hachas.
Duerman, de nuevo juntos, el corzo y el leopardo.

(Poema inédito de Pablo García Baena.)

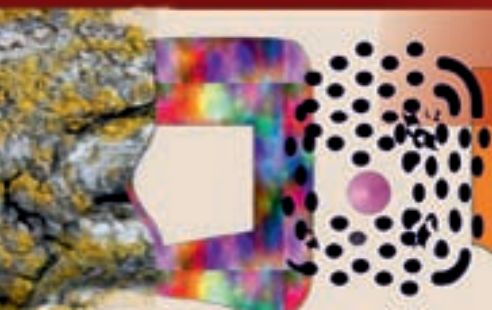


90 Aniversario



Aurora Luque, Pepe Bornoy, Antonio Parra, José Manuel Cabra de Luna, María Victoria Atencia, Pablo García Baena, Francisco Javier Carrillo Montesinos, Rafael Ballesteros, Francisco Ruiz Noguera, José María Prieto, Cristián Alcaraz, Rafael Inglada, Francisco Cabrera, José Infante y Álvaro García

Académicos y poetas participantes



Salón del Rectorado,
Universidad de Málaga

EXCMA. SRA. DÑA. CARMEN THYSSEN



ACADÉMICA DE HONOR. CURSO 2011/2012

20 de septiembre de 2011

Excmo. Sr. D. Gonzalo Piédrola de Angulo
Excma. Sra. Dña. Adelaida de la Calle
Ilma. Sra. Dña. Teresa Sauret Guerrero
Excmo. Sr. D. Manuel del Campo y del Campo
Ilmo. Sr. D. José Manuel Cuenca Mendoza (*Pepe Bornoj*)
Excma Sra. Dña. Carmen Thyssen
Excmo. Sr. D. Francisco de la Torre Prados
Ilmo. Sr. D. Francisco Cabrera Pablos

PALABRAS DEL PRESIDENTE

Manuel del Campo y del Campo



ESTA Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, que fuera creada por un Real Decreto de 31 de octubre de 1849 siendo Ministro de Comercio, Instrucción y Obras públicas D. Manuel de Seijas Lozano y rubricado de la Real mano de S. M. Isabel II, en su organización actual y de conformidad con el vigente Reglamento aprobado asimismo por otro Real Decreto 1795/1977 de 2 de junio siendo Ministro de Educación y Ciencia D. Aurelio Menéndez y Menéndez y firmado por el Rey S. M. Juan Carlos I, contempla 34 Académicos de Número integrados en seis secciones, las cinco primeras de Pintura, Arquitectura, Escultura, Música y Poesía así como la sexta reservada para aquellos que sin ser profesionales de las artes indicadas, se hubieran distinguido por su amor a las Bellas Artes. Además, en número ilimitado, podrían nombrarse Académicos Correspondientes y se contempla la designación de Académicos de Honor con un número no superior a 5 para aquellas personas, que a juicio de la Academia merecieran tal distinción por sus relevantes méritos, y cito textualmente: “Los Académicos de Honor tendrán derecho a ostentar la medalla de la Corporación, y podrán asistir a las Juntas con voz, pero sin voto”.

Cuando cumpla 44 años como Académico Numerario de la Sección de Música y 5 como Presidente, por el deseo mayoritario de mis compañeros, sigue siendo uno de mis objetivos dar a conocer a Málaga lo que es la Academia, qué hace y porqué, cumpliendo lo que dice el Reglamento antes invocado, en su Artículo 1.º: “Su fin primordial es el fomento y difusión de las Bellas Artes en la capital y en su provincia”. Señalemos en este momento que nuestra misión es consultiva y de asesoramiento, nunca ejecutiva.

Recurso a palabras de tres presidentes –lo fueron en los siglos XX y XXI– sobre misión y actividades de la Academia. El novelista Salvador González Anaya, presidente entre 1930 y 1955 dijo: “Su finalidad (la de la Academia) es trina y una. Primera: difusión de conocimientos artísticos: exposiciones, conferencias, publicación de opúsculos y monografías y ampliación de su biblioteca con todas las obras recientes sobre aspectos de su especialidad. Segunda: ayuda constante al Museo. Tercera: renovación. También Baltasar Peña Hinojosa, escritor y poeta, que dirigió la Academia de 1976 a 1986, siendo quién les habla secretario de la misma, en un artículo titulado *Málaga en los años en que se creó su Academia y algo más* dejó escrito: “De modesta y silenciosa institución, de apagados matices en nuestra apagada vida cultural, ha pasado y está presente, como promotora y amparadora de museos, bienales, exposiciones y con decisiva influencia en nuestras Bellas Artes”. A la muerte de Peña Hinojosa es elegido presidente –ya pasaron los tiempos de designaciones y de ternas– el poeta y abogado Alfonso Canales con el que colaboré desde la secretaría durante sus mandatos desde 1986 a 2006 y

a quién he sucedido en la presidencia. A poco de acceder a dirigir la Academia, Alfonso Canales daba una entrevista al periodista, que años más tarde fue Académico, Julián Sesmero Ruiz también ya fallecido. Ha quedado escrito: “El papel de la Academia es aunar todos los esfuerzos culturales de una ciudad y de una provincia, puesto que nadie debe olvidar que el carácter de la nuestra es provincial” (salvo el error de esos duendecillos que se afirma circulan en las redacciones de los periódicos y en los talleres, entre plomos y linotipias, redactores, cajistas y correctores, que hizo que apareciera –ahí están las hemerotecas– en el diario en cuestión, el carácter de nuestra Academia como providencial). Añadía Canales: “Pero la Academia tiene la obligación de llamar la atención sobre una serie de problemas que se produzcan en el tesoro cultural o artístico de una provincia; tiene la obligación de suscitar el interés general sobre las actividades culturales que afecten a la mayoría; participar en todos los eventos en los que tenga algo que decir y comunicar”.

De todos ellos –de González Anaya, de Peña, de Canales y de tantos otros– venimos aprendiendo, así como aumentando nuestras salidas públicas con sesiones extraordinarias abiertas a todos los malagueños como en el caso de presentación de publicaciones y actos, gracias a la colaboración, al apoyo, también económico, del Ministerio de Educación y organismos competentes de la Junta de Andalucía, Ayuntamiento y entidades de crédito y ahorro como Unicaja que hace posible se edite el Anuario de la Academia, Cajamar con la recuperación del Premio Málaga de Investigación –dotación y publicación de las obras premiadas–, Hermandad del Sepulcro cuya sede e instalaciones utilizamos en una larga etapa con la vista puesta en volver al Museo de Málaga junto a nuestro patrimonio, y a la propia Universidad que asimismo –como esta noche– nos cede su salón de actos entre otras colaboraciones.

Aquí estamos celebrando con toda solemnidad la inauguración del nuevo Curso Académico 2011/2012, con la toma de posesión como Académica de Honor de la Excm. Sra. Dña. Carmen Thyssen. Muchos años atrás, pero que hemos vivido, los nombramientos similares de Académicos de Honor tenían un determinado signo político, se comprueba repasando la nómina de los nombramientos en nuestra postguerra. Pero eso no quita para que la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, próximo a cumplir Pablo Picasso sus noventa años, lo nombrara Académico de Honor. Los interesados en el tema y sobre todo las relaciones entre el pintor y su ciudad natal, pueden consultar la exposición hecha en una sesión de la Academia de 21 de septiembre de 1971 –mañana hace cuarenta años– por el entonces presidente, José Luis Estrada Segalerva, y que fue publicada bajo el título *Antes de que sea demasiado tarde. Málaga y Picasso* que también vio la luz en prensa.

Los actuales Académicos de Honor son D. Amadou Mathar M’Bow, antiguo director general de la Unesco, nombramiento que se remonta a 1976; el reconocido pintor malagueño Félix Revello de Toro; el barítono de fama universal Carlos Álvarez Rodríguez, también malagueño; el novelista Mario Vargas Llosa, aún no posesionado; y quién en unos momentos tomará posesión, difusora del arte pictórico a través de Museos impulsados por ella, y

muy especialmente el de nuestra capital, que lleva su nombre: Museo Carmen Thyssen. Hagamos una pequeña historia.

Existiendo una vacante de Académico de Honor en la Real Academia, este presidente por iniciativa personal llevó a la sesión ordinaria de 27 de enero de 2011 propuesta de nombramiento a favor de la Excma. Sra. Dña. Carmen Thyssen a quien oficiosamente meses atrás se le había manifestado recabándose su complacencia por la misma. A la contestación afirmativa se materializó dicha propuesta consensuando que los tres firmantes de ella lo fueran otros tantos miembros de la Junta de Gobierno: presidente D. Manuel del Campo y del Campo, vicepresidente 1.º D. José Manuel Cuenca Mendoza (*Pepe Borroy*) y secretario D. Francisco Cabrera Pablos. Sometida a votación la propuesta y aprobada, se le comunicó a la Sra. Thyssen y se estable-



Manuel del Campo y del Campo

cieron relaciones para fijar el día de la toma de posesión, que se ha convertido en el núcleo más importante de la inauguración del curso 2011/2012 de esta Real Academia. La designación del Académico o Académica de Número que hiciera la *laudatio* de la nueva Académica de Honor, discrecional de la Presidencia, y consultados entre otros miembros de la Junta de Gobierno, visto el interés de diversos Académicos por realizarla, el encargo de dicha *laudatio* recayó en la Numeraria de la Sexta Sección Dña. Teresa Sauret Guerrero, persona muy cualificada en la pintura española del siglo XIX, costumbrismo y paisaje romántico, naturalismo, fin de siglo, etc., pintura de lo que tanto bueno y mejor nos es dado contemplar en el Museo Thyssen Málaga de calle Compañía, además de significar su condición de catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Málaga y directora del Museo Municipal del Patrimonio.

Excma. Señora: Enhorabuena, felicidades y muchas gracias por tenerla como compañera.

LAUDATIO

Teresa Sauret Guerrero



E ha correspondido el honor de hacer la *laudatio* de la baronesa Thyssen, a quien hoy recibimos como un miembro más de nuestra Academia dentro de la categoría de Académicos de Honor, sección creada para honrar a personas que han destacado por sus relevantes méritos en el campo de la cultura y las artes, la primera mujer, y de momento la única, de los cinco miembros que componen esta sección y de la que forman parte personalidades como Amadou Mathar M'Bow director general de la Unesco, que lo fue en 1975, Félix Revello de Toro, pintor, Carlos Álvarez, barítono y Mario Vargas Llosa, escritor.

Esta Academia ha estimado concederle dicha consideración por la gran aportación que ha realizado a la ciudad de Málaga al ceder gratuitamente parte de su colección particular y promover la creación del Museo Carmen Thyssen Málaga.

Quiero agradecer al Presidente de la Academia, D. Manuel del Campo y del Campo y al resto de los miembros de la Junta Directiva (mis compañeros Francisco Cabrera Pablos y Pepe Bornoy) que hayan decidido encomendarme esta tarea y tener la oportunidad de alabar públicamente los méritos que concurren en la baronesa para merecer dicho nombramiento.

Hace ya más de cuatro años que comenzó mi relación con ella, primero de una forma meramente profesional, como asesora del proyecto Museo Carmen Thyssen Málaga, y después, y a través de este camino y por las muestras de cariño y confianza que me ha demostrado en todo momento, desde una sincera amistad.

Desde esta privilegiada atalaya he podido acercarme a la baronesa como personaje público y también a la mujer, a Carmen Cervera, y comprender y valorar su personalidad como ser humano.

Sin duda, como ya he dicho, su presencia hoy aquí se debe a ese gesto de gran generosidad por el que Málaga ha enriquecido cualitativamente su oferta cultural y museística, pero lo que yo quiero resaltar hoy y aquí, no es solamente esta faceta de su personalidad, tanto más alabable y encomiable por escasa, sino otras que concurren y conforman, como un todo, la personalidad de una mujer no solamente generosa, sino también firme, sincera, leal y valiente, cualidades que ha puesto al servicio de la filantropía y la cultura apostando por la defensa del medio ambiente y la sociabilización de la cultura, esto último poniendo al alcance de la ciudadanía un patrimonio cultural, privado, de elite y oculto, del que se ha hecho una puesta en valor gracias a su mecenazgo e iniciativas de gestión cultural.



Teresa Sauret, Francisco Cabrera, Manuel del Campo, Gonzalo Piédrola, Francisco de la Torre y Pepe Bornoy

Primero fue conseguir que la colección Thyssen viniera a España, después evidenciar y promover un segmento del patrimonio nacional como es el de la pintura del siglo XIX que hasta hace muy poco era despreciado e infravalorado, también es verdad que por una minoría de “especialistas” (y lo pongo entre comillas) en arte que desde ese complejo que solemos tener, o tienen, ante lo foráneo, además de una falta de conocimiento e información sobre este periodo del arte español, no veían más allá del barroco, de las vanguardias del siglo XX o del arte actual.

La baronesa comenzó su coleccionismo bajo el impulso de su marido, circunstancias que ella misma ha narrado en múltiples ocasiones. Arrancó su colección con ese conjunto de pintura europea del siglo XIX que no entró a formar parte de los fondos del Museo Thyssen de Madrid, catálogo que continuó enriqueciendo con firmas de primera fila como nos ha dejado ver en la exposición temporal: *La tradición moderna en la Colección Carmen Thyssen* con obras de Monet, Picasso, Matisse, Miró. Escalas, firmas, realmente espectaculares que nos diseñan su gusto coleccionista, y que al ponerlas al servicio del Museo de Málaga ha realizado, una vez más, otra muestra de su generosidad.

Podía haber seguido apostando “a caballo ganador”, pero la mujer, Carmen Cervera, valiente, firme e independiente, con un ejercicio del coleccionismo basado en la formación y conocimiento y no solo sobre el gusto, apostó por otras líneas alternativas: mantuvo la iniciada por el barón sobre el paisajismo norteamericano de los siglos XVIII y XIX, tan poco conocido, y especialmente, por la pintura española del siglo XIX, en un arco cronológico que comienza en el Romanticismo y termina a principios del siglo XX con las Poéticas del Fin de Siglo, sobre todo en su vertiente más difícil de comprender para valorar, como es la de la pintura de costumbre romántica andaluza y

la de género del último tercio del XIX, en donde el Eclecticismo estético imperante había hecho caer sobre ella los más negativos juicios.

Gracias a la Colección Carmen Thyssen hoy se tiene un mayor conocimiento de toda ella y, por lo tanto, una más ajustada valoración. Los Domínguez Becquer, José y Joaquín, reciben un mayor respeto ante los excelentes trabajos que se exhiben en el Museo Carmen Thyssen Málaga. Manuel Cabral y Bejarano y Cortellini, nombres silenciados por la historiografía especializada, tienen un espacio en donde se puede reflexionar sobre ellos, por no hablar de Lucas Villaamil, hijo de Lucas Velázquez, un catálogo confundido con el de su padre que no deja de sorprendernos ahora que lo conocemos mejor.

Ahora está más difundido que Fortuny, es mucho más que un pintor comercial, como lo demuestra esa espléndida escena taurina que cuelga del museo y que esperamos se quede siempre en Málaga, por la importancia y trascendencia de este pintor en la ciudad y en sus pintores del siglo XIX, y que Raimundo de Madrazo, por ejemplo, aunque coqueteaba con el fortunismo, era un pintor que ejercía la modernidad cuando quería. Y así, podíamos seguir apartado por apartado, obra por obra, autor por autor, para comprender los beneficios que ha producido, a Málaga y a la pintura del siglo XIX en general, la apertura del Museo Carmen Thyssen Málaga.

Gracias a ella, a Carmen Cervera, su iniciativa de dar a conocer mundialmente a esta pintura mediante espléndidas exposiciones temporales itinerantes y a la cesión de un numeroso conjunto de piezas para crear el Museo Carmen Thyssen Málaga, la pintura española del siglo XIX recibe otra mirada y acalla cualquier juicio negativo que provenga del conocimiento y la ecuanimidad científica.

Y lo ha hecho en Málaga, una ciudad de coleccionistas, una ciudad en donde el coleccionismo de pintura del siglo XIX española es histórico y en donde mejor se puede comprender los valores de su colección.

En Málaga se entiende, y por eso el agradecimiento hacia su iniciativa es sincero y mayor. La baronesa Carmen Thyssen, representa por su gesto, un eslabón de continuidad de una cadena de nombres femeninos malagueños, o residentes en Málaga, que han firmado importantes páginas de la historia local. Permítanme que de esta nómina la asocie a otra aristócrata, ésta del siglo XIX, la marquesa de Casa-Loring, filántropa y coleccionista que fue la auténtica promotora del Jardín Botánico de La Concepción, al que enriqueció con una colección arqueológica que también preservó en un museo y que a pesar de ser de su responsabilidad ha pasado a la posteridad con el nombre de su marido, el Museo Loringiano, sin embargo, a ella se la sigue recordando como Amalia Heredia Livermoore.

Carmen Cervera, baronesa Carmen Thyssen, con su personalidad y ejemplo aporta una profunda huella, femenina, en este largo caminar que es el de hacer cultura, gestión cultural, con honor.

Bienvenida, baronesa, a esta Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, de casi dos siglos de historia y una de las veinte más antiguas de Europa, que, a partir de hoy, también es su casa, para trabajar con nosotras, para trabajar con nosotros, por Málaga, su cultura y su Historia.

PALABRAS DE GRATITUD

Carmen Thyssen



TIENE su origen, el acto de esta noche, en la larga tradición artística de la ciudad malagueña, que no sólo posee un referente ineludible en Pablo Picasso sino que marcó en el siglo XIX un importantísimo hito en la pintura española. Tiene también su origen en la extraordinaria disposición del Ayuntamiento de Málaga ofreciendo su imprescindible colaboración. Todo ello y mucho más hizo posible que mi voluntad se inclinara a que la Colección Thyssen llegara a establecerse en esta hermosa ciudad de azules cielos mediterráneos.



Carmen Thyssen, Francisco Cabrera, Manuel del Campo, Gonzalo Piédrola, Francisco de la Torre y Pepe Borney

El recibir este nombramiento de Académica de Honor constituye una enorme satisfacción para mí, primero porque se gestó en un momento, hace algo más de dos años, en el que algunos aún dudaban de mi manifiesta y decidida voluntad de crear el museo que lleva mi nombre, y por supuesto porque proviene de la institución cultural más antigua de Málaga, una institución centenaria que ha sido siempre la primera en la defensa de las Bellas Artes como bien recoge su propio Reglamento.

Esta honrosa investidura la recibo con gran alegría y con sincero agradecimiento, que manifiesto de una forma muy especial a los numerarios que propusieron mi nombramiento: a su Presidente, el Excmo. Sr. D. Manuel del Campo y del Campo, a su Vicepresidente 1.º, el Ilmo. Sr. D. José Manuel Cuenca Mendoza (*Pepe Bornoy*) y a su Secretario, el Ilmo. Sr. D. Francisco Cabrera Pablos. También a la Ilma. Sra. Teresa Sauret Guerrero por la *laudatio* realizada.

Esta Real Academia, a pesar de las enormes dificultades que encuentra para desarrollar su labor, ha conseguido que, aunque lleve ya catorce años sin sede, su voz se continúe oyendo en esta ciudad y que el tiempo haya demostrado lo acertadas de muchas de sus iniciativas culturales y artísticas.

Como acaba de recordarnos nuestro Excmo. Presidente, la Real Academia fue la creadora del Museo de Bellas Artes de Málaga, cuyas valiosas piezas están a la espera de que las obras del Palacio de la Aduana puedan terminarse.

Gracias a la creación de esta nueva pinacoteca podrá plantearse la oportunidad de que dos colecciones pictóricas de alto valor, la de la Real Academia y la del Museo Carmen Thyssen (que de algún modo resultan complementarias), puedan “dialogar” y que se produzca una sinergia de la que el Arte será el primer beneficiario, a la par que los ciudadanos de Málaga y de cualquier parte del mundo, porque si hay algo universal eso es precisamente el Arte.

Si hasta hace pocos años la base de la prosperidad de Málaga estaba en el turismo basado en su clima, en su sol, en su luz y en sus playas, hoy la feliz realidad es que la Cultura avanza con paso firme y decidido para satisfacción de todos.

La presencia de autoridades y de representantes de las instituciones malagueñas, que han acudido a la convocatoria realizada por la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, demuestra el agradecimiento de esta sociedad hacia mi iniciativa de crear el Museo Carmen Thyssen, hacia una apuesta cultural que apela a los más profundos sentimientos de la persona y a los valores estéticos que la vista percibe para alimento del espíritu.

Quisiera terminar agradeciendo vuestra presencia y vuestra acogida, y en especial a la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo por el galardón que los académicos me otorgaron el pasado mes de enero y que hoy me honro en recibir emocionada y agradecida.

A todos, muchas gracias.

OCHO INSTANTÁNEAS



Momentos del acto

Manuel del Campo y del Campo
Antonio Salcedo
Carmen Thyssen
Francisco de la Torre Prados
Teresa Sauret Guerrero
Adelaida de la Calle
Gonzalo Piédrola de Angulo
Pepe Bornoy
Francisco Cabrera Pablos



ACADÉMICA DE HONOR

Salón de Cajamar

ILMO. SR. D. SIRO VILLAS TINOCO

Académico Numerario (Sexta Sección)



La historia de un libro de actas

28 de octubre de 2011

Ilmo. Sr. D. José Manuel Cuenca Mendoza (*Pepe Bornoy*)
Excmo. Sr. D. Manuel del Campo y del Campo
Ilmo. Sr. D. Siro Villas Tinoco
Ilmo. Sr. D. Francisco Cabrera Pablos
Ilmo. Sr. D. Manuel Olmedo Checa

LA HISTORIA EN UN LIBRO DE ACTAS

Siro Villas Tinoco



GRADEZCO a los Ilmos. Sres. D. Julián Sesmero (q.e.p.d.), a la Dra. María Teresa Sauret y a D. Manuel Olmedo –promotores de la iniciativa–, su deferencia al presentarme como Académico de Número. Un sentimiento que extiendo a los compañeros que me han acogido en esta Real Institución y que incluye a la Real Maestranza de Caballería de Ronda.

El tema que hoy abordo no es un proyecto futuro, como en mi ingreso en la Academia de Ciencias, ni una síntesis de mis investigaciones, que expuse ante la Real Academia de Córdoba, sino unas reflexiones hermenéuticas y heurísticas realizadas al hilo del breve análisis de un Libro de actas de la citada institución rondeña.

Frente a las de Antequera o Vélez-Málaga, la historiografía sobre Ronda presenta un gran desfase, pues del siglo XV sólo conocemos el reparto del terrazgo y el nacimiento del Concejo y para los siglos posteriores, contamos con las obras de Rivera y de Moreti, fieles a la Ilustración y el Romanticismo; con novedosas investigaciones académicas sobre los ámbitos religioso y artístico y trabajos con una buena base documental y visión épica militar, a los que se unen las síntesis y artículos de la Académica y Profesora Dra. Reder Gadow.

Esta carencia se justifica por la quema de los libros de Actas en 1810, documentos básicos –pero no únicos ni más importantes– para reconstruir el pasado de una ciudad. Más conocida es la Real Maestranza –que aparece tras el Concejo colaborando en efemérides, financiando obras y ejerciendo la caridad en las crisis telúricas, epidémicas y carenciales–, por la obra de D. Francisco y D. Antonio Garrido basada en fondos de archivos nacionales.

La Historia *amplio sensu* entendida es la Historia del Poder, del dominio ejercido por instituciones y grupos de interés que rigen el comportamiento de una masa social llamada “Reino”. La historia tradicional abordaba los temas políticos y religiosos y los Hombres de Estado que “hacían la Historia”, pero sin bajar a los niveles operativos determinados por factores objetivos –como son la distancia y la diversidad de ámbitos territoriales– y también por factores subjetivos –tales como la capacidad de los poderes vicarios para mimetizar los comportamientos cortesanos–.

Pero la Historiografía actual exige enfoques estructurales, que incluyan los aspectos políticos como los mecanismos de gobierno, las relaciones con el poder central, el control de la autoridad local, las resistencias ciudadanas para defender sus “regalías” y los grupos de poder que se constituían en las corporaciones locales.



Archivo de la Real Maestranza de Caballería de Ronda

Dado que la política se sustenta en la economía y ésta tenía su base en la población, deben abordarse las variables demográficas, pautas de actividad, crisis epidémicas y carenciales, basadas en los datos estadísticos o la reconstrucción familiar, siendo los protocolos civiles y eclesiásticos el venero esencial. Y tras el factor humano hay que profundizar en la economía agraria desde una triple óptica: la propiedad, la tenencia y la explotación del terrazgo, así como la financiación del sistema, con una base inexcusable en los protocolos notariales.

Establecido el sistema de poder y conocida la base material que lo hacía factible, debe entenderse la morfología de la sociedad moderna, tan simple en teoría y tan compleja en la realidad, ya que sobre la base teórica de los órdenes –los que oraban, los que guerreaban, y los que trabajaban–, se formaron

tres elementos sociales: Clero, Nobleza, y Pueblo llano, los dos primeros con privilegios y el último con obligaciones, un modelo en el que la estabilidad y la perennidad eran una voluntad divina consagrada por la Iglesia. Pero ya desde su inicio este sistema cerrado fallaba, pues la construcción ideológica no tuvo en cuenta las ambiciones humanas, ni previsto las luchas por el poder entre el Papado, el Imperio y las Monarquías que desde muy pronto complicaron las relaciones Iglesia-Estado.

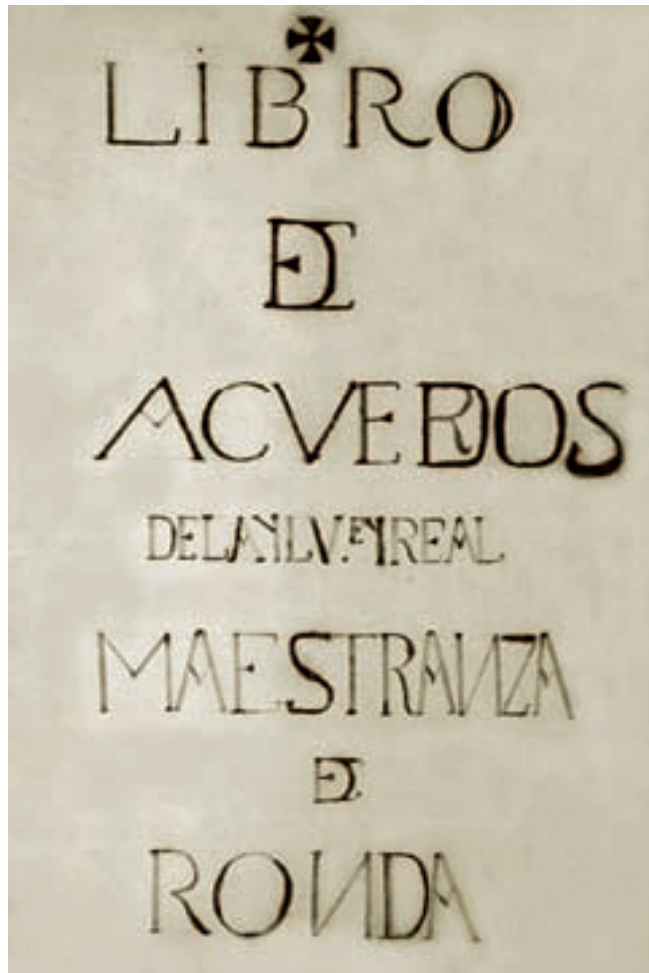
Además, la capacidad regia para ennoblecer plebeyos, la Economía-Mundo y el auge de la burguesía, implicaron que el idílico sistema tripartito se fraccionase en alto y bajo clero; aristocracia y nobleza de servicio; burguesía y minorías marginadas, conformando un magma social en perpetuo conflicto que estallaba en rebeliones de inusitada violencia. Los testamentos, codicilos, inventarios, dotes, arras, pleitos y ejecución de sentencias, son los documentos que reflejan la realidad social, poniendo de manifiesto tanto la mentalidad que inspiraba a los otorgantes cuanto la situación material que los condicionaba.

Archivo de la Real Maestranza de Caballería de Ronda

La **Historia positivista** sólo asumió la existencia de una cultura de elites: unas manifestaciones artísticas de variada morfología para el disfrute de los poderosos y el adoctrinamiento social. Pero la más fructífera aportación del Materialismo dialéctico como método de análisis: el protagonismo histórico de las masas, conllevó la dicotomía entre la cultura de elites y la cultura popular, ampliando la investigación al campo de la Historia de las Mentalidades.

Al abordar la **Hermenéutica** creo necesario un breve excursus sobre el interés de las elites municipales por plasmar el pasado de sus comunidades. En la Modernidad, muchas ciudades encargaron a sus eruditos que escribiesen su historia partiendo de dos premisas: iniciarlas en una antigüedad ancestral y con la Religión como eje básico. Aunque cada caso se presentó como arquetípico, su análisis concluye que, indefectiblemente, los monarcas fueron benéficos; los corregidores honestos; la nobleza rica, poderosa y antiquísima; los eclesiásticos modelos de piedad y sapiencia, e incluso algunos morían en olor de santidad; las mujeres abnegadas y piadosas, con temple y arrojo ante las situaciones límites; y los hombres, si bien de carácter inestable, eran temerosos de Dios y valientes en la defensa de la Religión y de la Patria. No hay en mis palabras exceso de ironía, pues sólo constato que los historiadores escribieron sus obras a partir de aquellos supuestos ideológicos marcados por sus mecenas, lo que ha valido a la Historia el apelativo (no siempre injusto), de “hetaira del poder”.

Los **complejos mecanismos del gobierno local** implican necesariamente unas relaciones difíciles entre los representantes de la Corte y los “poderosos” del ámbito municipal, con la presión venal de los empleos militares y los mecanismos para el control de la vida local, partiendo de la hipótesis de trabajo de que “el Concejo era a la ciudad lo que la Corte al conjunto del Reino”.



Conocer la economía obliga a elucidar la transferencia de la propiedad agraria y de los bienes amortizados, mostrando las regularidades sistémicas en los contratos de tenencia, las modalidades de arriendo, sus plazos y formas de pago, los límites para transformar el paisaje agrario y las personas interpuestas que permitían a los privilegiados mantener el poder, la riqueza y la honra, mientras liberaban unas tierras teóricamente aherrojadas por las vinculaciones.

Como la inmutabilidad estamental era un *desideratum* constantemente desmentido por unos mecanismos de ascenso social continuamente renovados, es preciso desentrañar los instrumentos ideados para el cambio, con el fin de constatar si la pugna por conquistar o mantener su *status* fue una constante en la sociedad moderna. Para ello se precisa dilucidar sus peculiaridades a partir de tres elementos: los elementos de fijación tradicionalista, los mecanismos para el ascenso social y aquellos grupos familiares que de una forma u otra se vieron afectados. La más polivalente y efectiva de las palancas para el cambio fueron las estrategias matrimoniales, que al mismo tiempo que evitaban las bancarrotas nobiliarias renovaban los decrepitos linajes con nueva sangre burguesa.

Para entender la Cultura *amplio senso* concebida, es preciso diferenciar los tres aspectos formales de la realidad esencial: la Religiosidad, la Religión y la Iglesia. La primera concierne al nivel más íntimo del ser humano: su fe en una causa primigenia, en un Dios Creador; la segunda comporta la estructuración de creencias en un sistema doctrinal coherente e identidad propia; la tercera es la organización social, docente, material y visual, una autoridad que lo dota de un sentido ideológico específico y que define los límites entre la ortodoxia y la heterodoxia.

Humanismo, Renacimiento, Barroco e Ilustración constituyen facies de unas manifestaciones culturales elitistas que, además de provocar placer estético a la sociedad culta, dada su gran capacidad para emocionar a las masas, se usaron en la *didaxis* políticosocial, ya que el pueblo –iletrado pero no inculto– carecía de la formación necesaria para captar las sutilezas de la Teología y las complejidades del Derecho Canónico, pero sí que era muy permeable a las pulsiones de tipo religioso. Actualmente no es difícil asumir que este nivel cultural fue el determinante en última instancia de la mayoría de las organizaciones sociales y políticas conocidas en el Ecúmene.

La Real Maestranza de Caballería de Ronda desde 1782 a 1808

Un libro de actas es la memoria pública de una institución que refleja su realidad oficializada y, en el que analizamos, aparecen cuatro tipos de juntas: Generales, Secretas, de Mesa y Temáticas. En relación con las primeras, su análisis de las medidas de tendencia central ofrece parámetros homogéneos en cuanto a la asistencia (15 83 media; 15 00 mediana y 16 00 moda), su curva anual varía según los avatares del reino y la asistencia masiva sólo se producía al coincidir la convocatoria con el sorteo para dirigir una función ecuestre. También se trataban los temas económico-administrativos, como las dos fiestas anuales



Archivo de la Real Maestranza de Caballería de Ronda

esenciales –las onomásticas del Rey y del Infante Hermano Mayor–, seguidas por cuestiones de protocolo, uniformidad, admisión de maestrantes y contratación de nuevos colaboradores y subalternos. Las Juntas Secretas abordaban las cuestiones de especial gravedad y su estudio evidencian que la Maestranza era gobernada por una minoría compacta que actuaba con planificación a largo plazo, una circunstancia que les restaba capacidad de reacción frente a los arteros ataques del gobierno central.

El elemento determinante de esta institución nobiliar era su capacidad económica, aunque para situarla en su perspectiva estamental es preciso tener presente que, para la aristocracia, la riqueza tenía un sentido instrumental, ya que se la consideraba como una capacidad que les otorgaba la divinidad para que pudieran llevar a debido efecto las tareas propias de su condición nobiliar.

Los Maestrantes manejaron un capital superior a los 664 565 r., a los que habría que sumar las propiedades muebles e inmuebles, las inversiones crediticias y los ingresos por

contribuciones y derramas entre los caballeros. Ello les permitía colaborar siempre que eran requeridos al tal efecto, edificando su Plaza de Toros y contribuyendo a la obra del Puente Nuevo y en los baños de la Fuente Hedionda; también otorgó ayudas al clero regular, repartió trigo entre los agricultores empobrecidos, dotó a doncellas casaderas y alimentó a la población durante las frecuentes carestías. Los gastos más importantes tuvieron lugar durante las guerras de finales del siglo XVIII, cuando por su contribución en efectivo, armas y soldados se vieron obligados a recurrir al crédito mercantil y duplicar la cuota de ingreso para los pretendientes americanos.

El hecho de que su Hermano Mayor fuese un Infante de España implicaba una vinculación directa con la Corona, lo que no se correspondía con su influencia en Madrid, pues desde el gobierno apelaban a sus sentimientos filiales exigiéndole prestaciones, sin que le dispensasen ningún trato de favor en los conflictos que mantuvo con los Consejos de la Monarquía, las Capitanías Generales y el Cabildo Rondeño.

El principal motivo de choque fueron las exigencias de los corregidores para que les cediesen su plaza de toros, a lo que se negaba la Maestranza aduciendo las prerrogativas de un nonato Reglamento que llevaba muchos años varado en el Consejo de las Órdenes. Al final intervenía Madrid, el corregidor moderaba su altanero lenguaje y la Maestranza condescendía a entregar la llave, aunque siempre denegando la asistencia de su Teniente de Hermano Mayor al festejo.

El problema con los Capitanes Generales de Granada y del Campo de Gibraltar se produjo por un contencioso con un ex Teniente de Hermano Mayor, el marqués de Moctezuma, que al tener empleo de brigadier poseía la condición de aforado. Se trató de un tema realmente envenenado que generó numerosas Juntas Secretas y que no se solventó hasta que finalmente intervino Godoy imponiendo a los maestrantes la conclusión del pleito.

Las Maestranzas fueron un señuelo de la administración borbónica para retornar la nobleza a su decaída función militar, para lo cual utilizó la tradición, que era inherente a la mentalidad aristocrática, vinculándolas a las cofradías nobiliarias, decadentes asociaciones con un carácter horizontal y cerrado. Por eso las Maestranzas fueron una versión utilitaria del tradicionalismo aristocrático, pues aunque formalmente eran un coto reservado para la nobleza, ofrecían resquicios por los que se podían integrar los elementos más dinámicos de la sociedad ilustrada –los burgueses enriquecidos–, que así pudieron unir a su potencia económica el poder político y la respetabilidad social.

Operativamente la Maestranza rondeña formó una red social propia que –a distinto nivel–, integraba grupos populares (médicos, cirujanos y menestrales), quienes al ser admitidos como asalariados, conformaban una organización social horizontal y atípica que vinculaba afectivamente a los tres estamentos, aunque al mismo tiempo, como institución se mantenía rígidamente vertical y autoritaria.

Junto a los nobles rondeños, algunos eclesiásticos de alta consideración fueron recibidos como capellanes-maestrantes, sobresaliendo Fray Diego José de Cádiz, cuya muerte en



Archivo de la Real Maestranza de Caballería de Ronda

olor de santidad propició que la tercera parte de su hábito –una presunta reliquia– fuese depositada en la Maestranza, que había financiado el féretro cuya llave quedó a su perpetua custodia.

El sistema de valores de los Maestranteros giraba en torno a tres focos: la defensa del Catolicismo, su vinculación a la Monarquía y una inquebrantable fe en los méritos de la nobleza como el elemento sustantivo del cuerpo social de la Patria. No había conmemoración, fiesta ni actividad corporativa que no fuese iniciada con una celebración religiosa; y aunque

en ocasiones luctuosas se suspendiese la parte lúdica, nunca aconteció con la función de Iglesia. Las misas ocuparon considerable espacio en las deliberaciones de las Juntas, sin que haya constancia de un solo desacuerdo con algún miembro del clero. Las citas documentales relacionadas con Fray Diego sólo fueron superadas por las del contencioso contra el marqués de Moctezuma que puso en gravísimo peligro el sistema económico de la Institución. Y para ubicar ideológicamente al personaje, debo recordar que Fray Diego José de Cádiz denunció ante la Inquisición y el Consejo de Castilla a la Sociedad Económica de Amigos del País de Zaragoza por haber dotado una Cátedra de Economía, argumentando que si Dios hubiese querido que tales cátedras existiesen, las habría creado Él mismo.

Los **Maestranter**s ocupaban un lugar preeminente en el contexto social, recibiendo una consideración formal por encima de toda ponderación, lo que se explica por el influjo que ejercían en la población. En lo que afecta a la autoestima y a su visión preeminente sobre la sociedad local, cabe citar un grave problema que los dividió internamente, así como los argumentos aducidos por la Junta de Mesa para resolverlo satisfactoriamente.

Un **proyectado viaje regio a Sevilla** –que finalmente no llegó a realizarse– produjo una febril actividad entre los maestrantes para participar en los muy previsibles festejos. Los conflictos por cuestiones de precedencia y protocolo pudieron refrenarse porque, al no haberse recibido la invitación regia, de trascender al exterior los enfrentamientos internos, la Institución quedaría en ridículo ante el pueblo de Ronda y frente el resto de ciudades andaluzas. Y en Madrid eran muy conscientes de que la mejor manera de mantener activa su munificencia era una carta del Infante en la que ponderase su generosidad y declarase a los maestrantes como sujetos meritísimos, unas misivas que se imprimían y distribuían en Ronda y luego eran remitidas a otras Maestranzas para su conocimiento y efectos.

Finalmente condensaré mi mensaje en tres afirmaciones, dos basadas en autores de prestigio y la tercera fruto de un convencimiento personal.

Para **Edward Hallett Carr**, la reacción antipositivista reafirmó que todo documento es una expresión de los intereses de su autor y por ello no sólo deben ser transcritos y ubicados cronológicamente, sino también interpretados y contextualizados en un entorno social extremadamente complejo. Lucien Febvre dijo que la seguridad en sus afirmaciones es un fruto que sólo muy raramente degusta el historiador en su quehacer científico, por lo que, inevitablemente, sus aportaciones conllevan el estigma de la provisionalidad. En último término, creo que la Historia como Ciencia Social es un intento de explicar el funcionamiento sistémico de todo un conjunto de subestructuras: materiales, jurídico-políticas, sociales e ideológicas, que rigieron las vidas de unos seres humanos ubicados en un tiempo y en un espacio predeterminados para su estudio.

LAUDATIO DEL ILMO. SR. D. SIRO VILLAS TINOCO

Manuel Olmedo Checa



PARA esta Real Institución el ingreso del Ilmo. Sr. D. Siro Villas Tinoco representa un nuevo y valioso incremento de su patrimonio intelectual y humano. Nuestro nuevo Numerario cumple amplísimamente lo que debe exigírsele a quien aspire a tal honor. De su currículó cabe señalar que concluyó en 1977 la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad de Málaga, con Premio Extraordinario, y tres años después se doctoró con la máxima calificación y mereció igualmente el Premio Extraordinario de doctorado.



Manuel Olmedo Checa

Y, a partir de ahí, Premio Málaga de Investigación, multitud de trabajos sobre Microhistoria, Socioeconomía, Poder Municipal y Ciencia y Técnica Ilustradas, decano de la Facultad de Letras, vicerrector de Cultura...

Forma parte de varios equipos de Investigación, ha dirigido numerosas tesis y memorias de licenciatura y es autor de multitud de publicaciones.

Desde el año 2002 es catedrático de Historia de la Universidad de Málaga. Pudo serlo quince años antes, pero mala política en una ocasión y su honradez personal en otra lo impidieron. Del Dr. Villas merece destacarse sus profundos conocimientos sobre

la organización municipal en el Antiguo Régimen, que hacen de su labor un puntal imprescindible para quien quiera abordar cualquier aspecto relacionado con la gobernación de las ciudades y las élites locales. Dos de sus obras resultan hoy imprescindibles para el conocimiento de la Málaga del período precedente a la Guerra de la Independencia: una es su inigualado estudio sobre los gremios malagueños. El título de la otra obvia cualquier comentario: *Málaga en tiempos de la Revolución Francesa*.

Pero por si acaso alguien albergara la menor duda respecto a la idoneidad de un científico de la Historia en una Academia de Bellas Artes permítanme una pequeña transgresión. En un solemne acto celebrado en Madrid el 13 de mayo de 1883, similar al que hoy celebramos, la Real Academia de la Historia recibía a un joven de 27 años que era ya una de las glorias literarias de la nación española: Marcelino Menéndez Pelayo. Su discurso de ingreso llevaba por título *La Historia considerada como Arte Bella*. Sobran las palabras para justificar el porqué un gran historiador se incorpora esta tarde a nuestra Real Academia de Bellas Artes. Clara y evidente demostración de las cualidades y facultades de nuestro recipiendario ha sido el brillante discurso que acabamos de oír, que tiene su origen en el primer libro de actas de la Real Maestranza de Ronda, recuperado para la Historia y la Cultura gracias a D.^a Pilar de la Cruz Cortés, profesora del Instituto Provincial de Educación Permanente de Málaga.

Hoy es un día de gozo para esta Real Academia, porque incorpora a una persona con demostrados méritos intelectuales, científicos y personales, que superando dificultades con inteligencia y voluntad ha conseguido alcanzar un alto prestigio nacional e internacional, cimentado en el trabajo constante y en el rigor, sobre todo en el rigor, es decir en la moralidad en la que cualquier investigador que se precie debe apoyar su trabajo.

Bienvenido querido amigo a nuestra centenaria Institución.

Salón de los Espejos Ayuntamiento de Málaga

ILMO. SR. D. ELÍAS DE MATEO AVILÉS

Académico Numerario (Sexta Sección)



*Un Malagueño olvidado:
Andrés Oliva Marra-López (1914/2004)*

22 de noviembre de 2011

Ilmo. Sr. D. Elías de Mateo Avilés
Excmo. Sr. D. Manuel del Campo y del Campo

UN MALAGUEÑO OLVIDADO: ANDRÉS OLIVA MARRA-LÓPEZ (1914/2004)

Elías de Mateo Avilés



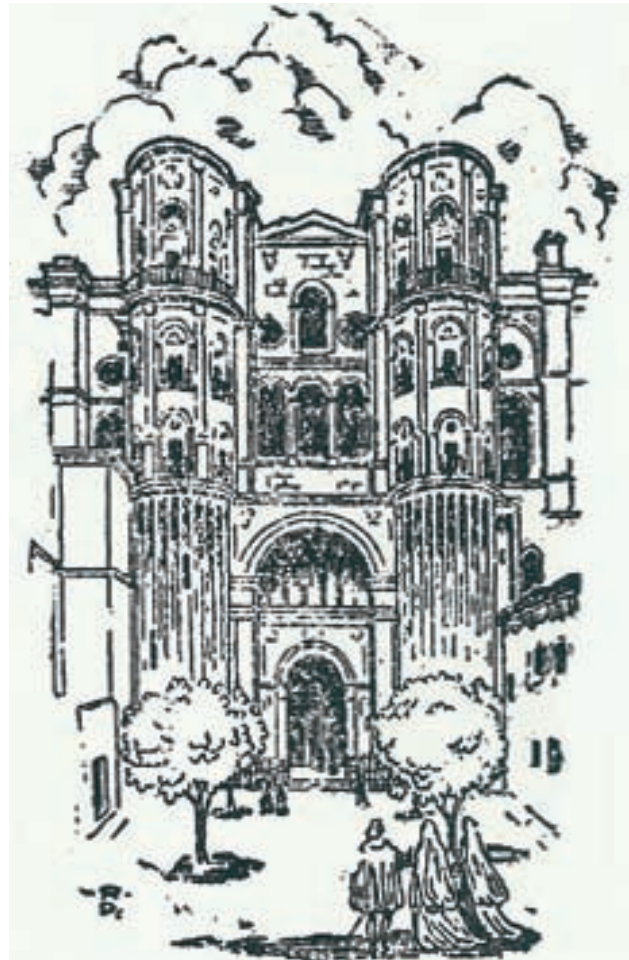
ANDRÉS Oliva Marra-López nació en Málaga el 19 de noviembre de 1914. Era hijo de Trinidad Marra-López y Horacio Oliva Prolongo.

Estudió la licenciatura de Derecho en la Universidad de Granada, donde militó en los movimientos estudiantiles católicos, siendo presidente de los Estudiantes Católicos, organización vinculada a la Asociación Católica de Propagandistas durante los agitados años de la II República. Iniciada la Guerra Civil combatió como alférez provisional en el bando vencedor con el que se identificó políticamente, afiliándose a Falange.

En septiembre de 1940 contrajo matrimonio con María Dolores García Grana ante la Virgen de la Victoria. De esta unión nacieron seis hijos: Andrés, Horacio, Rafael, María Dolores, Trinidad y Francisco. En marzo del año siguiente, 1941, se incorporó al Ilustre Colegio de Abogados de Málaga, manteniendo su bufete abierto durante más de veinte años. En diciembre de 1939 fue nombrado gestor municipal, equivalente a concejal. Aunque, al principio se ocupó de la difícil delegación de Abastos, pronto se hizo cargo de la de Cultura durante dos etapas sucesivas (1939/1942 y 1947/1951). Fue jefe de los servicios jurídicos de la Organización Sindical en Málaga desde 1948. Catedrático por oposición de Lectura y Dicción Expresiva (1954), desempeñó, además, durante once años el cargo de director del entonces Conservatorio Profesional de Música y Escuela de Arte Dramático de nuestra ciudad (1952/1962), donde creó, el innovador Grupo de Amigos del Teatro. Sin embargo, en su haber hay que contar también con la puesta en marcha y dirección, entre 1948 y 1962 de la Cátedra de Extensión Universitaria Vicente Espinel, cuya actividad fundamental fueron los famosos Cursos de Invierno para Extranjeros, auténtico estímulo cultural en Málaga en este periodo. Por si todo esto fuese poco, nuestro personaje fue el alma de la creación del Instituto de Estudios Malagueños en 1948 cuyo fruto más granado fue la tristemente desaparecida revista *Gibralfaro* (1951/1978).

Políglota, viajero y cosmopolita, promotor de los pintores vanguardistas malagueños de los cincuenta “Andrés Oliva padre”, como cariñosa y familiarmente le llamaba su entrañable amigo Juan Antonio Rando, poseía una inagotable capacidad de trabajo. Era capaz de hacer muchas cosas a la vez y todas las hacia bien. A lo ya reseñado, hay que añadir que, en 1956, obtiene con toda brillantez el doctorado en Derecho con una tesis sobre el político y periodista malagueño Andrés Borrego. Celebrado y ameno conferenciante dentro y fuera de España, tampoco hay que olvidar su decisivo trabajo en las campañas de promoción cultural que organizó por toda la provincia entre los años cincuenta y sesenta

Puerta de las Cadenas. Portada del programa del IV Curso de Invierno para Extranjeros Málaga, 1951. Hemeroteca *Diario Sur*



del pasado siglo, la Jefatura Provincial del Movimiento o su labor como hermano mayor de las Reales Cofradías Fusionadas de San Juan, entre 1948 y 1962, lo que le llevó, también a la junta de gobierno de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa, donde fue presidente de la comisión de propaganda.

Todavía debemos enumerar su pertenencia al Patronato de la Cátedra San Martín, a la Sociedad Malagueña de Ciencias como secretario y a la Junta Provincial de Beneficencia, así como su implicación en el movimiento de estudiantes e intelectuales católicos *Pax Romana*, participando activamente en su II Congreso Mundial celebrado en Salamanca y El Escorial en el verano de 1946; su nombramiento como consejero nacional de Educación y su nunca desmentida afición a la fotografía, que le valió la obtención de numerosos galardones.

Los reconocimientos, honores, distinciones y condecoraciones tampoco faltan en este impresionante y apretado currículum. En marzo de 1952 fue elegido Académico Numerario de esta docta casa. Asimismo le fueron concedidas las Órdenes de Alfonso X el Sabio y del Mérito Civil.

En el verano de 1962, Andrés Oliva decidió dar un giro radical a su vida profesional y personal, ausentándose de Málaga y estableciéndose en Ginebra, donde durante años desempeñó las tareas de profesor de español en el seno de la Organización Internacional del Trabajo.

Al jubilarse, volvió a España y reingresó en el cuerpo de catedráticos de conservatorios, ejerciendo como tal en Valencia, donde estableció su residencia definitiva y donde falleció el 12 de marzo de 2004.

Dado el espacio disponible en el Anuario, resulta imposible analizar con detalle su desbordante actividad. En consecuencia, he escogido algunas de las apasionantes empresas culturales que emprendió este malagueño ilustre, inteligente y apasionado, auténticamente adelantado a su tiempo.

La creación de los Cursos de Invierno para Extranjeros

Durante su segunda etapa como concejal Andrés Oliva concibió la feliz idea de organizar unos Cursos de Invierno para Extranjeros. Estos debían coincidir con las entonces importantes Fiestas de Invierno malagueñas y pretendían fomentar la llegada de un turismo cultural selecto, promocionar Málaga y España fuera de nuestras fronteras y crear un espacio de docencia universitaria de alto nivel.

Como hizo tantas veces aunó voluntades e instituciones: Ayuntamiento, Universidad de Granada, Gobierno Civil y Dirección General de Enseñanza Universitaria, entonces a cargo del catedrático e historiador Cayetano Alcázar Molina. Joaquín de Entrambasaguas fue nombrado primer director del Patronato de la Cátedra de Extensión Cultural Vicente Espinel, organizadora de los cursos mientras que Oliva se reservaba el cargo de delegado en Málaga. Su estructura y programa fueron evolucionando a lo largo de sus quince ediciones. Consistían en lecciones y ejercicios prácticos sobre lengua española acompañados de ciclos de conferencias con carácter monográfico sobre Arte, Literatura, Historia, Geografía, problemas contemporáneos y cultura española en general, y, en algunas ediciones, temas andaluces y de la España musulmana. Solían tener una duración de un mes aproximadamente, iniciándose a finales de enero y clausurándose a principios de marzo. Los cursos de lengua española tenían dos niveles para principiantes y para iniciados. Se complementaban con visitas guiadas y explicadas a los principales monumentos de la ciudad y excursiones a la Concepción, El Chorro, Antequera, Ronda, Marbella, Nerja, Torremolinos, Granada y Sevilla. Sin olvidar visitas a bodegas típicas, proyecciones cinematográficas, conciertos, recitales de poesía, fiestas flamencas y otras actividades. Los derechos de matrícula eran, en 1953, de 600 pesetas. Se daba la opción a los alumnos de alojarse en establecimientos hoteleros o con familias. Al final, se efectuaban exámenes y se expedían certificados de conocimiento de la lengua española y diplomas de estudios hispánicos avalados por la Universidad de Granada. Curiosamente fue la primera vez que en Málaga se utilizó el concepto de *créditos*, referidos al ámbito de la docencia universitaria.

Los Cursos para Extranjeros de Málaga, tuvieron su sede, en una primera etapa en las propias dependencias municipales, en los salones de la Sociedad Económica y de la entonces Escuela Normal. Luego pasaron a impartirse en la recién inaugurada Casa de la Cultura.



Andrés Oliva clausura en el Salón de los Espejos del Ayuntamiento el I Curso de Invierno para Extranjeros, 1948
Archivo Municipal de Málaga

Pero lo que resulta más interesante y apasionante de esta singular experiencia docente es el elenco de profesores y conferenciantes que atendieron a aquellos estudiantes que llegaban a Málaga procedentes de lugares tan diversos como Italia, Noruega, Suecia, Bélgica, Holanda, Irlanda, Estados Unidos, Francia, Suiza, Chile, Alemania, Reino Unido, Argentina, Canadá e incluso Australia. Hay que insistir en que lo mejor del profesorado y de la intelectualidad española del momento fue convocado a Málaga por Andrés Oliva. A nombres como los ya citados de Joaquín de Entrambasaguas, Antonio Marín Ocete, Luís Seco de Lucena, Cayetano Alcázar o Dámaso Alonso hay que añadir lo de Luís Sánchez Agesta, Manuel Alvar López, Vicente Aleixandre, José María Pemán, José Antonio Muñoz Rojas, José Hernández Díaz, Antonio Gallego Burín, Manuel Fraga Iribarne, Pedro Laín Entralgo, Enrique Lafuente Ferrari, Guillermo Díaz Plaja, Carmen Conde, Antonio Fernández Cid, María Elena Gómez Moreno, Luís Pericot García, Emilio Orozco Díaz, Antonio Gallego Morell, José Camón Aznar, Ángel Balbuena Prat, José María Jover Zamora, Jesús Bermúdez Pareja, Alfonso Gámir Sandoval, Juan Sánchez Montes, José María Souvirón, Enrique Llovet, Isabel de Ambia, José Manuel Pita Andrade, José Antonio Vaca de Osma, Federico Sopena, Joaquín Bosque, Alfredo Floristan y tantos otros. Andrés Oliva contó también con relevantes docentes, profesionales y Académicos de Málaga.

Finalmente hay que destacar la admirable libertad de cátedra que impregnó muchas de las ponencias y conferencias que se ofrecieron; en los Cursos de Invierno para Extranjero estuvo presente la otra España, la España peregrina, la del exilio, la que había perdido la



Guerra Civil. Así sucedió cuando, José María Pemán dedicó su intervención a la figura y a la obra del Nobel Juan Ramón Jiménez. O cuando, en 1956, el catedrático de las Universidades de Mendoza (Argentina) y más tarde de Oviedo, Rafael Benítez Claros impartió una conferencia sobre *Dos poetas malagueños: Altolaguirre y Prados*, analizando sin rebozo la obra lírica de nuestro particular grupo del 27. En esta línea, en 1961, en la XIV edición de los cursos se dedicó por vez primera en Málaga una conferencia pública y multitudinaria a la figura de Picasso a cargo de José Camón Aznar.

El Conservatorio y el Grupo de Amigos del Teatro

El teatro y las artes escénicas constituyeron una de las grandes pasiones de Andrés Oliva, hasta el punto de convertirse en un excelente docente y profesional de las mismas. El marco donde pudo desarrollar esta vocación fue el Conservatorio de Málaga.

En mayo de 1952 es nombrado delegado de la Dirección General de Bellas Artes con funciones de director. Su situación profesional dentro del centro se consolidó definitivamente en mayo de 1954 cuando obtiene, en brillante oposición, la Cátedra de Lectura y Dicción Expresiva. Durante la década que estuvo al frente de esta institución luchó por mejorar la organización interna, las instalaciones y la dotación de profesorado y puso en marcha un abanico de actividades que vinculó el Conservatorio con la sociedad que lo rodeaba, lo cual no fue fácil, pues el hecho de no ser músico le granjeó cierta oposición dentro del claustro de profesores.

Pero la experiencia más innovadora e interesante de los años fue la creación y las actividades del Grupo de Amigos del Teatro. Este se organizó a lo largo de 1953 y comenzó sus actuaciones en otoño de ese mismo año. Sus dos grandes impulsores fueron Andrés Oliva y Luis María Cavanillas, profesor de Declamación del centro. Se trataba de implicar a los alumnos y aficionados al arte dramático en el montaje y puesta en escena de obras tanto clásicas como de vanguardia. Al mismo tiempo se quería extender la afición al teatro en Málaga. La primera obra representada fue la *Antígona* de Jean Anouilh, ambientada en la Francia ocupada. En diciembre del año siguiente el Grupo de Amigos del Teatro fue reconocido e inscrito oficialmente como Teatro de Cámara y Ensayo por el Ministerio de Educación, aprobado su reglamento de funcionamiento y adscrito al Conservatorio de Málaga.

Oliva se inspiró, para esta iniciativa en la labor que había desarrollado José Tamayo en el Teatro Español Universitario de Granada. De esta experiencia hay que destacar el gran interés de Oliva por el teatro español comprometido, rompedor, vinculado al existencialismo y al realismo social de aquel momento. Conocía bien lo que se estaba haciendo en España y en el resto de Europa. En noviembre de 1957 dio una conferencia sobre el Teatro de Alfonso Sastre y Buero Vallejo relacionándolos con creadores extranjeros como Camus, Graham Green, Anouilh o Bernanos y profundizando en obras míticas como *La Mordaza*, *Escuadra hacia la muerte* y *La sangre de Dios*. Oliva y su grupo representaron obras de vanguardia como *Cuando llegue el otoño* de José Antonio Muñoz Rojas, *Llama un inspector* de J.B. Priestley, *Un nomo ha volteado la testa* de Ermanno Maccario, *Los mal amados* de Mauriac, *El zoológico de cristal* de Tennessee Williams, *El enemigo* de Julien Green y *Dos hombres en la noche* de Mas Barlam. También el teatro clásico mereció su atención. Durante años se hicieron famosas las puestas



en escenas en el atrio de nuestra catedral y las lecturas en el Conservatorio de famosos autos sacramentales y marianos con motivo del Corpus y la Navidad. Al teatro religioso hay que añadir montajes y decorados de vanguardia para títulos del teatro del Siglo de Oro, tragedias griegas y obras más convencionales como las de Benavente (*La propia estimación*), Pemán (*Juan sin Versos, Isoldina y Polión*), Rojas Zorrilla (*Del rey abajo ninguno*), Moratín (*El sí de las niñas*), Ibsen (*La casa de las muñecas*) y Dickens.

La revista Gibralfaro y la investigación histórica

En 1948 siendo todavía delegado municipal de cultura, Andrés Oliva utiliza de nuevo sus relaciones con personajes relevantes en cargos culturales a nivel nacional para sacar adelante un proyecto pionero en Málaga. Joaquín de Entrambasaguas, catedrático de la Complutense y miembro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas le facilita los trámites y las ayudas precisas para crear el Instituto de Estudios Malagueños, adscrito al Patronato José María Cuadrado del CSIC para estudios locales.

Este nuevo organismo, cuya primera sede albergó la Casa del Consulado y más tarde la Casa de la Cultura, tenía como misión principal promover y difundir la investigación a nivel local a través de la edición de libros y de una revista: *Gibralfaro*. El primer número apareció en marzo de 1951 para publicar investigaciones y estudios locales sobre Medio Ambiente, Psicología, Ciencia, Arte, Literatura o Historia. Impresa en los míticos talleres de Dardo, contaba con unas ciento cincuenta páginas en tamaño cuartilla en su primera etapa y se estructuraba por secciones. Durante casi un cuarto de siglo fue el único medio de divulgación de trabajos científicos de Málaga. En sus páginas aparecen las firmas más destacadas de la erudición de la ciudad y su provincia.

Los primeros números llegaron a incluir un suplemento de poesía bajo el nombre de *Papel Azul*. Desde 1955 y hasta 1962 aparece ya como director el propio Oliva.

Estrechamente vinculada a *Gibralfaro*, se encuentra su vocación y su labor como historiador que se extiende desde los años cuarenta hasta el final de su vida. Su primera gran monografía fue *La Invasión Francesa en Málaga*, un exhaustivo trabajo de 570 páginas redactado hacia 1947/1949 que fue premiado por nuestro Ayuntamiento en 1950 y posteriormente publicado en *Gibralfaro*. Su segundo gran estudio llevó por título *Un año de liberalismo en Málaga: 1820*, que mereció otro galardón en 1956 y fue publicado al año siguiente. Este segundo trabajo le lleva a adentrarse en la convulsa etapa del Trienio Liberal en Málaga, en la figura de Rafael de Riego, su hombre clave, y sus visitas a nuestra ciudad. Estas dos obras serán la antesala de su dedicación a temas que trasciendan al ámbito puramente local. Con *Andrés Borrego y la política española del siglo XIX* consigue el grado de Doctor en Derecho por la Universidad de Granada. Esta tesis, rigurosa y amena, dirigida por Luís Sánchez Agesta, rector granadino, gran constitucionalista e historiador, sigue siendo de consulta obligada a la hora de acercarse a la labor y al pensamiento de este periodista y



Traslado del Cristo de Ánimas y Ciegos. Finales de los años 50. Al fondo, Andrés Oliva
Archivo de la Agrupación de Cofradías

político malagueño de relevancia nacional. Al final de su vida, y fruto de su larga estancia en Suiza, Andrés Oliva vuelve sobre la figura y el trágico final del general Teodoro Reding suizo de nacimiento, y uno de los vencedores de Bailén, aportando documentación novedosa hallada en el país helvético.

La gran innovación de Andrés Oliva como historiador es estudiar los orígenes de la España contemporánea y la revolución liberal. Estudiar el siglo XIX y a los liberales era algo novedoso. Todo estaba por hacer. Así lo pone de manifiesto Sánchez Agesta en el prólogo del libro sobre Andrés Borrego.

Hermano Mayor de Fusionadas

Quedaría incompleto este bosquejo vital si no se mencionase la labor de Andrés Oliva en el mundo de nuestra Semana Santa. Su nombre está indisolublemente unido a las Reales Cofradías Fusionadas de San Juan, donde desempeñó con brillantez el cargo de hermano mayor entre 1948 y 1962.

El balance de su gestión es impresionante. Destaca la vinculación de la Brigada Paracaidista con el Cristo de Ánimas y Ciegos entre 1954 y 1956 al que monta guardia y acompaña por las calles de Málaga desde entonces. Además, cabe mencionar la redacción

de nuevos Estatutos, el inicio del Rosario de la Aurora con la Virgen de Lágrimas y Favores y una profunda renovación del ajuar procesional. En 1952 se estrena un nuevo trono para el Cristo de Ciegos, que marcó su estética procesional desde entonces, obra de los talleres de su entrañable amigo el escultor Adrián Risueño que también mejoró el de la Virgen ese mismo año. Asimismo se acomete la restauración de las imágenes, un nuevo manto para la Virgen y nuevos enseres entre los que destacaban los nuevos estandartes. Aquí, Oliva hizo gala de su acreditada intuición y buen gusto para detectar futuros grandes creadores en el campo pictórico, encargando los óleos a un joven malagueño que acababa de concluir sus estudios de Bellas Artes. Aquel pintor novel era Félix Revello de Toro. Finalmente, participó de forma activa en todos los actos de la Agrupación de Cofradías a través de su comisión de propaganda, coordinando entre 1948 y 1950 la revista *La Saeta*. Su hermandad le hizo entrega en 2003 de la Medalla de Oro de las Fusionadas.

Conclusión

Hasta aquí una trayectoria vital y profesional apasionante y excepcional. Andrés Oliva fue muchas cosas a la vez: abogado, catedrático, hombre de teatro, concejal, director del Conservatorio, creador de los Cursos para Extranjeros y de los Amigos del Teatro, historiador, conferenciante, cofrade y tantas cosas más.

Durante muchos años trabajó intensamente por Málaga. Con su marcha, hace ahora medio siglo, nuestra ciudad quedó huérfana de uno de sus intelectuales más lúcidos y activos. Los malagueños no podemos permitirnos el lujo de perder la memoria y el recuerdo de una figura tan insigne. Es preciso que las nuevas generaciones le conozcan, así como sus iniciativas culturales. Estas constituyeron un poderoso estímulo en una etapa histórica especialmente difícil. Con su ausencia casi todas languidecieron o desaparecieron.

LAUDATIO

Rosario Camacho Martínez



URANTE el curso 1975/76 conocí a Elías de Mateo como alumno de la división de Geografía e Historia en la que yo impartía la docencia de Historia del Arte. Fue un alumno atento, despierto y brillante, con el que congenié inmediatamente y de ahí surgió una amistad que hemos mantenido a lo largo de estos años. Además, aunque su vocación por la historia contemporánea se manifestó inmediatamente, también es cierto que siempre le interesaron los temas de arte y aún más, ahora ejerce plenamente en este campo ya que es director del museo dedicado a Félix Revello de Toro.



Académicos y público asistentes al acto

Hoy, la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo le abre sus puertas y me ha correspondido el honor de hacer su *laudatio*, su alabanza académica, que debe construirse sobre los méritos del homenajeado. Pero no puedo registrarlo todo en este apretado resumen aunque sí quiero dejar constancia de su valía profesional, de su tenacidad y talante estudioso

que le llevó a ocupar, desde muy joven, una plaza de profesor de instituto, impartiendo historia, evidentemente. Y de su vocación investigadora, en la que ha mantenido una línea de excelencia de la que dan fe su título de Doctor sobre el tema *Religiosidad e irreligiosidad en la España de la restauración: el caso de Málaga (1875/1913)*, que además del Cum Laude le consiguió el Premio Málaga de Investigación, en 1986, y otros trabajos suyos también han merecido premios. A modo de resumen debo indicar que tiene publicados 20 libros como autor único, 23 en colaboración, y son muchos los artículos, ponencias y capítulos de libro que han visto la luz.

Hay un aspecto que me interesa destacar y es su preocupación por la divulgación de la investigación histórica, de lo que da fe el ciclo dedicado a *Torrijos y la libertad* que dirige desde hace años a través de la Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Málaga.

Hoy, en su discurso de ingreso en esta Academia rinde homenaje a un malagueño de pro, con una trayectoria vital apasionante, Andrés Oliva Marra-López, y también ha seleccionado, entre los muchos méritos y trabajos notables de este personaje, su papel como dinamizador cultural. Tengo que decir que me ha agradado mucho su elección, como estudiosa del arte de Málaga tuve contactos y recogí los testimonios y opiniones de algunos de aquellos profesores de la Universidad de Granada que impartieron clases en los Cursos de Invierno para Extranjeros, que D. Andrés promovió y dirigió, como mi propio maestro D. José Manuel Pita, he manejado con devoción la revista *Gibralfaro* y también me convertí en una amante del teatro y las artes escénicas, a cuyo desarrollo contribuyó con verdadero ahínco.

La simpatía, o más bien pasión, de Elías de Mateo por Andrés Oliva se remonta a muchos años atrás, a su niñez, y ha sido siempre el personaje admirado, un referente para sus propias metas culturales e intelectuales. Otro aspecto importante para el nuevo Académico, que vive profundamente la Semana Santa de Málaga, es la consideración de la valiosa gestión que llevó a cabo Andrés Oliva en el mundo de nuestra Semana Santa. Fue cofrade y nazareno de la Pollinica y desempeñó con brillantez el cargo de hermano mayor de las Cofradías Fusionadas de San Juan, preocupándose no sólo por sus Estatutos y aspectos administrativos sino por la restauración de sus imágenes y la renovación del ajuar procesional.

Con este discurso, que es parte de una investigación más amplia Elías de Mateo reivindica a una figura importante de la cultura de Málaga, injustamente olvidada. Es el quehacer de un buen historiador.

La Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, consciente de ese buen hacer de Elías de Mateo, lo acogió entre sus miembros hace unos meses y yo, al darle públicamente la bienvenida en su nombre, quiero manifestar también mi satisfacción personal. Elías: Sé bienvenido y ¡enhorabuena!

APERTURA DEL CURSO ACADÉMICO 2011/2012
DEL INSTITUTO DE ACADEMIAS DE ANDALUCÍA
ANTEQUERA, 26 DE NOVIEMBRE DE 2011



Iglesia de San Francisco de Antequera (Málaga)

CURSO ACADÉMICO 2011/2012 DEL INSTITUTO DE ACADEMIAS DE ANDALUCÍA

Gonzalo Piédrola de Angulo



N año más nos reunimos las Academias de Andalucía para celebrar la Apertura del Curso Académico del Instituto, en este antiguo Real Convento de San Zoilo, que se comenzó a levantar en el año 1501, gracias a la Real Cédula concedida por los Reyes Católicos en Granada, con fecha de 18 de septiembre de 1500, mediante la cual concedían licencia a la ciudad para ceder terreno a los franciscanos observantes y fundar en ellos monasterio y huerta. De aquel Monasterio se conservan la iglesia, en estilo gótico tardío, y un precioso claustro de estilo gótico renacentista, con planta cuadrada y dos pisos de altura. Mejor marco imposible para reunirnos, el que nos ha preparado la Academia de Nobles Artes de Antequera, a la que públicamente y en nombre de todas las Academias andaluzas debemos agradecer la organización de este acto. Gracias por sus palabras al Presidente, D. Antonio Parejo Barranco, y gracias a D. José Escalante Jiménez que ha llevado el peso de la organización de los actos de esta mañana y del Pleno del Instituto de esta tarde.

Se reúne por primera vez, y sin la presencia de nuestro Presidente de Honor, Eduardo Roca Roca (q.e.p.d.) a quien dedico mi más cariñoso recuerdo, en Antequera el Pleno del Instituto, invitado por la Academia de Nobles Artes de esta ciudad, creada en 1789, como dice su Presidente, mano de los Márquez, en aquella Antequera de finales del setecientos. Posteriormente en 1867 Dña. Trinidad Rojas Rojas reactivó la actividad cultural, dotándola de nuevos Estatutos y de secciones de letras y artes. Hoy ha tomado un nuevo realce, al ser reconocida como tal en el Boletín Oficial de la Junta de Andalucía de 24 de abril de 2009, con el mismo nombre que tuvo en su origen, es decir, Academia de Nobles Artes de Antequera.

Nos hallamos en una de las ciudades más emblemáticas de Andalucía, que debido a su localización, “en el pasillo natural que comunica las diversas tierras limítrofes –sevillanas, granadinas, cordobesas o malagueñas– ha sido testigo de comunidades y civilizaciones que han dejado su impronta cultural, desde los dólmenes al Barroco, de Roma al Renacimiento, conformando una herencia patrimonial tan rica como diversa, hasta llegar a nuestros días”, según rezan los Estatutos de la Academia antequerana que hoy nos acoge. Y no quisiera dejar de recordar al gran poeta antequerano José Antonio Muñoz Rojas, al que el próximo lunes se le dedican dos jornadas por la Universidad CEU la San Pablo de Madrid, en un Congreso homenaje con motivo de conmemorarse el 60 aniversario de la publicación de *Las cosas del campo*.



Benito Valdés Castrillón, Antonio Parejo Barranco, Gonzalo Piédrola de Angulo, Andrés Calvo Gómez y Joaquín Criado Costa

Asimismo queremos expresar nuestra gratitud al Excmo. Ayuntamiento de Antequera y a la Diputación Provincial de Málaga, por las atenciones que han tenido con nosotros, y las cariñosas palabras de acogida que sus representantes nos han dirigido al comienzo de este solemne acto.

En nombre del Instituto quiero también agradecer al Dr. Antonio Alcaide García por su magnífica exposición sobre las ideas actuales de la Ciencia en materia de investigación traslacional. Lección magistral que demuestra no sólo el conocimiento del tema por el conferenciante, sino también sus cualidades docentes para ser bien entendido por todos los asistentes. Gracias, Dr. Alcaide.



Presidentes de las Academias de Andalucía y autoridades asistentes al acto

Empezamos el nuevo Curso con la presencia de una crisis económica y otra no menos importante de valores. Decía Aristóteles que *la esperanza es el sueño del hombre despierto* y nosotros, los Académicos, mantenemos y siempre mantendremos la esperanza en hacer las cosas bien, de hacerlas cada vez mejor, con el objetivo de que las Corporaciones que hoy se encuentran en nuestras manos sean entregadas a las que nos sigan con mayor eficacia, conocimiento y estudio, que las que recibimos de nuestros antecesores, pues ese es nuestro deber histórico.

Creo que todos coincidimos con Albert Einstein cuando pensaba que *en los momentos de crisis, sólo la imaginación es más importante que el conocimiento*. Por ello, ahora es cuando los Académicos, los 760 Académicos Numerarios andaluces, debemos mostrar nuestra capacidad de movilizar las neuronas, de *tener coraje de oír nuestro corazón* como indica el recién desaparecido Steve Jobs, y entre todos, conseguir los objetivos que cada Academia se ha propuesto, trabajando todos sus miembros conjuntamente con la Junta de Gobierno de la Corporación, y en especial con el Presidente o Director, que tantas veces se siente solo (o

sola) en la consecución de las actividades y desvelos del quehacer diario. El novelista andaluz Antonio Muñoz Molina nos pone un ejemplo claro, al decir: *Va siendo hora de no hacer más que las cosas que parecen imposibles.*

Quisiera por último dedicar unas palabras a la marcha de la Junta de Gobierno del Excmo. Sr. D. Joaquín Criado Costa. Pese a las innumerables veces que hemos intentado que continúe como Secretario General del Instituto, nos ha expresado reiteradamente su deseo de abandonar esta labor que durante tantos años ha desempeñado a la perfección. Como él mismo ha dicho, han sido 32 años, primero como Secretario de las Reuniones que fueron las que poco a poco configuraron la creación de Instituto, y después, en los últimos 26 años como Secretario General del mismo. Él conoce como nadie la vida de esta Corporación desde su comienzo. El Instituto tiene una deuda con su persona, que en su momento intentaremos pagarle con el homenaje que se merece. No se va del todo, porque como Director de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, seguirá como miembro del Pleno del Instituto, pero nos deja sus Actas con el sabor, y el toque personal, de quien recoge lo que se dice en nuestras reuniones y lo resume de forma perfecta. Muchas gracias Joaquín, aunque no te vas.

EN NOMBRE DE SU MAJESTAD EL REY JUAN CARLOS I, QUEDA INAUGURADO EL CURSO ACADÉMICO 2011/2012, DEL INSTITUTO DE ACADEMIAS DE ANDALUCÍA.



CONVENIO DE COLABORACIÓN ENTRE DOS ACADEMIAS CENTENARIAS



UVO lugar el sábado 26 de noviembre en el Palacio de los Colarte de Antequera, la firma de un Convenio marco de colaboración entre la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga y la Real Academia de Nobles Artes de aquella ciudad. En el solemne acto estuvieron representadas ambas corporaciones por sus respectivos presidentes, los Excmos. Sres. D. Manuel del Campo y del Campo y D. Antonio Parejo Barranco, actuando como testigo de la firma el Excmo. Sr. Presidente del Instituto de Academias de Andalucía D. Gonzalo Piédrola de Angulo.



El objetivo primordial de dicho convenio es “promover la colaboración entre las dos Instituciones en estudios y actividades de interés común, vinculadas con la Cultura y el Patrimonio Histórico, sin detrimento del ejercicio de las actividades que, en la actualidad o en el futuro, puedan llevar a cabo por separado en el ejercicio de sus respectivas competencias.”

Este documento constituye un importante instrumento que potenciará el desarrollo cultural de nuestras respectivas academias a través de la colaboración entre los integrantes que la forman.

N. de la R.



Conferencias
Presentaciones

2
0
1
1



Conferencias
Presentaciones

ANTONIO MUÑOZ, EL CURA DE RIOGORDO

UN GUERRILLERO MALAGUEÑO CONTRA NAPOLEÓN

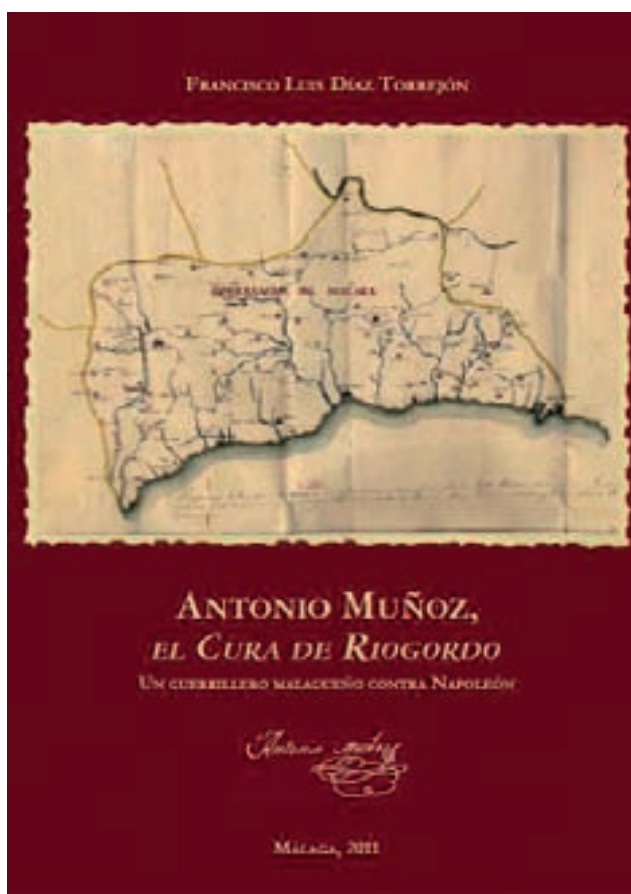
Francisco Luis Díaz Torrejón



UNQUE existían algunas referencias a Antonio Muñoz en un par de trabajos precedentes que apuntaban su importancia, nadie podía imaginar entonces la verdadera dimensión de personaje, cuya profundidad y calado se fue descubriendo paulatinamente cuando se decide seguirle los pasos. Andar tras su huella no fue tarea fácil y no lo fue porque los rastros que había dejado eran escasos y estaban dispersos, circunstancias que anunciaban la existencia de lagunas documentales que iban a entorpecer –y mucho– la aproximación a su figura. Pronto se ve que se trataba de un personaje oscuro, si por oscuro se entiende que su biografía estaba llena de sombras desde el punto de vista documental.

Sin embargo, investigaciones en numerosos archivos nacionales y locales permiten que la figura de Antonio Muñoz se fuera concretando, como se concreta una imagen al revelar una placa fotográfica. Rescatada al igual que una pieza arqueológica, puede comprobarse inequívocamente que se trata de una de las inmensas figuras del gran retablo de la guerrilla española, comparable a los grandes iconos de la resistencia antinapoleónica en España que todos conocemos y cuyos nombres han trascendido a la Historia con letras de oro.

Antes de la Guerra de la Independencia nada hacía suponer que Antonio Muñoz estuviera predestinado a jugar un papel tan cimero e importante en la lucha contra el francés en la mitad oriental del Reino de Granada y, sobre todo, en las tierras de la actual provincia de Málaga. Ni siquiera sus propios contemporáneos imaginaron en 1808 que un apacible sacerdote rural –ejerciente en la parroquia de San Antonio Abad de Churriana– fuera lo



que luego fue en el movimiento insurgente contra el campeón militar del siglo, que era el poder napoleónico. Bien es cierto que el sacerdote no era indiferente a la crítica realidad que vivía España en aquel año de 1808, sino que toma conciencia de la gravísima situación nacional y en su ámbito, que es la pequeña localidad de Churriana, da un paso al frente para convertirse en la cabeza de un movimiento vecinal patriótico. Para ello cuenta con la ventajosa y privilegiada elevación del púlpito, desde donde lanza arengas y soflamas que encienden los ánimos de la feligresía. Entonces su arma es, solo y exclusivamente, la palabra.



Plumilla de Antoine Louis Sergent

Al cabo de pocos meses, Antonio Muñoz decanta su posicionamiento y adopta una postura activa frente al francés, primero desde las filas del ejército regular español y luego desde el movimiento insurgente, liderando una guerrilla creada con la autorización del teniente general Joaquín Blake. Salvo las primeras correrías en los campos almerienses, esta formación guerrillera circunscribe su campo de operaciones a las tierras de las provincias de Málaga y Granada, convirtiendo la Axarquía en su principal santuario por hallarse a mitad de camino entre ambas provincias. En la comarca axarquense se hace fuerte la guerrilla, que en poco tiempo alcanza los trescientos cuarenta elementos y en menos se populariza, dentro y fuera de aquella demarcación, con el sobrenombre de quien la manda: El Cura de Riogordo.

Antonio Muñoz nunca hace la guerra por cuenta propia, sino que ofrece su guerrilla a la dependencia de las autoridades militares y a la colaboración con las fuerzas nacionales, primero con el 3.º Ejército Español del teniente general Blake y luego con el 4.º Ejército que manda el general Francisco Javier Ballesteros.

Pero la firmeza combativa del cura Muñoz no sólo va dirigida contra el ocupante francés, al que detesta con toda su alma. En igual medida aborrece a las cuadrillas de españoles que ejercen la depredación como *modus vivendi* y parasitan campos y pueblos amparados en la

enrarecida situación reinante, so pretexto de combatir a las tropas napoleónicas. Antonio Muñoz odia a estas aves de rapiña y frente a ellas emprende servicios de policía, acabando con gente tan desalmada como la que componen las gavillas de José Segovia y de Vicente Basaja, alias *El Alfarnateño*.

Por la dualidad de hostigar al francés y de perseguir a los malhechores, Antonio Muñoz es el centro de las miradas de mucha gente y los pueblos, desvalidos ante ambos males, forja una especie de épica guerrillera que tiende a exaltar sus acciones bélicas, exaltación que a la postre derivará en la creación del mito. La imagen de El Cura de Riogordo experimenta un proceso de idealización, que los vecindarios subliman hasta el extremo de convertirla en icono de la lucha guerrillera. Muñoz es visto como el hombre capaz de enfrentarse al gigante napoleónico que todo lo engulle y es tenido por un nuevo David, honda en mano, decidido a asestar una pedrada letal en la frente del coloso Goliat de aquel tiempo, que es el poder bonapartista. El pueblo crea al héroe empujado por la necesidad de mantener viva la esperanza en un libertador y para muchos Muñoz encarna esa esperanza.

Básicamente, la razón que alimenta el mito de Antonio Muñoz es la rebeldía, el rebelde inconformismo de no aceptar una realidad que lesiona sus principios y convicciones. La mitificación de El Cura de Riogordo emana de su actitud rebelde ante lo inaceptable, de la actitud que le empuja a declararse enemigo de los postulados bonapartistas y a situarse en las antípodas de la órbita napoleónica. El arraigo de un pensamiento opositor tan acusado le lleva a romper la barrera de la pasividad y a rechazar una callada sumisión, tomando las armas.

En resumidas cuentas, Antonio Muñoz, *El Cura de Riogordo*, es la figura guerrillera más significativa de todo el oriente de Andalucía, y con este libro –lejos de un empalagoso estudio hagiográfico– no se pretende otra cosa que rescatar al personaje del olvido y reivindicar su figura cuando se acaba de cumplir el doscientos aniversario de su iniciación en el mundo guerrillero. Ya era hora.

CONFERENCIAS DEL CICLO *SUEÑO Y MEMORIA*



UEÑO y memoria es el título del ciclo que se inició el pasado año y tomó su lema de unos inolvidables versos de quien fuera nuestro anterior Presidente, el Excmo. Sr. D. Alfonso Canales. Este ciclo, que organiza nuestro colega D. Manuel Olmedo Checa, se debe a la iniciativa de D. Francisco Miranda, Vocal de Cultura de la Real Hermandad del Santo Sepulcro y Nuestra Señora de

la Soledad, de la que nuestra Real Academia es Hermano Mayor Honorario, y cuenta con el patrocinio de Cajamar. El presente año se han celebrado tres conferencias. La primera tuvo lugar el 25 de febrero, y fue dictada por nuestra compañera D.^a Teresa Sauret Guerrero. Con el título *Pinceles decimonónicos*, su intervención fue un amplio y acertado relato sobre la pintura malagueña del siglo XIX, que constituye un referente valiosísimo sobre el desarrollo que el arte pictórico alcanzó en nuestra ciudad en la citada época, y que hoy compone un patrimonio de extraordinario valor.

La **segunda conferencia**, celebrada el 18 de mayo, estuvo a cargo de nuestra también Numeraria D. Estrella Arcos von Haartman. Con el título *Arte recuperado*, versó sobre el gran número de obras de arte: pinturas, esculturas, fachadas de edificios... que han podido ser restauradas gracias a delicadas y acertadas intervenciones, que permiten asegurar su conservación.

La **última intervención** de este ciclo fue el 11 de noviembre. Titulada *Semblanza del Museo Loringiano*, fue expuesta por el coordinador del ciclo, D. Manuel Olmedo, que glosó el origen de lo que fue una extraordinaria iniciativa cultural debida a los marqueses de Casa-Loring, Amalia Heredia Livermore y Jorge Loring Oyarzábal, que contaron para ella con la excepcional colaboración de D. Manuel Rodríguez de Berlanga. En su intervención anunció la próxima publicación de un libro sobre las 380 cartas dirigidas por el Dr. Berlanga al profesor Emil Hübner, que se han recuperado en la *Staatsbibliothek* de Berlín.



PINCELES DECIMONÓNICOS: MÁLAGA, SUEÑO Y MEMORIA



L Área Socio Cultural de la Real Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad organizó durante el invierno de 2011 el ciclo de conferencias *Málaga, sueño y memoria*. Dentro de él, el 25 de febrero se pronunció la conferencia *Pinceles decimonónicos* a cargo de la Académica de Número y catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Málaga, Teresa Sauret Guerrero.

El tema se justificaba dentro del contexto cultural de Málaga por la inminente inauguración del Museo Carmen Thyssen Málaga, con una colección monográfica de pintura del siglo XIX de un periodo comprendido desde el Romanticismo a las Poéticas Fin de Siglo. En dicha colección hay una representación de pintores malagueños de ese siglo con obras significativas pero dentro del esquema de la pintura comercial y afín a los gustos del coleccionismo del siglo XIX. Además, dichas obras se encuentran intercaladas con las de firmas nacionales resultando, a veces, poco explícito valorar la alta calidad de los pintores malagueños, aunque en el diálogo establecido con dichos pintores españoles se puede alcanzar el aquilatar su importancia. Aún así, la conferencia, como otra serie de iniciativas entre las que se encuentra la exposición *Málaga en la pintura del siglo XIX* celebrada en el Museo del Patrimonio Municipal de Málaga (25 de mayo/18 de septiembre 2011), tenían como objetivo valorar correctamente al centro local y sus autores, planteando análisis sobre sus intereses estéticos e iconográficos y demostrar que ocuparon un lugar destacado en el concierto nacional e internacional abordando todos los géneros y obteniendo con ellos los máximos resultados, actuando así, como complemento y refuerzo a lo que se encuentra en el citado Museo Carmen Thyssen Málaga.

La conferencia marcó un itinerario que arranca de los inicios del impulso cultural que experimenta la ciudad a mediados del siglo XIX gracias a la institución y creación de la Academia y Escuela de Bellas Artes de San Telmo, auténticas impulsoras, junto a los profesores de la Escuela entre los que Ferrándiz y Muñoz Degraín ocuparon un lugar destacado, del desarrollo artístico y del gusto por el arte entre la sociedad local, hasta principios del siglo XX, años en los que la nómina de pintores malagueños es alta en número y consideración.

Un primer planteamiento fue el marcar las influencias que recibió el centro malagueño en sus primeras décadas para pasar a analizar la consolidación de un estilo que puede marcar la definición de un tono local que marca la especificidad de lo malagueño frente a otras soluciones trabajadas en otros centros nacionales.



Anatomía del corazón. Enrique Simonet

Sentadas las bases de las características de la pintura decimonónica local se pasó a hacer un recorrido por las colecciones públicas existentes en Málaga que poseen obras de estas características, un sendero que nos condujo por la Catedral y su colección de pintoras malagueñas y por una de las obras maestras del patrimonio pictórico decimonónico de Málaga *La decapitación de San Pablo* de Simonet. De menor a mayor, se continuó analizando el contenido en la colección de la Diputación. Hay que tener en cuenta que, junto a la Academia y el Ayuntamiento, sufragó e impulsó a los alumnos de la Escuela de Bellas Artes, marco del que salieron los profesionales que brillaron en España y Europa durante ese siglo. Como contraprestación éstos, entregaron obras que justificaban sus adelantos y configuraron las bases de esta colección. Los trabajos como becarios de Talavera, Moreno Carbonero o Reyna Manescau se acompañaron posteriormente por adquisiciones de los principales autores malagueños hasta reunir obras de singular importancia como los carteles de feria de Denis Belgrano, Floreros de Murillo Bracho, gitanas de Lengo o paisajes de Simonet.

Le sigue en importancia la colección de Unicaja, no ya solo los cuadros que adornan sus dependencias, de Nogales, Lengo, Muñoz Degraín, Jaraba, Loubere, Verdugo Landi, si no la magnífica colección de “barros” románticos del Museo de Artes Populares, la serie de pintura decorativa de Denis o las decoraciones del Conservatorio María Cristina, en donde podemos encontrar algunos de los mejores trabajos realizados por Martínez de la Vega o Nogales.

Por cantidad y calidad corresponde hablar a continuación de la colección del Ayuntamiento. Junto a la Academia y la Diputación se hizo cargo de la financiación de la Escuela de Bellas Artes desde 1851 y a partir de 1874/77 inició una política de protección de los pintores locales adquiriéndoles obras que conformaron el inicio de su colección de obra plástica.

Actualmente, la mayoría de ellas ocupa la sala II del Museo del Patrimonio Municipal en donde mediante un montaje museográfico historicista se recrea ese primer Museo Municipal del siglo XIX, el primero de la ciudad y en donde los veranos malagueños Picasso visitaba para continuar y reafirmar su vocación pictórica.

La sala se completa con obras de singular importancia dentro de los catálogos de Ferrándiz, su hijo, Verdugo Landi, Horacio Lengo, Denis, Benlliure o Carlos Haes que completa esos otros ejemplos concentrados en el Palacio Municipal en el Salón de los Espejos, la Sala de Juntas o en el techo del Teatro Cervantes.

No podemos pasar por alto la importancia del conjunto propiedad de la Academia, auténtico germen del Museo Provincial, hoy Museo de Málaga, con importantes donaciones como la de Moreno Carbonero, una colección en la que están la mayoría de las principales firmas locales. Ella, junto a los depósitos del Museo del Prado y, otras donaciones y las últimas adquisiciones realizadas por la Junta de Andalucía para el Museo de Málaga nos permiten aquilatar en su justo valor la esencia de nuestra pintura decimonónica, desde la solidez del retrato, estrechamente vinculado al modelo que impuso en España Federico de Madrazo, la potencia de la pintura académica y de Historia de las primeras Medallas de Simonet y Nogales, la modernidad del paisaje, de todos pero especialmente de Muñoz Degraín, presente con una importante donación del artista, a las deliciosas escenas de género, en las que las obras de Denis brillan especialmente, o los sugerentes gestos simbolistas de Martínez de la Vega.

Cinco espacios “históricos” en los que los *Pinceles decimonónicos* malagueños nos hablan de compromiso y riesgo junto a comercialidad, como en el resto de España. Como en el resto de Europa. También de coherencia y calidad cuando los ponemos en dialogo con pintores nacionales o internacionales como se hace, se hará, en el Museo de Málaga y como, ya, podemos hacer en el Museo Carmen Thyssen Málaga. Un material que nos obliga a hacer una reflexión.

De nada sirve “contener” estas colecciones en magníficas instituciones o equipamientos culturales. Aparte de ellas, la ciudad posee otros Bienes decimonónicos, calles (la mayoría de las del centro histórico, pero especialmente la calle Larios), monumentos (al marqués de Larios, a Heredia a Torrijos), fuentes (la de la diosa Pomona...), plazas (la de la Merced, la de san Francisco...) inmuebles en donde brillan Cuervo, Rucoba, Strachan. Entre ellos, los museos citados y todos juntos una red de secuencias decimonónicas que diseñan itinerarios para conocer Málaga, para comprender Málaga.



Restos del naufragio. Carlos Haes

Sólo hay que coordinarse y colaborar, planificando circuitos y actividades en las que todos seamos un todo. En la que todos nos olvidemos, por una vez, de nuestra singularidad para pensar en conjunto, en clave de Málaga y decidamos actuar para definir algunas, o una, de las más importantes señas de identidad de la ciudad, la de una ciudad decimonónica, la de una ciudad que fue pionera en muchas cosas durante el siglo XIX, que acuñó un estilo y una personalidad tanto en su fisonomía como en su personalidad, en la personalidad de sus habitantes o de buena parte de ellos.

Aún hoy, la pintura del XIX, celosamente guardada en los interiores domésticos, sigue marcando a una parte de esta sociedad, porque para conocer y comprender este patrimonio no basta con visitar estos espacios públicos, hay que conversar con estos coleccionistas privados para alcanzar a comprender más plenamente su valor, ya que en la intimidad de los hogares malagueños se guarda celosamente la memoria histórica de este Patrimonio en su justa valoración, en su real comprensión. Y además, haciendo gala de ese lema de lo malagueño que es la hospitalidad versus generosidad, puedo asegurar que están dispuestos a ponerlo a disposición de todos, y así lo demuestran cuando se acude a ellos para que participen en exposiciones en donde la base de lo que se exhibe está en el coleccionismo privado malagueño.

N. de la R.

LAS PINTURAS MURALES DEL BARRIO ALTO

Estrella Arcos von Haartman & Joaquín Gallego Martín



ENTRO del ciclo de conferencias *Funtanalla-El Barrio Alto: centro alfarero de Málaga*, los restauradores firmantes del presente artículo presentaron la sesión dedicada a las fachadas pintadas del citado barrio histórico.

Las pinturas murales situadas en las fachadas del siglo XVIII en Málaga constituyen un conjunto patrimonial cuyo origen y características es aún objeto de estudio ya que aún no se han dilucidado a nivel teórico ni documental las cuestiones de autoría y cronología. Es en Nerja y Frigiliana donde pueden encontrarse los ejemplos más antiguos –década de 1720– y es en esta zona donde, a nuestro juicio, debe buscarse el inicio de la práctica de los revestimientos polícromos. Y aunque a lo largo del siglo se extendiese por los límites oriental y occidental de la actual provincia, sería en la ciudad de Málaga donde esta práctica daría lugar a una evolución de la técnica de los revestimientos cuyo punto de partida habría sido el realce de determinados elementos constructivos –la llaga de las hiladas de ladrillo o el bisel en torno a los cajones de mampostería– y el de llegada la transformación del muro construido en un plano pictórico sobre el que se habrían de trazar motivos ilusionistas sin relación con los elementos constructivos del propio muro que les sirve de soporte.

Desarrollado a mediados de siglo, el Barrio Alto –que delimitaremos sin pretensión de exactitud entre la actual Plaza de la Merced y el río Guadalmedina– debió de ser una zona de concentración de fachadas polícromas dentro de la cual algunos edificios de promoción nobiliaria debieron actuar como modelos a imitar por promotores particulares que construyeran en esta zona entre las décadas de 1760 y 1790. Las calles Gaona y Parras debieron de estar completamente cercadas por una serie de fachadas pintadas de las cuales aún sobreviven las del propio Instituto Vicente Espinel, las de las dos fases de San Felipe Neri, la de calle Gaona 12 y 20, Calvo 17, Parras 17 –Casa de Expósitos– y 34, y finalmente la Capilla de la Piedad en el Molinillo.

Uno de estos promotores, de apellido Casin o Casini, proveedor de materiales para la obra de ampliación del Oratorio de San Felipe Neri, construyó en la década de 1760 el edificio de calle Gaona 20, actual sede de la Colección Museográfica del Vidrio y el Cristal, que alberga la colección de vidrio, cristal y artes decorativas de Don Gonzalo Fernández-Prieto González, único promotor de la rehabilitación de la casa y que desde el momento en que conoció la existencia de pinturas murales en su fachada, apostó decididamente por su restauración. En esta intervención (QUIBLA RESTAURA, 2008) se recuperaron los estratos polícromos originales del edificio, que representan en la planta baja un despiece de sillares moldurados con el frontal apuntado y en la primera un despiece de ladrillo con cajones de



Estrella Arcos durante el proceso de restauración del Palacio Villalón (Museo Carmen Thyssen)

mampostería rodeados de una cenefa de puntas trazadas a compás y encintados en torno a los vanos, rematada por un friso de motivos vegetales de trazo ingenuo, rítmico y vigoroso. También se restauró la portada de piedra arenisca, cuyos daños –que probablemente se originaron en el terremoto de 1884– amenazaban su estabilidad. La singularidad de esta fachada es sin duda la presencia de tres motivos figurativos en el espacio creado por los cajones de mampostería entre las hiladas de ladrillo y que representan una lucha entre monstruos marinos, un busto sobre una columna, tocado con una cabeza de elefante y un ave sobre un pedestal respectivamente. Aunque la segunda imagen es claramente una representación simbólica de África, no queda claro el significado de las otras dos, por lo que es posible que el programa iconográfico se completase con imágenes actualmente perdidas.

DE EPIGRAFÍA MÉTRICA LATINA EN MÁLAGA

Rafael León



ENEMOS tendencia a considerar que cualquier cosa sigue siendo idéntica a como era mientras mantenga la misma denominación; que todo monje sigue siendo el mismo monje mientras mantenga su propio hábito.

Ya he dado las gracias a la Academia por su concesión de la Medalla de Honor.

Las di en la dedicatoria de esta pequeña entrega sobre la epigrafía métrica latina en Málaga. Y es de protocolo y de buen nacimiento darlas ahora por su publicación irreprochable, que es obra en la que Pepe Bornoy demuestra que, sin decaer de su maestría barroca, es capaz también de mantenerla en sus austeridades.

Lo que no voy a hacer es describir esa publicación que ya tenéis en vuestras manos o en vuestra biblioteca y de la que Pedro Rodríguez Oliva va a hacerlo mucho mejor de lo que yo lo haría. No voy a referirme a todo ese librito. Ni siquiera a una página o a una línea de cualquiera de esas páginas. Voy a referirme –para divertirlos– a una sola palabra de su texto; a una sola palabra –a un simple nombre– escondido en su colofón.

Os decía que solemos creer que las cosas siguen siendo idénticas mientras no cambien de nombre. Pero esto no es así. Por ejemplo –y ya que hablamos de libros– una gran biblioteca del siglo XVII o del XVIII (que eran casi ayer, como quien dice) contaba con una pequeña dotación de perros especialmente amaestrados para acabar con las ratas que acudían a cebarse con el engrudo y la piel de sus encuadernaciones. Esas ratas por las que se habla de los “ratones de biblioteca” para referirse a quienes las frecuentaban, y hablábamos del epitafio latino de aquel Elmo o Erasmo, el de Róterdam: *Eras mus*, “Fuiste una rata”.

Tenían también esas bibliotecas (ente tantas cosas más, que hoy nos desconcertarían igualmente) un lugar oculto por una trampilla o un tabique movedizo; tenían un rincón secreto en el que se escondían los libros que estaba prohibido tener, porque siempre ha habido quienes desconocían el precepto de “Prohibido prohibir”. Un sitio al que se llamaba “el infierno”.

En mi libro ese infierno es el colofón, en la última página de su texto. Y lo que allí se escondía era un nombre, el simple nombre de un bienaventurado cuya festividad sirvió para señalar la fecha en que aquellas páginas se acabaron de imprimir. Se trata del nombre de Sant-Hilario, con una contracción al modo de las de Sant-Yago o de vuestro Sant-Elmo.

Yo me encontré por primera vez a ese Santilario –escrito así entre otras variantes gráficas– en un soneto anónimo del *Cancionero General* impreso en Amberes en 1557 y uno de cuyos versos dio título mucho después a un libro de Camilo José Cela. El verso se limitaba a decir “Izas, rabizas y colipoterras”. Y las tres voces, junto a tantas otras que aparecen en el soneto, no son sino sinónimos que sirven para designar al que se considera como el oficio más antiguo del mundo.



Rafael León, Manuel del Campo y del Campo y Pedro Rodríguez Oliva

El soneto, en cuestión, dice así:

De cuantas coimas hube toledanas,
de Valencia, Sevilla y otras tierras,
izas, rabizas y colipoterras,
hurgamanderas y putarazanas;

de cuantas –siestas, noches y mañanas–
me venían a buscar, dando de cerrras,
las Vargas, las Leonas y las Guerras,
las Méndez, las Correas y Gaitanas,

me veo morir agora de penuria
en esta desleal isla maldita,
pues más a punto estoy que Santilarrio;

tanto, que no se iguala a mi lujuria
no la de fray Alonso el carmelita
ni aquella de fray Trece el trinitario.

El autor, que se dice más a punto aún que Sant Hilario para cierto ejercicio, se limita a acogerse a una larga constancia en nuestra literatura y en nuestra devoción, en las que se reconocían la intervención milagrosa de ese bienaventurado en algunas esterilidades que se habían resistido a cualquier otro tratamiento, e incluso devolviéndoles el gozo de la vida a unos niños a los que se daba por muertos.

Ya el *Cancionero de obras de burlas provocantes a risa* (Valencia, 1519), había incluido una referencia al mismo bienaventurado con el relato de una historia que hoy nos parecería demasiado procaz. Pero no tardamos en ver que de Santilario se ocupan en seguida Gil Vicente y Timoneda y Torres Naharro. Incluso Cervantes, en su soneto al rufián arrepentido, declara que Campuzano, el maestro de esgrima al que su Magdalena le quita mil canas, está hecho un Santilario. Y Góngora, en el soneto que comienza “Yace debajo de esta piedra fría”, describe a cierta dama que “todo el año ayunaba a Santilario” porque se abstenía de determinadas ocupaciones. Y en otro soneto pondera la belleza de doña María de Vergara asegurándonos que merecía la pena de que Santilario la fuese a visitar. Y todavía, en un pliego impreso en Málaga, en la imprenta de D. Luis Carreras, que trabajó hasta 1842, y reimpresso hace muy poco por vuestra Academia, se dice –denostando a las mujeres– que “las Ángelas y Gabrielas son todas muy santularias”.

Llevo años ocupándome del papel hecho a mano: estudiándolo e incluso haciéndolo yo mismo en la cocina de mi casa. Y fue el antiguo papel quien me llevó al santo que nos ocupa. Porque en una considerable cantidad de esos viejos papeles podía verse la filigrana o marca al trasluz de una figura semiarrodillada y desnuda, con un halo de santidad sobre su cabeza y un crucifijo en la mano.

Pero en todos los calcos que se fueron haciendo durante siglos de cualquiera de aquellos papeles seguía manteniéndose una porción confusa y que se resistía a la interpretación, hasta que la aparición de la radiografía permitió contemplar con toda nitidez aquel área y descubrir allí lo que popularmente justificaba la devoción al santo: una *erectio genitalium* realmente esplendorosa.

No nos escandalicemos. Benvenuto Cellini esculpe en mármol a Cristo desnudo, Miguel Ángel decora la Sixtina con todos los desnudos imaginables, y San Guignolé se representa desnudo y erecto en sus retablos de Bretaña. La *erectio* se consideraba un emblema de la resurrección de la carne, e incluso la figura de la filigrana que os he dicho se ha llegado a considerar una imagen de Cristo.

Como historiador del papel he tratado de investigar a ese Santilario de nuestra historia literaria y del colofón de mi libro como más propia representación de la filigrana que ha descifrado la radiografía, y lo que lamento es haberos entretenido con ello más de lo que sería correcto ocupar vuestra atención.

Por la edición de mi libro, y por esa atención y tiempo vuestros, os doy las gracias.

UN LIBRO SOBRE EPIGRAFÍA MÉTRICA DE LA MÁLAGA ROMANA Y MEDIEVAL

Pedro Rodríguez Oliva



EN respuesta agradecida a la concesión –en la edición de 2009– de la Medalla de Honor de esta corporación, el Dr. Rafael León Portillo ha honrado a nuestra Real Academia de Bellas Artes de San Telmo con la publicación (en edición cuidadísima de Pepe Bornoy) del libro que ahora presentamos: *De Epigrafía métrica latina en Málaga. Clásica y mozárabe* (Málaga, R.A.B.A. San Telmo, 2011, 61 pp., 6 ils.). Cronista Oficial de Málaga desde marzo de 1968, así como de la Provincia de Málaga, correspondiente de San Fernando y de otras varias Academias provinciales, don Rafael León en los primeros años setenta del pasado siglo realizó, con centro en la concejalía de Cultura de nuestro Ayuntamiento, una actividad cultural que por su importancia y carácter modélico no debiera ser olvidada. Desde su *Boletín de Información Municipal* reivindicó a Picasso, dio a conocer algunas joyas de nuestro patrimonio, llevó el nombre de Málaga a foros internacionales, recuperó la figura (olvidadísima de modo inexplicable) de Manuel Rodríguez de Berlanga con la publicación de una parte de su epistolario y de su poca difundida obra *Malaca* de la que, precisamente, el Archivo Histórico Municipal ha realizado en 2001 (con un estudio introductorio de quien escribe estas notas) una nueva versión. A él, junto a nuestro desaparecido Alfonso Canales Pérez-Bryan, debemos la excelente edición (de la que aún recientemente se han hecho dos reediciones) de la *Lex Flavia Malacitana* (Málaga, 1969).

Fue también entonces, y a través de su contacto con la obra riquísima de Berlanga, como el autor de este libro conoció con detalle una serie de documentos epigráficos latinos de carácter métrico a los que habría de dedicar varios artículos en ese *Boletín* municipal y en *Gibraltar*, la revista del Instituto de Estudios Malagueños. Dos de esas inscripciones eran de época romana y fueron halladas –en diciembre de 1904 y en abril de 1906– en los desmontes de la orilla marítima del Cerro de la Alcazaba destinados –una vez cegado el viejo puerto de Guadiaro– a formar lo que ahora es el espacio que ocupa el Parque de Málaga. Los otros cuatro epígrafes latinos (números 2, 3, 5 y 6), que junto a aquella pareja de piezas imperiales romanas (números 1 y 4) conforman la totalidad de documentos métricos que se contienen en este libro, son textos sepulcrales de época medieval, de los siglos X y XI, inscripciones latinas vinculadas a las poblaciones mozárabes cristianas que habitaron lugares como el Bobastro de Umar ibn Hafsun en las cercanías del Chorro (Ardales), el poblado de Marmuyas al borde del pueblo de Comares o el despoblado de Jotrón (Xutrun) en Chaperá en los Montes de Málaga.



Inscripción mozárabe del año 958 d.C. hallada en Comares y que se conserva en Berlín en el Bode-Museum formando parte de las colecciones del Museum für Byzantinische Kunst. Foto: Manfred G. Schmidt

Estas inscripciones métricas latinas, romanas y mozárabes, por mucho que deriven de modelos de repertorios, no dejan de ser poemas, y traducir poesía, como es cosa bien sabida, es algo reservado a muy pocos. En este caso el Dr. León Portillo, con su conocida pericia en el dominio de nuestra lengua, nos ofrece un modelo exquisito de cómo deben ser vertidos al castellano textos latinos como los que en su libro ha seleccionado. Nada descubro con esta afirmación: Las reiteradas referencias a los anteriores trabajos de León Portillo que la profesora malagueña de la Universidad de Sevilla, Concepción Fernández Martínez, hace en sus estudios de las dos inscripciones métricas de la Malaca romana en su libro *Carmina latina epigráfica de la Bética romana. Las primeras piedras de nuestra poesía* (Sevilla, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 2007, pp. 257-264) son prueba evidente de lo que acabo de hacer notar.

LA BIBLIOTECA AUXILIAR DEL ARCHIVO MUNICIPAL DE MÁLAGA: AYER Y HOY

María Pepa Lara García



OS primeros datos que tenemos sobre la Biblioteca Municipal datan de mediados del siglo XIX. La adquisición de las primeras obras era referida a las Legislativas: Gaceta de Madrid, Boletín de la Provincia, Reales Decretos, etc.

En los años veinte se fueron comprando una serie de libros y, así de una forma constante, y siguiendo unas pautas, fueron aumentando los fondos bibliográficos de la Biblioteca en formación.

En junio de 1924 Francisco Bejarano Robles consiguió, por concurso, la plaza de archivero-bibliotecario del Ayuntamiento de Málaga. En aquel año la Biblioteca contaba tan solo con 190 obras. El 1 de julio de dicho año comenzó a registrar los libros que iba consiguiendo mediante adquisiciones y donaciones y, en el primer trimestre de 1925, éstos se vieron incrementados a 935. En el Pleno de 23 de mayo de 1925 se aprobó el Reglamento para el Archivo-Biblioteca. También elaboró un cuadro de Clasificación del Archivo, dividido en veinte secciones.

Asimismo, se acordó en la Comisión Permanente de 25 de junio de 1925, que de todos los diarios y revistas de la localidad que se adquiriesen, se enviase al Archivo un ejemplar para constituir así una Hemeroteca Municipal, gestionándose de una forma oficial.

Las Bibliotecas de Parques y Jardines

Llegaron a existir cuatro Bibliotecas de Parques y Jardines, de libre acceso, repartidas por distintos puntos de nuestra ciudad; las dos primeras, situadas al inicio del Parque, realizadas por el arquitecto, Fernando Guerrero Strachan, aunque cada una de éstas tenía un diseño diferente. La segunda estuvo en los jardines de la Plaza de Alfonso XII, junto al Hospital Militar, muy cerca de la iglesia de la Victoria, a instancias de Alfonso Pogonoski, delegado de Cultura.

En 1939 se estableció la cuarta –a petición del entonces delegado de Cultura, Juan Temboury–, en los jardines de Puerta Oscura. Fue obra del arquitecto, Fernando Guerrero Strachan Rosado, autor también de dichos jardines. Después de diversos avatares que propiciaron la apertura y cierre de dichas Bibliotecas en varias ocasiones éstas permanecieron hasta principios de 1962. Las cuatros, fueron gestionadas por Francisco Bejarano Robles, quien renovaba periódicamente sus fondos bibliográficos.



Biblioteca de Señoras. Parque, 1927

Desde 1940 hasta 1964 hubo un intento –varias veces aplazados por diversos motivos– de trasladar la Biblioteca Municipal a la Casa de Cultura, debido a que, el Ayuntamiento había cedido los terrenos para su construcción, más 200 000 pesetas. Finalmente, en palabras de Francisco Bejarano “...por diversas causas e incidencias que

se fueron sucediendo y que sería prolijo relatar, no se llevó a cabo el establecimiento acordado”.

A principios de los años 80, los diarios locales se hicieron eco de la penosa situación del Archivo y su Biblioteca; ésta sin apenas espacio para almacenar sus fondos en las estanterías habilitadas para ella, tenía colocados los libros en tres y cuatro filas.

Después de hacer este recorrido, es fácil deducir que la Biblioteca no llegó a instalarse en ningún lugar, permaneciendo junto con el Archivo, en unas condiciones penosas, ya que el espacio, como sabemos, era reducidísimo, y el servicio que se prestaba incompleto y deficiente, lo que se compensaba con el gran valor de los fondos allí conservados.

El proyecto de rehabilitación del inmueble Colegio Universitario, situado en la Alameda Principal, 23, propiedad del Consistorio, para Archivo Municipal, realizado por Ignacio Dorao, tenía fecha de 26 de febrero de 1986. El presupuesto de las obras ascendía a 70 000 000 de pesetas. El edificio fue inaugurado por los Reyes el 18 de febrero de 1989.

Y, a partir de ese momento, por fin la Biblioteca Municipal tiene sus propios depósitos bien instalados, y separados por completo del resto de los fondos documentales, adquiriendo una personalidad e independencia propia, aunque, siempre integrada dentro del Archivo Municipal.

Para finalizar, quiero comunicarles que, en el tiempo transcurrido entre la realización del catálogo y su edición, el Sr. alcalde, por Decreto firmado el 19 de noviembre de 2010, resolvió: *Que la mencionada Biblioteca, de ahora en adelante, reciba la denominación de Biblioteca Auxiliar del Archivo Municipal: Francisco Bejarano Robles*. Justo reconocimiento a la persona que organizó, incrementó y conservó los fondos de la Biblioteca Municipal.

CATÁLOGO DE LA BIBLIOTECA MÁLAGA: UN REPERTORIO BIBLIOGRÁFICO PARA LA HISTORIOGRAFÍA LOCAL

Adela Rubia Lozano



TRAS la intervención de la Directora del Archivo que nos ha trasladado a los orígenes de la Biblioteca es fácil de imaginar lo valioso que puede ser su contenido. Una institución con más de 150 años de antigüedad que siempre estuvo bajo directrices de grandes profesionales y dependiendo directamente de la gestión municipal tuvo que ser testigo de momentos trascendentales para la ciudad que marcaron distintas épocas, nos referimos a guerras, epidemias, terremotos, inundaciones, cambios políticos, etc., episodios todos que como siempre ocurre, dejaron una huella impresa para la posteridad y que los responsables de la biblioteca se afanaron en recopilar. Ante esto resulta evidente que su fondo tiene un cariz histórico indudable y una calidad informativa digna de ser difundida para conocimiento general. Aprovechando esta oportunidad voy a utilizar estos minutos para explicarles cuándo y cómo concebimos la idea de realizar el Catálogo, cuáles fueron los objetivos propuestos y qué pautas y métodos hemos tenido en cuenta para definir su estructura.



Francisco Fadón, Manuel del Campo, Adela Rubia, María Pepa Lara, Miguel Briones y Francisco Rodríguez Chamizo

La Biblioteca del Archivo, bajo la denominación de Biblioteca Auxiliar, deja claro su carácter de apoyo a la labor investigadora. Esta connotación de “Auxiliar”, que en cierta forma le ha restado protagonismo, se cae por su propio peso cuando nos adentramos en la colección y conocemos directamente su contenido. Por otra parte, la ubicación de los libros en depósitos a los que no accede directamente el usuario ha condicionado en cierta manera su difusión, y si bien, durante todos estos años, la información ha estado disponible en distintos formatos de fichas manuscritas, mecanografiadas y listados de word, las limitaciones que ofrecen estos sistemas manuales han sido también la causa de que durante mucho tiempo no hayan salido al exterior. Con más de 26 000 volúmenes registrados y en proceso de reinventarización, la Biblioteca se divide en dos grandes bloques: Biblioteca General y Biblioteca Málaga, siendo ésta, “El Fondo Local” como ustedes saben, el objeto de

la publicación. Llegados a este punto conviene aclarar que el catálogo que hoy presentamos no se concibió como un catálogo impreso, no fue un proyecto a priori, no seleccionamos el material ni tampoco elegimos los más vistosos, sino todo lo contrario; el catálogo surgió después, y surgió como resultado de un trabajo de reorganización interna y catalogación retrospectiva realizado con un objetivo claro: su automatización.

Por el 2003 arrancamos firmemente con este propósito. Planificamos el trabajo y como los temas de Málaga son los más demandados empezamos por este fondo. De las tres partes en que se divide la colección local: Secciones Temáticas, Autores Malagueños e Imprenta en Málaga, dimos prioridad a la primera, simple metodología, sin ningún otro criterio, pues en las tres localizaciones encontramos ejemplares importantes, tanto desde la óptica bibliográfica como desde el de la información. A medidas que avanzábamos tomábamos el pulso a la colección; se nos presentaba todo tipo de material: monografías, separatas, artículos de revistas, recortes de prensa, publicaciones efímeras donde se encuadran: folletos, programas de eventos, sermones, etc.; material, que muchas veces solo tuvo un uso puntual, pero de un gran interés para ciertas investigaciones por ser a veces la única fuente disponible. La literatura gris también estaba presente, hablamos de reglamentos, estatutos, directorios, normas e instrucciones de uso; así como un número considerable de manuscritos y tesis presentadas a concursos de investigación. Difícilmente podemos buscar lo que no sabemos que existe y el catálogo automatizado presentaba esta mínima salvedad, no nos permitía visualizar físicamente todo el conjunto, ni tampoco controlar de forma tangible la numerosa nómina de investigadores locales, muchos de ellos hoy aquí y asiduos de nuestras salas, y la prolífica bibliografía científica fruto de sus distintas líneas de investigación.

Fue entonces cuando surgió la idea y empezamos a investigar; se trataba de saber si este tipo de publicaciones impresas podía tener algún interés como Repertorio Bibliográfico Local. Consultamos a expertos y especialmente acudimos a las investigaciones de Don Juan Delgado Casado, Jefe del Servicio de Información Bibliográfica de la Biblioteca Nacional y especialista en este tipo de repertorios. En el año 2003 Juan Delgado publicó la obra titulada *Bibliografías regionales y locales españolas* en la que realizó un estudio muy exhaustivo por Comunidades dando valoraciones sobre las distintas provincias; al referirse a Málaga no fue muy optimista y se lamentaba que los repertorios publicados eran muy breves y excesivamente rudimentarios, y salvo alguno que otro especializado al que daba una mejor crítica, su valoración final la sintetizó con la siguiente frase: *Prácticamente inexistentes las bibliografías temáticas generales sobre Málaga.*

Esto nos animó bastante, pues estaba claro que la idea tenía fundamento y no solo estaba en nuestras manos hacer un catálogo del fondo local, sino que también podíamos contribuir a rellenar un poco ese vacío aludido de repertorios bibliográficos temáticos sobre nuestra localidad. Entonces nos planteamos su estructura. Valoramos posibilidades y decidimos volcar la información en el mismo orden en que los ejemplares se ubican en su emplazamiento original. Tal como están actualmente esas 28 Secciones con los libros



ingresados hasta finales del 2008, y sus epígrafes o rotulaciones de cabecera se presentan en el Catálogo; el orden de los asientos se corresponde con la alineación de los volúmenes en las estanterías, y la estructura, redacción y puntos de acceso a los registros se ajustan a las Reglas de Catalogación. En la introducción hemos explicado las normas y metodología seguidas en las descripciones, los criterios tenidos en cuenta para las reseñas analíticas de estudios locales incluidos en trabajos colectivos de carácter general, y la forma en que hemos redactado los índices que para un más ágil manejo publicamos por separado pero compartiendo el mismo formato de presentación.

Antes de finalizar quiero decirles lo fundamental que para la realización de este trabajo ha sido la confianza que Mari Pepa Lara siempre tuvo en el proyecto, sin su apoyo y tesón habría sido muy difícil sacarlo adelante, y sin su aportación el catálogo hubiera quedado incompleto, pues Mari Pepa sitúa la biblioteca en su real contexto y no solo nos relata su historia, basándose en las propias fuentes documentales, sino que además le infunde un cálido sentimiento afectivo y un interés justiciero, al revelarnos unas veces las acciones fructuosas, y otras veces también los desvelos, del archivero-bibliotecario Francisco Bejarano Robles, verdadero creador e impulsor de la Biblioteca Auxiliar del Archivo. Sin nada más que decir solo queda expresar mi agradecimiento a los miembros de esta mesa, pues sin el apoyo institucional no lo hubiéramos conseguido. Muchas gracias D. Miguel, Sr. Delegado de Cultura por sus ilusionantes palabras y estar con nosotros en esta emotiva jornada, muchas gracias Sr. D. Manuel del Campo y Sr. D. Francisco Fadón, pues para mí, personalmente, es muy importante que entidades con tanto peso y nombre como las que representan hayan contribuido con su patrocinio a la edición del trabajo, y muchas gracias Mari Pepa, ya lo sabes, por tu confianza. Agradezco también a la organización de la Feria del Libro su colaboración, a Antonio Herráiz y su equipo el excelente trabajo, a mis amigos, compañeros y público presente, su asistencia, y a mi familia su comprensión por las horas que les debo y que están vertidas en estas páginas.

CONFERENCIA DE MANUEL OLMEDO CHECA



URANTE los meses de marzo, abril y mayo, la sala de exposiciones de la Universidad de Málaga ha albergado la muestra *Málaga Moderna* que, comisariada por el Ilmo. Sr. D. Siro Villas, electo Numerario de nuestra Real Academia, ha logrado reunir un valioso conjunto de óleos, esculturas, planos, libros y otros numerosos objetos que ilustran con gran acierto la historia de Málaga entre los siglos XVI y XVIII.



Manuel Olmedo Checa, María Isabel Calero Secall y Siro Villas Tinoco

Como acto de clausura de la citada exposición, e invitado por la Excm. Vicerrectora de Cultura, D^a. María Isabel Calero Secall, nuestro Numerario el Ilmo. Sr. D. Manuel Olmedo Checa pronunció una conferencia con el título *Tres siglos de iconografía urbana*, en la que a lo largo de cien imágenes fue desgranando las claves del desarrollo experimentado por nuestra población desde que en el mes de agosto del año 1487 fuera conquistada por los Reyes Católicos.

El amplio *corpus cartográfico* existente sobre Málaga, motivado fundamentalmente por las obras portuarias y por los intentos de resolver el grave problema causado por los frecuentes desbordamientos del río Guadalmedina, permite estudiar y comprender el progresivo crecimiento urbano, que en el final del período considerado tuvo un hito fundamental en la gran obra cartográfica realizada por el Vigía del Puerto y Piloto de la Armada D. Joseph Carrión de Mula.

N. de la R.

SALAMANCA, ESCLAVO DE SU AMBICIÓN

Manuel Olmedo Checa



GRADEZCO muy sinceramente a mi querido amigo y colega el Ilmo. Sr. D. Elías de Mateo Avilés el que haya querido contar con quien tiene el honor de hablarles para abrir este ciclo con el que se pretende glosar la figura de un famoso personaje malagueño, D. José de Salamanca Mayol, y fíjense que he dicho famoso, y no otra cosa.

No nos era extraña su biografía: en el año 2002, hace ya casi diez años, junto con el Ilmo. Sr. D. Francisco Cabrera Pablos, comenzamos a preparar una obra cuya portada vemos ahora. Este libro se publicó en 2006 por la editorial Benedito, porque ninguna institución oficial de Málaga quiso patrocinarlo.

Buscábamos con él recuperar las biografías de los 20 malagueños cuyos retratos ennoblecen el salón de los espejos del Ayuntamiento, y también las biografías de los 20 malagueños que hubieran merecido figurar en dicho salón ... si el salón se hubiera construido hoy.

D. Francisco Cabrera y quien les habla pensamos al principio escribir entre los dos las cuarenta biografías, ardua aunque apasionante tarea, pero tras meditarlo llegamos a la conclusión de que el libro se enriquecería si incorporábamos a otros investigadores.

Conseguimos así, con la colaboración de 36 personas, editar aquella obra en la que, por supuesto, Salamanca estuvo incluido, y cuya biografía escribió nuestro dilecto amigo D. Jorge García de Herrera.

Cánovas, cuya vida, escrita por nuestro muy querido amigo el Ilmo. Sr D. Ángel Sánchez Blanco, abría –por derecho propio– el citado libro, dejó sentado que para hablar con propiedad de un tema era preciso haber leído 40 libros, y para escribir sobre dicho tema haber leído 400...

Pues bien: para hablar de Salamanca apenas hay cuatro libros: uno debido al conde de Romanones, que sorprendentemente se abre con un retrato de Salamanca fechado hacia 1830, lo que supone un auténtico milagro, porque la fotografía no llegó a España hasta unos veinte años después... Es un síntoma de que en esta obra no hay mucho aprovechable. Está luego el libro de Torrente Fortuño, que se centra con acierto en la actividad financiera de Salamanca. La tercera obra es *Yo, José de Salamanca, el gran bribón*, de cuyo título, muy llamativo, hablaremos más tarde. Y por último debe resaltarse el magnífico trabajo de Hernández Guirbal, que en sus casi 700 páginas aporta un enorme caudal de datos, sacados de diversos archivos y sobre todo del propio archivo de la familia Salamanca. Constituye sin duda alguna el más elaborado trabajo biográfico que existe sobre este personaje.



Escrito de Salamanca solicitando una vara de corregidor o alcalde mayor. Archivo Histórico Nacional

Para preparar esta conferencia, además de los citados cuatro libros, hemos podido contar con los datos que desde hace años habíamos ido recopilando y con otros que hemos localizado recientemente, con lo cual hoy podemos aportar el resultado de la investigación que hemos realizado en casi una decena de archivos. El detenido análisis que hemos realizado de la vida de Salamanca nos permite afirmar que fue hombre de gran inteligencia, gran preparación, gran habilidad para relacionarse y gran capacidad de convencer. Fue una personalidad muy compleja, que tuvo un poco de todos los apelativos que sirvieron de subtítulo a sus biografías: romántico (en los primeros años de su vida activa), bolsista (es decir jugador y además empedernido), gran señor (en algún momento), Montecristo (al que considero que superó, pero no por vengativo) y bribón, ... en una sociedad mayoritariamente compuesta por bribones... y también por rufianes de guante blanco. Resumiendo: fue un hombre que inicialmente tuvo nobles principios, pero terminó siendo un corrupto y un corruptor, es decir uno de los más conspicuos personajes que pululó en el escandaloso reinado de Isabel II –lo que se intentó controlar en el período que gobernó O'Donnell– un reinado que terminó con el grito de ¡Viva España con honra!, aunque el remedio no pudo ser más deshonroso. Salamanca, sobre todo, fue un esclavo de su ambición. En él primó un desmedido afán por la riqueza y la ostentación. En nuestro criterio, aunque emprendió numerosas iniciativas, no fue propiamente un emprendedor. Ejemplos de emprendedores en la Málaga de su época fueron Martín Larios, Manuel Agustín Heredia y sobre todo Jorge Loring Oyarzábal. En éstos hubo afán de crear riqueza y trabajo con mucha inteligencia y mucho esfuerzo. A Salamanca lo caracterizó la especulación, la inmoralidad, el desenfreno y el despilfarro, mientras que en la España de su tiempo el pueblo se debatía entre el caciquismo y la miseria, entre el hambre y la injusticia.

Fue un hombre famoso, pero no es justo calificarlo de ilustre. Famoso por ese morbo que en el vulgo despiertan las más desvergonzadas hazañas o los desmanes más llamativos. Su vida pública comenzó con el Romanticismo. En la Bolsa estuvo el origen de su fortuna, en una época caracterizada por la depravación de muchos de sus líderes políticos y militares. Lo de *gran bribón* es bastante exacto: así lo llamó el intendente de Isabel II, añadiendo: *hombre funesto para vuestra majestad en todos los tiempos*. Salamanca actuó como muchos de los que hoy, por sus fechorías y por el latrocinio de los bienes públicos, están en manos de la Justicia para recibir el merecido castigo y resarcir a la sociedad del esquilmo realizado.

El protagonista de esta conferencia era bien parecido, alto y elegante, dotado de esa capacidad de convencer, que tanto se da en Málaga, heredada de los fenicios. Hay un detalle muy revelador: en Madrid, desde que llegó, fue Pepe Salamanca.

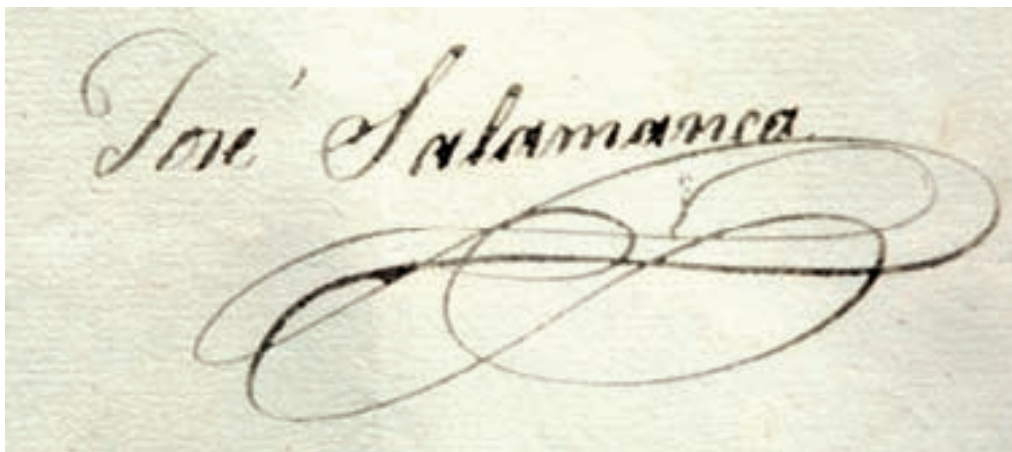
Cánovas del Castillo, hasta que murió, fue para todos: D. Antonio.

Condensar una vida tan intensa como la del personaje que nos convoca –para ceñirnos al espacio disponible– es una tarea muy difícil. Si cuarenta minutos de conferencia dan para muy poco cinco páginas no permiten más que un apretadísimo esbozo de la biografía de Salamanca. Pero es preciso cumplir las Normas que rigen la publicación de este Anuario.

Nacido en Málaga el 23 de mayo de 1811, fue bautizado en la parroquia de Santiago. Su padre, ilustre médico de la Armada, se distinguió en las dos epidemias de Fiebre Amarilla que arrasaron Málaga entre 1803 y 1804. El médico José Salamanca tenía un íntimo amigo, el también médico José Mendoza, cuya amistad se reforzó al matrimoniarse Salamanca con María Polonia Mayol, y Mendoza con Ana, hermana de Polonia. Mendoza y Salamanca fueron ardientes partidarios de Fernando VII y de la “Pepa”, pero al término de la guerra de



Estatua del marqués de Salamanca en Madrid, obra de Suñol



la Independencia, tras el Manifiesto de los Persas, el rey “felón” sustituyó al rey “Deseado” y echó por tierra la Constitución de 1812. Salamanca y Mendoza, como ros muchos liberales, sufrieron la represión derivada del subsiguiente enfrentamiento entre los españoles, divididos por mitad en bandos irreconciliables.

Versos satíricos.

El joven Salamanca estudió en el Real y Militar Colegio náutico de San Telmo, en clase de porcionista, es decir pagando sus padres la enseñanza. Continuó su formación con los Clérigos menores establecidos en la calle Nueva, y posteriormente marchó a Granada para estudiar Jurisprudencia en el Colegio de San Bartolomé y Santiago. Uno de los episodios más trágicos de los años finales del reinado de Fernando VII fue la muerte en Granada de Mariana Pineda, una heroína de la causa

D. JOSE SALAMANCA,

alias el ministro Pepe,

DANDO CUENTA DE SUS PECADOS A DIOS EN EL TERRIBLE
DIA DEL JUICIO FINAL.

Una fé de bautismo tengo escrita
que prueba he recibido por la mano
de un santo sacerdote agua bendita :
documento que guardo, y no es en vano,
para dar con el testo en los hocicos
al que pueda dudar que soy cristiano.

Hijo de buenos padres, no muy ricos,
pasé los tristes años de mi infancia
jugando á la pelota con los chicos.

Y era en mi casa asunto de importancia,
cuando al volver del juego muy campante,
llevaba un par de reales de ganancia.

«Ay Pepillo! mi madre á cada instante
solia repetir, me maravillo.

Qué cachondo has de ser y qué tunante!

Sin duda que á tu patria darás brillo,
y sabrás merecer echando el resto
que el *Pe* no te haga falta de *Pepillo*.



Inauguración del tranvía al Barrio de Salamanca, Madrid

liberal. Salamanca era estudiante en la facultad granadina de Jurisprudencia, y pudo presenciar el trágico fin de la joven liberal el 26 de mayo de 1831. Pero a los pocos meses Salamanca vivió muy directamente otra tragedia. En la madrugada del día 5 de diciembre el gobernador de Málaga, Vicente González Moreno, consiguió capturar a Torrijos y sus compañeros. Inmediatamente un joven teniente de Infantería partió a caballo hacia Madrid para dar cuenta de la noticia y recibir instrucciones. Era el futuro general Serrano. Algunas horas después otro joven partió también a caballo para solicitar el indulto, que desgraciadamente no pudo conseguir. Era José Salamanca.

Tras concluir en 1833 sus estudios de Derecho en Granada accedió como abogado a la Real Chancillería, y en agosto del mismo año ingresó en la carrera judicial. Al mes siguiente fue nombrado alcalde mayor de Monóvar, en Alicante. La muerte de Fernando VII propició que un joven liberal, bien preparado, y con noble ambición –entonces–, encontrara en la política un camino fácil para encauzar su vida. Continuó la carrera judicial con destinos en Vera y Almería, y por enfermedad no pudo ocupar el cargo de jefe político de Albacete. En 1835, al contraer matrimonio con Petronila Livermore, entró a formar parte de la más importante familia malagueña que tuvo en su concuño Manuel Agustín Heredia el más destacado representante.

Posteriormente fue destinado como juez a Vélez-Málaga, pero no llegó a tomar posesión por haber sido elegido diputado por Almería en 1837. Al siguiente año obtuvo plaza de juez en Madrid. Posteriormente llegó a ser elegido diputado en 12 ocasiones y cuatro veces senador, primero por designación real y más tarde por Alicante, por Lérida y por León.

En Málaga, capital de la *mercachiflería*, como la llamó Cánovas, contaba Salamanca con el respaldo de Heredia, una de las mayores fortunas de la época, que según María Pía Heredia le prestó 20 onzas de oro para establecerse en Madrid. Pero por lo que llevamos relatado parece que tal préstamo no fue más que una invención para “adornar” su biografía, ya que por entonces llevaba cinco años de juez y además era diputado, lo que pudo proporcionarle un buen patrimonio.

Otro de los apoyos de Salamanca fue su también concuñado Serafín Estébanez Calderón, El Solitario, casado con Matilde Livermore, hermana de Petronila. Era grande la amistad entre Salamanca y Estébanez, porque cuando el sobrino de éste, Cánovas, llegó a Madrid en 1846, fue colocado con 8 000 reales al año en la empresa del Ferrocarril de Madrid a Aranjuez, propiedad de Salamanca. La nueva Constitución liberal de 1837 y el fin de la guerra Carlista produjeron un período de agitación económica, marcado por la bancarrota del Estado, debida a la gran deuda provocada por la citada guerra. Para conseguir dinero el gobierno impulsó el proceso de Desamortización –inmenso latrocinio según Menéndez Pelayo–, que por su deficiente planificación y por la corrupción imperante no produjo los resultados apetecidos.

La actividad financiera del diputado Salamanca se intensificó al entablar relación con el financiero Buschenthal, con cuya esposa, María Pereira, según los mentideros madrileños, existió algo más que amistad. Entre las primeras actividades mercantiles una de las más resonantes fue la concesión del Estanco de la Sal, que le permitió obtener unos importantes ingresos.

Otro episodio de extraordinaria trascendencia protagonizado por Salamanca, y que igualmente le reportó grandes ganancias, fue la solución del problema de la Deuda Nacional de España, que por causa de la guerra Carlista llevaba años sin amortizarse. Salamanca fundó el Banco de Isabel II para hacerle la competencia al Banco de San Fernando. Fue el primer banco privado de España, con un capital de 100 millones de Reales. Financió la política de Narváez, hasta que en 1847 comenzaron a conocerse diversas irregularidades que el gobierno intentó tapar con el nombramiento de Salamanca como ministro de Hacienda, pero fue tal el escándalo que provocó su huida a Francia.

Pasado algo más de un año, con el favor de la reina madre María Cristina, pudo regresar y se dedicó con afán a culminar la obra del ferrocarril a Aranjuez, que fue uno de sus grandes triunfos... hasta que la revolución de 1854 con la llegada al poder de O'Donnell puso coto a sus diversas actividades mercantiles. Por entonces comenzó su actividad como constructor de ferrocarriles entre otros en América –la línea que unía Nueva York con San Luis– y en los Estados Pontificios con el tramo Roma-Nápoles.

Los beneficios que iba obteniendo le permitieron construir en 1858 un gran palacio en el paseo de Recoletos, en el que albergó una colección pictórica compuesta por más de 200 valiosos óleos, y en donde instaló su magnífica biblioteca, en la que llegó a tener dos de los tres únicos ejemplares existentes en el mundo de la famosa obra *Tirant lo Blanch*. Y poco después adquirió el palacio de Vista Alegre en Carabanchel, que había sido propiedad de Fernando VII. El inicio de la urbanización del barrio que lleva su nombre, desarrollando el Plan Castro, fue una gran empresa inmobiliaria que incluyó la construcción del primer tranvía de España para unir dicho barrio con el Palacio Real. En octubre de 1863 fue nombrado marqués de Salamanca, en noviembre senador vitalicio y en enero de 1864 conde de Los Llanos, que era otra de sus grandes posesiones. Pero su estrella se apagaba. La crisis europea de 1866, entre otras causas debida al

endeudamiento de las empresas de ferrocarriles, a la guerra de Secesión norteamericana y al retraimiento del mercado interior, causaron una fuerte mella en las finanzas de Salamanca, que poco a poco tuvo que ir desprendiéndose de sus propiedades para pagar deudas, pero con ello no consiguió evitar la ruina, acosado por los acreedores, muchos de los cuales perdieron sus inversiones. Los últimos trabajos que acometió como empresario, el canal del Duero y el ensanche de San Sebastián, agotaron sus fuerzas, y su vida acabó el 21 de enero de 1883. Fue famoso pero no ilustre. Salvo su juvenil intento de salvar a Torrijos no se conoce que hiciera nada por la tierra en la que nació.



LA ACADEMIA CON BERNARDO DE GÁLVEZ

Manuel del Campo y del Campo



A Real Academia de Bellas Artes que me honro en presidir aprobó en el mes de abril del año 2006 un proyecto redactado por los Numerarios Ilmos. Sres. D. Francisco Cabrera y D. Manuel Olmedo para recuperar la insigne memoria de Bernardo de Gálvez y de los miembros de esta egregia familia macharatunga.

En los cinco años transcurridos han sido muchas las actividades realizadas: se han publicado casi 20 trabajos, se han organizado una decena de eventos y sobre todo se logró que desapareciera algo que constituía un grave desdoro para España y para Málaga: la ausencia en la tumba de D. Bernardo de Gálvez del más mínimo recuerdo hacia tan extraordinaria figura y hacia su impresionante trayectoria: la colocación de una gran lápida de bronce en su tumba.

Hoy la Real Academia se honra al haber ofrendado una corona de laurel en memoria de una persona que reunió tantos valores humanos y tan relevantes méritos militares, a un español excelso que dio a España algunos de los más gloriosos días de su Historia.

Mucho hemos hecho, pero mucho queda por hacer, y en ello será fundamental la labor de las instituciones.

No nos mueve otro afán que un sentimiento de hacer justicia y rendir tributo de gratitud a un héroe excepcional.

Quiero expresar mi felicitación a los Granaderos y Damas de Gálvez y al Ayuntamiento de Macharaviaya por haber hecho posible este solemne acto.

La Institución que me honro en presidir, y en concreto los dos Académicos responsables de esta noble tarea, proseguiremos con esfuerzo y con rigor –siempre con rigor– cumpliendo el compromiso que asumimos hace cinco años para honrar a quien fue un español excepcional y un heroico y fiel servidor de la Corona y de su Patria.

ERA BERNARDO DE GÁLVEZ...

Manuel Olmedo Checa



NACIÓ en esta tierra agreste y dura, que su padre y sus tíos labraron y desde cuyas alturas se divisa a lo lejos el mar...

Muy pronto salió de ella: marchó con su familia a Málaga, luego a Madrid y poco después a Tenerife, a donde su padre había sido destinado. Allí estuvo hasta que, con 15 años, regresó a la península y se alistó en un regimiento francés para participar en la guerra de Portugal.

Después pasó siete años en Francia formándose y otros tres defendiendo la Nueva España de los ataques indios, sufriendo cuatro heridas en combate. Tras regresar a la península participó en el desembarco de Argel, resultando nuevamente herido. Y en 1776 fue nombrado coronel del regimiento fijo de Luisiana.

Allí, en Nueva Orleans, realizó una gran labor de gobierno, y allí se casó con Feliciano. Tres años después obtuvo resonantes éxitos sobre los ingleses en el Misisipí y en la Movila. Y poco más tarde, con la gran victoria de Panzacola, alcanzó la fama y la gloria y con ellas el triunfo de España, que fue decisivo para la independencia norteamericana.

Pocos años después fue nombrado Virrey de la Nueva España, sucediendo a su padre D. Matías.

Llegó a México en junio de 1785: le precedía la aureola de gran héroe. Lo que los mexicanos no sabían es que era, además, un gobernante honrado, una persona cabal, un hombre bondadoso.

Pero pronto pudieron percibirlo: unas tempranas heladas provocaron la pérdida de las cosechas. Pero él organizó el suministro de grano, creó almacenes de alimentos y comedores populares. Llegó a empeñar la herencia de su padre en esta caritativa empresa, y el pueblo –y también la encopetada clase dirigente, los gachupines– pudo darse cuenta de que era una persona especial.

Demostró ser un hombre sencillo, alegre y feliz: le gustaba cantar, todo el mundo podía hablar con él, le entusiasmaban los toros, frecuentaba el teatro, paseaba con su esposa conduciendo él su coche. Un día, en un pasquín colocado en la puerta del palacio, fue objeto de una inocente sátira humorística: “En todas partes te veo, menos en el jubileo...” Pero era un ferviente cristiano: oía misa todos los días en su palacio y por eso no solía frecuentar las iglesias.

En una ocasión se cruzó con un sacerdote que llevaba el viático a un enfermo. Al verlo bajó de su coche, hizo que el sacerdote subiera, y lo acompañó andando hasta la casa del enfermo... y después le regaló al sacerdote el coche y los caballos.

Otro día, al pasar por un pequeño pueblo, vio a una pobre mujer que lloraba desconsoladamente. Apiadado de ella hizo parar su coche para preguntarle el motivo de su dolor, y ella le dijo que su marido había muerto y que no podía enterrarlo porque no podía pagar el funeral. Indignado, el Virrey la acompañó a la iglesia en donde estaba el cadáver, le ordenó al cura que celebrara la misa y él mismo cantó el responso. Luego dio una limosna a la pobre viuda y también otra al cura, dando así una doble lección de caridad.

Cierta mañana, muy temprano, pasó por casualidad cerca del lugar en donde se ejecutaban las condenas a muerte. Apiadado de los tres pobres infelices que iban a ser ajusticiados, suspendió la ejecución y comunicó a Madrid la medida de gracia. Aquello fue muy sonado, porque el Rey era el único que podía hacerlo. Pero meses después llegó la aprobación real al indulto, aunque en la misma resolución se prescribía: que el Virrey no salga los días que esté prevista la ejecución de las sentencias.

Este hecho caritativo dio lugar a que algunos biógrafos pensaran que pretendía independizarse de España y convertirse en rey de México.

¡Qué equivocados estaban! Pudo haber quien le igualara en lealtad y en amor a su Patria y a su Rey, pero ninguno le superó.

Desde el año 1777 fue un enfermo crónico, porque al poco de llegar a Nueva Orleans contrajo una enfermedad intestinal que padeció durante 9 años, sin que apenas nadie se enterara.

Por causa de este mal el 20 de agosto de 1786 no pudo celebrar su santo, y ya comenzaba a encontrarse tan débil que a partir de aquel día en palacio decidieron que se interpretase música para intentar que así tuviera más apetito.

Por entonces ya había sido trasladado al convento carmelita del pueblo de San Ángel “para mudar temperamento”, como entonces se decía.

Pero infortunadamente la deseada mejoría no se produjo, por lo que el día 9 de octubre se celebró junta de médicos para evaluar su estado, y lo único que pudieron hacer fue recomendar que recibiera los santos sacramentos.

Por ello el día 13 de octubre el Virrey se preparó para un acto tan señalado: se vistió con su uniforme de teniente general, y esperó la llegada de la comitiva que acompañaba al viático, que partiendo de la Catedral y atravesando el Zócalo llegó hasta su aposento, en la segunda planta del palacio.

En medio de un impresionante silencio, tan sólo roto por el tintineo de las campanillas que acompañaban al Santísimo, y con su habitación llena de dignidades, autoridades y familiares, recibió la comunión de pie, sostenido por sus ayudantes, porque no podía arrodillarse de lo débil que estaba.

Bernardo de Gálvez
*Macharaviaya (Málaga), 23 de julio de 1746
+Tacubaya (México), 30 de noviembre de 1786
Óleo de Mariano Salvador Maella
(Colección privada)



Pero la enfermedad iba progresando... Por ello el último día de octubre fue trasladado en litera al palacio que el arzobispo de México tenía en Tacubaya, a poniente de la ciudad, más allá de San Ángel, buscando una mejoría en su estado.

Y él, plenamente consciente de que su muerte estaba próxima, dictó testamento el día 8 de noviembre, nombrando por herederos a su esposa Feliciano, a sus hijos Matilde y Miguel, a su hija adoptiva Adelaida y también a la criatura que la Virreina esperaba, porque Feliciano estaba encinta. Acto seguido encomendó la gobernación del virreinato al Real Acuerdo, porque ya no le quedaban fuerzas para firmar.

La última noticia sobre su vida data del día 16 de noviembre, cuando por su progresivo agravamiento volvió a ser sacramentado, aunque aún tuvo ánimo para despedirse de sus familiares y de sus amigos, a los que dirigió unas emocionantes palabras porque sabía que muy pronto estaría en manos de Dios.

Quince días más tarde, el jueves día 30 de noviembre, a las cuatro y veinte de la madrugada, murió serenamente.

Era Bernardo de Gálvez, hijo insigne de esta tierra malagueña.

Al amanecer de aquel día los médicos extrajeron sus entrañas y las depositaron en un cántaro, que se llevó a la catedral de México y fue colocado en la cripta de la capilla mayor. A media mañana las salvas de artillería y los lúgubres toques de campana anunciaron que el Virrey había muerto. La consternación y el dolor se apoderaron de la ciudad.

A las once y media de la noche llegó el cadáver a México. Cien antorchas acompañaban el cortejo fúnebre. El Virrey venía sentado en su carroza, vestido con el uniforme de teniente general, con el manto de Caballero de la Orden de Carlos III, y escoltado por doce alabarderos a caballo.

La capilla ardiente se instaló en el salón del palacio, en un túmulo de color rojo, rodeado por un gran número de cirios y con una guardia de alabarderos. Las campanas de la catedral mexicana doblaban continuamente, mientras cada media hora retumbaban en el Zócalo las descargas de artillería.

Una enorme multitud de mexicanos desfiló emocionada ante la capilla ardiente durante los tres días que el cuerpo estuvo expuesto, porque él, con su bondad y su buen gobierno, se había ganado el cariño y la admiración del pueblo.

El lunes 4 de diciembre su cuerpo fue trasladado a la catedral. A las 8 de la mañana comenzó a formarse el cortejo que había de preceder el féretro. Todos los componentes del gobierno virreinal, la Real Audiencia, los integrantes de la universidad, del ayuntamiento y del cabildo catedralicio formaron parte del cortejo fúnebre, en el que también desfilaron los sacerdotes de todas las iglesias de la ciudad, los frailes de todos los conventos, cofradías, hermandades y tras ellos una escolta de seis compañías de los regimientos de Zamora, del Comercio, de Milicias y de la Corona.

Cerrando el cortejo, tras el cadáver del Virrey, que iba seguido de dos caballos negros que portaban sus trofeos y su blasón, otra unidad militar con las armas a la funerala, desfilaba lentamente con el ronco sonido de las cajas destempladas.

Fue tan multitudinaria la manifestación de duelo –que el pueblo presencié agolpado en las calles– fueron tantos lo que quisieron sumarse a este último homenaje, que el cortejo se extendió a lo largo de más de un kilómetro y medio. Nunca se vio igual en México.

Llegado el féretro a la catedral, que estaba abarrotada, fue depositado en un elevado túmulo cubierto de paño negro y orlado por galones plateados, rodeado de cerca de 2 500 cirios de diversos tamaños.

A las dos de la tarde, concluido el solemne funeral, el cuerpo del Virrey fue depositado en la cripta de la capilla de los Reyes.

A los ocho días, el 12 de diciembre, nació Guadalupe, su hija póstuma.

Seis meses después, en la tarde del jueves 10 de mayo de 1787, doblaron de nuevo las campanas de todo México. Tras un solemne funeral oficiado por el Arzobispo en la catedral mexicana, con una masiva asistencia de las distintas autoridades, representaciones y pueblo, los restos del Virrey llegaron al anochecer a su definitiva sepultura, en la iglesia franciscana del Colegio Apostólico de San Fernando.

Allí, cumpliendo su última voluntad, en el presbiterio del altar mayor, en el lado de la epístola, frente a la tumba de su padre D. Matías, el cuerpo del Virrey fue entregado a la tierra, a una tierra que amó tanto como a España.

En México, hace poco más de tres años, en su tumba, en donde no existía el más mínimo recuerdo hacia quien reunió tan excepcionales cualidades como persona, como militar y como gobernante, un grupo de malagueños tuvimos el inmenso honor de colocar una gran lápida de bronce, que perpetuará su memoria para siempre.



Francisco Cabrera Pablos, Manuel Olmedo Checa y Manuel del Campo y del Campo

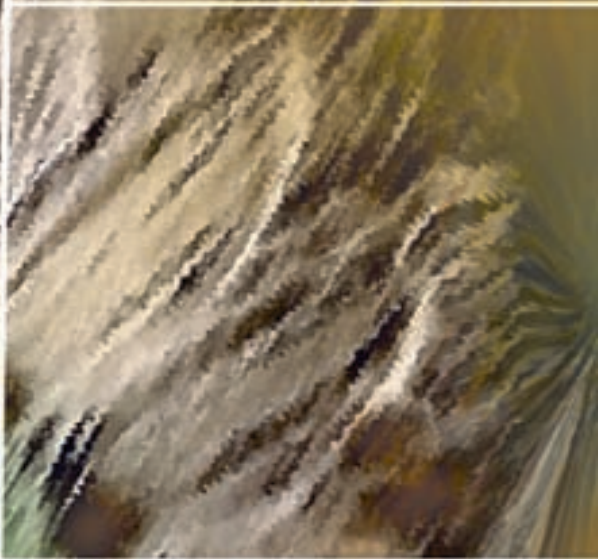
Ahora, cuando acaban de cumplirse 225 años de su muerte, recordamos con emoción a quien fue un fiel y heroico servidor de su Patria y de su Rey.

Descansa en paz, espejo de caballeros.

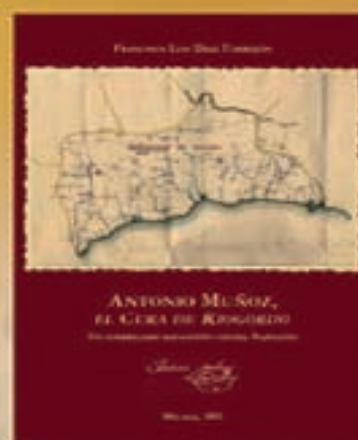
Descansa en paz, amigo querido.

Descansa en paz, Bernardo de Gálvez.

Este texto se ha escrito con datos recogidos de documentos originales y se ha inspirado en la obra de D. Guillermo Porras Muñoz *Hace 200 años: México llorosa*.



Publicaciones



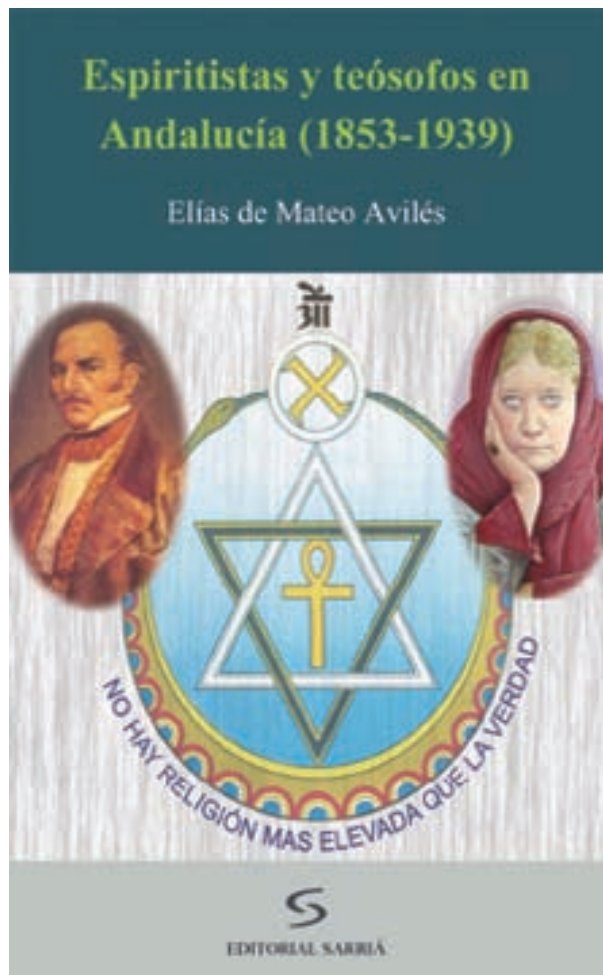
ÚLTIMO LIBRO DE ELÍAS DE MATEO AVILÉS



POCOS días después de haber sido elegido Numerario de la Academia de Bellas Artes de San Telmo y dentro de la 41.ª Feria del Libro de Málaga, el 7 junio de 2011, tuvo lugar la presentación del último libro de Elías de Mateo Avilés. El acto tuvo lugar en el Salón de Actos del Vicerrectorado de la UMA con gran afluencia de público. El encargado de glosarlo fue el Ilmo. Sr. D. Antonio Garrido Moraga, Académico Correspondiente de la Real Academia Española, de esta Corporación en Nueva York y crítico literario de reconocido prestigio. Presidió el acto el Excmo. Sr. D. Manuel del Campo y del Campo.

En su intervención, el profesor Garrido Moraga pasó a comentar los aspectos y aportaciones más destacadas de *Espiritistas y teósofos en Andalucía (1853/1936)*, editado por Sarriá.

En este libro de más de seiscientas páginas, se aborda un tema poco tratado hasta hoy, la penetración en España y, en concreto en el ámbito andaluz de los principales neoespiritualismos contemporáneos. La obra ofrece una panorámica pormenorizada y exhaustiva de ambos fenómenos, tanto en su origen, contenido doctrinal y evolución a niveles generales, como de su arraigo en nuestra región.



N. dela R.

INMACULADA ESPAÑA, ACCÉSIT DE LOS PREMIOS MÁLAGA DE INVESTIGACIÓN



ABLAR de Manuel Barbadillo es hablar de un pionero, un precursor y un visionario, bajo la más absoluta abstracción geométrica su obra modular es mundialmente conocida, no en vano fue el primer español en hacer obra modular y la tercera persona a nivel mundial en emplear el ordenador con unos fines puramente artísticos, pero siempre como una herramienta de ayuda en la labor combinatoria de sus módulos.

La obra modular de Barbadillo es mucho más que una abstracción geométrica, mucho más que una serie de módulos conectados estéticamente entre sí, mucho más que el empleo del ordenador y mucho más que su relación con el Centro de Cálculo de la Universidad de Madrid.

Se trata de una obra modular muy rica en matices, es una obra con una fuerte carga simbólica y experimental, precisamente éste y otros aspectos son los que se intentan clarificar en el presente trabajo, cómo es el carácter subjetivo y realista de su obra modular o la vinculación con la vanguardia histórica y la música. Por último, Inmaculada España, también estudia otros términos relacionados a Manuel Barbadillo y su obra modular, cómo son los términos inconsciente, fluidez o adecuación.



N. de la R.

LOS OFICIOS, LAS INFRAESTRUCTURAS Y LOS PRODUCTOS EN LAS ORDENANZAS DE MÁLAGA DE 1611

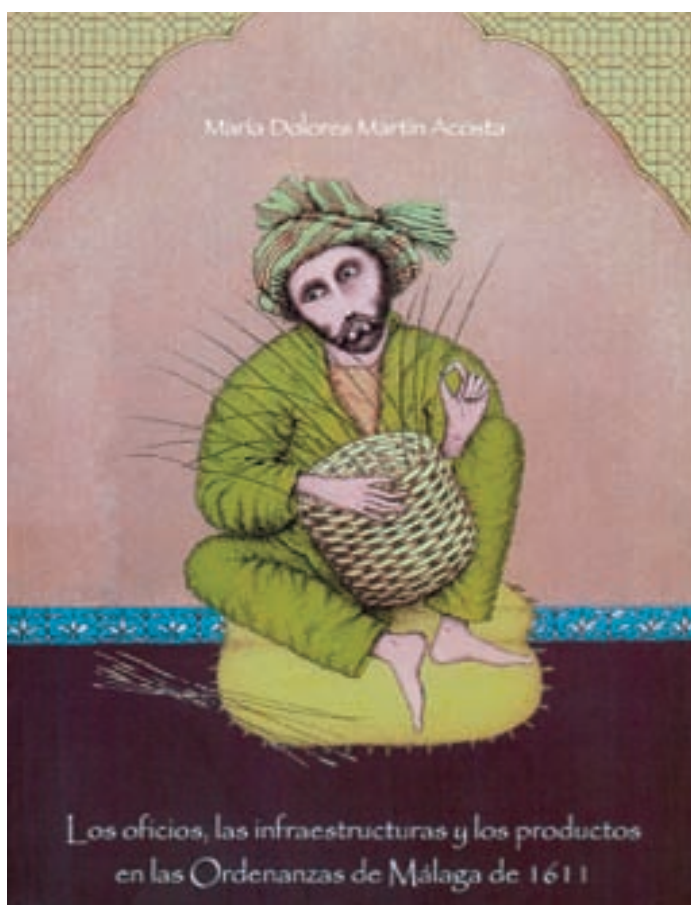


ARÍA Dolores Martín Acosta, doctora en filología hispánica, presenta con este libro el resultado de un arduo, minucioso y bien organizado trabajo de investigación.

Tras una breve introducción histórica y documental, los capítulos centrales componen el núcleo de la investigación, y en ellos se presentan cientos de tér-

minos, agrupados en campos temáticos que nos permiten bucear en la sociedad malagueña, descubriendo comercios y oficios inesperados, materiales tradicionales o alimentos de la época. Estos capítulos pueden utilizarse a modo de consulta, hojeando sus páginas y descubriendo las bellas imágenes y grabados que adornan e ilustran los términos.

Algunos de estos términos, identificados por la autora como andalucismos, son analizados en un capítulo aparte con más detalle, desgranando su posible origen e incluso su estado actual de difusión a Canarias e Hispanoamérica. El apartado *Andalucismos populares de ayer y hoy* merece una lectura detenida ya que refleja con un estilo ameno la vigencia de algunos de estos términos en la actualidad malagueña.



En resumen, los aficionados a

la historia y al origen de las palabras, y los malagueños en general, podrán disfrutar de esta obra que supone una importante aportación al léxico histórico andaluz.

N. de la R.

RECENSIÓN



Al finales de julio salió de la imprenta el volumen de las Actas correspondientes al Congreso Internacional *Creación artística y mecenazgo en el desarrollo cultural del Mediterráneo en la Edad Moderna*, celebrado en diciembre de 2010, y a cuya edición ha colaborado nuestra Real Academia, como también apoyó dicho Congreso, así como la Fundación Unicaja, Universidad de Málaga y los Ministerios de Ciencia e Innovación y Educación

El volumen, que consta de 736 páginas, ha sido coordinado por los profesores Rosario Camacho, Eduardo Asenjo y Belén Calderón y está dividido en dos secciones que corresponden al desarrollo del Congreso: *Linaje y promoción de las artes e Intercambios artísticos y culturales* en las que intervinieron destacados investi-

gadores de España e Italia. En la primera sobresalen en número las ponencias dedicadas a algunos miembros de la familia malagueña de los Torres, que ocuparon sedes arzobiscales en Italia y destacaron en el campo de la política, las letras y la promoción artística. En la segunda las intervenciones, más diversificadas, se centraron en la importancia de los modelos, de los maestros, teoría artística, diplomacia, cultura, etc.



N. de la R.

EL DARDO EN LA LLAGA



OSÉ Infante (Málaga, 1946) apareció en el mundo de la poesía en 1971 con el Premio Adonais a su libro *Elegía y No*. Este es su duodécimo libro poético si dejamos aparte su extensa obra en prosa y periodística. El libro es una profunda, irónica y sarcástica reflexión acerca del amor homosexual, en el que Infante entronca con una tradición que viene de Marcial y Catulo y *Las Coplas de la Panadera* del Siglo de Oro. En estos cuarenta años José Infante ha ido haciendo una obra elegíaca y soñadora, dolorida y anhelante, honda y sensual, desafiante y metafísica. Eduardo Mendicutti ve en este libro “el resultado de una obra independiente, inconfundible y exigente y que ahora se da el sulfúrico gusto de publicar *El dardo en la llaga*, capaz de dejar en estado de *shock* al más templado y escarmentado de los lectores”. Otros autores que han escrito sobre el nuevo libro de Infante destacan su arriesgada opción por una independencia poética y una severidad personal, y sobre todo por la coherencia que Francisco Ruiz Noguera, ha destacado como seña de identidad de su poética desde sus inicios hasta esta última entrega. Ruiz Noguera ha escrito de la “obsesión barroca por la imagen, el acabamiento, la desolación y el tono elegíaco” y ve en este nuevo libro un paso más en su madurez y en la configuración y coherencia de su mundo poético. Ruiz Noguera encuentra en *El dardo en la llaga* inevitables referencias místicas donde erotismo y misticismo se funden, cosa apreciable en algunas otras obras del autor como *La casa vacía*. Por último, Luis Antonio de Villena ha afirmado que este libro de Infante “es de lectura imprescindible” y Javier Lostalé ha escrito que es “una búsqueda entre escombros y resplandores de la verdad más honda del ser humano”.



N. de la R.

ANTONIO MUÑOZ, EL CURA DE RIOGORDO



HOY el libro que se presenta en este Salón de los Espejos, contiene un soporte archivístico sencillamente impresionante y supone años, muchos años, de un recorrido minucioso y tenaz tras los pasos de un guerrillero hasta hoy prácticamente desconocido. El autor ha visitado numerosos pueblos, se ha visto obligado a andar muchos caminos—como decía Machado— y a escudriñar en lo más oculto de archivos muy perdidos.



Francisco Cabrera, José María Espinosa, Manuel del Campo, Francisco L. Díaz y Luis de la Maza

Gracias al trabajo del Sr. Díaz Torrejón, hoy sabemos que Antonio Muñoz se puso al frente de su partida en una España acéfala, carente de dirección, de liderazgo y de mando, buscando una libertad dilapidada por quienes tenían que protegerla. Cambió la sotana por las charreteras de soldado y se tiró al monte en el más literal de los sentidos defendiendo a su Patria y a su Rey, merecedora una, el otro no tanto, de los años de penalidades que pasó atacando sin tregua a las tropas ocupantes.

Apostado en las encrucijadas de los caminos, en lo más intrincado de las sierras, en los apostaderos, en los collados, en las trochas, en los desfiladeros y en las vaguadas de los ríos. En todos esos lugares estaba Antonio Muñoz y los hombres que mandaba. Atacar y huir; la esencia de la guerrilla.

N. de la R.

LA POÉTICA DEL CUERPO EN ALBERCA

Teresa Sauret Guerrero



ABRIEL Alberca ha sido, y es, uno de los pintores más representativos de la renovación plástica malagueña iniciada en la década de los 50. Cuando todavía le quedaba mucho que decir se nos ha ido inesperadamente, pero queda su obra y su magisterio, que forman y deleitan a generaciones posteriores mediante unos caminos abiertos siempre a la modernidad plástica por la que transitaba con facilidad desde la figuración más naturalista al surrealismo, con implicaciones en el pop, y la abstracción.

En 2006, del 16 de febrero al 16 de abril, el Ayuntamiento organizó la antológica titulada: *Gabriel Alberca. Medio siglo de pintura*, en el entonces Museo Municipal (actualmente Museo del Patrimonio Municipal). Resultado de esta exposición fue el enriquecimiento de la colección municipal con 68 obras del artista de las que 52 fueron adquiridas por el Ayuntamiento y el resto donadas por el autor.

La circunstancia de su fallecimiento ha obligado al Museo del Patrimonio Municipal a alterar su programación y realizar una exposición homenaje que recuerde al artista.

A partir de los fondos propios del Museo se han seleccionado 17 piezas que permiten estructurar un recorrido basado en la figura humana y sus particulares interpretaciones, lo que hemos enunciado *La poética del cuerpo en Alberca*.

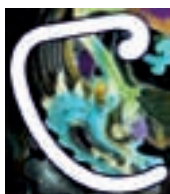
Partiendo de un autorretrato del autor, la exposición se divide en dos secciones, la primera compuesta por 9 obras en la que el autor, bajo el lenguaje de un surrealismo con implicaciones del Pop, trabajado en tintas planas, dibujo contundente y conceptualizaciones fragmentadas del cuerpo humano, nos oferta una particular visión del movimiento vanguardista.

La segunda sección transita por la figura femenina según su particular visión, fundamentada en las “meninas”. Cabezas o figuraciones del cuerpo entero femenino en la que su definición se efectúa mediante la desmaterialización de los perfiles y la sugerencia, por los intercalados de zonas de manchas, de la abstracción, que así queda sugerida.

Dos de las principales opciones estéticas de su amplio catálogo, dejando para otra ocasión su mirada por el entorno desde el preciosismo naturalista y la abstracción más seria y conceptual, que junto a Dámaso Ruano, se realiza en Málaga.

Valga esta muestra para rendir este merecido homenaje y hacer presente su figura a través de su obra en la colección municipal.

HOMENAJE DEL CPI ARMANDO COTARELO DE BOIMORTO (LA CORUÑA) A SUSO DE MARCOS



CON el recibimiento del escultor y docente por parte de la directora D.^a Susana Rial y su equipo, comenzaban los actos de homenaje el día 3 de marzo, que tuvieron como primer apartado el descubrimiento del rótulo con la denominación: Biblioteca Suso de Marcos. Una idea dilatada en el tiempo que por fin se podía llevar a cabo al poder contar con la presencia del artista, al que los alumnos de primaria le muestran su cariño y sus trabajos inspirados en sus obras.

La siguiente actividad tiene lugar en el Salón de Actos, en cuya mesa presidencial acompañaban al homenajeado, el alcalde D. José Ignacio Portos, el teniente alcalde del Ayuntamiento de Vilasantar D. Paulino Vázquez, los inspectores de educación Sres. D. Elisardo López Varela y D.

Constantino Freire Llamas, así como la citada directora. Allí recibe el caluroso reconocimiento de los alumnos de secundaria, de varios de los que fueron beneficiados con sus Becas de Estudios, de los representantes de las ANPAS y de la directora, que entre otras frases de su discurso le dedicó estas: “Que nuestra biblioteca lleve tu nombre no es más que un pequeño símbolo que re-

presenta que tú siempre formarás parte de este centro educativo”. La Asociación Folclórica Os Santiaguíños también se sumó con la música y danza de la comunidad autónoma. Por su parte el polifacético autor, tuvo palabras de agradecimiento a tantas muestras de cariño e impartió una disertación ilustrada sobre *Materiales y técnicas escultóricas en mi producción*. Cerró el acto el alcalde, mostrando su agradecimiento a Suso por su colaboración con el centro educativo, así como la “Lección magistral” que había presenciado y ponderando el esfuerzo de la comunidad educativa en la preparación y desarrollo de las actividades en torno a su paisano.



EL CENTRO DE DINAMIZACIÓN SOCIAL RECIBE EL NOMBRE DE SUSO DE MARCOS



TERMINADA la construcción de unas funcionales instalaciones en el solar que había ocupado la escuela donde el escultor realizó los primeros estudios, el pleno de su ayuntamiento natal, Boimorto (La Coruña) del día 27 de enero, acordó, su denominación como Centro de Dinamización Social Suso de Marcos.

El acto de descubrimiento de la placa tuvo lugar el día 4 de marzo y al mismo asistieron, junto con el artista y su familia, el alcalde D. José Ignacio Portos, la teniente alcalde D.^a Marita Mariño (en la foto junto al artista), la arquitecta autora del inmueble D.^a Clara González, representantes de varias asociaciones del municipio y una numerosa afluencia de vecinos, así como otras personas que se desplazaron expresamente. La sección instrumental del Grupo de Baile y Gaitas Santaia de Santa Cruz de Oleiros (La Coruña), se encargaron de la música, cuya primera interpretación fue el himno de la comunidad autónoma, después del descubrimiento de la placa por el homenajeado.



Le siguieron las elogiosas palabras del alcalde, del presidente de la Asociación Rápido de Dorneá y del presidente de la Asociación Cultural Santa María de Os Ánxeles, que a su término le hace entrega de una Placa y el carnet de Socio Honorífico, para concluir con la intervención de Suso de Marcos, felicitando al Ayuntamiento, arquitecta y usuarios por las nuevas instalaciones, agradece las numerosas muestras de afecto recibidas y a propósito de su estancia en aquellas aulas que habían ocupado este espacio, realiza una breve reflexión sobre la educación y la infancia.

N. de la R.

SUSO DE MARCOS, HIJO PREDILECTO DE BOIMORTO



EN la sesión celebrada por el Pleno del Ayuntamiento de Boimorto (La Coruña) el 30 de diciembre de 2010, había tomado el acuerdo de nombrar Hijo Predilecto a D. Jesús López García (*Suso de Marcos*). La propuesta había sido presentada por las asociaciones: Rexurdimento de os Ánxeles, DGCA Rápido de Dorneá, Campo da Rula de Sendelle y Santa María de os Ánxeles. El Ayuntamiento recibió asimismo el apoyo de numerosas personalidades e instituciones del ámbito nacional, entre las que se encontraba la de esta Real Academia.

La distancia y las ocupaciones profesionales del escultor y docente, marcaron las fechas de su desplazamiento para la serie de actos de que iba a ser objeto y considerando este el más relevante se fijó para ello el sábado día 5 de marzo. De este modo se facilitó que pudieran asistir cientos de personas, no solo del municipio y de la provincia sino de otros puntos de España.

Con el aforo del Salón de Plenos del Ayuntamiento lleno y pantalla en el exterior para el seguimiento del excesivo número de asistentes interesados en participar del acto, este da comienzo con la preceptiva lectura del acuerdo municipal y las intervenciones de concejales, emocionalmente afectados por el momento que estaban viviendo con su paisano, que como la mayoría del auditorio producían en algunos momentos imágenes tan singulares de lágrimas y pañuelos, que se pudiera pensar más en un suceso luctuoso que un acto jubiloso. En su alocución, D.^a Marita Mariño se refirió entre otras cosas, a su primera impresión frente al mural del Consistorio. Cuando vi su mural, me acordé de un poema de Manuel María que en su última estrofa dice: *Galicia somos nos, A xente e máis a fala/Si queres a Galicia/En tí tes que atopala*. Los alumnos becados también quisieron dejar su testimonio de agradecimiento a través de la intervención de tres de ellos. Cerró este turno de palabra el alcalde D. José Ignacio Portos, el cual entre otros puntos de su discurso, recordó las impresiones que le había suscitado su visita a Málaga con motivo de la exposición que Suso de Marcos le dedicara a *El Quijote* en 2005, para a continuación imponerle la medalla, insignia y la entrega del pergamino del Nombramiento. Aquí, como en las jornadas anteriores, también estuvo presente la música con la participación de Os Santiaguíños y un dúo de voz y órgano eléctrico.

Intentando no contagiarse por tanta emoción, el ya Hijo Predilecto, después de los preceptivos pero también sinceros agradecimientos, a los componentes del Pleno del Ayuntamiento, a las asociaciones que formularon la propuesta y a las personalidades e instituciones que la apoyaron, llevó al auditorio a participar de un particular recorrido vital



Suso de Marcos y José Ignacio Portos en la entrega del diploma de Hijo Predilecto de Boimorto (La Coruña)

trufado de datos y anécdotas que no suelen aparecer en su biografía. Así, comienza revelando que según su madre la fecha de su nacimiento no es la de su DNI sino tres días antes, su devoción por sus abuelos paternos y no tanto por su primera profesora, a la que describe como: “Un color negro que envolvía una señora. Aquel tétrico color andaba siempre acompañado de una regla de madera, muy en uso por entonces, que caía a menudo sobre la mano con la que pretendía aprender hacer los números y las letras y como zurdo que soy era la izquierda, así consiguió algo muy meritorio, que nunca lo hiciera bien con ninguna de las dos manos. Aunque la culpa no fue solo suya, pues ya sabéis que todo lo que tenía que ver con la izquierda estaba entonces prohibido”. Al período escolar le sucedía entonces, salvo excepciones de hijos de terratenientes, la incorporación al mundo laboral habitual, lo cual fue imposible en su caso dada su inadaptación, hasta que empieza encontrando la horma de su zapato en un taller de artesanía plástica en la capital de la provincia y puede comenzar sus estudios de Arte en la Escuela denominada hoy Pablo Picasso, en clara preferencia al coincidente obligatorio Servicio Militar en la misma capital, al que se refiere como: “... ese tiempo en que te visten de verde, te dan un arma y te quitan la razón”. Cuenta como

al día siguiente de licenciarse, “coge el autobús en Corredoiras, el tren en Curtis, un billete para Madrid y la firme decisión de cambiar de horizontes, cosa que ya empezó a suceder a medida que el tren penetraba en Castilla: sin prados, huertas, montes, árboles, regatos..., entonces sentí más cerca que nunca esos sentimientos de los que hablaba a menudo Rosalía de Castro”.

De sus años en Madrid hace referencia, entre otras cosas, a la peculiar convivencia con la tribu relacionada con el cine, radio y televisión, que se ubicaba en torno al taller de escultura donde ejerció durante este período, al momento de agitación de final del régimen dictatorial y transición que le tocó vivir, con visita forzosa incluida a los sótanos de la Dirección General de Seguridad, se detiene también en el aprovechamiento que en su formación hizo de todo aquello que en materia cultural le brindaba la capital del Estado, en uno de cuyos barrios más castizos, el de Malasaña, tuvo su residencia y su estudio creativo, “...en la calle Noviciado, en un antiguo edificio con un bonito patio interior y que por su anterior funcionalidad le diera el nombre a la calle. La que fuera una de las celdas era ahora mi refugio creativo...”, un estudio que siguió conservando varios años después de su llegada a Málaga a principios del 79. A su integración en esta ciudad colaboró la sabiduría compartida de Manuel Garbayo, del cual guarda no solo libros y grabados que le regaló sino el mejor recuerdo como persona. Es en esta capital donde se inicia una fructífera relación con el Ayuntamiento y el CPI, que le trae hoy ante sus paisanos para recibir el mayor homenaje y a los que corresponde expresando, “...con vosotros tengo ahora una familia mucho más numerosa con la que quiero compartir este momento feliz. Gracias a todos por este regalo”.

Una magnífica comida organizada por el Ayuntamiento, a la que se adscribieron unas 200 personas puso la nota final a unas jornadas de homenajes al polifacético Suso de Marcos, tan brillantes de organización como extraordinariamente emotivas.

N. de la R.

DESCUBRIR EL ARTE OTORGA UN PREMIO AL MUSEO DEL PATRIMONIO MUNICIPAL DE MÁLAGA



A catedrática de Historia del Arte y miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga, Teresa Sauret Guerrero, responsable del diseño y coordinación de las actividades del MUPAM, y su equipo de colaboradores, han sido distinguidos con uno de los premios que anualmente otorga la célebre publicación *Descubrir el arte*.

Se trata de unos prestigiosos galardones, divididos en 14 categorías, que homenajean a aquellas figuras o proyectos que han destacado dentro del panorama artístico nacional a través su compromiso con la creación y la proyección cultural.



En esta tercera convocatoria, el jurado ha querido reconocer la labor de difusión del Patrimonio que realiza el MUPAM, consecuencia de un proyecto museológico concebido con una manifiesta vocación de educar sobre los valores del Patrimonio y su difusión.

Junto al MUPAM, otros premiados de esta tercera edición han sido la Fundación Bancaja, como entidad sobresaliente en la recuperación del patrimonio, especialmente de la obra gráfica de Picasso; el recientemente inaugurado Museo Carmen Thyssen malagueño, como iniciativa artística novedosa; el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, valorado por ser el mejor proyecto conjunto tras una lograda estabilidad; Gao Ping, presidente del Centro Iberia-Beijing de Pekín, por la constante promoción del arte español fuera de nuestras fronteras y otros destacados miembros de la cultura artística española como Consuelo Ciscar o Alberto Corazón.

N. de la R.

JARDINES MÚSICO MANUEL DEL CAMPO



UVO lugar el 28 de marzo de 2011, el acto público de la nominación como Jardines Música Manuel del Campo al espacio que el Ayuntamiento de Málaga ha dedicado a nuestro actual Presidente. Se encuentran en terrenos de El Ejido cercanos al Pabellón de Gobierno de la Universidad y al Conservatorio de Música, a la antigua Escuela Normal y donde estuviera el Vicerrectorado de Extensión Universitaria, lugares muy próximos y en donde el Sr. del Campo ejerció



Francisco de la Torre y Manuel del Campo

la docencia como profesor, catedrático y Vicerrector de Extensión Universitaria, lo que resulta ser un referente histórico y sentimental hacia el Académico Numerario de la Sección de Música y hoy Presidente de esta Academia.

Asistieron al acto numerosas personalidades del mundo de la cultura y de la música, compañeros, alumnos y exalumnos, familiares y amigos del homenajeado, representaciones de diversas instituciones, así como el Alcalde de la ciudad, varios concejales del Ayuntamiento, el director del Conservatorio Superior, etc.

El Alcalde glosó la vida, trayectoria profesional y humana de Manuel del Campo, igualmente su dimensión artística –pianista, director de orquesta, compositor, conferenciante, catedrático, escritor, crítico musical– y su amor a Málaga calificándolo

de “memoria viva”, entre otras frases laudatorias. Manuel del Campo y del Campo dio las gracias en un sentido parlamento donde no faltaron algunas anécdotas acumuladas a lo largo de sus cincuenta años de docencia. De la Torre y del Campo descubrieron la cartela de Jardines Música Manuel del Campo entre los aplausos y felicitaciones de los presentes.

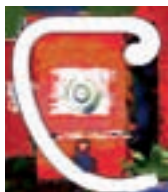
N. de la R.

FRANCISCO HERNÁNDEZ, *DE LO PICTÓRICO A LO LINEAL*



Museo del Patrimonio Municipal (MUPAM)
Paseo de Reding, 1 - Málaga
Del 19 de abril al 12 de junio de 2011

EN EL BICENTENARIO DEL MARQUÉS DE SALAMANCA, CONFERENCIA DE PEDRO TEDDE DE LORCA



ON motivo del bicentenario del nacimiento en Málaga de José de Salamanca, marqués de Salamanca, el Dr. Pedro Tedde de Lorca, catedrático de Historia Económica y Académico Correspondiente en Madrid de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, pronunció una conferencia en el Salón de los Espejos de Málaga, presidida por el Sr. D. Francisco de la Torre Prados, alcalde de Málaga.

El profesor Tedde de Lorca ha concentrado la mayor parte de sus estudios e investigaciones en torno a la historia económica del siglo XIX. Entre sus publicaciones, cabe destacar *El Banco de San Fernando*, 316 páginas + ilustraciones, Alianza editorial/Banco de España, Madrid, 1999, obra fundamental para poder

centrar el papel jugado por José de Salamanca en el contexto económico y financiero de la época. Por otra parte, en el *Diccionario Biográfico de la Real Academia de la Historia*, la entrada correspondiente al marqués de Salamanca fue elaborada por Pedro Tedde de Lorca.

A su actividad docente e investigadora, hay que añadir los decantados poemarios de Tedde de Lorca como *Primera playa*, *Arenal*, Jerez, 1984.



FJCM.



María Victoria Atencia
y José Torres Hurtado
(alcalde de Granada)



Paulino Plata Cánovas
Francisco de la Torre
María Victoria Atencia
José Torres Hurtado



PALABRAS EN GRANADA*

María Victoria Atencia



ÓNDE estaba yo cuando escribí que “de nuevo, balbuciente, regreso a mi ciudad, Florencia, París, Granada, Ámsterdam...?” ¿Dónde estaba yo? ¿Pensé alguna vez que cierto día volvería a esta ciudad que he llamado “mía” sin dejar por eso de llevar a Málaga en la sangre. Ahora, desde Granada pienso en ella y recuerdo unos versos tallados en piedra en los Jardines de Puerta Oscura y tomados de Aben Said en su *Libro de las banderas de los campeones*; unos versos que dicen: “A Málaga tampoco mi corazón olvida: / no apaga en mí la ausencia la llama de su amor”.

Y pienso en Málaga desde aquí, ahora que de nuevo regreso a esta Granada que he llamado “mía” en un poema que no sé dónde estaba cuando lo escribí. No lo sé, como entonces no podía saber que un día –el día de hoy– regresaría aquí una vez más, entre tantos regresos, para recoger de mano de ustedes un testimonio de distinción y cariño que sólo es la correspondencia al cariño y la distinción que a Granada he tenido siempre.

Excmo. Sr., Excelentísimos e Ilustrísimos Señores y Señoras y a todos ustedes cuya presencia aquí agradezco desde lo más hondo de mi corazón si pienso en el tiempo que cada uno de ustedes ha decidido dedicar a acompañarme en este acto y cuya suma excedería a la del tiempo infinito que yo quisiera tener para agradecerse.

Hace años escribí un libro, *Daralhorra*, enteramente dedicado a Granada y que vio la luz en esta ciudad. Un libro que era el testimonio de mis andanzas por sus calles o junto a la vera de sus ríos; el testimonio de mis sueño de vida y permanencia aquí.

Y en aquellos itinerarios recorría yo los Jerónimos, con su rumor de cenizas que adelantaba mis pasos. O me llegaba al mercadillo de yerbas –amarillas, violadas, rosadas, antracitas– que exhalaban su aroma y proponían filtros para nombres heridos. O a Santa Isabel la Real, con su secreto patizuelo con pozo y celinda. O a la propia Daralhorra y su memoria de un agua con la que ceñirme una amarga corona de layo. O a la Puerta de la Justicia, sin siquiera vivirme, sin tal volver siquiera. Hasta esa puerta de la roja Alhambra con su llave de piedra que abre a un vacío del que yo soy el hueco. O al Parador de San Francisco, junto a un laurel a cuya vera yació la reina de Castilla y donde podría yacer yo misma ahora que vuelvo aquí y me coge tan cerca.

Por todas estas partes y de ellas hablaba yo con Elena Martín Vivaldi, con Antonio Carvajal, con Claude Esteban, que escribió para mí sus *Siete viñetas granadinas*. O con Ernesto Guerra da Cal, y pienso en la emoción con que recibió el regalo que le hice del original manuscrito de un poema de Federico con el que pudo completarse la edición de *Poeta en Nueva York* que imprimió Tabapress: un poema que Ernesto había leído –tantos años antes– cuando Federico lo escribió a lápiz sobre ese mismo papel que ahora Ernesto

tenía entre las manos. Me acuso a veces de generosidad, pero gracias a ella —a la generosidad— me regaló Eduardico Carretero el original de su cabeza de Federico de la que se hizo el vaciado para la que se muestra en bronce en su Casa Natal de Fuentevaqueros y en tantos otros sitios.

Porque no podíamos hablar de Granada o en Granada sin dejar de sentir a nuestro lado (al lado de Rafael, mi marido y socio y cómplice) la presencia viva de Federico, como en otros momentos, durante los atardeceres de Nerja, dejábamos transcurrir un tiempo feliz entre los Guillén, los Giner o los propios García Lorca.

Por alguna razón que no sé precisar (tal vez por mi coincidencia con Rosalía de Castro), me conmovieron siempre los poemas gallegos de Federico que yo iba traduciendo con el aliento de Ricardo Carballo, catedrático de gallego en Compostela, y más tarde del propio Ernesto Guerra, que había trabajado para Federico en La Barraca y a quien le había prestado su saudade y su cadencia galaica.

Con ellos, con esos poemas en la hermosísima lengua de Galicia, podía yo sentirme bajo la lluvia en Santiago, la ciudad sobre la que brillaba entenebrado el sol como una camelia blanca en su mañana antigua. Podía sentirme en la romería de Nuestra Señora de la Barca bajo una bandada de palomas de vidrio. Podía sentirme en la calle Esmeralda, allá en Buenos Aires, bajo el soplo de la gris boca mojada del viento del norte. Podía sentirme empapada por un agua que caía despeñada cielo abajo hasta una Galicia quieta y postrada y de la que era preciso erguir a Rosalía. Podía sentirme cabalgando un potro de piedra en los umbrales de un sueño nunca definitivo.

No quiero cansarles más, porque va siendo hora de volver a la discreción y al silencio. Vuelvo a darles las gracias por su atención y su presencia aquí, y con una gratitud en la que abarco a todos y cada uno de los miembros del jurado que discernió este premio con más generosidad que justicia y a quienes me gustaría fundir en un mismo abrazo, y con una ternura especial para el Centro de Estudios Generación del 27, en Málaga, a la ejemplar amistad con cuya directora, Aurora Luque, se debe la propuesta de esa distinción que me concede el Ayuntamiento de una ciudad que nació ya con la corona.

Gracias y gracias, junto al ruego de que se me perdone tanto protagonismo. Adiós y hasta siempre.

HERMANAMIENTO DE ALHAURÍN DE LA TORRE Y NUEVA IBERIA



NUEVA Iberia, ciudad norteamericana del estado de Luisiana, fue fundada por Bernardo de Gálvez en el año 1779 con 18 familias malagueñas que emigraron a aquellas tierras.

El lunes día 25 de abril, con motivo del acto de hermanamiento de los municipios de Nueva Iberia y Alhaurín de la Torre, de donde procedían varias de aquellas familias, nuestro presidente el Excmo. Sr. D. Manuel del Campo y del Campo obsequió con una reproducción del retrato de Bernardo de Gálvez a la Sra. Hilda Curry, alcaldesa de Nueva Iberia. En la imagen aparece acompañado de D.^a Mirentxu de Haya Gálvez, ya que el citado retrato es propiedad de su familia.



Mirentxu de Haya Gálvez, Hilda Curry
y Manuel del Campo y del Campo

Previamente nuestro Numerario D. Manuel Olmedo Checa pronunció una conferencia sobre la biografía de Bernardo de Gálvez, que pudo ser perfectamente seguida por los casi cincuenta norteamericanos que vinieron a Málaga para asistir a dicho acto, ya que la conferencia fue simultánea y magníficamente dictada en inglés por D.^a María Luisa Pernía Pallarés.

N. de la R.

CONMEMORACIÓN DEL DÍA DE LAS FUERZAS ARMADAS



A celebración en Málaga del acto central del Día de las Fuerzas Armadas del año 2011, pone de relieve la larga tradición de la relación de la ciudad y su provincia con el Ejército. Vinculación que se puede constatar tanto en el propio escudo de Málaga, que recoge los diversos títulos honoríficos concedidos a la ciudad con motivo de algunos hechos heroicos, como en el urbanismo, en el comercio, en la política y en la vida social impregnados por la presencia de la milicia desde los albores del siglo XVI. El puerto de Málaga y el Guadalmedina han sido objeto de atención de los Ingenieros militares, que han participado en la construcción del primero y en los intentos para paliar los desastres de las reiteradas inundaciones. Nombres como Verbom, Thurus o Pery forman parte de la memoria malagueña. No podemos olvidar la presencia de militares ilustres en Málaga como Teodoro Reding, Francisco Javier Abadía, José Sanjurjo, Enrique Cano Ortega entre otros, que dejaron su huella en la toponimia urbana como la Fuente de Reding o el Jardín de Abadía. A ellos se unen héroes como el Comandante Julio Benítez, el General Juan Picasso o militares ilustres como Joaquín de Alfarache. Por este motivo la Universidad de Málaga y la Asociación Bergantín Galveztown han organizado este Ciclo de Conferencias que aborda las raíces de la presencia Castrense en Málaga. Paralelamente en varios espacios expositivos se exhibieron uniformes, cartografía, construcción naval, fotografía y símbolos religiosos.



N. de la R.

DÍA DE LAS FUERZAS ARMADAS



ESDE tiempo inmemorial Málaga ha tenido una estrecha relación con las Fuerzas Armadas. Tras su conquista por los Reyes Católicos en 1487 nuestra ciudad se convirtió en la más importante base logística para la defensa del litoral Sur de la Península, dada su privilegiada situación estratégica, casi en la puerta del Estrecho de Gibraltar, y su rico *hinterland*.



La **celebración** en nuestra ciudad del Día de las Fuerzas Armadas motivó que nuestro colega el Ilmo. Sr. D. Manuel Olmedo Checa organizase un ciclo de conferencias que contaron con el patrocinio de los ministerios de Defensa y de Educación y de la entidad financiera Cajamar, con el apoyo de la Subdelegación de Defensa de Málaga, gracias al coronel Gálvez Toro y con la colaboración de la Asociación Bernardo de Gálvez, Conde de Gálvez, la Real Hermandad de Veteranos de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Civil, el Foro para el estudio de la Historia Militar de España, la Unión Nacional de Milicias Universitarias de España y el Foro para la Paz en el Mediterráneo.

Como **colofón** del ciclo se celebró un concierto homenaje a Bernardo de Gálvez que estuvo a cargo del conjunto Soul & Folk.

N. de la R.

FRANCISCO PEINADO EN LA GALERÍA CASA ROSA



U pintura no es ajena a la tragedia humana que marco su juventud en un entorno de pobreza y emigración suburbial en Brasil, con momentos de color y de recuerdos también felices que reflejan una morriña, dulce añoranza de la infancia.

Juan Ramón Fernández-Canivell



Barre barre basorinha. Óleo sobre lienzo, 2011

Galería Casa Rosa
República Argentina, 23-Málaga. Del 1 de junio al 31 de julio de 2011.

NUEVAS IMÁGENES DE SUSO DE MARCOS PARA UNA PARROQUIA MALAGUEÑA



L pasado día 3 de junio tuvo lugar en la Parroquia de San Fernando, en la barriada de El Cónsul, la presentación de las nuevas imágenes realizadas en madera policromada para dicho templo por nuestro compañero, el Ilmo. Sr. D. Jesús López García (*Suso de Marcos*).

El acto desarrollado en la propia iglesia corrió a cargo del director del Museo Revello de Toro, hoy ya Numerario de nuestra Academia, Ilmo. Sr., Dr. D. Elías de Mateo Avilés, que fue presentado por el profesor titular de Historia de la Medicina de la UMA y director del Museo de la Agrupación de Cofradías, Dr. D. Jesús Castellanos Guerrero.

Las nuevas tallas salidas de la siempre sabia gubia de Suso de Marcos y que han quedado ubicadas en el presbiterio son un *San Fernando* de gran formato y un *Crucificado* de tamaño académico.

El presentador, en su intervención, pasó a detenerse en las dificultades conceptuales y estéticas del encargo y cómo habían sido vencidas: “No era fácil el desafío. Nada menos que la estatua de un rey, a la vez santo y, por si algo faltase, guerrero contra el Islam. La imagen de San Fernando se caracteriza, por una extraordinaria calidad de la talla. Especialmente en los ropajes, la huella de la gubia es evidente y palpable y una policromía muy suave la respeta”.

N. de la R.



Elías de Mateo, Rvdo. José Manuel Llamas, Suso de Marcos y Jesús Castellanos

MANUEL OLMEDO CHECA, CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA



propuesta de los Numerarios de la Real Academia de la Historia Excmos. Sres. O'Donnell, Almagro y Blázquez, el día 17 de junio nuestro compañero el Ilmo. Sr. D. Manuel Olmedo Checa fue sido elegido Académico Correspondiente en Málaga. Su candidatura fue aprobada unánimemente por los 27 Numerarios de la Real Academia de la Historia que asistieron a la sesión en la que se votó la propuesta.

Este nombramiento constituye una singular distinción, que ya en el año 2000 fue planteada por nuestro entonces Presidente, el Excmo. Sr. D. Alfonso Canales.

Manuel Olmedo Checa ha desarrollado importantes trabajos sobre la historia de las principales infraestructuras urbanas, abastecimiento de aguas y redes de alcantarillado, que han sido claves para el desarrollo urbanístico de Málaga y lógicamente para su demografía y para las condiciones de vida de sus habitantes, que en reiteradas ocasiones sufrieron graves epidemias.

El río Guadalmedina ha protagonizado otro de los más importantes capítulos de nuestra historia por las consecuencias que acarrearón sus periódicas avenidas, que inundaron repetidamente nuestra población, lo que motivó que desde el siglo XVI se planteasen numerosas propuestas para resolver tan serio problema, que aún hoy continúa representando un importante riesgo para Málaga.



Igualmente Manuel Olmedo ha historiado la importantísima infraestructura que supone el Puerto, factor clave en el origen y desarrollo de Málaga. Todas estas investigaciones propiciaron que hoy sea un gran experto en Cartografía histórica de Málaga.

Asimismo posee diversas distinciones, entre ellas el Primer Premio de Cartografía convocado por la Junta de Andalucía, que compartió con nuestro también Numerario el Ilmo. Sr. D. Francisco Cabrera Pablos, con quien ha realizado varios de sus más importantes estudios.

Ha sido distinguido con la Medalla al Mérito Militar y con la Medalla al Mérito de la Guardia Civil, y es Colegiado de Honor del Colegio de Ingenieros Técnicos Industriales de Málaga.

A lo largo de más de 40 años ha desarrollado su profesión de Ingeniero Técnico Industrial en el Ayuntamiento de Málaga. Aparte de sus más de treinta libros y sus doscientos artículos, conferencias o ponencias sus investigaciones han producido efectos muy beneficiosos en el urbanismo malagueño, pues hay que señalar que rescató del olvido la propuesta de construir el Ascensor de la Alcazaba, un añejo y olvidado proyecto realizado hace sesenta años por D. Emilio Miranda Lafuente.

Otra importante y decisiva propuesta, igualmente consecuencia de su labor investigadora, ha sido la apertura del Túnel bajo la Alcazaba, una idea que se remontaba a fines del siglo XVIII y que fue planteada en el año 1907 por D. Joaquín Almellones y nuevamente en 1973 por D. Pablo Solo de Zaldívar.

El Túnel ha posibilitado la completa recuperación del centro histórico de nuestra ciudad y la adecuada puesta en valor del Teatro Romano.

Posteriormente tras plantear un estudio previo en el año 2000, D. Manuel Olmedo Checa desarrolló la propuesta de construir el Funicular a Gibralfaro, un equipamiento de notoria importancia para Málaga.

Frutos también de su intensa labor investigadora han sido sus notorias aportaciones al conocimiento de la Guerra de la Independencia en Málaga, de la *Lex flavia malacitana*, o de las más señeras figuras de nuestro pasado, entre las que cabe mencionar a Cánovas del Castillo, Rodríguez de Berlanga, José María de Sancha, Antonio Ramos o Joseph Carrión de Mula.

Cabe señalar que dirige la revista *PENDVLO*, editada por el Colegio de Ingenieros Técnicos Industriales de Málaga, que se ha convertido en un referente cultural con alcance internacional.

En los últimos años, junto con el Ilmo. Sr. D. Francisco Cabrera Pablos, ha realizado una profunda investigación sobre los Gálvez de Macharaviaya y en concreto sobre Bernardo de Gálvez, lo que permitirá fijar con el debido rigor la biografía de tan egregia figura de la Historia de España y la decisiva intervención que tuvo nuestra Nación en la independencia de Estados Unidos.

N. de la R.

ROLLO PATERSON, EL PINTOR DE LA MUJER

E

L pasado 22 de junio de 2011, la profesora y Académica Rosario Camacho Martínez, impartió una conferencia sobre el tema *La imagen de la mujer en la obra de Rollo Paterson*, dentro del ciclo organizado por la Universidad, el Ayuntamiento de Málaga y la Fundación Amigos de Rollo Paterson, con motivo de la exposición *25 años de pintura malagueña a través de la retina de Rollo Paterson. Realismo neoimpresionista en la Málaga del siglo XX*.



María. Pastel. (Puerto de la Torre, Málaga), 1955

Rollo Paterson (Sidney, 1892/Harefield, Uxbridge, (Inglaterra) 1978) fue, a juicio de Agustín Clavijo, quien organizó una exposición de su obra en 1983, el pintor extranjero con mayor proyección en la Málaga del siglo XX, a donde llegó en 1954 y donde transcurrió prácticamente el resto de su vida, más de veinte años, haciendo alguna breve estancia en Marruecos.



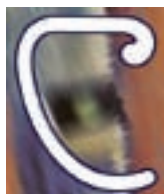
Alrededores de Landudno, (País de Gales, 1941). Pastel

En el conjunto de sus obras destacan el paisaje y los tipos humanos, especialmente aquellas que protagoniza la mujer, tema con el que mantiene una vinculación sentimental y al que se acerca porque le permite expresar con mayor exactitud una actitud ante la vida. A ese aspecto se ha ceñido la conferencia, la figura, a través de la cual Rollo ofrece una magnífica galería de retratos, y especialmente el desnudo, temática que desarrollará a lo largo de toda su vida. Es un tema de género, expuesto a través de su iconografía y de la intencionalidad del artista, que hizo siempre una encendida defensa de la mujer, pero también se habló de técnicas y conceptos plásticos aplicados a la imagen: forma, composición, volumen, color, calidades, movimiento, espacio, etc.

Rollo Paterson fue un magnífico dibujante, increíblemente rápido. Además de dibujos nos ha dejado una extensa producción de cuadros de formato pequeño o mediano pintados al óleo, acuarela o pastel, técnica ésta que aprendió según los procedimientos antiguos, traduciendo en color la inmediatez del dibujo y con la que se expresó mayoritariamente, recreando una atmósfera ligera y vaporosa, extrayendo espléndidas calidades de enorme fuerza expresiva, como hemos podido comprobar en los cuadros colgados en esta exposición.

N. de la R.

REVELLO DE TORO REALIZA UN CARTEL PARA LA JMJ 2011



ON motivo de la celebración en Madrid el pasado agosto de la Jornada Mundial de la Juventud 2011, y, más concretamente, de la participación en la misma de la Congregación de Mena, nuestro Académico de Honor, el insigne pintor malagueño Félix Revello de Toro ha creado un cartel para anunciar y perpetuar en el tiempo el excepcional evento.

El acto de cortesía tuvo lugar el día 1 del citado mes en el Salón de los Espejos del Ayuntamiento con la presencia del Alcalde, vicepresidente de la Diputación, concejales, hermano mayor de la Hermandad y numerosos cofrades.

Realizó la glosa el Ilmo. Sr. profesor Dr. D. Elías de Mateo Avilés, Académico de Número de nuestra corporación y director del Museo Revello de Toro. Destacó el valor del cartelismo. Incidió en la sabia combinación de los elementos icónicos presentes en la obra, especialmente en la cabeza del antiguo Cristo, alfa y omega, hasta ahora, en sus creaciones. En el Palacio Real y su simbolismo. No olvidó tampoco referirse al mensaje textual y a la gama cromática utilizada.

Por expreso deseo del pintor, este cartel quedará expuesto de manera permanente en su Museo.



LA PRIMAVERA ÁRABE MODIFICA LAS REFERENCIAS CULTURALES DEL NACIONALISMO, SEGÚN FRANCISCO JAVIER CARRILLO MONTESINOS



A Universidad Complutense de Madrid (UCM), en sus Cursos de Verano de El Escorial, programó un cursillo sobre *La primavera árabe* en el que fue ponente nuestro compañero, Académico de Número, Francisco Javier Carrillo Montesinos. En el desarrollo de dicha ponencia y ulterior coloquio se enfatizó en las referencias culturales de los autócratas derrocados y de las corrientes islamistas hoy en juego al descubierto. La creencia extendida por el mundo árabe de que la historia



comenzaba con la Hégira se ha puesto en cuestión con *La primavera árabe*, afirmó Carrillo Montesinos, que abrió las puertas a la diversidad de los hechos históricos premusulmanes, raíces de la evolución de esos pueblos, sociedades y naciones. La excepción confirma la regla con el revisionismo “nacionalista” de la figura de Aníbal por los anteriores ideólogos tunecinos: ellos forzaron la coexistencia entre Aníbal, “héroe militar y nacional” que sustituyó a los de la Independencia colonial formados en la laicidad de la “cultura democrática” de las universidades de las Metrópolis colonizadoras, y el “nacional-islamismo” coránico, inspirador de los movimientos islamistas a los que nunca se les dio la oportunidad de jugar el juego democrático. De esa compleja situación está surgiendo todo un debate público entre cultura y libertad en torno a la laicidad y a la crítica al laicismo, cuyos resultados podrán constatarse en los meses por venir.

N. de la R.

JOSÉ INFANTE, PREGONERO DE LA *LUNA MORA* DE GUARO



OSÉ Infante, Académico Correspondiente en Madrid de San Telmo, fue el encargado de hacer el Pregón de la XV Edición del Festival de la Luna Mora de la villa malagueña de Guaro en la noche del 9 de septiembre. Por este festival que ya se ha convertido en una referencia cultural y artística que fomenta la recuperación de la cultura de al-Ándalus, han desfilado en sus quince años de existencia importantes artistas como Paco de Lucía o Enrique Morente y en esta edición Miguel Poveda, el malagueño Pablo Alborán y la Orquesta Sinfónica de Málaga que acompañó a la cantante Vanesa Martín. El poeta, escritor y periodista José Infante tomó el testigo como pregonero del también Académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, Manuel Alcántara que lo realizó en 2010. Anteriormente han sido pregoneros de la *Luna Mora*: Antonio Soler, Rosa Regás y Pablo García Baena entre otros importantes escritores. José Infante se detuvo principalmente en la luna como inspiración de los poetas de todos los tiempos. Finalizó el Pregón con una poética letanía dedicada a la luna.



José Infante en el Pregón de la Luna Mora de Guaro (Málaga)

N. de la R.

EVOCACIÓN DE ÁNGELES RUBIO ARGÜELLES

Manuel Olmedo Checa



UNA de las más importantes joyas de la historia de Málaga es su Teatro Romano, construido durante el Imperio de Augusto y cuyos restos afloraron casualmente en el año 1951 cuando se ultimaba la Casa de la Cultura, que felizmente fue demolida –pese a la negativa opinión de algunos– para permitir el rescate del más importante testimonio malagueño de la civilización nacida a orillas del Tíber.

En el pasado día 15 de septiembre el Teatro Romano ha sido felizmente recuperado como espacio escénico y con tal motivo D. Alfonso Vázquez García, abogado, periodista y nieto de quien fue nuestro amigo, compañero y alcalde de Málaga D. Francisco García Grana, ha donado a la Biblioteca de la Real Academia un opúsculo editado en 1951, a los pocos meses de descubrirse los primeros restos del Teatro.

Su autora fue nuestra ilustre compañera D.^a Ángeles Rubio Argüelles, que con dicha publicación –la primera que se imprimía– dio a conocer la importancia de tan singular y excepcional descubrimiento arqueológico.

Nacida en Málaga en 1906, su pasión por el arte la llevó a realizar múltiples actividades. Como dejó escrito nuestro Correspondiente D. José María Ocaña manifestó esta inclinación desde niña con sus amigos del Limonar, donde vivían las familias Freüller, Hinojosa o Altolaguirre. Con sólo siete años interpretó un papel en la obra de Shakespeare *Enrique VIII*.

Su matrimonio en 1925 con el diplomático y dramaturgo Edgar Neville, conde de Berlanga del Duero, le permitió, en el Madrid de los años 20 al 30, relacionarse con intelectuales y vanguardistas de la época, desde Ortega a García Lorca. Al ser Neville destinado a Estados Unidos marchó con él y en Hollywood Neville participó en algunas producciones cinematográficas.

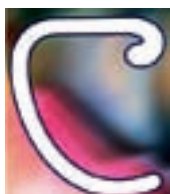




Tras regresar a España Ángeles Rubio Argüelles creó en 1930 la compañía de teatro ARA, pero en 1936 las turbas destrozaron los decorados y vestuarios. Tras la entrada en Málaga de las tropas de Franco rehizo la compañía y recorrió los frentes de guerra y los hospitales presentando por primera vez los Coros y Danzas de Málaga.

En una época de “sequía” cultural, la condesa de Berlanga del Duero destacó como investigadora publicando entre otras obras *Un ministro de Carlos III* y *Apuntes malacitanos* y como creación literaria *En el kilómetro 501* o *Buenas noches, amor*. A partir de 1955 colaboró con Radio Juventud, llegando a emitir 120 adaptaciones radiofónicas de obras de autores españoles y extranjeros. En 1959 organizó el festival de teatro greco-latino en el Teatro Romano y poco después inauguró el Teatro ARA en la plaza de Torrijos. Jesús García de Dueñas, autor del libro *Ángeles Rubio-Argüelles, una dama del teatro*, dejó escrito de ella que era una mujer muy conocedora del teatro, relacionada con los directores, culta y muy entusiasta. Angelita ingresó en nuestra Academia el día 7 de octubre de 1942, y falleció en Málaga en 1984. En recuerdo y homenaje a nuestra inolvidable compañera se ha escrito esta pequeña crónica de su vida y de su obra.

XXIX SEMANA DE ESTUDIOS DEL MAR



AJAMAR acogió las XXIX Jornadas de Estudios del Mar en su Sala de Conferencias y Exposiciones entre los días 27 y 29 del mes de septiembre. En este evento, la Fundación Asesmar contó con la colaboración de Ministerio de Fomento, del Puerto de Málaga, Ayuntamiento malagueño y de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo junto a otras instituciones.

A lo largo de las apretadas jornadas se han expuesto por especialistas de singular relevancia diversos temas relacionados con el mar, que van desde las construcciones navales, investigación

oceanográfica, gestión de puertos, entornos estratégicos, cambios climáticos, investigaciones sobre la ecología marina, fuerzas navales y análisis históricos de infraestructuras portuarias y sus zonas de influencia.



Pedro Barrientos, Jenny Rodríguez, Manuel del Campo y del Campo, Juan M. Blanco-Traba y Traba y Francisco Rodríguez Chamizo

Las Jornadas se cerraron con un concierto titulado *La lírica y el mar* en el que Pedro Barrientos como tenor, Jenny Rodríguez como soprano y Manuel del Campo al piano nos trasladaron los aires marinos de obras como las de R. Halffter,

Siempre que sueño las playas y *Gimiendo por ver el mar*, E. Arrieta, *Marina* y *El grumete*, C. Oudrid, *La flor de la serranía* R. Chapí, *La tempestad*, P. Luna, *Molinos de viento*, J. Guerrero, *Martierra* y P. Sorozábal, *La tabernera del puerto*.

N. de la R.

SUSO DE MARCOS: *DE OTRA FORMA*

María Jesús Martínez Silvente



ESTA exposición nos habla del arte y la palabra, de la escultura y la poesía, del dibujo y la reflexión. Una fusión contemporánea que nos adentra en el universo, siempre complejo, de este artista.

La exposición se divide en tres ámbitos, tanto espaciales como conceptuales: el primero muestra la obra escultórica inspirada en la lectura de poetas contemporáneos españoles como: Aurora Luque, Luis A. de Villena, Miguel A. Fernán Vello, Antonio Gamoneda, Alfonso Canales, María Victoria Atencia, Caballero Bonald, P. García Baena, etc. En el siguiente espacio nos encontramos con la serie (completa por primera vez en Málaga) del Quijote y la tercera sala reúne los 25 dibujos y tres esculturas que constituyen la serie denominada, *Introyecciones*. Todo ello está complementado con “anotaciones” del artista y textos que ilustran las distintas series al servicio de un mejor disfrute de unas obras que destacan por su originalidad.

Su interés por la forma y, sobre todo por el valor de la materia, su progresión en el uso de distintos materiales, su constante inquietud por la renovación y su tendencia a relacionar distintas disciplinas (plástica, música, literatura, etc.) le sitúan como parte indiscutible del panorama artístico actual.



Necios contiguos

JOSÉ NOGALES SEVILLA EN COLECCIONES PARTICULARES MALAGUEÑAS



E inauguró el día 13 de octubre en las salas temporales del Museo del Patrimonio Municipal la exposición *José Nogales Sevilla en colecciones particulares malagueñas*.

La **iniciativa** del MUPAM coincidía con la de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo que a finales de 2010 acordó organizar una muestra del pintor para celebrar el 150 aniversario de su nacimiento, idea impulsada por el Académico



Flores y espinas, 1890

Numerario Julián Sesmero que había donado a la Academia el Legado José Nogales, archivo particular del pintor custodiado por la familia Fragoso y que generosamente entregaron a Sesmero.

Tras formarse una comisión de seguimiento del proyecto, integrada por Jorge Lindell, Pepe Bornoy, Estrella Arcos, María Morente, Teresa Sauret y Julián Sesmero como coordinador de ella, se restauró todo el legado documental, trabajo desinteresado por Estrella Arcos, y



María Morente, Fela Carrasco, Manuel del Campo, Damián Caneda, Teresa Sauret y Francisco Cabrera

se plantearon dos exposiciones, la ya programada por el MUPAM y otra en el Palacio Episcopal, que ha sido aplazada hasta final de año.

La **exposición del Museo del Patrimonio Municipal** se centraba en el coleccionismo particular local, integrándolo en el homenaje y patentizando el verdadero espíritu de la producción de Nogales, obras en general de pequeño y mediano formato centrada especialmente en las flores y el paisaje.

El **Museo del Patrimonio Municipal** y la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, ha realizado otra feliz colaboración, como ya hiciera con el homenaje a Moreno Carbonero, poniendo en marcha esta magna exposición en la que se realiza un doble reconocimiento, al pintor José Nogales Sevilla y a nuestro compañero Julián Sesmero, recientemente desaparecido y ferviente impulsor de este homenaje.

D. Manuel del Campo, presidente de la Academia, Damián Caneda, concejal de Cultura y Teresa Sauret, en su doble condición de Académica y directora del museo presidieron un acto en el que estuvieron acompañados por Fela Carrasco, viuda de Sesmero, los coleccionistas prestadores de obras, Académicos y Francisco de la Torre, alcalde de Málaga, que se unió al acto posteriormente.

N. de la R.

EL MUSEO REVELLO DE TORO INAUGURA UNA EXPOSICIÓN TEMPORAL: *REVELLO Y LOS POLÍTICOS*



INAUGURADA el pasado día 19 de octubre, esta muestra que recoge la faceta de retratista oficial de este pintor, Académico de Honor de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, en las instituciones representativas malagueñas a través de un elenco de nueve creaciones que abarcan cuatro décadas.

Al acto de presentación acudieron numerosas personalidades de la vida política, social cultural y económica de la ciudad, incluyendo una representación de nuestra Academia encabezada por el presidente Manuel del Campo. Intervinieron el alcalde, Francisco de la Torre Prados, el propio artista, Félix Revello de Toro y el director del Museo, nuestro compañero en la Academia, Elías de Mateo Avilés.

La segunda muestra temporal del Museo Revello de Toro está compuesta por los retratos de los alcaldes de Málaga desde los años sesenta Antonio Gutiérrez Mata, Cayetano Utrera Ravassa, Luís Merino Bayona, Pedro Aparicio Sánchez y Celia Villalobos Talero y de los presidentes de la Diputación Provincial, Antonio Pérez de la Cruz, Luís Vázquez Alfarache y Juan Fraile.

Esta exposición incluye el retrato del actual alcalde, Francisco de la Torre, realizado hace casi cuarenta años cuando, como presidente de la Diputación lo era también de Caja Málaga, luego integrada en Unicaja. De la misma colección de Unicaja es el retrato de Pérez de la Cruz.





Félix Revello de Toro, Francisco de la Torre, Manuel del Campo y Elías de Mateo Avilés

Según el director del Museo y comisario de la exposición: “De la contemplación de todos estas obras pueden extraerse algunas reflexiones e ideas. En primer lugar, Revello renueva el género con poses más relacionadas, en ocasiones, con retrato privado. Huye de lo solemne y de la rigidez y ofrece al personaje cercano. Para ello se ayuda de la luz, que utiliza de modo magistral, así como de una pincelada suelta y un trazo puro. En ocasiones, el modelo aparece sedente, otras de pie. Alterna los fondos neutros con otros donde se refleja alguna obra emblemática de la gestión del retratado, como en los casos de Pedro Aparicio y Celia Villalobos. Como maestro de la luz, resulta especialmente interesante el retrato del alcalde Gutiérrez Mata (1970), correspondiente a una etapa donde Revello ha logrado una plena madurez y un dominio perfecto del género. Es muy atractivo como retrato psicológico el de Cayetano Utrera, sentado, relajado y risueño, con un cigarrillo en su mano. También hay elementos de gran valor simbólico, como la *Lex Flavia* que muestra Pedro Aparicio en sus manos transmitiendo el mensaje de la recuperación de la libertad y la autonomía municipal bajo su mandato.”

N. de la R.

LA CARROZA DE FRANCISCO PEINADO EN LA GALERIA BIRIMBAO DE SEVILLA



U soledad es una decisión voluntaria de alejamiento buscado que trae causa de antaño, reflejo de la crisis humana que ha visto y soportado, de la hipocresía de la gente, del desencanto insolidario de una sociedad impasible ante guerras injustas o ante la violencia de género. La expresión de soledad nace del sufrimiento colectivo, del sufrimiento personal que ha servido de base y ha servido de base y ha dado forma a su particular universo y personalidad siempre en guardia.

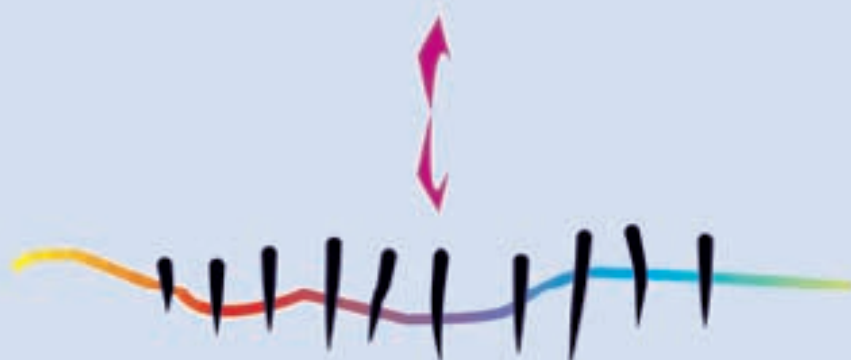


El encierro. Óleo sobre lienzo, 2010

Galería Birimbao, Sevilla. Del 4 de noviembre al 15 de diciembre de 2011.

artistas plásticos de la real academia de bellas artes de san telmo

(últimos ingresos)



ARTISTAS PLÁSTICOS: ÚLTIMOS INGRESOS EN LA ACADEMIA

Manuel del Campo y del Campo



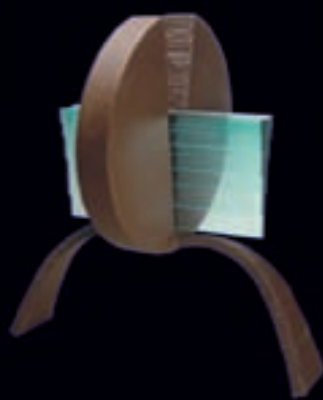
DE la colaboración de la Real Academia de Bellas Artes, Museo de Málaga y Cajamar, surge esta exposición con obras de artistas plásticos –pinturas y esculturas– malagueños o que aquí desarrollaron su actividad, con referencia a los siglos XX y XXI. En total 23 autores y 23 obras, bien depositadas en el Museo de Málaga, en buena parte como donación de los pintores y escultores al tomar posesión en su calidad de académicos numerarios o correspondientes, bien de colecciones de los propios autores (como las de Jaime Fernández Pimentel, Suso de Marcos, Pepe Borno y Rodrigo Vivar). La mayor parte de las obras que se exponen pasarán al Museo de Málaga a su inauguración en la Aduana e incrementarán sus fondos.

La muestra que se exhibe no es banal ni venal, lejos de ambas condiciones. Tiene toda ella categoría dentro de una variedad que responde a los nombres y estilo de los artistas que integran esta “colectiva” y cuya realización es asimismo muy diversa: óleos sobre lienzo y sobre tabla, incluso sobre malla de acero, pintura plástica, técnica digital y mixta, acuarela sobre papel, por lo que atañe a la pintura; bronce hasta hierro y cristal en la escultura. Por lo que se refiere a nombres, muchos nos dejaron (Alberca, Arriaga, Benlliure, Bono, de la Torre, Durante, Galán García Rizo, Mingorance Navas, Puyet, Sánchez Vázquez, Torres Matas, Verdú) y otros están en plena creación: Revello de Toro, Lindell, Brinkmann, Borno, Cabra de Luna, Pimentel, Hernández, Peinado, Suso de Marcos y Vivar.

Mención especial para el *San Telmo* que homenajea al titular de nuestra Academia, debido al malagueño Luis Bono y Hernández de Santaolalla (1907/1998) quien fuera secretario y vicepresidente primero de nuestra corporación, que tuvo a la Academia –lo sabemos quienes lo tratamos por más de treinta años,– como su segunda casa. Y también muy significativos los retratos de los dos últimos presidentes, realizados y donados con generosidad para la Galería de Presidentes de la Academia, por el que igualmente compartió sección y sucedió a Luis Bono en la vicepresidencia primera, Virgilio Galán Román (1931/2001) que pintó a Baltasar Peña, y Félix Revello de Toro (1926) nuestro Académico de Honor, que hiciera otro retrato magnífico, como todos los suyos de Alfonso Canales.

El visitante de la Exposición encuentra aquí desde la pintura académica, figurativa y temas usuales, a lo más moderno con la impronta de la personalidad de sus autores y el halo sincero y bello de la obra de arte bien resuelta. Con ese deseo se ha preparado esta muestra en la Sala Cajamar.

Sala Cajamar. Del 1 al 30 de diciembre de 2011.



Félix Revello de Toro, Francisco Hernández, Rodrigo Vivar, Francisco Peinado, Jorge Lindell, Enrique Brinkmann, Pepe Bornoy, Suso de Marcos, José Manuel Cabra de Luna, y Jaime Fernández Pimentel

LA ACADEMIA EN CAJAMAR

María Morente del Monte



A Real Academia de Bellas Artes de San Telmo atesora una importante colección de arte, fruto de su actividad cultural durante más de siglo y medio de existencia. En esta ocasión para la muestra que tan generosamente patrocina la entidad Cajamar hemos elegido mostrar al público aquellas obras que los propios artistas académicos han tenido a bien donar a la institución con motivo de su ingreso como Numerarios, Correspondientes o de Honor, muestra de gratitud que se institucionalizó como práctica a partir de los años setenta del pasado siglo. Se expone



también el retrato *San Telmo*, patrón de la institución o de algunos de sus presidentes. La muestra se inicia con una presencia especialmente significativa: la escultura en bronce *Boceto de monumento a Joaquín Sorolla y Bastida* (1933) testimonio del nombramiento en 1940 como Académico de Mérito del escultor Mariano Benlliure y Gil, e incide especialmente en la expresión plástica de los académicos más recientes y actuales.

Quisiera agradecer a Cajamar que haya hecho visible este patrimonio con su generoso patrocinio y a la Real Academia que haya depositado en el Museo de Málaga su confianza y complicidad para su organización. Academia y Museo van de la mano desde que en 1916 abriera al público sus puertas, en la calle Pedro de Toledo, el antiguo Museo de Bellas Artes, y esta muestra es un acto más de cooperación mutua.

UNA EXPOSICIÓN, UNA ACADEMIA Y UN ACADÉMICO



A Academia de San Telmo se honra de contar entre sus miembros más veteranos con el Ilmo. Sr. D. Francisco Hernández Díaz, Numerario de esta Corporación a la que pertenece desde 1982. El jueves 15 de diciembre visitó la exposición que sobre los artistas plásticos académicos tuvo lugar en nuestra ciudad gracias al mecenazgo de la entidad Cajamar, en cuya Sala de Exposiciones y Conferencias en plena Alameda malagueña se había inaugurado días antes con la presencia de autoridades, académicos y miembros destacados del arte y la cultura.



Francisco Hernández comenzó a recorrer en edad muy temprana el complejo camino de la pintura y, a sus casi ochenta años de edad, aún pasa mucho tiempo todos los días haciendo un oficio que conoce y para el que vive horas intensas de entrega en un deseo constante de meticulosa perfección. Como reconocimiento a una vida dedicada por entero a recorrer los caminos del arte, explorando cuantas posibilidades se abren a su imaginación y a los sentidos, esta Academia se ha unido de manera incondicional a la petición formulada por diferentes colectivos, encabezados por el Ayuntamiento de Vélez-Málaga donde reside, de solicitar a la Junta de Andalucía el más alto galardón que otorga anualmente: la Medalla de Honor de nuestra comunidad. El pintor, el Académico y el hombre entrañable que es Francisco Hernández no se merece menos.

N. de la R.

UN ORGULLO PARA NUESTRA ACADEMIA

Manuel del Campo y del Campo



UPONE el nombramiento de la Excma. Sra. D.^a María Victoria Atencia García como Doctora Honoris Causa de la Universidad de Málaga, el reconocimiento a una poetisa excepcional que ha llevado su obra a lo más alto. Su poesía, de gran contenido lírico, ha merecido numerosos galardones y justas recompensas: el último de aquéllos, el Premio Internacional de Poesía García Lorca, que no es sino un fiel reflejo de un quehacer ejemplar a lo largo de muchos años. Pero María Victoria es además Premio de Andalucía y Nacional de la Crítica y le han concedido por el buen



hacer de su obra poética el Luis de Góngora de las Letras Andaluzas. Hija Predilecta de Andalucía y Medalla de Oro de la Ciudad de Málaga es miembro de numerosas academias de Bellas Artes (Sevilla, Cádiz, Córdoba, San Fernando y Málaga) y sociedades literarias entre las que destaca la *Honorary Associate* de *The Hispanic Society of America* de Nueva York.

Pero para los que la conocemos y la queremos el hecho de que forme parte de esta Real Academia y, más aún, que sea un miembro destacado de su Junta de Gobierno con el cargo de Vicepresidenta 2.^a es un lujo y una satisfacción que a todos, y especialmente a mí como Presidente, nos enriquece. Como alegría y orgullo personal, supone también para su marido que siempre la ha acompañado en ese difícil camino de la creación literaria, el Ilmo. Sr. D. Rafael León, componente igualmente señalado de esta Corporación y al que se concedió nuestra Medalla de Honor hace ya algunos años.

Felicidades a ambos y felicidades a esta Real Academia de Bellas Artes de San Telmo por contar entre sus miembros con la Excma. Sra. D.^a María Victoria Atencia.

MARÍA VICTORIA ATENCIA, DISTINGUIDA
CON EL DOCTORADO HONORIS CAUSA
POR LA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

PARANINFO DE LA UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA, 14 DE DICIEMBRE DE 2011
19:00 horas



PALABRAS DE GRATITUD

María Victoria Atencia



ON la venia, querida Rectora.

Deseo, señoras y señores, que mis primeras palabras sean de gratitud a nuestra Universidad por haber hecho posible mi nombramiento como Doctora Honoris Causa. También al profesor D. Antonio Gómez Yebra, de quien partió esta iniciativa acogida favorablemente desde el principio por el Departamento de Filología española II y Teoría de la literatura, luego apoyada por la Junta de Centro de la Facultad de Filosofía y Letras y finalmente por el Claustro.

Gracias Antonio por ese afecto que me has demostrado siempre, particularmente en este proceso, y que con tanta claridad has reflejado en las palabras de tu *Laudatio*.

Permitidme también expresar mi agradecimiento a Rafael León, mi maestro en tantas cosas y en particular en mi vida literaria. Creo que el honor que hoy se me concede debió en verdad recaer en él, pues tanto ha hecho y hace por la cultura malagueña ya desde los tiempos en que nuestra ciudad carecía aún de universidad. Fue quien en aquel lejano e inolvidable 1968 propuso oficialmente que se iniciaran los trámites para la creación de la Universidad de Málaga.

Mis palabras van dirigidas asimismo y de manera especial a la saga que desde antaño formó el núcleo de mi familia: abuelos, padres, tíos, hermanos, hijos, nietos y a cuantos no llegué a conocer, quienes dieron y dan su vida y su trabajo por esta ciudad nuestra y forman parte real de su naturaleza tan especial. Nos dice Confucio que la gratitud que debemos a quienes nos han precedido está en la raíz del Tao y que a través de ella, y sólo así se llega a la auténtica virtud de la humanidad: a la virtud excelente. Por eso estoy convencida de que esta distinción honra a mis mayores y, al pensarlo así, me lleno de orgullo.

Mi gratitud también a esa parte de la Generación del 27 que tuve la dicha de conocer. Aquel trato cordial me permitió aprender de su sabiduría y dominio de la lengua en el ámbito de la poesía: Vicente Aleixandre, Dámaso Alonso, Jorge Guillén...

Agradezco a tantos amigos que me ayudaron el regalo de su guía, y su enseñanza: Alfonso Canales, Bernabé Fernández-Canivell, Pablo García Baena, José Antonio Muñoz Rojas... Y a todos cuantos me honran con su amistad y presencia en este acto.

Debió ser en alguno de los días del verano del 36. Sueño y recuerdo aquel estado especial que recorrió y se adueñó de mi pequeño cuerpo con apenas cuatro años. Las luces, reflejos y sombras me hicieron sentir por vez primera la belleza en grado sumo, en aquella tierra de los Montes de Málaga. Allí gusté del fulgor: el cuerpo de la gracia. Mas sobre los 20 años comenzaron a llegar a mis manos de joven asombrada un caudal de poemas que eran la ofrenda de aquel dios premonitorio; poemas que inundaron mi vida con un sentido mas profundo que el hasta entonces conocido.

Hoy 14 de diciembre, fecha en la que celebramos los poetas el aniversario de la muerte de nuestro patrono celestial, San Juan de la Cruz (Fray Juan de Santo Matía), me sobrecoge la emoción al pensar que él ha querido, de manera especial, acompañarme en este día tan grande. Comencé mi primer cuaderno de poesía citando un verso suyo, tan actual, tan de “poeta contemporáneo”, como lo llamó Carlos Bousoño:

“Amado con amada
Amada en amado transformada...”

Siento ahora que fray Juan me lleva de la mano en este final, con el máximo galardón que me brindáis y que no esperaba recibir. Permitidme que recuerde uno de sus pasajes que, siempre, me acompañó:

“Éntreme donde no supe
y quedeme no sabiendo
toda ciencia trascendiendo...”

Es la voz del poeta, del santo patrón de poetas, que ha sido para mí amparo, durante el curso de mi vida de mujer diciéndose en palabra poética, de mujer joven madre y de mujer que ha llegado a estas fechas de edad avanzada.

He pensado estos días que la mejor ofrenda hacia cuantos hoy habéis tenido a bien acompañarme en este acto académico, sería una lectura de poemas, ya que a ellos les debo el formar parte del Claustro de la Universidad de Málaga con la distinción del Doctorado Honoris Causa.

No me encuentro digna de este honor, mas soy consciente de su grandeza y de ella gozo.
Gracias

EL RUISEÑOR

Puedo entregarme a ti, ruiseñor de lo alto y tan ajeno
a ti que eres un yo que estuviese cantándote,
sucesiva hermosura que un instante en el alba se atreve a detenerse
sobre una tierna rama ya suspensa en la luz
y viene a preguntarme por tu pluma y sus causas;
como si yo supiera si está todo en su sitio y dispuesto en su orden
para poderte oír, resumen de la gracia, ruiseñor.

GRANADA

Como quien se adentrase en lo oscuro de un bosque
sin conocer la exacta dimensión de su sombra,
y sin embargo viese y sintiese y palpase
y se creyera la invención de una luz que irradiara en lo oscuro,
el manantial de aquel deslumbramiento en lo zarco,
así yo, corazón, cuando me esfuerzo en verme desde fuera
preciso desgajar mi silvestre granada con su crujir al rojo
y comienzo a adentrarme, así, muy lentamente,
muy dolorosamente,
hasta dar con tu incendio en el que el bosque ardía.

COMO UN ROCE EN SUS LABIOS

Que alguien pase mis páginas, pues que debo perderme en la oscura raíz de mi arboleda. Puedo escuchar cómo gime el silencio, y ya soy solo un roce en sus labios, aunque el escritor de versos solo sea alguien que habla de cosas que no entiende. Que me recorra un soplo, y pueda yo alcanzar –sin que quizás me entienda– a escribir cada día una línea distinta para inventar la vida que me falta, y me aprenda, y me olvide, pues me sé de memoria después de tantos años. No deteriora el tiempo la belleza: la perfecciona en otra manera de hermosura.

PARA SEGUIR CREYENDO

Si mi disposición entera, si mi desierto puerto y tan antiguo, si mi arroyo interior y configuraciones, si mi naturaleza progresiva fueses, y mucho más y todo, yo sería mi adentro y te tuviera allí escondido y consentido y amante, y tu caricia fuera mi razón suficiente para seguir creyendo la hermosura del mundo.

PARANINFO UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



Antonio Agustín Gómez Yebra
María Victoria Atencia García

Pepe Bornoy
Francisco Cabrera Pablos
José Infante Martos
María Victoria Atencia García
Pablo García Baena
Francisco Javier Carrillo Montesinos

Ángel Asenjo Díaz
Pedro Rodríguez Oliva
Suso de Marcos
María Victoria Atencia García
José Manuel Cabra de Luna
Marion Reder Gadow
José Antonio del Cañizo Perate



OCHO INSTANTÁNEAS



María Victoria Atencia García
Adelaida de la Calle Martín
José Antonio Perles Rochel

María Victoria Atencia García
José Infante Martos
Pablo García Baena

Adelaida de la Calle Martín
María Victoria Atencia García
Manuel Alcántara
José Martín Delgado
Antonio Agustín Gómez Yebra



ALMUERZO NAVIDEÑO 2011



El tradicional almuerzo navideño de 2011 de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, tuvo lugar en las entrañables bodegas El Pimpi, un restaurante con un sabor tan malagueño como lleno de tradición, de historia y de historias. En esta ocasión rendimos un merecido reconocimiento por su trabajo, por su entrega y por su afecto a nuestro colega de Corporación Rodrigo Vivar Aguirre, el cual lleva más de treinta años como Académico Numerario, buena parte de este tiempo formando parte de la Junta de Gobierno en la que tan eficazmente ha desempeñado el cargo de tesorero.



Rodrigo Vivar, relieve en bronce
de Suso de Marcos

Rodrigo Vivar ha dedicado toda su vida con entusiasmo y pasión a la pintura. Tras cursar estudios de Bellas Artes en Málaga, Córdoba y Madrid formó parte del colectivo Montmartre y ha recibido numerosos premios y distinciones a lo largo de su dilatada trayectoria profesional, habiendo participado en innumerables exposiciones individuales y colectivas fruto de una actividad pictórica intensa, acertada y fecunda.

La asistencia al acto fue nutrida y el ambiente cálido como no podía ser de otra forma, ya que Rodrigo Vivar ha sabido generar al paso de los años el afecto de todos los que con él compartimos el trabajo en esta Casa.

Ya en los postres recibió un retrato en relieve realizado en bronce.

N. de la R.

CALLE DEÁN FRANCISCO GARCÍA MOTA



N la sesión celebrada el 28 de enero de 2010 fue presentada en la Academia una propuesta firmada por la Hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Puente del Cedrón y María Santísima de la Paloma, a fin de solicitar del Área de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Málaga la denominación de Deán Francisco García Mota a una calle de esta ciudad, en reconocimiento a un trabajo serio y riguroso al frente de sus responsabilidades patrimoniales en la Santa Iglesia Catedral. La Academia apoyó dicho escrito que se cursó de inmediato a las autoridades municipales pertinentes.



Manuel del Campo, Francisco García Mota y Francisco de la Torre

El Ilmo. Sr. D. Francisco García Mota ha sido durante diecisiete años deán del primero de los templos malagueños, en el que ha realizado un importante trabajo de conservación con la colaboración de instituciones públicas y privadas e incluso el apoyo de no pocos particulares interesados en preservar nuestro legado cultural y artístico. Responsable del Patrimonio Diocesano es miembro de esta Real Academia de Bellas Artes de San Telmo desde 1998, habiendo mantenido en todo este tiempo un compromiso constante de colaboración con una corporación que se honra, y mucho, de contar entre sus miembros a una persona que como él ha sabido ganarse el afecto de todos.

N. de la R.

JOSÉ NOGALES EN EL MUSEO DE MÁLAGA

A la memoria de Julián Sesmero

María Morente del Monte



ANTUVO el pintor malagueño José Nogales Sevilla (Málaga, 1860/1939) durante su vida una intensa vinculación con el Museo de Málaga. Participó activamente en la fundación del mismo, sobre todo como albacea de la donación de su amigo y maestro Antonio Muñoz Degraín. Formó parte del primer Patronato de la Institución y legó una variada colección de obras de arte, piezas arqueológicas y objetos varios.

Esta íntima y generosa relación y los fondos que por ella atesora el Museo de Málaga son el objeto de esta exposición, con la que la Consejería de Cultura se suma al homenaje propiciado por la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo –coinci-

diendo con el 150 aniversario del nacimiento del pintor– a propuesta de nuestro compañero Julián Sesmero, quien lamentablemente no podrá celebrarlo entre nosotros.

Alumno de Bernardo Ferrándiz y Antonio Muñoz Degraín, el pintor José Nogales puede ser considerado el último maestro de la pintura malagueña del siglo XIX, y el continuador de la estética decimonónica en la primera mitad del siglo XX a través de su docencia en la Escuela de Bellas Artes de Málaga. Pintor de flores por excelencia, sus obras tuvieron una buena acogida por el coleccionismo de la burguesía local del momento.

Durante los años de su formación en Málaga, José Nogales fue reuniendo una serie de galardones y premios locales que le animaron a presentarse en 1892 a la Exposición Nacional de Madrid con una gran composición a caballo entre la pintura religiosa y la leyenda histórica: *El milagro de Santa Casilda*. Un enorme lienzo centrado por la figura de la hija del alcaide de Archidona quien, apiadada de los cristianos encerrados en las mazmorras de su castillo, los alimentaba a escondidas de su padre. Al ser descubierta –cuenta la leyenda– se produjo el milagro y los panes que llevaba en su delantal para los cautivos se transformaron en un hermoso conjunto floral, por lo que la crítica lo subtítulo: *El milagro de Nogales*. La obra obtuvo Medalla de Primera Clase, como testifica el diploma que se expone –donación a D. Julián Sesmero por la Familia Frago– pero no fue adquirida por el Estado lo que ocasionó su largo periplo hasta que en 1996, y gracias a la intermediación de la Real





Floristas valencianas

Academia de San Telmo, fue adquirida por la Junta de Andalucía, depositándose desde entonces en el Museo de Málaga. Actualmente se encuentra en restauración para su futura exposición en el Palacio de la Aduana, no podrá ser admirada por el visitante a la exposición, aunque se incluye en ella su explicación.

Sí se expone otra obra señera de Nogales: las *Floristas valencianas* (1908) de titularidad del Museo del Prado, en depósito en el Museo de Málaga desde 1931, recientemente intervenida también para su futura exposición.

Y sobre todo la muestra se centra, presentado el pintor en referencia a su maestro Muñoz Degraín (1840/1924) y a discípulos como José Blanco Coris (1862/1946), Joaquín Luque Roselló (1860/1932), y en el variado y variopinto legado que dejara al Museo de Bellas Artes en 1935, según consta en el acta firmada por Salvador González Anaya, en calidad de presidente del Patronato del museo, los vocales del mismo los pintores César Álvarez Dumont y Federico Bermúdez Gil y el director de la Institución Rafael Murillo Carreras. Acta que se expone en la muestra gracias a la gentileza de la familia de D. Julián Sesmero.

Nogales, como la gran mayoría de los pintores del siglo XIX, fue un gran coleccionista, empleando sus objetos culturales como modelos para dar mayor verosimilitud a sus composiciones históricas, religiosas o costumbristas. En 1925, sufrió una terrible enfermedad



Santa Casilda

que le impidió el ejercicio de la pintura, decidió redactar su primer testamento, donde dejaba como beneficiario al Museo de las colecciones que en él tenía depositadas desde su inauguración. Eran tan numerosas, que de su puño y letra se redactó inventario en el año 1927, donde Nogales anotaba las nuevas incorporaciones o tachaba aquellas de las que levantaba el depósito con el objeto de venderlas para poder subsistir. Hasta 1939 no se formalizó este legado, constituido hoy por decenas de cuadros, fotografías, documentos, tejidos, cerámica y alguna pieza arqueológica. Destacadas piezas culturales recuperadas para Málaga, como el dibujo del diseño de corona para la patrona de la ciudad por el platero cordobés Diego de Pedraxas, o diseños para obras de mayor empeño como el relieve de las *Tres Marías de Casasola*, forman parte del generoso Legado Nogales Sevilla, a quien ahora el Museo de Málaga rinde homenaje, sumándose a la celebración de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo.

Excmo. Sr. D. ENRIQUE VAN DULKEN MUNTADAS

Medalla de Honor
de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo

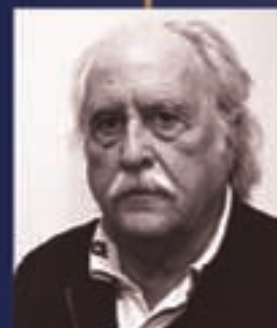
Málaga, 1918/2011



Ilmo. Sr. D. GABRIEL ALBERCA CASTAÑO

Pintor. Académico de Número
de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo

Argel (Argelia), 1934/Málaga, 2011



Ilmo. Sr. D. JULLÁN SESMERO RUIZ

Bibliotecario. Académico de Número
de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo

Málaga, 1934/2011



Excmo. Sr. D. RAFAEL LEÓN PORTILLO

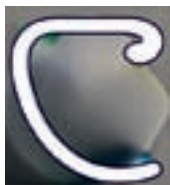
Medalla de Honor
de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo

Málaga, 1931/2011



ENRIQUE VAN DULKEN MUNTADAS

Manuel Olmedo Checa



ON el fallecimiento el día 10 de abril del Ilmo. Sr. D. Enrique van Dulken Muntadas nuestra Academia pierde a una entrañable y querida persona que durante su vida se distinguió por su afán de mejorar Málaga, impulsando iniciativas o fomentando ideas, con una acertada visión y una férrea voluntad que lo caracterizó y que le prestigiaron señaladamente.

Había nacido en Málaga en 1918, de una familia con añejas raíces holandesas, aragonesas y catalanas, pero siempre se sintió tan malagueño como el que más y ejerció activamente como defensor de nuestra tierra e impulsor de nuestro futuro con mucho más ardor, imaginación y entusiasmo que otros, más obligados a ello.

Comenzó los estudios de química en la famosa Residencia de Estudiantes, creada por el malagueño Alberto Jiménez Fraud en lo que fue la Institución Libre de Enseñanza, pero la guerra impidió que terminara sus estudios, por lo que su actividad laboral se centró en continuar la tradición comercial y portuaria de su familia.

En el año 1954 fue Teniente de Alcalde de Cultura del Ayuntamiento de Málaga, y entre las tareas que afrontó merece recordarse que impulsó la reedición de singulares obras de la historia de Málaga, cuando el poeta José Antonio Muñoz Rojas dirigía el Centro de Estudios Malagueños.

Se implicó también de forma decidida en la reivindicación de que Málaga llegara a tener una Universidad. En el año 1976 creó AESDIMA, una Asociación que perseguía impulsar el desarrollo integral de Málaga, y que logró que se hicieran realidad importantes mejoras en las infraestructuras de nuestra provincia.

Su preocupación constante por todo cuanto se relaciona con Málaga y su progreso ha sido un auténtico ejemplo para todos, por la tenacidad con la que durante más de cincuenta años planteó ante las distintas administraciones públicas la necesidad de que nuestra ciudad recibiera las inversiones necesarias para consolidarse como Capital de la Costa del Sol.

En el año 2003 nuestra Real Academia de Bellas Artes de San Telmo le concedió su Medalla de Honor, en reconocimiento a sus muchos méritos y a su constante preocupación por los temas culturales. Las palabras que en el día de la entrega de la más alta distinción que la Real Academia concede pronunció nuestro entonces Presidente D. Alfonso Canales resumen muy acertadamente la biografía y la trayectoria de D. Enrique van Dulken: *Con raíces familiares holandesas, catalanas y aragonesas, es un paradigma del malagueño culto y emprendedor, producto de esas benéficas mezclas de renovadoras sangres que hallaron en Málaga no sólo el lugar paradisíaco donde asentar sus vidas, sino también el litoral adecuado para sembrar esfuerzos y recoger prosperidad.*



Enrique van Dulken Muntadas

Ostentó durante casi treinta años el cargo de cónsul de Holanda y a lo largo de casi cincuenta también el de Bélgica. Muy recientemente, a petición del Cuerpo Consular de Málaga –del que fue decano– se solicitó para él la Medalla de la Ciudad, que recibió en un solemne y emotivo acto.

De las palabras de elogio pronunciadas ese día merecen ser reproducidas las de uno de sus más fieles amigos y colaboradores, D. Joaquín Cestino: *es Enrique van Dulken un espíritu auténticamente liberal, europeo, internacionalista y moderno; la independencia ante las presiones interesadas y un preclaro sentido de la justicia y la verdad frente a las acciones políticas ocasionales o profesionales».*

Descanse en paz nuestro gran amigo Enrique, cuyo recuerdo y su ejemplo nos acompañarán siempre.

*In Memoriam***ARTE DESDE MÁLAGA: GABRIEL ALBERCA**

Francisco Javier Carrillo Montesinos



ÓLO unos días separaron una conversación telefónica y su muerte súbita. Mi llamada tenían dos objetivos, con otro subyacente: festejar una vez más los lazos de amistad que se extienden a través del lienzo invisible de medio siglo de caminar sin pausa. En proyecto, redactar unas notas sobre él y sobre su pintura. No me era posible escribir de nuevo sobre Alberca sin una “conversación en el estudio”, como así fue en 1972; otra razón motivó esa llamada telefónica, solicitar su apoyo a una eventual y sólida candidatura académica, sólida por sí misma, de un sólido escritor que no se inmuta con la tempestad de vanidades, a la que dio su apoyo verbal, hoy apoyo póstumo que se diluye con el tiempo que nunca detiene. Teníamos que encontrarnos. En cualquier día y en cualquier momento, me dijo. Deseaba, por mi parte, ir componiendo ese museo imaginario de la Generación de los 50 con los cinco primeros de esa cronología que llegaron al gran río de la Historia del Arte desde Málaga: Francisco Hernández, Gabriel Alberca, Enrique Brinkmann, Eugenio Chicano y Francisco Peinado. Y dejamos abierto un paréntesis de seis días. Hoy queda ese compromiso para toda una inescrutable eternidad.

Gabriel Alberca creía en la nada; su obra le traicionaba. En diálogos esporádicos y puntuales llegaba a desvelar su intimismo, manantial de sus pinturas cargadas de esa inquietud y de esa zozobra que definen el misterio inaprensible de su concepción artística. Deduje en varias ocasiones que, para él, sus cuadros eran aún más efímeros que la vida misma. Con toda probabilidad, Alberca, recordado amigo de la serenidad, también asumía que la materia plástica no se destruye nunca, jamás, pero sí que se va transformando sin cesar hasta llegar a su propia cremación el día que ardan los soportes de nuestro propio y cercano universo. Cuando se diga: se hizo el fuego. Y todo se travestirá en polvo que regresa al magma original, sin exclusiones de Velázquez, Goya o Picasso, para quedarnos en lo que creemos es terreno propio. Algunos pensarán que, en ese día futurible, cuando se enfríe definitivamente el sol como se hielan los cuerpos del reino animal, llegará el Apocalipsis con la sorprendente ausencia de los instrumentos de viento. Y así será porque la Creación debe continuar con la expansión (¿irreversible?) de los universos. *Las Meninas*, *La Maja*, *El Guernica* y toda la obra de Gabriel Alberca arropada por los de los 50, se habrán transmutado en nuevas formas de materia que da forma a la creación, integrando una de las más hermosas exposiciones colectivas de arte transcontemporáneo.

No tuvo lugar la conversación en el estudio de Alberca. Había emprendido un largo viaje acompañado de una multitud de caras de niños interrogantes, inocentes, escudriñadores de mirada fija, que habían saltado definitivamente de sus cuadros para irse con él.



Handwritten signature and date
1992



Seguramente le habría referido a que también nosotros, los de a pie, vinimos un día al Planeta, siempre en forma germinal, de polvo de las estrellas, según ya han podido constatar los doctos astrofísicos. Y que esas partículas siguen cargadas de vida como el grano de trigo que se pudre en la tierra para alcanzar a la espiga dorada. Le habría añadido que lo mismo ocurrirá con todo, pintor y obra confundidos, para seguir impulsando nuevas fecundaciones sin la asistencia de cuidados intensivos ni de la magia del vitro. Quería transmitirle un hálito de optimismo por no decir esperanza. Le hubiese insistido que él reencontraría a su obra, y las caras hieráticas de sus pinturas de la temerosa pubertad le reencontrarían en la inimaginable fusión de las materias arrastrando el hilo conductor de semillas que nunca fenecen, como así

fue con aquellas partículas despedidas de la estrellas y que llegaron a convertirse en tierra.

No fue posible la “conversación en el estudio”, pero que lo será. Entonces será más fácil llegar al acuerdo sobre una sola cosa: la fuerza del misterio generador que transforma la materia y que poliniza al arte sin poner límites a la flecha del tiempo.

Lo real-imaginario que iba manando, poco a poco, evolutivamente, de los instantes progresivos de Gabriel Alberca, era como un espacio que no admitía muros ni cancelas. Alberca llegó a redefinir con su arte un realismo mágico cargado de interrogaciones que lo recolocó en una especificidad única entre sus contemporáneos que se expresaron y que siguen expresándose a través de la transformación del blanco de los lienzos. Logró perfilar un estilo propio con el que se redefine en un surrealismo renovado en términos absolutos. Logró establecer nexos de ida y vuelta entre sus cuadros antropomórficos y sus visitantes sorprendidos sobre todo por las miradas de sus personajes a los que da vida el acompañamiento de colores de tierra virgen matizada. El grafismo de Alberca, que se inicia en el ignoto del que fue un gran pintor, cierra el ciclo y fija las coordenadas y los elementos diversos de la creación.



Al no pretender ser biógrafo de nadie, ni tampoco del ser y la nada cuya tarea acometió Sartre con el corazón partido entre nihilismo y existencialismo que continúa incólume entre tantas hipótesis, no entro en saber si Gabriel Alberca nació junto al mar bajo el influjo del salitre y en tierra adentro rozando los desiertos de río de arenas. A un gran artista, como él, solamente se define por dos referencias estrechamente articuladas: su obra ya finalizada para siempre y su bondad en un sentido amplio. Su obra basta para conocerle. Pero a aquellos que tuvimos la suerte de disfrutar de su talante no podemos escapar al sentimiento y a las sensaciones de que su obra se reviste de una particular luminosidad en donde sus aspectos misteriosos se traducen en vida nítida con tanta transparencia como las aguas del Iguazú. Nos queda el consuelo de reencontrar a Alberca, todas las veces que deseemos, en el Museo de Málaga año 2012. Aunque siga quitándome horas de sueño ese otro Museo de la Generación de los 50, para cuya entrada el listón debería ser el “gran río” en el que ya navegan los que merecen estar en la Historia del Arte en Málaga, sin concesiones localistas y sin entrada por la puerta de atrás llevados por los afluentes irrelevantes de la mediocridad mediatizada.

(Publicado en *Sur*, Málaga, 09.03.2011; versión corregida y ampliada).

GABRIEL ALBERCA: ARGEL, 1934/MÁLAGA, 2011

Teresa Sauret Guerrero



EN 1996, la Diputación de Málaga organizó un amplia exposición de Gabriel Alberca, el autor tuvo la amabilidad de invitarme a participar en su catálogo con un texto que yo enfoqué analizando, e historiando por primera vez, su relación con Picasso, aquel episodio histórico que tanta repercusión posterior tuvo para el arte malagueño y el papel que jugó en todo ese proceso Gabriel Alberca. Fueron días de mucho intercambio de información, documentación y anécdotas, que cuajaron en una profunda amistad.

No solo pude tener conocimiento, de primera mano, de aquel suceso de tanta transcendencia para el arte local si no que, también, me permitió acercarme a uno de sus protagonistas desde unas perspectivas inusuales, desde la confidencialidad, el intimismo, la nostalgia, la sinceridad y el lamento, por lo que hizo y por lo que no hizo, por lo que aprovechó y por lo que no aprovechó.

Al final de aquellas instructivas y entrañables tardes nos quedó el ensueño del recuerdo, la fidelidad de lo vivido y una relación que transcendía de lo profesional a lo personal.

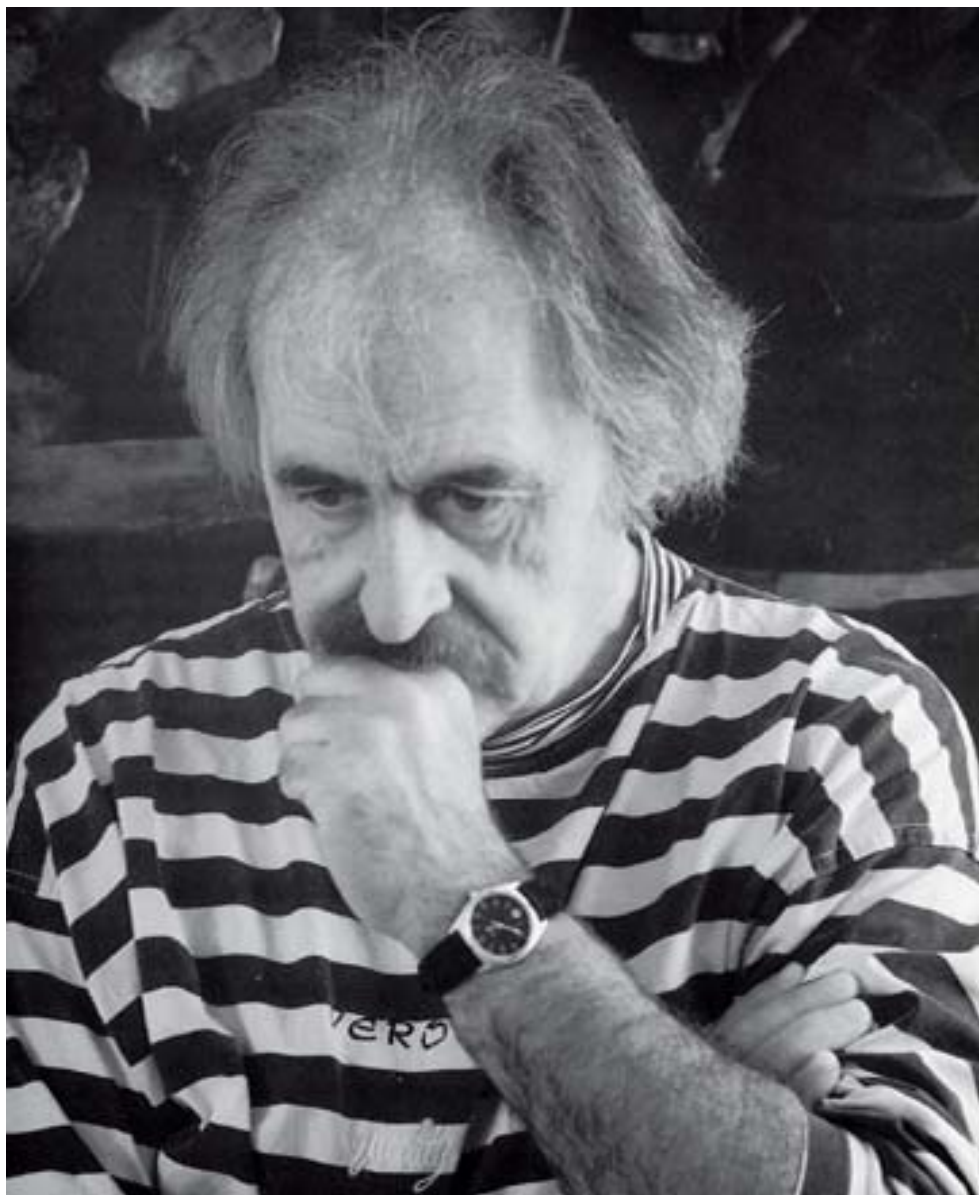
A nivel humano descubrí a un personaje singular, cultísimo, soñador y bohemio pero aferrado a la tierra. A un artista extraordinario que saltaba de la tradición a la vanguardia con absoluta facilidad, porque se lo permitía una sólida formación y unas aptitudes excepcionales, para materializar la pintura y para crear desde el submundo de lo inconsciente y de lo real. Por tener la valentía que da la seguridad en la coherencia de lo que se quiere hacer sin complejos ni ataduras, y, por supuesto, sin convencionalismos ni concesiones. La seguridad que aporta el trabajo constante, continuado y honesto.

Gabriel Alberca siempre fue surrealista y conceptual, y a veces jugaba con lo tangible gracias a un dibujo impecable que vertía en el retrato y la rosa, el cristal o la hoja.

Pasó como todos, por muchas opciones, figuración antes de Picasso, cubismo después, y, en un devenir natural llegó al surrealismo, al pop y a la abstracción. Siempre magnífico, siempre impecable, siempre artista, uno de los mejores.

Nuestra relación se mantuvo hasta hoy. Él, que tan poco proclive era a actos públicos, se empeñó en ser uno de mis “padrino” en mi ingreso a la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, junto a Virgilio y a Francisco García Grana, otras dos personas excepcionales que me acompañaron en mi bautizo académico.

Ahora, sin avisar, con la discreción con la que pintaba durante horas en su estudio, se ha ido. No debía haber sido así, pero así ha sido.



Nos ha dejado un vacío que seguramente él no había calculado. En la ciudad, en la Academia, en el Arte... Afortunadamente queda de él una gran y numerosa obra, también en las instituciones, especialmente en las instituciones, gracias a lo cual siempre estará en contacto con el público, con su público.

La Colección Municipal cuenta con 68 obras suyas, fruto de una reciente adquisición de 52 piezas y una donación de 16 obras, un conjunto que hace un completísimo repaso por sus inquietudes y opciones artísticas, desde los dibujos de juventud a sus últimos juegos creativos en los que se mueve con soltura entre lo intangible y lo real. Siempre sorprendente, siempre excelente. De Alberca a Alberca.

ALBERCA, LA PINTURA COMO FIN

Jorge Lindell



DESDE que un grupo de jóvenes pintores nos reunimos en El Palomar del recién inaugurado El Pimpi, Gabriel Alberca se nos unió. Era probablemente el más joven de todos nosotros pero la inquietud por dar un nuevo aire a la pintura que entonces se hacía en Málaga y en general también en todo el ámbito de una España que reprimía las manifestaciones que supusieran inquietar la modorra que el sistema propiciaba. Ingenuamente creíamos que podríamos sustituir la llamada “escuela malagueña” de pinturas anodinas de paisajes, bodegones y retratos a próceres. Alberca compartía esas ilusiones que desembocaron en un viaje a Francia para conocer a Pablo Picasso. Fue una autentica odisea que iniciaron Pepe Guevara, Alfonso de Ramón, Virgilio Galán, nuestro Gabriel Alberca...



Paco Ramos, Virgilio, Sabartés, Jacqueline Picasso, Serra, Alberca, Pepe Guevara Paquito Ramos y Alfonso de Ramón. Villa la Californie, Cannes, 1957

De ese viaje accidentado, tenemos constancia, pero lograron ver, oír y conseguir apoyo del maestro. No sé si fue una catarsis para algunos, pero Gabriel no pudo sustraerse de los consejos de Picasso y volvió totalmente transformado en otro pintor. Sintetizó su plástica y nos dejó sorprendidos cuando al poco tiempo, junto con el pintor Godino expuso una serie de pinturas que causaron interés por sus soluciones plásticas donde ya se averiguaba su futuro.

Siempre me interesó sus resoluciones plásticas, el espacio,

el color y el planteamiento de su superficie sin recurrir a planteamientos académicos caducos y sin embargo plenos de coherencias.

Gabriel Alberca no renunció nunca de una forma, que aunque hoy nos parecería un tanto naturalista (en sus cuadros de flores, en sus paisajes), esta la mano del pintor, que fue y sigue siendo en nuestro recuerdo.

QUERIDO JULIÁN

Pepe Bornoy



E fuiste, despacio y frágil en un agotamiento letal que duró 8 días (algo más de 724 398 segundos). No lograste librar el asalto fatídico del torvo escarpelo que te dejó malherido en el frío quirófano. Pese a ser un animado y valiente luchador toda tu vida, no pudiste vencer al irreductible trance del sueño eterno, ni aún con la ayuda de la constante presencia y desvelo del amor de Fela, tu mujer, tus hijos: Carlos, José Luis, Julián y Rafa y tus hermanos: Rocío y Enrique.



Pepe Bornoy y Julián Sesmero, CAC (Centro de Arte Contemporáneo), Málaga, 2009

No quiero hacer un largo inventario de ilustres intenciones procesadas, ni traer a colación las numerosas colaboraciones que hemos realizado juntos, ni siquiera resaltar tu amplia biografía o bibliografía, como periodista de escuela referente: escritor, poeta y crítico de arte, porque eso ya lo harán otros con más ciencia y mesura que yo. Sólo quiero señalar la parte humana tuya, lo considero un deber básico e intransferible mío. La de la recíproca gran amistad, el respeto mutuo, la positiva y compartida línea de humor y la admiración que nos unía desde hacía 52 años. Ese afecto era nuestro talismán, nuestra guía secreta y nuestro afán cotidiano por la pasión al trabajo y al constante cultivo de las artes. Y es así, y por otras muchas causas, por lo que tu obra de humanista de amplios registros, alcanzará la firmeza histórica que los grandes esforzados en pro de la cultura merecen.

Gracias, querido Julián por todo lo que me has enseñado. Por todo el tiempo que te has ocupado de mí, como amigo y artista, por los ratos de sincero cariño, generosidad y fiel confianza que siempre nos hemos regalado –y por los circunstanciales berrinches que nos cobrábamos unidos como desvalidos siameses, merced de algunas indignas jugarretas de terceros, pero con resultados finales de gozosa satisfacción (catarsis de armonía), como no podía ser de otra manera–.

Benjamin Franklin aseveraba: *El hombre débil teme la muerte, el desgraciado la llama, el valentón la provoca y el hombre sensato la espera*. Julián: tú no pertenecías a ese grupo animal. Tú amabas la vida con todas sus ramificaciones y grandeza. Disfrutaste de la buena amistad sin necias elocuencias banales. Y en algunas ocasiones rechazaste el poder y la fama para entregarte a tu círculo más íntimo: tu familia, tu descendencia y tu tierra. Amaste a Málaga hasta la médula, con toda tu alma y con todo lo bueno y malo que de ella se desprendía.

La última colaboración profesional que tuvimos juntos, es la de hace dos años con motivo de la realización, por parte de nuestra querida Academia del *Diccionario de pintores, escultores y grabadores en Málaga. Siglo XX*. Antes, en 2008, hice la viñeta para la portada de tu poemario: *Libro de horas (I)*. Ahora, tenemos entre manos tu presentación inédita y póstuma sobre la *Exposición antológica* del pintor José Nogales para el próximo otoño. Sin tu ayuda y talante perseverante será difícil realizar este proyecto tal como lo pensaste. Si llega a buen puerto, tú serás, con Nogales, el alma impulsora y nos orientarás y enfilarás –como tierno y buen cascarrabias que eras– desde algún lugar no terrenal. Y nos arrearás, con maña, a todos los “holgazanes” adjuntos para que cada elemento esté a tiempo y en su sitio. No sé cómo lo harás, pero estoy seguro de que tu batuta nos dirigirá, no se detendrá, estará en movimiento para que nada se descantille o se salga de madre.

Julián: con el corazón casi hecho cenizas, donde yo esté y como esté, siempre tendré tu voz y tu recuerdo como un valioso contrafuerte o báculo necesario, aunque en el presente todo se haya partido por su eje central. Y hasta el último segundo de mi aliento serás una parte importante de toda mi trayectoria humana y artística. La feroz y cierta peregrinación, o ladrón inexorable, que nos dilata la ejecución en la isla de la vida, no es suficiente para frenar, impedir o separar lo que a tu memoria me une. A partir de ahora, una diaria lágrima se hundirá en mis pupilas en el silente papel de mi camino.

Quiero terminar esta apesadumbrada nota necrológica con tres versos de tu último libro publicado y arriba aludido:

*Mi alma es rumor, quietud, levedad,
ave con el acecho de la mar que viene, de la flor
que nace, del amor que muere.*

Hasta pronto Julián, amigo.

RAFAEL LEÓN, EL DEMIURGO DE LAS PALABRAS

Manuel del Campo y del Campo



EL 14 de diciembre, la Universidad de Málaga reconocía la excepcionalidad de una poeta brillante incorporando a su claustro en un acto merecido, emotivo y solemne a María Victoria Atencia. Pocas horas después, apenas unos suspiros después, Rafael León pasaba a un platónico e inmutable mundo de perfección, inalcanzable en esta tierra por más que su quehacer diario, a lo largo de toda una vida, buscara incansablemente y con esmero el trabajo bien hecho, las palabras ordenadas, los contenidos precisos, las frases justas y apropiadas.

En enero de 2009, esta Real Academia de Bellas Artes de San Telmo que me honro en presidir liquidaba, por fin, una deuda contraída desde hacía décadas sumando a su nómina como Medalla de Honor a quien tanto lo merecía. Semanas más tarde, Rafael tomaba posesión iniciando su discurso en una lengua a la que tanto amaba: *Dómine, non sum dignus. Señor, señores, no soy digno*. Y sí que lo era, claro que lo era. Con la modestia socrática del sabio se volcó en una corporación a la que había demostrado en no pocas ocasiones un cariño sólo superado por el que sentía hacia los suyos. Hace apenas unos meses, nos regalaba –quien iba a suponer que a modo de epílogo– su *De epigrafía métrica latina en Málaga*, cuya dedicatoria, terminada en un abrazo al amigo, ocupará para siempre un lugar preferente en los anaqueles de mi biblioteca. Cuánto debemos a Rafael. Cuánto le debe la Lengua en su diario trabajo, entrañable, casi amoroso.

Decía Cicerón que *la vida de los que mueren perdura en la memoria de los vivos*. Rafael León seguirá siempre con nosotros. Los que le conocimos y le quisimos añoraremos su ironía, buscaremos inútilmente su discurso, evocaremos continuamente su magisterio, recordaremos siempre su afecto. Adiós Ilustrísimo Señor, adiós maestro de tantas cosas, adiós querido amigo.

RAFAEL LEÓN, *OSTINATO RIGORE*

José Infante



AL vez la divisa que mejor podría definir a Rafael León (Málaga 1931/2011) es la que siempre tuvo uno de los mayores genios de la humanidad Leonardo da Vinci: *ostinato rigore*, que a su vez la había recogido de Horacio. No sólo por su fuerte vocación clasicista como poeta y por el rigor que imponía a todas sus actividades, Rafael León convirtió este lema en el emblema de su vida. Una vida que se ha apagado lenta y discretamente una mañana de diciembre horas después que su mujer y compañera de casi sesenta años fuera investida como Doctora Honoris Causa por la Universidad de Málaga. Una Universidad que el propio Rafael había sido el primero en reivindicar en 1968, siendo teniente alcalde y concejal de cultura del Ayuntamiento de Málaga. La Universidad poco tiempo después fue un hecho que ya cumple treinta años. No sólo es este el fruto de la ingente labor cultural que desarrolló Rafael León durante su vida. Estudiante de Leyes en El Escorial y en la Universidad de Granada Rafael León se doctoró en Derecho y en Letras en Granada y en los primeros años cincuenta ya forma parte del grupo de la revista *Caracola*, junto a Bernabé Fernández-Canivell, Alfonso Canales y Vicente Núñez. A partir de este momento se consagra a la poesía, a la impresión –en lo que llegó a ser maestro impresor titulado– y a animador de la vida cultural de la ciudad. Aunque su actividad como editor se inició en El Escorial en la revista Nueva Etapa, que había fundado Dámaso Alonso, es el libro *Tierra mojada*, primera publicación de su entonces novia y joven poetisa María Victoria Atencia, con la que se casó en 1957. Su segunda publicación fue su libro *Primavera en la frente*. Desde entonces Rafael y María Victoria formaron un tándem perfecto. Él también publicó uno de los libros emblemático de la primera etapa de María Victoria: *La cañada de los ingleses*. Y juntos hicieron hermosas y exquisitas colecciones en donde publicaron a Lorca, Hernández, Marcial, en una de las cuales *Juan de Yepes* rindieron homenaje a San Juan de la Cruz, al que los dos han admirado sobremanera. Rafael ha sido uno de los últimos espíritus renacentistas. Su curiosidad y su interés no se terminaban en la poesía y en la impresión. Junto a Bernabé Fernández-Canivell es autor de maravillas tipográficas. También junto a Alfonso Canales con el que además tradujo y publicó en 1968 la *Lex flavia malacitana*. Junto a Ángel Caffarena aportó su gusto exquisito y su sabiduría a las ediciones *El Guadalhorce* durante muchos años. Ya en los años ochenta y nuevamente junto a Bernabé creó los cuadernos *Villa Jaraba* y junto a Maya Smerdou Altolaguirre una de las más exquisitas revistas *Caballo griego para la poesía*.



María Victoria Atencia y Rafael León en la Feria del Libro de Málaga

Durante años se dedicó al estudio de las técnicas de fabricación del papel, que él mismo llegó a crear en su casa y con el que también editó fantásticas y exclusivas ediciones. Rafael León aparte de su decisivo papel en la creación de la Universidad de Málaga, es responsable además en la esfera pública de gran parte del mobiliario urbano monumental de la ciudad, como el monumento del poeta Ibn Gabirol en los jardines de la Alcazabilla, el de Canovas del Castillo, la compra y primera placa que se puso en la casa natal de Picasso... Fue el primer Vocal de Literatura del Ateneo de Málaga y un largo etcétera. Escribió un libro de poemas dedicado a las plantas y su curiosidad de gran humanista no conoció nunca límites. Hace tres años, en 2008 Rafael Inglada editó toda su obra poética dispersa en el volumen *Voz propia*. Pero su última publicación fue *De epigrafía métrica latina en Málaga...*, que editó Pepe Bornoy para la Academia de San Telmo en febrero de 2011. Aún recuerdo perfectamente el día en que con el sol entrando a raudales por los ventanales de su casa del Paseo de la Farola –auténtico Faro de la poesía malagueña de toda una época– me enseñó y me regaló un ejemplar –hoy sustraído de mi biblioteca por algún avezado coleccionista– de la maravillosa edición de los primeros poemas de Constantino Kavafis que se publicaron en España y que él había cuidado con auténtico amor y pleitesía a la Belleza, su mayor aspiración.

NO TE HAS IDO, MAESTRO

A Rafael León, en el recuerdo

Pepe Bornoy



AFAEL León tenía una talla intelectual muy alta y un encanto demoledor, pero entrañable. Asumía un genio tendente al exceso, de modo que decidió resumir todo eso –en su diaria rutina– en algo así como una actitud de prolongada o breve ironía compensatoria. De vocablos seguros y nítidos, se mantuvo al margen de cualquier manipulación literaria-lingüística. Era erudito tajante –y un gran detractor– en su convicción con el valor insondable de las señales infaustas de las Nobles Letras y las Bellas Artes.

Escribió artículos y libros, creó colecciones de poesía, estudió mucho e inventó papeles para estampar versos inéditos en ediciones no venales, poemas blancos o de exquisita rima medida hasta la más absoluta pureza. Sabía de botánica y del último ADN de las flores. (Y digo yo, a ojo de buen cubero que, seguramente también, dibujaría lejanas gaviotas haciendo alardes de filigranas de alambres para marcas de aguas de otros mares ocultos, rompiendo alas remeras a delfines, a palmípedas aves, cormoranes y tritones de viejas leyendas). En ese torrencial extraño y paradójico quehacer tan español, fue un auténtico líder con el fertilísimo almacén de su memoria, acarició casi todos los géneros de la sabiduría, esa ciencia infinita que todavía hoy tiene grandes cultivadores, aunque las aguas de esas torrenteras cultas bajan más calmas e impidan más la creación coherente de los que hacemos el día a día actual.

Fue un perfecto hombre que amó la cultura en todas sus miradas, un agudo e indómito anarquista del gesto creativo, un vital lexicógrafo de profundos vuelos, una pura expresión de voluntad sin límites con la literatura y el arte, por eso, tal vez, ante la mediocridad de algunos poetas o artistas necesitados de talento, precisó echar mano del añejo refrán, popular y tópico, que cuenta que “el que se pica ajos come” y que en él era absolutamente cierto, privativo y de supuesto incorregible.

Tenía méritos sobrados para entrar en la Historia, con mayúscula, y para despertar el entusiasmo de propios y extraños cuando su don –que era el don de los sabios– compaginaba la eficacia del verbo fluido y la gracia esplendorosa de su libertad como ser humano.

Hizo toda una serie de grandes reformas artísticas cuando fue edil y, mantuvo siempre sus más decisivas necesidades de mecenazgo para con quien seguirá siendo su gran amor: nuestra serenísima poeta María Victoria Atencia. Informó a los frágiles latidos de su corazón y a su enfisema pulmonar –de los últimos siete meses– del deber de dejarle con vida y con oído latente. Se negó a autorizar su defunción hasta que en la cumbre del Paraninfo de la Universidad de Málaga se dejara escuchar el tañido firme del Doctorado Honoris Causa. Y fue entonces, y no antes, cuando se dejó abatir por el proceso funerario ya inevitable, que le ació y le dejó sin voz para expresar su alegría. No quiso que su luto empañara los



Rafael León y Pepe Bornoy ante una fotografía de Bernabé Fernández-Canivell

momentos de gloria de su amada. Ahí está y ahí estriba la grandeza de los seres que como él saben amar hasta con la muerte a horcajadas. Y sin embargo, no te has ido maestro. Siempre estarás donde está la inmortalidad de la creación.

No quiero entrar en su amplia biografía porque en este Obituario ya han dado otros compañeros conocimiento de sus datos y de su tono intelectual. También recoge la página 27 del Anuario de este año mi opinión con otro tema de apoyo mutuo, el recorrido de nuestra larga amistad y la trayectoria de algunas colaboraciones, donde todo lo poco o razonable que puedo ser en el mundo de la edición y de la ortotipografía, confieso debérselo a Bernabé Fernández-Canivell y a él.

En una imperativa efusión de sinceridad debo decir cuánta es la admiración que le profeso y cuanto debo a su lucidez templada en el horizonte espiritual de mi vida, y cuál ha sido la contribución de su maestría hacia mi persona. Todos estos profundos regocijos pueden ser evidenciados en estos exaltados párrafos, mezcla de aguda vehemencia, de diagnóstico del mundo poético-artístico y de franca amistad. La que siempre nos unió en el sutil matiz de la oratoria, en la percepción de la conciencia crítica y en la mística intuición de máxima espontaneidad y cariño.

Con la tenaz perspectiva que permite el tiempo, se irá despejando su aportación al mundo de la cultura de la última mitad del siglo XX, seremos testigos del inventariado de muchas cosas, iremos conociéndole neto en su extenso terreno de hombre que supo dar lo mejor de sí mismo y lo mejor de su dilatada cosmografía de redomado sabio.

Descansa en paz, amigo y maestro de tantos años y de tantas fragancias.

MOLINOS DE LOS CIEGOS

A Rafael León

Vivaldi vuela como un pájaro sobre alamedas cortesanas
y sin embargo los violines suenan
con el recuerdo del humilde caserío abandonado
junto al arroyón crecido por el invierno,
Molino de los Ciegos
hundido en la estrecha garganta que lleva al Majano,
no lejos del profanado cementerio protestante.
Desde sus laudas rotas te llega un halo verdoso de ruina
y tu país es el de un grabado de novela victoriana
con el autillo siseante en la noche,
el coche iluminado por el camino,
los ocelos del pavón vigilando desde los olmos
y el ruido del agua,
las tendidas ramas flotando como flecos de una fúnebre colgadura.
Por aquí pasó el caballero de la muerte
llevando en sus manos el vítreo reloj de arena goteante
y te quedaste solo, embalsamado por las yedras,
con la doncella viendo alejarse entre los cadejos del agua
la carta sin respuesta,
el agua mitigante y compasiva del tiempo.
Molino de los Ciegos
vivo aún en las láminas de veteados mapas húmedos,
con el laurente en el trajín de tinas y de resmas,
el canalillo y su red sobre la losa,
las manos de papel perchadas como aves aireándose en las ramas,
y el acre olor de los lenzuelos triturados.

Como el ciego que guía a otros ciegos
te hundiste en la sima de donde no se vuelve.
Y barrió el viento épocas y culpas;
apagado el fogón, por las puertas crujientes creció en uñas la zarza,
te cubrió como duna movediza el cobre de los bosques
y los mendigos heredaron tu reino.
Junto a la empalizada
alza el lobo su largo aullido lancinante.

Termina *La Notte*, de Vivaldi.

PABLO GARCÍA BAENA

De *Fieles guirnaldas fugitivas*.

ACTAS DE LAS SESIONES

En la ciudad de Málaga,
siendo las diecinueve horas
del jueves 27 de octubre de

SESIÓN ORDINARIA CELEBRADA EL 27 DE ENERO

de la subdelegación del Gobierno,

PROPUESTA firmada por los Numerarios Sres. del Campo y del Campo, Borno y Cabrera Pablos para nombrar Académica de Honor a la Excm. Sra. D.^a Carmen Thyssen en reconocimiento a la próxima inauguración en nuestra ciudad del Museo que lleva su nombre.

PROPUESTA firmada por los Numerarios Sres. Olmedo Checa, Rodrigo Vivar y Cabrera Pablos para nombrar Académico Correspondiente en Madrid al Ilmo. Sr. D. Hugo O' Donnell y Duque de Estrada.

PROPUESTA firmada por los Numerarios Sra. Atencia García y Sres. Borno y Rodríguez Oliva para nombrar Académico Correspondiente en Salamanca al Ilmo. Sr. D. Juan Antonio González Iglesias.

INFORMA el Sr. Tesorero del estado de las cuentas y saldo de la Academia a 31 de diciembre de 2010.

INFORMA el Sr. Cabra de Luna que el borrador de modificación del Reglamento de esta Real Academia que le fue encargado en su día ya se ha terminado, a la espera de las sesiones extraordinarias que se precisen para su estudio y aprobación.

INFORMA el Sr. Secretario sobre las obras presentadas al Premio Málaga de Investigación en Humanidades y Ciencias.

INFORMA el Sr. Secretario del Expediente BIC solicitado por la Junta de Andalucía a favor de la localidad de Frigiliana.

PROPUESTA firmada por los Sres. Rodrigo Vivar, Enrique Brinkmann y Pepe Borno solicitando a esta Academia que estudie la posibilidad de trasladar al Numerario de la Sexta Sección, el Sr. Cabra de Luna, a la vacante producida en la Primera por el fallecimiento del Sr. Torres Matas, dadas las competencias del citado Numerario como pintor reconocido.

PROPUESTA de la Sra. Camacho para promover un reconocimiento de la Diputación Provincial de Málaga hacia la Sra. D.^a Victoria Villarejo, viuda de D. Juan Temboury, en su 105 cumpleaños.

INFORMA el Sr. Suso de Marcos de la visita cursada a la Sra. D.^a Ángeles Escolano que sugiere como homenaje al que fuera nuestro compañero de corporación, el Sr. Torres Matas, unas jornadas de puertas abiertas en su propia casa-estudio con sus objetos personales.

PROPUESTA de los Sres. Olmedo Checa, Bornoy y Cabrera Pablos de concesión de la Medalla de Honor 2010 al Museo del Vidrio y Cristal de Málaga.

SESIÓN ORDINARIA CELEBRADA EL 24 DE FEBRERO

INFORMA el Sr. Presidente del fallecimiento del Ilmo. Sr. D. Gabriel Alberca Castaño el sábado 12 de febrero. La Junta de Gobierno acordó las actuaciones habituales.

PROPUESTA presentada en sesiones precedentes por varios Numerarios de trasladar al Sr. Alcántara desde la Sexta Sección a la vacante producida en la Quinta Sección (Poesía), por fallecimiento del Sr. Canales Pérez. De igual forma se traslada a la vacante producida en la Primera Sección (Pintura), por fallecimiento del Sr. Torres Matas al Sr. Cabra de Luna desde la Sexta Sección. La Academia lo aprueba.

INFORMA el Sr. Tesorero de la convocatoria de subvenciones y de la justificación de otras cuyos plazos se han cumplido.

PROPUESTA de Sra. Morente solicitando autorización de la Academia para el préstamo de un óleo de Carlos III solicitado por la Universidad de Málaga para una exposición.

PROPUESTA del Sr. Presidente para que la Academia se adhiera a la petición formulada por algunos colectivos a fin de que se le conceda la Medalla de la Ciudad y la consideración de Hijo Predilecto al Ilmo. Sr. D. Enrique van Dulken Muntadas.

INFORME del Sr. Asenjo sobre las incidencias de obras del Metro de Málaga.

SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA EL 10 DE MARZO

TOMA de posesión como Académico Correspondiente en Madrid del Excmo. Sr. D. Hugo O' Donnell y Duque de Estrada, duque de Tetuán, que pronunció su discurso de ingreso bajo el título *¿Por qué recordar a O'Donnell en Málaga?*

Contestó en nombre de la Institución el Académico Numerario Ilmo. Sr. D. Manuel Olmedo Checa.



SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA EL 17 DE MARZO

INFORME sobre las incidencias de las obras del Metro de Málaga en los espacios urbanos elaborado por una comisión coordinada por el Sr. Asenjo que se notificará una vez aprobado en una próxima sesión a las autoridades locales y autonómicas y posteriormente a los medios.



SESIÓN ORDINARIA CELEBRADA EL 31 DE MARZO

INFORMA el Sr. Presidente de que una vez acordado el traslado de dos vacantes desde la Sección Sexta a la Primera y a la Quinta aprobado en la última sesión ordinaria, es obligado convocar dos plazas vacantes en la Sexta. Se inician los trámites habituales con la información a prensa, plazos de recepción de propuestas y currículos.

INFORMA el Sr. Secretario de la celebración del Día de Academias de Andalucía prevista para el sábado 30 de abril en Jerez de la Frontera.

INFORMA la Sra. Camacho Martínez de los fondos bibliográficos de esta Academia existentes en el SPICUM. La Academia faculta a la Sra. Camacho para realizar los trámites que sean precisos.

PROPUESTA del Sr. Vicepresidente 1.º, Sr. Bornoy, sobre la conveniencia de que los Numerarios de la Primera Sección que en su día no entregaron la obra que prometieron en su toma de posesión se pongan en contacto con la Sra. Morente del Monte a fin de iniciar los trámites habituales para su depósito en los fondos del Museo de Málaga.

INFORMA la Sra. Reder Gadow del ciclo de conferencias que tendrá lugar con motivo de la celebración del Día de las Fuerzas Armadas en colaboración con la UMA.



SESIÓN ORDINARIA CELEBRADA EL 29 DE ABRIL

INFORME del Sr. Asenjo sobre las obras del Metro Málaga elaborado junto con la comisión nombrada al efecto.

INFORMA el Sr. Secretario de la presentación de propuestas para ocupar las dos vacantes convocadas en la Sexta Sección, a favor de los Sres. Villas Tinoco y de Mateo Avilés.

PROPUESTA del Sr. Díaz Torrejón de que la Academia solicite la Medalla del Instituto de Academias de Andalucía para el Sr. D. Eduardo Roca, Presidente de Honor del citado Instituto.

INFORME de los Sres. Olmedo y Cabrera proponiendo que esta Academia solicite a la Autoridad Portuaria que denomine con una serie de nombres de malagueños ilustres a los muelles de este puerto.

INFORMA el Sr. Secretario que en el BOE de ayer jueves 28 de abril se convocan las subvenciones del Ministerio de Educación para financiar los gastos de funcionamiento y divulgación del conocimiento de las Academias y Reales Academias.

SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA EL 5 DE MAYO

INFORMA el Sr. Cabra de Luna de los avances realizados en el actual Reglamento de esta Academia que pasan a denominarse Estatutos, modificándose parte de los capítulos y apartados aún en vigor e interviniendo la mayoría de los Numerarios asistentes. En una próxima sesión que se convocará convenientemente, proseguirá su análisis y estudio procediéndose a su aprobación.

SESIÓN ORDINARIA CELEBRADA EL 26 DE MAYO

ELECCIÓN tras la preceptiva votación en tiempo y forma de los nuevos Numerarios Sres. Villas Tinoco y de Mateo Avilés.

INFORMA el Sr. Suso de Marcos de una reciente reunión mantenida con los responsables de las obras del Metro de Málaga.

INFORMA la Sra. Sauret Guerrero de que la exposición prevista sobre la vida y obra del pintor José Nogales habría que retrasarla hasta el mes de octubre por dificultades de las salas expositivas.

SESIÓN ORDINARIA CELEBRADA EL 30 DE JUNIO

INFORMA el Sr. Presidente del fallecimiento del Ilmo. Sr. D. Julián Sesmero Ruiz el jueves 2 de este mes de junio. La Academia acuerda la adopción de las medidas habituales.

INFORMA el Sr. Presidente del fallo del jurado recientemente reunido y que ha acordado dejar desierto el Premio Málaga de Investigación en la Sección de Humanidades. En la Sección de Ciencias ha obtenido el primer Premio la obra *Modelo matemático de la señal de*

comunicaciones. Móviles de tercera generación, de la Dra. D.^a Ana María Barbancho Pérez, ingeniera en Telecomunicaciones por la Universidad de Málaga y profesora titular del Departamento de Ingeniería de Comunicaciones de dicha Universidad.

INFORMA el Sr. Secretario de las normas de publicación en el Anuario de esta Academia y las limitaciones de espacio a que todos debemos someternos, que ya han sido explicadas en ocasiones anteriores según se recoge en el libro de actas, y que fueron enviadas por *mail* a todos los Numerarios por el Sr. Secretario con la pasada convocatoria el día 18 de junio. El Sr. Bornoy, director del citado Anuario, incide de nuevo en el mismo asunto y explica y reparte dichas normas entre los Académicos asistentes.

PROPUESTA la Sra. Reder Gadow y otras Numerarias de ésta de San Telmo para protocolizar la colaboración entre nuestra Academia y la Real de Nobles Artes de Antequera, lo que es aprobado.

FELICITACIÓN al Sr. Suso de Marcos por la inauguración de dos obras escultóricas en la iglesia de San Fernando de nuestra ciudad.

SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA EL 20 DE SEPTIEMBRE

APERTURA del Curso Académico 2011/2012 con la toma de posesión como Académica de Honor de la Excm. Sra. D.^a Carmen Thyssen. El acto fue presidido por los Excmos. Sres. Presidentes del Instituto de Academias de Andalucía y de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga y por el Excmo. Sr. Alcalde-Presidente de esta ciudad que representaba a la Excm. y Magnífica Rectora de la Universidad.

SESIÓN ORDINARIA CELEBRADA EL 29 DE SEPTIEMBRE

REITERA el Sr. Presidente las normas de publicación del Anuario de esta Academia establecidas desde 2007.

INFORMA la Sra. Sauret Guerrero de todo lo concerniente a la organización de la exposición al pintor José Nogales próxima a inaugurarse, especialmente que estará dedicada por acuerdo de todos a la memoria del Sr. Sesmero Ruiz recientemente fallecido.

PROPUESTA presentada por el Sr. Olmedo Checa para que la Academia solicite la restauración de la corona del escudo del Palacio de la Aduana, destrozada durante los acontecimientos vividos el 14 de abril de 1931.

INFORMA el Sr. Presidente de la entrevista mantenida por él mismo, acompañado del Sr. Secretario, con la diputada de cultura de la Excm. Diputación Provincial de Málaga explicándole el trabajo que realizamos y los proyectos para el nuevo curso académico.

INFORMA el Sr. Presidente del envío de una carta de agradecimiento a los responsables del restaurante El Pimpi por las muestras de afecto recibidas en respuesta a lo que académicos como Bornoy e Infante supusieron en el nacimiento del citado restaurante.

INFORME de la Sra. Arcos von Haartman solicitando que la Academia apoye una posible actuación a favor de los restos de hornos de cerámica nazarí situados junto al Museo del Vidrio y Cristal de Málaga.

PROPUESTA del Sr. González Iglesias para que el Excmo. Ayuntamiento de Benalmádena nombre a la Biblioteca Municipal como Pablo García Baena.

PROPUESTA de la Sra. Sauret Guerrero de solicitar del Excmo. Ayuntamiento el nombre de una calle para el pintor de la escuela malagueña del Diecinueve Enrique Simonet y Lombardo.

PROPUESTA del Sr. Suso de Marcos para que esta Academia realice un seguimiento de las obras en el Palacio de la Aduana, ya que una parte muy sustancial de los fondos que van a exponerse en el Museo de Málaga son propiedad de esta Academia.

INFORMA el Sr. de Mateo Avilés de la inauguración de la exposición *Revello y los políticos* en el Museo Revello de Toro el miércoles 19 a las 20:00 horas a la que todos estamos invitados.



CONVOCATORIA de vacantes por el Sr. Presidente en las secciones Primera y Sexta, por fallecimiento de los numerarios Sres. Alberca Castaño el día 12 de febrero y Sesmero Ruiz el 2 de junio, ambos de este 2011.

INFORMA el Sr. Presidente de que se ha procedido a protocolizar el expediente de colaboración entre las dos Academias en el ámbito de sus respectivas actuaciones: la Real Academia de Nobles Artes de Antequera y ésta de Bellas Artes de San Telmo.

INFORMA el Sr. Presidente que la Apertura del nuevo Curso Académico en el Instituto de Academias de Andalucía está previsto que se celebre en Antequera el 26 de noviembre.

INFORMA el Sr. Presidente que a petición de la entidad Cajamar va a organizarse una exposición con fondos de esta Academia depositados en el Museo de Málaga de numerarios pertenecientes a las Secciones Primera y Segunda. La coordinación de todo el proceso estará a cargo de la directora del Museo de Málaga y miembro de esta Academia la Sra. Morente del Monte. La fecha prevista de inauguración será el jueves 1 de diciembre.

FELICITACIONES por publicaciones y exposiciones a la Sra. Camacho Martínez y a los Sres. Rodríguez Oliva y Suso de Marcos y a la comisión organizadora de la exposición de Jose Nogales.

PROPUESTA del Sr. Suso de Marcos de un homenaje póstumo al que fuera nuestro presidente el Sr. D. Alfonso Canales en el aniversario de su fallecimiento.

INFORMA el Sr. Presidente de la ceremonia de nombramiento de Doctora Honoris Causa de nuestra colega de corporación y Vicepresidenta 2.^a la Sra. Dña. María Victoria Atencia García el miércoles 14 de diciembre.



SESIÓN ORDINARIA CELEBRADA EL 22 DE NOVIEMBRE

INFORMA el Sr. Presidente de la convocatoria de una Sesión Extraordinaria el próximo 1 de diciembre para la elección de la nueva Junta de Gobierno, abriéndose un plazo de candidaturas.

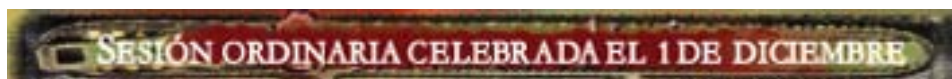
INFORMA el Sr. Presidente y la Sra. Morente del Monte de todo lo concerniente a la exposición de artistas plásticos próxima a inaugurarse en la Sala Cajamar.

FELICITACIÓN al Sr. Olmedo Checa por su conferencia sobre el Marqués de Salamanca.

FELICITACIÓN al Sr. Chicano por los homenajes recibidos en este año 2011.

PROPUESTAS de los Sres. Suso de Marcos, Cabra de Luna y otros académicos referidas al homenaje póstumo al Sr. D. Alfonso Canales en el aniversario de su fallecimiento. La Academia nombra comisarios a los Sres. Suso de Marcos, Cabra de Luna e Infante.

INFORMA el Sr. Suso de Marcos de la celebración de un concierto de Música Programática por el Cuarteto Formas, con motivo de su reciente exposición en el centro de Exposiciones de Benalmádena.



SESIÓN ORDINARIA CELEBRADA EL 1 DE DICIEMBRE

INFORMA el Sr. Presidente de las propuestas para ocupar las vacantes convocadas en esta Academia en las Secciones Primera y Sexta que acompañadas de sus correspondientes currículos quedan sobre la mesa hasta la próxima sesión ordinaria en que serán votadas.

INFORMA la Sra. Camacho Martínez del apoyo solicitado a esta Academia en defensa del Corralón Dos Puertas en el barrio de El Molinillo, ante su posible demolición. La Academia acuerda crear una comisión que estudie la procedencia del caso.

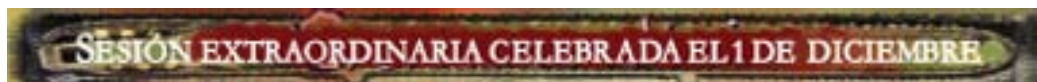
INFORMA el Sr. Secretario de la adhesión de esta Academia a la candidatura del Sr. Francisco Hernández Díaz a la Medalla de Honor de Andalucía, solicitud formulada por el Ayuntamiento de Vélez-Málaga.

FELICITACIONES de esta Academia a todos los que han participado en la preparación, comisariado y diseño de la exposición *Artistas plásticos de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo* que está próxima a inaugurarse, incluyendo evidentemente a los autores que desinteresadamente exponen sus obras. También se hace constar un agradecimiento muy especial al Sr. Bornoy que ha supervisado la maquetación del catálogo, diseñando su portada y el tríptico que se reparte a los asistentes.

PETICIÓN mediante oficio de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía, solicitando el informe de esta Academia a la ampliación del Conjunto Histórico de Antequera (Málaga).

PROPUESTA del Sr. Presidente y del Sr. Suso de Marcos de la concesión de la Medalla de Honor 2011 a la Escuela de San Telmo de Málaga.

PROPUESTA del Sr. Bornoy para que la Academia solicite al Excmo. Ayuntamiento que reponga el rótulo o placa en recuerdo de la Sra. Dña. Ángeles Rubio Argüelles, que en su día hubo en los jardines de C/ Alcazabilla.



CONVOCADA esta Real Academia para la elección de la nueva Junta de Gobierno, repartidas las papeletas y realizado el escrutinio, el resultado resulta el siguiente:

Presidente:	Excmo. Sr. D. Manuel del Campo y del Campo
Vicepresidente 1.º:	Ilmo. Sr. D. José Manuel Cuenca Mendoza (<i>Pepe Bornoy</i>)
Vicepresidenta 2.ª:	Ilma. Sra. D.ª María Victoria Atencia García
Vicepresidente 3.º:	Ilmo. Sr. D. José Antonio del Cañizo Perate
Tesorero:	Ilmo. Sr. D. Elías de Mateo Avilés
Bibliotecaria:	Ilma. Sra. D.ª María Pepa Lara García
Secretario:	Ilmo. Sr. D. Francisco Cabrera Pablos



FELIZ NAVIDAD
REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN TELMO

Málaga, 2011



Obra de Francisco Peinado

CARGOS ACADÉMICOS

PRESIDENTE

EXCMO. SR. D. MANUEL DEL CAMPO Y DEL CAMPO

VICEPRESIDENTE 1.º

ILMO. SR. D. JOSÉ MANUEL CUENCA MENDOZA (*PEPE BORNOY*)

VICEPRESIDENTA 2.ª

ILMA. SRA. D.ª MARÍA VICTORIA ATENCIA GARCÍA

VICEPRESIDENTE 3.º

ILMO. SR. D. JOSÉ ANTONIO DEL CAÑIZO PERATE

SECRETARIO

ILMO. SR. D. FRANCISCO CABRERA PABLOS

BIBLIOTECARIO

ILMO. SR. D. JULIÁN SESMERO RUIZ

DIRECTOR DEL ANUARIO

ILMO. SR. D. JOSÉ MANUEL CUENCA MENDOZA (*PEPE BORNOY*)

TESORERO

ILMO. SR. D. RODRIGO VIVAR AGUIRRE

NÓMINA DE ACADÉMICOS DE NÚMERO

1.ª Sección Pintura

ILMO. SR. D. RODRIGO VIVAR AGUIRRE	28.03.1980
ILMO. SR. D. FRANCISCO HERNÁNDEZ DÍAZ	24.09.1982
ILMO. SR. D. FRANCISCO PEINADO RODRÍGUEZ	03.06.1998
ILMO. SR. D. JOSÉ MANUEL CUENCA MENDOZA (<i>PEPE BORNOY</i>)	27.02.2002
ILMO. SR. D. JORGE LINDELL DÍAZ	28.03.2008
ILMO. SR. D. ENRIQUE BRINKMANN PARAREDA (ELECTO)	25.11.2010
ILMO. SR. D. JOSÉ MANUEL CABRA DE LUNA	03.06.1998

2.ª Sección Arquitectura

ILMO. SR. D. CÉSAR OLANO GURRIARÁN	24.09.1982
ILMO. SR. D. ÁLVARO MENDIOLA FERNÁNDEZ	30.04.2003
ILMO. SR. D. RAFAEL MARTÍN DELGADO	29.10.2009
ILMO. SR. D. ÁNGEL ASENJO DÍAZ	17.07.2009

3.ª Sección Escultura

ILMO. SR. D. JAIME FERNÁNDEZ PIMENTEL	30.10.1977
ILMO. SR. D. JESÚS LÓPEZ GARCÍA (<i>SUSO DE MARCOS</i>)	29.06.1984

4.ª Sección Música

EXCMO. SR. D. MANUEL DEL CAMPO Y DEL CAMPO	27.10.1967
ILMO. SR. D. MANUEL GÁMEZ LÓPEZ.	24.02.1978

5.ª Sección Poesía

ILMA. SRA. D.ª MARÍA VICTORIA ATENCIA GARCÍA	30.11.1984
ILMO. SR. D. MANUEL ALCÁNTARA	30.06.1988

6.ª Sección Amantes de las Bellas Artes

ILMA. SRA. D.ª ROSARIO CAMACHO MARTÍNEZ	26.02.1987
ILMO. SR. D. CRISTÓBAL CUEVAS GARCÍA	26.03.1987
ILMO. SR. D. JOSÉ ANTONIO DEL CAÑIZO PERATE	04.06.1991
ILMO. SR. D. MANUEL OLMEDO CHECA	27.02.1992
ILMO. SR. D. FRANCISCO GARCÍA MOTA	03.06.1998
ILMO. SRA. D.ª MARION REDER GADOW	03.03.2000
ILMA. SRA. D.ª MARÍA TERESA SAURET GUERRERO	24.03.2000
ILMO. SR. D. PEDRO RODRÍGUEZ OLIVA	04.04.2002

ILMA. SRA. D. ^a MARÍA JOSEFA LARA GARCÍA	27.06.2002
ILMO. SR. D. FRANCISCO CABRERA PABLOS	31.10.2002
ILMO. SR. D. FRANCISCO JAVIER CARRILLO MONTESINOS	26.02.2004
ILMA. SRA. D. ^a ESTRELLA ARCOS VON HAARTMAN	30.11.2006
ILMA. SRA. D. ^a MARÍA MORENTE DEL MONTE	26.06.2009
ILMO. SR. D. SIRO VILLAS TINOCO	26.05.2011
ILMO. SR. D. ELÍAS DE MATEO AVILÉS	26.05.2011

BAJAS DE ACADÉMICOS DE NÚMERO

Ilmo. Sr. D. Gabriel Alberca Castaño por fallecimiento el 12.02.2011.
 Ilmo. Sr. D. Julián Sesmero Ruiz por fallecimiento el 02.06.2011.

ALTAS DE ACADÉMICOS DE NÚMERO

Ilmo. Sr. D. Siro Villas Tinoco (electo el 25.05.2011).
 Ilmo. Sr. D. Elías de Mateo Avilés (electo el 25.05.2011).

ALTAS DE ACADÉMICOS CORRESPONDIENTES

Ilmo. Sr. D. Hugo O'Donnell y Duque de Estrada, Correspondiente en Madrid (27.01.2011).
 Ilmo. Sr. D. Juan Antonio González Iglesias, Correspondiente en Salamanca (27.01.2011).

BAJAS DE MEDALLAS DE HONOR

Excmo. Sr. D. Enrique van Dulken Muntadas (10.04.2011).
 Excmo. Sr. D. Rafael León Portillo (15.12.2011).

ACADÉMICOS DE HONOR DE LA ACADEMIA

EXCMO. SR. D. AMADOU MATHAR M'BOW

EXCMO. SR. D. FÉLIX REVELLO DE TORO

EXCMO. SR. D. CARLOS ÁLVAREZ RODRÍGUEZ

EXCMO. SR. D. MARIO VARGAS LLOSA (Electo)

EXCMA. SRA. DÑA. CARMEN THYSSEN



MEDALLAS DE HONOR DE LA ACADEMIA

S. M. LA REINA DOÑA SOFÍA
COLEGIO DE APAREJADORES DE MÁLAGA
COLEGIO DE ARQUITECTOS DE MÁLAGA
OBRA CULTURAL DE LA FUNDACIÓN UNICAJA
CAJAMAR
ÁREA DE CULTURA DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE MÁLAGA
FUNDACIÓN TEATRO CERVANTES
SOCIEDAD FILARMÓNICA MALAGUEÑA
VICERRECTORADO DE CULTURA, UNIVERSIDAD DE MÁLAGA
EXCMO. SR. D. ENRIQUE VAN DULKEN MUNTADAS
EXCMO. SR. D. CARLOS POSAC MON
ARCHIVO DÍAZ DE ESCOVAR
FUNDACIÓN MÁLAGA
EXCMO. SR. D. PABLO GARCÍA BAENA
EXCMO. SR. D. RAFAEL LEÓN PORTILLO
ATENEOS DE MÁLAGA
MUSEO DEL VIDRIO Y CRISTAL DE MÁLAGA





Nueva Junta de Gobierno

Manuel del Campo y del Campo *Presidente*
 Pepe Botzoy *Vicepresidente 1.º*
 María Victoria Atencia *Vicepresidente 2.º*
 José A. del Caltzo Pérez *Vicepresidente 3.º*
 Francisco Cabrera Pablos *Secretario*
 María Pepa Lera García *Escribana*
 Elias de Mateo Archa *Tesorero*





ESTA EDICIÓN DE ANUARIO 2011 DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN TELMO DE MÁLAGA CONSTA DE 700 EJEMPLARES, ESTÁ COMPUESTA EN CARACTERES GARAMOND Y PORT-CREDIT, PAPEL CREATOR MATT DE 125 G. CARTULINA INVERCOTER DE 300 G. AL CUIDADO DE PEPE BORNOY. SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN IMAGRAF IMPRESORES, DE MÁLAGA, TIRÁNDOSE EL ÚLTIMO PLIEGO EL 14 DE FEBRERO DE 2012.

